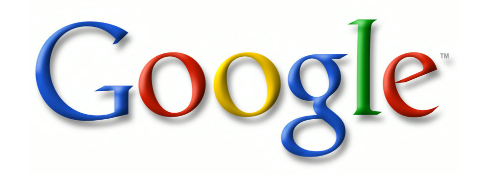






Néstor Cueto V.

JOSÉ VICENTE OCHOA

DIARIO DE LA CAMPAÑA

DEL

EJÉRCITO BOLIVIANO

EN LA

Guerra del Pacífico



SUCRE

Tipografía y Librería Económica

1899



DIARIO DE LA CAMPAÑA

DEL

Ejército Boliviano en la Guerra del Pacífico



José Vicente Ochoa



JOSÉ VICENTE OCHOA

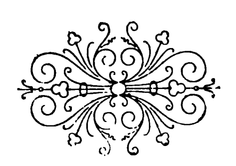
DIARIO DE LA CAMPAÑA

DEL

EJÉRCITO BOLIVIANO

EN LA

Guerra del Pacífico



SUCRE

Tipografía y Librería Económica

1899

Advertencia de la Edición

El «Diario de la Campaña del Ejército Boliviano en la Guerra del Pacífico» fué llevado por su autor con fidelidad estricta y á medida que se producían los acontecimientos que en este libro se refieren.

Nótase en él observación ingénua y patriótica de los sucesos, criterio independiente, y revelación exacta de muchos hombres y caracteres, puestos muy en claro por alguno de sus actos ó incidentes

durante la campaña. Pero, sobre todo, el *Diario* es un retrato de la situación moral y material del Ejèrcito de Bolivia, durante la Guerra del Pacífico.

Al recorrer estas páginas debe tenerse presente que fueron escritas por un joven de veinte años, y que han sido publicadas conservando hasta sus inperfecciones de estilo, á fin de que el propósito y la tarea de pulir y presentar al público una obra más perfecta, no alteren la sinceridad del relato, ni la verdad de las impresiones. Al travès de la misma estructura del lenguaje se manifiesta el *estado de espìritu* del autor, que no podía menos que ser el mismo que el de los directores y sujetos componentes de las fuerzas de la patria boliviana.

Don José Vicente Ochoa tenía el propósito de revisar su libro, hasta hoy inédito, y darle mayor extensión en su segunda mitad que más que *Diario* en forma, como la primera, no es más que una serie de apuntes para dirigir la conclusión posterior; pero desgraciadamente vino la pre-

matura muerte del notable estadista y escritor, á destruir no sólo sus propósitos de trabajo, sino también su obra en el Ministerio de Instrucción Pública que despuès de pasar con Ochoa por un período brillante y complejo, cayó otra vez en la categoría de humilde oficina, donde apenas se decretaba el pago de sueldos del ramo.

Con el libro que hoy se publica aparece un documento de verdadero valor para la Historia de la Guerra del Pacífico.



INTRODUCCIÓN

El robo de un pueblo no prescribe jamás.
(VÍCTOR HUGO.)

La civilización está de duelo.

La América oculta el rostro avergonzada, al ver que en su mismo suelo se revive el odioso principio, contra el que tanto luchó, contra el que sostuvo la jigante guerra de los 15 años,—el principio de *la conquista*.

El mundo entero contempla azorado el inaúdito escándalo que motiva Chile, en el siglo XIX, insultando á la humanidad—adelanto, al hombre—civilización.

En la escena que proyecta en un bárbaro teatro de guerra el mercachifle Chile, se presentan: él como verdugo, en la actitud siniestra del que roba y mata, y, á su lado, la figura simpática de la víctima—Bolivia, con los laureles futuros del héroe y las coronas actuales del mártir.

La guerra se muestra con todos los caracteres y circunstancias de una lucha larga, encarnizada y terrible.

Por un lado aparece Chile, afrontándose con todos los elementos de la fuerza material; orgulloso con su escuadra, soberbio con su pirática hazaña.

Por otro lado Bolivia, rodeada de las simpatías del mundo y de la causa de la justicia; si bien débil en fuerzas materiales, fuerte en su valor y heroismo.

Sin embargo la causa de una guerra que parece ha de ser colosal, es lo más ridícula que pueda darse: *diez centavos*. Sólo la perfidia de Chile, acosado por la fiebre de su bancarota, podía provocar esta guerra por la codicia de unos escudos, á fin de aliviar su caja pública y de extender su negra mano sobre territorios riquísimos de Bolivia y el Perú ambicionados há mucho por el Chileno.

Largo sería analizar y exponer los giros, negociaciones, concesiones graciosas, por parte de Bolivia, y las farsas, embustes, chicanas diplomáticas, por parte de Chile, que han desarrollado y precipitado los acontecimientos con rapidez vertigiosa hasta sumergirse en el abismo de una lucha encarnizada.

Dos faces tiene la cuestión que ha motivado la guerra: el impuesto de los diez centavos con que Bolivia gravó los salitres de la Compañía explotadora *(anónima)* de Antofagasta, y la cuestión diplomática, metamorfoseada de privada en diplomática por Chile aprovechando así un incidente particular de algunos de sus nacionales en territorio extranjero, para dar cause abierto á sus pretensiones de conquista y piratería, harto tiempo contenidas al frente de nuestros ricos y florecientes territorios del Litoral, que en mala hora colindan con Chile, y que, en holocausto á los principios de americanismo y paz continental, se les mutiló, en parte y en hora aciaga para Bolivia.

El folleto últimamente publicado por el Sr. Félix Reyes Ortiz, haciendo la exposición de los motivos que han provocado el conflicto, con los documentos relativos que como anexos le acompañan, son la verdadera síntesis de las dos cuestiones mencionadas.

Dicho folleto debe consultarse al abrir las presentes páginas, que desde el 14 de Abril de 1879, contendrán el Diario de la campaña del ejército boliviano, que ha de marchar con el honroso encargo de la patria á salvar el territorio hollado por los falsos *reivindicadores*.

Apuntes, escritos á vuelapluma, muchas veces sobre el lomo de bestia ó en médio del vivac de la campaña y quizá tras del fragor del combate, creemos que serán de alguna utilidad después de la tormenta de la guerra, para la historia de ella.

Los acontecimientos los tomamos en el día, al abrir este libro, hoy 14 de Abril, justamente á los dos meses de que Chile consumó su pirático atentado, invadiendo, con toda su armada y la mayor parte de su ejército, el pacífico y desarmado puerto de Antofagasta.

No recordaremos los abusos cometidos en este día por los conquistadores, ni sus insultos al escudo y estandarte de Bolivia, ni su graciosa teoría de que no había guerra y de que la declaratoria la hizo Bolivia, ni el noble proceder del Cónsul peruano con nuestros nacionales expulsados del territorio usurpado, ni la nueva invasión de nuestros puertos de Cobija y Tocopilla......

No haremos más que apuntar el noble y brillante proceder peruano para con su hermana la República de Bolivia, en estas circunstancias, y el ejemplo del heroismo de los 150 leones bolivianos que, reunidos en Calama á las órdenes de D. Ladislao Cabrera, resistieron á la fuerza de 800 hombres de línea, 100 rotos y una magnífica artillería de montaña, é hicieron honrosa retirada después de dos horas y media de de combate.

No recordaremos las espontáneas y espléndidas manifestaciones de esta ciudad como de todo Bolivia, de adhesión al Gobierno, de orden y de protesta contra el atentado de que es víctima la patría.

Para que recordar! Hoy todos los partidos y caudillos no forman más que la gran familia boliviana.

Las palpitaciones del corazón del pueblo se sienten día por día.

Y en el gran corazón en que se han reconcentrado las fuerzas y la vida de todo Bolivia, sólo se siente palpitar una

fibra, la fibra del amor por la patria y por la gloria.

Los colores de la bandera boliviana han confundido los del partidarismo, y el lienzo de ella forma fuerte lazo de unión y fraternidad.

Para el jueves 17 está señalada la salida general de todo el ejército. Nunca es más oportuno decir lo de Lamenais: *Benditas sean tus armas!*

El soldado boliviano no creer ir á la guerra, sino á la victoria, por que tiene seguridad de ella.

El entusiasmo cada día es más ardiente. Lloran los que se quedan, no los que van.

Terminaremos estas ligeras líneas, con las siguientes palabras de Castelar: «Santo y glorioso es sacrificarse por la Libertad y la Patria. vivir la vida de los héroes y morir la muerte de los mártires».

J. V. O.

La Paz, Abril 14 de 1879.

DIARIO DE LA GUERRA

DEL PACÍFICO

14 DE ABRIL DE 1879

Ceremonias religiosas.

Ayer á las 8 y media de la mañana, ha habido una misa en la plaza de armas, y la han oído el Presidente de la República, los Ministros de Estado y todo el ejército de línea residente en esta ciudad.

La misa fué solemne. La celebró el Ilustrísimo Señor Juan José Baldivia, Obispo de Santa Cruz.

Al final de ella el General Daza, en presencia de las imágenes de la Vírgen de Copacabana y de la del Carmen, se despojó de las insignias presidenciales, entregando á esta la espada y á aquella la banda tricolor.

La alocución improvisada con que hizo la entrega, enterneció al inmenso gentío que inundaba la plaza «16 de Julio».

Lloraban todos: desde el niño hasta el veterano soldado.

El General Daza imploró la protección de la Santísima Vírgen, para el triunfo de la sagrada causa que iba á defender al frente del ejército que lo rodeaba; entregó en manos de Ella, las insignias del poder, para que con su divino manto cobijara en su ausencia á las familias, cuyos esposos é hijos marchaban á la guerra.

Estuvo sencillamente inspirado; no podía ser de otro modo: hablaba con el corazón.

Otra vez hemos tenido ocasión de escuchar á Daza: el día del gran meeting, en que el pueblo paceño, frenético de

entusiasmo, fué á saludarlo y á agradecerle por el oportuno Decreto que dió, á los dos días de saberse la ocupación de Antofagasta, olvidando errores políticos y concediendo amnistía amplia y general sin distinción ni restricción alguna.

En seguida, el Ilustrísimo Señor Baldivia, dió la bendición al ejército, precedida de algunas palabras de unción evanjélica, acordes con los deberes del ciudadano y del soldado que van á defender á la patria.

En seguida él mismo bendijo el estandarte del *Escuadrón Murillo* al que—en manos del Presidente de la República y en medio de los estandartes de los otros cuerpos del ejército—le hizo éste la columna de honor.

A continuación la imagen de la vírgen de Copacabana volvió al templo de San Francisco en solemne procesión, acompañada del Presidente de la República, de los Ministros de Estado, Prefecto del Departamento y oficiales de las Secretarías de Estado y privada: lo mismo que la Vírgen del Carmen volvió al templo de su nombre acompañada del Cuerpo de Edecanes.

La marcha del Ejército que debía tener lugar mañana se ha retrasado para el jueves de esta semana [17 de Abril].

Visita y rumores.

Ayer, á horas 2 de la tarde, recibió el señor Presidente de la República, una visita privada y de confianza, del Visconde de San Januario, Ministro Plenipotenciario del Reino de Portugal y acreditado ante los gobiernos del Perú, Bolivia y Chile.

No sabemos cuando sea su recepción oficial.

Hoy nada de notable.

Rumores infundados corren en el pueblo: que la alianza del Perú con Bolivia no es un hecho; que es falsa la declaratoria de guerra de Chile al Perú, y que en fin no se permitirá por el territorio de éste el tránsito de tropas bolivianas.

A última hora, 8 de la noche, se nos avisa la llegada de un telegrama que destruye los rumores anteriores.

Mañana lo averiguaremos y daremos cuenta de él.

15

Un jefe arrebatado.

Un triste incidente ha tenido lugar en la mañana de hoy.

En la plazuela de San Sebastián se hallaba formado el Batallón Paucarpata 2°. de La Paz, para hacer ejercicios como de costumbre. El Jefe Coronel José Milán Tames se encontraba allí.

Este Batallón se forma casi en su totalidad de artesanos.

El vestuario del Escuadrón Murillo lo cosían algunos sastres, soldados de dicho cuerpo, que diariamente salían de cuartel con ese fin.

Esta mañana el Jefe Tames no los quizo soltar, cuando algunos jóvenes del mencionado Escuadrón habían ido á reclamarlos para la conclusión de los uniformes.

Suponemos que se entabló una ligera discusión entre Tames que reclamaba á sus soldados para instruirlos, y los jóvenes rifleros que los pedían para el taller.

El resultado es que Tames, en un arrebato de cólera, saca el revólver del bolsillo y se suelta un tiro en la sien.

Los soldados de la 2ª. línea del cuerpo que se hallaba formado, creyendo que el tiro se había hecho por los jóvenes del Escuadrón Murillo, emprenden con estos á golpes y bayonetazos.......

Felizmente el Presidente de la República y el Regimiento Bolivar habían ido á oir misa á la Recoleta. Acudieron al lugar del suceso y en el momento se dió término á él y á la alarma general que se esparcía en la población.

Inmediatamente el Presidente hizo cambio de 1er. Jefe

en el Batallón Paucarpata, y lo hizo reconocer como tal al Coronel graduado Pablo Idiaques.

Queda herido de la cabeza el señor Tames.

También hay tres ó cuatro heridos del Escuadrón Murillo, que han sido los agredidos.

Se afirma la alianza.

El telegrama de Lima recibido por la vía de Puno del que hablamos anoche, destruye completamente los rumores que ayer circulaban.

Dicho telegrama ratifica las noticias de guerra y alianza, recibidas últimamente del Perú.

El Presidente Prado y el Ministro Flores, piden la pronta salida del ejército boliviano, por la vía de Tacna, en razón de que puede cortar la escuadra chilena el paso por Mollendo.

Así mismo anuncian haberse remitido más armamento á Tacna y permitido la circulación de moneda boliviana en el Perú.

¡Hurra Hijos del Sol!

¡Viva la alianza Perúboliviana!

16

Otras ceremonias.

Esta mañana ha oído el ejército otra misa solemne en la plaza del «16 de Julio.»

Asistió á ella lo más granado de la sociedad paceña de ambos sexos.

La misa se celebró ante las imágenes de la Vírgen de la Concepción de la Recoleta y de la Vírgen de Lourdes, traída de Europa por la señora Benita G. de Daza.

Al final de la misa bendijo al ejército el Iltmo. señor Juan de Dios Bosque, Obispo de La Paz, precediendo la bendición con una conmovedora alocución digna del virtuoso prelado, á la que siguió otra igual del Reverendo Padre Fr. Rafael Sanz, que arrancó abundantes lágrimas al pueblo y al ejército.

Oyeron esta misa el Presidente de la República y los Ministros de Estado.

Principiando por éstos, los Reverendos Padres de la Recoleta, en compañía de las Hermanas de la Caridad, distribuyeron á todo el ejército escapularios y sagradas imágenes del Corazón de Jesús.

En seguida la Virgen de Lourdes volvió en procesión al Palacio, llevada en hombros por la señora del Presidente y muchas otras distinguidas señoras y señoritas.

Mañana es la salida del ejército. Es inmensa la ajitación que en la ciudad se siente.

Se prepara un día triste como pocos para La Paz: las lágrimas correrán á raudales.

Hay razón. No hay familia que no tenga de su seno un soldado de la patria para la guerra.

Hoy á las dos de la tarde se ha hecho la recepción oficial del Exmo. señor Visconde de San Januario, Ministro Plenipotenciario del Reino de Portugal y en misión especial ante el gobierno de Bolivia.

La recepción se ha hecho con todos los discursos y las solemnidades de estilo diplomático.

A las 3 de la tarde la colonia peruana, residente en esta ciudad y precedida por el Dr. Laureano R. del Castillo, fué recibida con toda solemnidad por el señor Presidente de la República en el salón del Palacio de Gobierno.

Representada por aquél, expresó al Jefe del Estado su complacencia por la unión perúboliviana, congratulándose de que el ejército marchase unido á la batalla, «no dudando que así serán castigados los invasores—piratas del Pacífico—y sellada para siempre la paz y concordia americana».

El Presidente contestó con palabras propias del caso.

17 (Viacha)

El ejército de Bolivia en marcha.

Hemos salido hoy de La Paz.

La salida ha sido á la vez que triste hermosa.

Cuántas lágrimas se han derramado!

El pueblo en masa tributaba honores y vítores al ejército.

Muchísimos caballeros, comerciantes, nacionales y extranjeros, acompañaron al Presidente de la República hasta más allá de la pilastra del alto.

La gran muchedumbre que rodeaba al ejército nos ha seguido casi hasta Viacha.

Ha sido una salida frenéticamente alegre por parte de la tropa y extremadamente triste por parte de los que se quedaban.

A nuestra llegada á este pueblo el Batallón Oruro compuesto de 500 plazas, la Artillería del mismo y el Escuadrón Rifleros compuesto de los jóvenes de aquella ciudad, han saludado al Presidente de la República con salvas de artillería, columna de honor y demostraciones de entusiasmo.

Los jefes y oficiales de los tres cuerpos mencionados arriba, hicieron al Presidente de la República una visita en corporación.

En el camino ha recibido el Presidente un extraordinario del Cónsul de Tacna que le anuncia haber tenido lugar un choque entre los buques de guerra «Unión» y «Pilcomayo», de la armada Peruana, con la «Magallanes» de Chile, habiendo tenido ésta que retirarse por haber sido averiada.

El Capitán General antes de salir de La Paz, al reconocer las filas formadas del ejèrcito en la plaza; pronunció una proclama, ante inmensa masa de gente que le escuchaba.

Arrancó muchísimos vítores.

En este momento, horas 7 de la noche, se manda por

extraordinario á La Paz la noticia recibida de Tacna de la que hablamos anteriormente.

Nos olvidabamos decir que el Consejo de Gobierno ha quedado constituido en La Paz y compuesto del Ministro de Relaciones Exteriores, Pedro J. de Guerra; del Ministerio de Hacienda y Gobierno, Eulogio Doria Medina y el de Justicia, Julio Méndez.

En este momento horas 8 de la noche, se ha recibido por la via de Chililaya, la misma noticia en el telegrama que ha traido el extraordinario venido de Tacna.

18

Cantuyo.

El dia de hoy no ha ofrecido nada de notable. Estamos en Cantuyo.

La jornada de 8 leguas largas que ha hecho el ejército ha sido un poco dura para los cuerpos nuevos no acostumbrados á semejantes marchas. Se llega hasta á decir que ha habido muertos por el *soroche:* tres según unos y uno según otros.

El propio de Chililaya del que hablamos anoche, ha sido también portador de una carta de la comisión enviada á aquel puerto por el Prefecto de Puno señor Latorre, con objeto de congratular al Presidente de la República por la actitud tan digna que ha asumido en la presente guerra y anunciarle que los vapores del lago y la linea ferrea de Puno á Mollendo están á disposición del Gobierno Boliviano.

El sacerdote N. Sempértegui, capellan del Batallón 1°. «Daza», merece ser mencionados en estos apuntes. Con la abnegación propia del sacerdote católico, marcha á pié á la guerra, y renunciando toda comodidad lleva en los hombros las sagradas formas y los sagrados oleos, que serán el último

y el más eficaz de los consuelos para el soldado en los supremos momentos de la batalla.

19

Dos héroes.

Esta mañana el Dr. Ladislao Cabrera, el héroe de Calama, el que con 150 hombres sostuvo una desigual lucha, colosal por la resistencia, se ha incorporado al ejército.

Con él se ha incorporado también el señor Manuel Isaac Gandarillas, también héroe de aquella jornada, quien ha puesto en manos del señor Presidente de la República un rifle tomado á los chilenos.

No sabemos la colocación que ocuparán ambos caballeros.

El ejército ha llegado á Nazacara. Felizmente el magnífico tiempo que va haciendo lo favorece mucho; pues que acampando al raso y con aguacero, sufriría infinito.

20

San Andrés de Machaca.

Estamos en San Andrés de Machaca. Las jornadas que hacemos son cortas, en consideración al ejército.

Ahora dos noches [nos olvidamos apuntar] el Batallón Independencia de Oruro compuesto de quinientas plazas, más ó menos, se ha incorporado al ejército.

La carta de Sotomayor.

Anoche, á las dos de la mañana, ha recibido el Presidente de la República un extraordinario de Tacna.

Es portador de la noticia del bloqueo de Mollendo.

Es evidente que Chile tiene agentes secretos en La Paz. Supo la marcha del ejército boliviano, que se dijo en un principio que iba á ser por Puno y ha querido cortarle el paso; pero se ha llevado un buen chasco.

Además, dicho extraordinario, es portador de una carta dirigida al señor Presidente de la República por el chileno Justiniano Sotomayor, amigo personal de aquél.

En ella, después de algunas reflexiones á cerca de la actual guerra, se insinúa particularmente Sotomayor para que Bolivia renuncie á la alianza del Perú aceptando la de Chile, y diserta largamente sobre la conveniencia que tiene Bolivia de *conquistar* puertos propios como Mollendo y Arica, con el auxilio de Chile.

No hay duda que la tal carta se ha escrito sino en el púpitre del gabinete de Santiago, al menos por encargo de éste.

Los chilenos se ven en un circulo de fierro y ya buscan medios de intrigar la Alianza.

El general Daza, con la hidalguía que le corresponde, dice que no contestará tal carta y que la hará publicar en Tacna, remitiendo una copia de ella al General Prado, Presidente de la noble Nación peruana, hermana nuestra.

21

Actos de Gobierno.

Hemos llegado á Santiago de Machaca con toda felicidad.

El ejército parece ya acostumbrarse con la marcha; hay menos número de cansados, y cada día más entusiasmo en todos por arribar al santo fin á que estamos destinados.

Por la Secretaría General hoy se remite la carta autógrafa y documentos relativos del Capitán General del Ejército, Presidente de Bolivia, al de la República del Perú, anunciándole el próximo arribo del Ejército Boliviano al territorio del Perú, el nombramiento del Secretario General Dr. Serapio Reyes Ortiz, Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores y demás particularidades al respecto.

La Secretaría General se desempeña hasta ahora por el Subsecretario de ella, el Ilustrado Dr. Isaac Tamayo.

El Sr. Reyes Ortiz se incorporará en Tacna.

Notable ha sido el modo como han recibido al ejército los muy dignos párrocos de San Andrés de Machaca y Santia-

go de Machaca. Drs. Cárpio y Cusicanqui.

La acendrada virtud del primero es reconocida por todo el que lo conoce. El 2º. parece seguir las huellas de aquél.

Que el cielo bendiga á este par de apóstoles del Evangelio.

22

Chuluncayani.

Nos hallamos en Chuluncayani. El ascendiente de la meseta andina por el que marchamos nos ofrece cada día en más proporción el rigor de los vientos nevosos.

La travesía, creemos [y perdón por la alusión personal] que para nadie es mas trabajosa que para el que estas líneas escribe.

23

En territorio peruano.

Estamos acampados al raso á la derecha del rio Mauri.

Mañana ya pisamos territorio peruano. Esta mañana ha marchado un extraordinario á Tacna llevando la proclama que el Capitán General, General en Jefe del Ejército dirige de las orillas del Mauri, con motivo del arribo del Ejército al territorio del Perú, y una carta autógrafa del mismo al Presidente de aquella nación, con el mismo motivo.

Entre tanto: adios patria! adios Bolivia! adios querida Paz! En tí quedan todos mis recuerdos y afecciones.

24

Uchusuma.

Ayer se ha incorporado el Escuadrón de Rifleros de Oruro al igual Murillo de La Paz: ya comienza á organizarse la Legión Boliviana.

Hoy á las 11 [a. m.] hemos llegado á este lugar llamado Uchusuma.

Todos estamos acampados al raso.

Con fecha de ayer se ha dado una orden general, que habla en alto honor del Ejército Boliviano. Por ella se prohibe

á todo el que forma parte de éste, tomar nada, ni una rama de cebada abusivamente y sin llenar los requisitos para la ocupación de una cosa, previa indemnización por causa de necesidad urgente. Por la misma se prohibe el licor en lo absoluto.

25

El Capitán General, la Secretaría General y privada, el Cuerpo de Edecanes y los Escuadrones Murillo, Húzares y Coraceros se han adelantado hasta Tarapalca. El Ejército de infanteria ha quedado en el Tacora.

Comienzan las operaciones.

La guerra es á muerte.

Por comunicaciones recibidas hoy de Tacna, se sabe que la escuadra chilena ha bombardeado Pisagua, Písco y el Pabellón de Pica, se ha retirado de Mollendo y es probable que á la fecha haya bloqueado Arica para evitar el embarque de tr pas bolivianas.

Mañana daremos más detalles al respecto.

26

Pachía.

El Capitán General y su comitiva han llegado hasta éste pueblo de Pachía. El Ejército debe haber dormido en Tarapalca. Mañana estará aquí para descansar unos dos días y hacer la entrada á Tacna el 30, según se tiene prevenido al Prefecto de aquella ciudad.

Acabamos de saber por conducto particular que los tres nuevos buques de la Escuadra peruana Roma, Venecia y San Lorenzo se han incorporado en el Callao.

No afirmamos la verdad de este acerto.

Así mismo sabemos que se han avistado ya algunos buques chilenos en Arica y que han pedido la ocupación de esa plaza.

27

La entereza del ejército.

A la 1 de hoy [p. m.] ha entrado á Pachía la infantería del ejército. Ha dado una prueba de su fortaleza en la jornada de hoy que consta de 10 á 11 leguas.

El Batallón Vengadores de Colquechaca, compuesto de quinientas plazas, se habia incorporado al ejército antes de anoche.

La historia tiene que apuntar con rasgos brillantes la penosa marcha que acaba de hacer esta parte del Ejército Boliviano, á través de la cordillera de los Andes y por medio de extensos desiertos constantemente helados por los vientos de la cordillera.

Después de subir desde La Paz un ascenso constante de 60 leguas hasta el pie del Tacora; ahora ha bajado una rápida pendiente hasta el valle de Pachía.

Lo hemos visto llegar tan entusiasta y tan fuerte como cuando salió de La Paz.

Hoy el Presidente ha recibido en este punto la visita de nuestro Cónsul en Tacna, Dn. Benjamín Antequera, comisionado de la colonia boliviana residente en Tacna y de otros muchos caballeros nacionales y extranjeros.

A esta hora, 3 y media de la tarde, los jefes y oficiales del Batallón Vengadores han venido á saludar al Capitán General.

Éste, al abrazarlos con toda la efusión del compañero de armas, les ha recomendado que no olviden que la disciplina militar tiene su base en la moral y en las buenas costumbres que caracterizan al soldado boliviano.

Aquellos contestaron que sabrían cumplir el juramento de vengar á la patria, siguiendo las huellas de moral y disciplina de sus demás compañeros.

28

Cercanías de Tacna.

Hoy y mañana ha de parar el Ejército en este punto, [Pachía] para que descanse y se asee.

Las bajas que ha tenido en su marcha han sido algunas. Anoche se dice que ha muerto un sargento del Batallón Sucre 2°. de línea, con pulmonía.

Acaban de recibirse en este momento [h. 8 a. m.] dos oficios del Prefecto de Tacna contestando á los que se le dirigió por la Secretaria General y el Estado Mayor General, anunciándole la ocupación del territorio peruano por el Ejército boliviano y la entrada á aquella ciudad para el Miércoles 30.

En dichos oficios de contestación, asegura el señor Prefecto Zapata que el entusiasmo y ansiedad que tiene el pueblo de Tacna para recibir al ejército boliviano son grandes, y que espera que éste, unido con el del Perú, compartirán los laureles de la guerra y la victoria, al vengar la ofensa común de Chile.

29

El ejército sigue sin novedad en este punto.

Hoy el Capitán General en persona ha pasado revista de armas de los cuerpos, en sus respectivos campamentos.

Esta noche la Secretaría General entrará á Tacna: mañana el ejército con toda solemnidad.

Comunicaciones importantes.

Anoche por el correo de La Paz se ha recibido la copia de un telegrama de Buenos Aires, venido por la vía de Tupiza, cuyo tenor es el siguiente:

«Fecha 12 Abril 1879.

Al señor Ministro Interior.

La Paz.—Tupiza.

Ministro chileno proponía nuevo tratado cediendo más,

y exigía declaración de neutralidad. Llegué á tiempo: la cuestión principal se está tratando: probable buen resultado.

Todo lo demás se conseguirá pronto. Remitiré de aquí aquello que recibieron de Lima. Espero Ministro. Todavía no llegó.—Jorge T. Pinto.»

El mismo correo ha sido portador de una nota del Ministro de Relaciones Exteriores, Jefe del Consejo de Gobierno en La Paz, en que participa al Capitán General, de algunos despachos de Lima recibidos en aquella ciudad; de los que merecen atención uno del Ministro Flores en que incluye copia del plan de campaña; otro del mismo en que da parte de haber recibido una visita del Ministro Francés para protestar, por los residentes franceses en nuestro Litoral, que es falso se hayan adherido á la usurpación.

También participa Flores haber despachado el 9 los títulos de los señores Tomás Frías é Ignacio Calderón, nombrados Ministro Plenipotenciario de Bolivia ante Inglaterra y Francia el 1º., y Encargado de Negocios ante los Estados Unidos de Norte-América el 2º.

30 de Abril. (TACNA)

El ejército en Tacna.

Anoche desde que llegamos á esta ciudad, se notaba en las calles y en las gentes algo de extraño que sólo sucede en las vísperas de los grandes días.

Desde el amanecer de hoy afluia la muchedumbre á la calle de la entrada, adelantándose á porfia á encontrar al ejército.

Eran los hermanos que corrían á disputarse el abrazo de bien venida á los hermanos que llegaban.

Una numerosa comitiva de á pie y á caballo, de lo más selecto de esta sociedad, fué á encontrar al Capitán General hasta una legua distante de la ciudad.

A la una [p. m.], entre una lluvia de mistura, entre vítores y demostraciones de entusiasmo, se presentó con uni-

forme de Capitán General y Presidente de Bolivia el General Hilarión Daza que con su militar apostura se atrajo las simpatías del pueblo que lo rodeaba y espectaba.

El bello sexo tacneño enviaba de los balcones y ventanas ramilletes de flores.

A pocas cuadras de la entrada se elevaba una elegante portada, puesta en honor del ejército boliviano por la colonia boliviana residente en esta.

La lucida cabalgata que acompañaba al Presidente así como el inmenso gentío que lo rodeaba, lo siguió hasta la puerta de su alojamiento.

Una vez allí, el General Daza recibió numerosas visitas de salutación. El Almirante Lizandro Montero, La Corte Superior de Justicia y el Concejo Departamental le hicieron los honores de recepción, distinguiéndose por sus afanes y cumplimientos esta última corporación.

El tránsito por las calles de Tacna fué de lo más hermoso que se puede imaginar.

Se notaban en todos los semblantes la admiración y el respeto que infundía el marcial ejército de Bolivia.

El pueblo á la cabeza de cada batallón lo saludaba con los arranques del corazón que son los ¡vivas! del entusiasmo.

La entrada se hizo de conformidad con la Orden General dictada la víspera, es decir el 29.

El ejército antes de retirarse hizo la columna de honor al retrato del General Prado que se hallaba colocado en el balcón del Concejo Departamental entre las banderas boliviana y peruana.

En seguida cada cuerpo se retiró á su cuartel respectivo.

Otra carta incitativa.

Antes de ayer ha recibido el Capitán General otra carta

de Justiniano Sotomayor, aun más larga que la primera que ya la conoce la luz pública.

En ella las pretensiones son las mismas: cree Sotomayor tratar con gente chilena y piensa que con palabras y promesas Bolivia, que no tiene más guía que el honor, ha de sacrificar éste y sus intereses en aras de odiosidades fementidas y ambiciones descaradas.

Ah! los marcachifles de Chile.

1°. de Mayo

Anoche ha habido iluminación en la plaza de armas y retreta por nuestras bandas del ejército.

La numerosa concurrencia que allí asistía, lo claro de la noche, lo magnífico del alumbrado y las afluencias de los huéspedes guerreros afectuosamente confundidos con los hijos de Tacna, eran otros tantos matices del cuadro que allí nos deleitaba.

Terminó la retreta con las canciones boliviana y peruana.

Esta mañana el Capitán General ha recorrido personalmente los cuarteles en que se hallan alojados los cuerpos.

Mañana es 2 de Mayo aniversario de la jornada gloriosa del Callao, en que se combatió el principio que hoy revive Chile, la conquista reivindicatoria y en que hubo un héroe:—General Mariano Ignacio Prado, actual presidente de la República del Perú.

A esta hora, 3 [p. m.] sabemos que con tal motivo se dictan las medidas convenientes por el Estado Mayor General para que nuestro ejército festeje el memorable aniversario de aquella brillante jornada.

Ha recibido el Presidente una visita oficial del cuerpo consular residente en esta ciudad.

2

Salutación presidencial.

Esta mañana el Almirante Montero ha recibido un telegrama de Lima del Presidente del Perú, que lo ha trasmitido á nuestro Capitán General, en el que el General Prado saluda al General Daza y al ejército sintiendo no encontrarse aquí para atenderlos debidamente.

El 2 de Mayo.

Al rayar el alba, todas las bandas del ejército situadas en la Alameda, han saludado con himnos entusiastas y marciales al sol del dos de Mayo, en el XIII aniversario de esta recordada jornada, y en este día en que el ejército boliviano ocupa el hospitalario suelo del Perú.

En seguida han recorrido todas las calles de la ciudad tocando los himnos boliviano y peruano.

Esta noche darán en la plaza de armas una retreta especial todas ellas.

Todo esto se hace de conformidad con la Orden General dictada el día de ayer.

El General Daza ha despachado en la mañana de hoy dos telegramas: el 1º. al General Prado, por conducto del Ministro Flores, felicitando al valiente héroe del dos de Mayo; el 2º. al Almirante Montero, agradeciendo el saludo recibido por medio de éste del General Prado.

Compatriotas del Litoral.

A horas dos de la tarde, el Capitán General ha recibido una comisión compuesta de los señores Carlos Berdecio, Manuel Mª. Abasto, Runfio Tovar y Angel. Poveda en representación de los bolivianos expulsados del Litoral y asilados en esta ciudad.

Dicha comisión ha cumplido el encargo de sus compañeros de saludar al General Daza por su arribo al Perú y de ofrecerle sus servicios para marchar al combate, á la van-

guardia del ejército que ha de vengar el ultraje inferido á Bolivia en el nefasto día 14 de Febrero.

Nuestro Jefe de Estado, agradeciendo dichas salutaciones, ha prometido cumplir la voluntad de esos distinguidos bolivianos, utilizando sus servicios para la actual guerra altamente honrosa.

Los Rifleros de Cochabamba.

A las tres [p. m.] ha entrado á esta ciudad el Escuadrón Rifleros, vanguardia de Cochabamba, compuesto de 160 á 200 plazas.

El Escuadrón Murillo salió á recibirlo hasta las goteras de la ciudad con la banda del Batallón Daza.

Bellísimo cuadro en que principia la juventud boliviana á entrelazarse las manos, para marchar unida á correr la senda de la gloria y de las victorias.

El nuevo cuerpo hizo la columna de honor al Capitán General, vivándolo á su paso: cada compañía á la voz de su capitán.

Pocos momentos después, su oficialidad, encabezada por sus dignos jefes Eliodoro Camacho, Espectador Rivas, Nataniel Aguirre y Agustín Lopez, se presentó en el alojamiento del Presidente con el estandarte del cuerpo.

El primer jefe señor Camacho, á nombre de sus compañeros, dijo al Capitán General que depositaba en sus manos ese estandarte que era el nacional y bajo el cual se había cubierto el pueblo de Cochabamba sin distinción de clases ni colores políticos; dijo además que el lema de—«de la patria la victoria, ó de la muerte la gloria» que ostentaba dicho estandarte, esperaban cumplirlo bajo el digno ejemplo del Capitán General.

Éste contestó en términos de gratitud: dijo, entre muchas frases, á cual más honrosas para los jóvenes rifleros de Cochabamba, que esperaba que la Legión boliviana abriría el

camino de la victoria por el que iba á seguir el noble ejército de Bolivia.

Terminó el acto con abrazos llenos de la más profunda efusión y entusiasmo.

El estandarte de aquel cuerpo sigue depositado en el salón del alojamiento del Capitán General.

3

Designaciones.

El Dr. Corral se encuentra en esta ciudad. Ha hecho une visita de confianza al Capitán General.

Esto demuestra una vez más que en Bolivia ahora no hay más que un sólo partido: el de la causa nacional.

El Dr. Ladislao Cabrera ha sido nombrado Auditor de guerra.

Hoy se ha formado un nuevo cuerpo de rifleros voluntarios franco-tiradores. Su primer jefe es el señor Zegada.

El General Juan José Perez ha sido nombrado General en jefe de la Legión Boliviana.

Mañana el Capitán General con el cuerpo de Edecanes, la Secretaría privada y una parte del Escuadrón Murillo, irá á visitar el puerto de Arica.

Nada más de notable.

El ejército sigue disiplinándose, almirando al pueblo y autoridades de Tacna por el orden y moral con que se maneja.

4

En Arica.

A las 7 y tres cuartos de hoy ha partído el Capitán General en tren expreso para Arica, acompañado del cuerpo de Edecanes, Secretaría privada, Cirujano mayor del ejército y 50 jóvenes rifleros del Escuadrón Murrillo y otros tantos del Vanguardia de Cochabamba.

El Sr. Prefecto del Departamento, el Sr. Contralmirante

Montero y una numerosa concurrencia esperaban en la estación al Capitán General.

Al pasar por el fuerte de San José fué saludado con los ventiún cañonazos de ordenanza, como Presidente de Bolivia y General en Jefe del Ejército unido.

El Sr. Prefecto Zapata y el Contralmirante Montero lo invitaron á un almuerzo.

Terminado éste, acompañado del Sr. Montero fué á visitar

---

las baterías del Morro de Arica y á presenciar el ejercicio de fuego que allí se hacía.

Dicho ejercicio fué de lo mejor que se puede dar. El último tiro hechó á pique la pequeña embarcación que se habia puesto como blanco á una legua de distancia.

Este tiro exitó el ardoroso entusiasmo del pueblo allí reunido y de los diestros artilleros: todos lanzaron estruendosos hurras y vivas á los Generales Daza y Prado, fraterternizándose aquellos con abrazos y parabienes llenos de gozo y patriotismo.

En seguida también hizo ejercicio de fuego el fuerte de San José.

Los cañones que aquí se encuentran son de á 300. Los del Morro, que son seis, son de menor potencia pero la inmensa altura en que se encuentran los hace muy importantes.

El Capitán Ceneral dispuso que su vuelta sea á las cuatro de la tarde; pero las autoridades que hacían los honores de recepción, se empeñaron que se quedara á comer: toda resistencia fué inútil.

En la mesa el Contralmirante Montero y otros caballeros brindaron con entusiastas alocuciones por la alianza Perú-boliviana, por el ejército unido y por su Capitán General.

Hasta la estación fuimos acompañados á nuestro regreso por el Sr. Prefecto, el Contralmirante Montero y demás

atoridades residentes en aquel puerto, además de un gran gentío que nos siguió hasta el tren vitoreando á Bolivia.

A las 9 y media estuvimos de regreso á esta ciudad, donde sigue el ejército sin novedad.

5

Hoy pasa el ejército revista de comisario, conforme á ordenanza, en la alameda de esta ciudad.

Otros detalles.

Algunos detalles más del paseo de ayer á Arica, que ha sido motivado por el propósito de retribuir la visita que el Capitán General recibió en Tacna del Sr. Prefecto:

La puntería del tiro que derribó el blanco, fué puesta por el Contralmirante Montero y el que lo hizo fué el Sr. Teniente Daniel Nieto.

Antes de disparar dijo al Capitán General: *á su salud mi General!* Visto el buen éxito, el General Daza en ese mismo momento lo ascendió á Capitán.

A su llegada á Arica el General Daza recibió una nota del Contralmirante Montero, en la que ponia á sus órdenes como Ayudante de campo al Teniente Coronel Cárlos Herrera que ha venido acompañándolo á Tacna y sigue en el cuerpo de Edecanes.

El mismo Sr. Montero le obsequió un rifle precioso, sistema Winchester, diciendo al entregárselo: que él deseaba que con esa arma derribara muchas cabezas enemigas y coronara la obra de la victoria que el ejército unido ha de realizar bajo sus órdenes.

Notable en alto grado es la esquisita amabilidad y educación con que las autoridades peruanas nos han tratado hasta ahora.

6

No hay en este día nada de notable que pudiera ocupar estos apuntes; el ejército sigue disciplinándose.

El Sr. Nataniel Aguirre, ha sido acreditado ante el Sr. Presidente del Perú, residente en Lima, como Enviado secreto y Agente confidencial de nuestro Gobierno.

Debe partir mañana por la via de Arica.

La misión del señor Aguirre tiene también el objeto de poner en manos del Presidente del Perú la carta autógrafa del Capitán General del ejército boliviano á aquél, como á jefe de la nación peruana, haber pisado el territorio de ésta con las fuerzas de su mando.

7

Probable desembarco.

A la una y siete minutos [p. m.] un telegrama de Arica anuncia haberse avistado de ese puerto la escuadra chilena.

Se nota mucha ajitación en esta ciudad.

Son horas tres de la tarde. Se ha ordenado que marchen á Arica los batallones Daza y Sucre del ejército á protejer ese puerto y á impedir el desembarque de tropas chilenas, que bien se cuidarán de hacerlo al frente de nuestros bravos.

Se dice que el Capitán General marchará también...

Ha llamado la atención pública la presteza y entusiamo con que se han puesto en pie de combate los predichos batallones.

Menos de cinco minutos les han bastado para encontrarse listos á marchar á la estación; donde esperan la contestación del telegrama que se ha hecho á Arica preguntando si el envío de fuerzas será necesario.

Han regresado á sus cuarteles los batallones Daza y Sucre. Se conoce que la situación de Arica es favorable.

Sin embargo, se dice que la marcha puede ser de un momento á otro, porque se teme en Arica, que los vapores de guerra chilenos surtos en la bahía, echen repentinamente, con la protección de sus cañones, gente que arruine las lan-

chas, muelle y demás medios de embarque que tiene aquél puerto como ha sucedido en Mollendo.

Chile hace la guerra salvaje: á mansalva; guerra de encrucijada; guerra de esterminio.

8

A protejer Arica.

A la una de la mañana ha partido á Arica el General Daza con el Batallón 1.°, porque el telegrama recibido de ese puerto del Prefecto Zapata y el Contralmirante Montero, le anunciaban que se temía un desembarque de tropas enemigas de los tres buques chilenos avistados el día anterior.

He aquí el telegrama:

«Arica 7 de Mayo de 1879 á las 10 y 35 minutos.—Señor General Daza.—Mande un batallón, nos sueltan lanchas para querer desembarcar.—Zapata».

El Capitán General y el Batallón 1°. estuvieron en Arica á las tres y media de la mañana.

Al amanecer los buques chilenos habían desaparecido. Se supone que sarparon á las tres y media, según cálculos de Montero, pues que hasta un cuarto de hora antes se dice que se distinguía la humadera de calderas.

No asomaron los vapores, á más de diez millas de distancia.

Se supone que el objeto de los chilenos, ha sido romper el cable submarino ó destruir los medios de embarque que tiene el puerto de Arica, ó quizá capturar al vapor Chalaco; pero como vieron que no podían hacer de las suyas á su entera voluntad como en Pisagua y en nuestros indefensos puertos del Litoral, y como avistaron algunas bocas de cañón y á los temidos *Colorados*, han levado anclas con la mayor prisa, á buscar en puertos más convenientes *glorias* baratas de funesto renombre.

Como la permanencia en Arica no tenía ya objeto, las

fuerzas bolivianas han vuelto á esta ciudad. Han salido de Arica á las doce y media y han estado en esta ciudad á las tres y media de la tarde.

Reflexionando.

No se sabe hasta cuando estaremos estacionados en esta ciudad.

Notoria ha sido la exigencia de los repetidos telegramas de Lima que á cada momento se recibían en La Paz, en los que el Gobierno del Perú y nuestras legaciones, por encargo de éste, no pedían otra cosa que *vuele el ejército boliviano.* [palabras textuales].

Ahora qué sucede?

Que la escuadra peruana tan cacareada, y cuya comodidad de trasporte fué la única razón que provocó la campaña por territorio extraño, se encuentra cómodamente fondeada en el Callao sin saber cuándo podrá, ó más bien pensará en salir, y, lo que es muy curioso, nos indican que podemos hacer y proseguir la campaña por el desierto, por desierto extranjero!

Para tierra, nos bastamos, ha dicho algún boliviano y es la verdad.

Es posible que á este paso tengamos que volver á nuestro país por Oruro, para hacer la guerra en Calama, es decir, campaña propia y por territorio propio; pues la permanencia en Tacna, que parece indefinida, no hace más que aniquilar á nuestras tropas, y, lo que es peor, los fondos de nuestra caja de guerra. La vida es carísima en esta ciudad; se ha triplicado el valor de todo y para todo.

Tacna decaía en su comercio y ahora parece aprovecharse de nuestra estadía.........

Entre tanto cada día llega más gente boliviana y se anuncia la llegada de mayores tropas, que han de consumir los fondos de la guerra.

En fin, esperemos y tengamos confianza en que el Perú procederá con la nobleza é hidalguía de Bolivia, sin permi-

tir que nuestro ejército se arruine con marchas forzadas y por caminos deshabitados; pues de lo contrario, se daría justicia á las hablillas que corren, como aquella de que lo único que afanaba al Perú para que el ejército boliviano venga á Tacna, era el peligro que esta ciudad y Arica corrían sin estar guarnecidos por el valor boliviano.

Creemos que hasta fines de este mes se definirá nuestra situación.

9

La paz en la guerra.

La paz en medio de la guerra: es curioso.

El telégrafo no funciona, el comercio sigue en esta ciudad su marcha regular. Lo único que denuncia que estamos en campaña, es la contínua y estricta instrucción militar que reciben los cuerpos á todas horas y en las calles, en las plazas, en las afueras de la ciudad, etc.

Hay total calma en los acontecimientos y en la marcha de la guerra.

Ambas partes belijerantes parecen descansar......para tomar fuerzas y emprender la lucha.

La escuadra chilena no quiere abandonar su cómodo fondeadero de Iquique. De Lima no viene noticia alguna.

Pero al través de esta tranquilidad, y de esta calma, se vislumbra que el rencor de los enemigos aumenta y que los elementos de la guerra van amontonándose cada día en mayores proporciones. Ah! el choque que se produzca será inmenso y terrible.

El horizonte de la América presenta día por día puntos de tempestad cada vez más sangrientos.

El concierto.

Anoche se efectuó un concierto en beneficio de las ambulancias del ejército. Tomaron parte caballeros y señoritas de Tacna y Arica. Y no dejó nada que desear.

Los diversos actuantes se han lucido, recibiendo con jus-

ticia infinidad de ramilletes, guirnaldas y aplausos un momento no interrumpidos.

La mujer, esa fibra sensible de la humanidad, en la que se albergan todos los sentimientos nobles y jenerosos, ha puesto su talento y su belleza á servicio de la caridad. Y cuán sublime es que esa caridad sea en pro de los héroes de la guerra y de los mártires de la patria.

Amenizó mucho la función el primer acto, que fué *extra*, dispuesto por algunos de nuestros jóvenes compatriotas del Escuadrón Murillo.

En compañía de algunas señoritas cantaron con toda maestría los himnos boliviano y peruano, simultáneamente, cerrándose el acto con la lectura de dos hermosos cantos guerreros por los inteligentes jóvenes Claudio Pinilla y Angel Martinez, soldados del Regimiento Murillo.

Recibieron muchos aplausos y parabienes.

Con ello se ha dado una digna muestra de la lucida é intelijente juventud boliviana, que ha venido á esta campaña.

10

Esta mañana el Batallón Paucarpata 2°. de La Paz y el Victoria han hecho ejercicio de fuego tirando al blanco.

Los seis blancos que se habían hecho, uno para cada compañía de cada batallon, con figuras de *rotos*, han sido destrozados á balazos.

Adviértase que los referidos batallones son casi en su total compuestos de *reclutas*, pues son los de más reciente creación y de gente artesana.

Nuevos contingentes de Bolivia.

Hoy á las dos de la tarde han entrado á esta ciudad el Batallón Olañeta 2°. de cazadores de Chuquisaca y el Escuadrón Rifleros del Luribay.

El 1°. consta de 500 plazas y el 2°. de 130.

Los Señores Eloy Martínez (Coronel), José María Rojas (Coronel) y Agustín Sanchez (Comandante) son el 1°. 2°. y 3°. jefes del Batallón Olañeta.

Manuel María Torres y F. Rivero son 1°. y 2°. jefe del Regimiento de Luribay.

Los Batallones Daza y Sucre 1°., y 2°. de granaderos, el Illimani 1°. de Cazadores y el Regimiento Bolivar 1°. de Húzares, fueron hasta Pocollai á encontrar á los nuevos hermanos que venían á engrosar las filas del ejército.

El Capitán General presenció la entrada desde los balcones del Salón Consistorial, donde recibió los honores de la columna de honor con arreglo á ordenanza de los nuevos cuerpos y de los que le acompañaban.

En seguida el Capitàn General fué en persona á visitar á sus queridos paisanos que forman el Batallón Olañeta. En los tiernos abrazos llenos de efusión con que abrazaban á su antiguo jefe y compañero de armas, causaba entusiasmo las palabras de los soldados que decían sencillamente:

«Señor, nuestro General.

«Hemos cruzado cordilleras y desiertos, hemos sufrido sed y hambre; pero qué importa! la salvación de la Patria nos llamaba, y hemos venido presurosos á vengar su honra ultrajada y nuestra bandera pisoteada............ No hemos venido por nada más».

Nobles y sinceras palabras, eco del patriotismo de corazón, del patriotismo del pueblo.

11

Esta mañana lo mismo que el domingo anterior, todos los cuerpos del ejército que se hallan armados, han oido misa en la bonita calle 2 de Mayo, á la que afanosa ha concurrido toda la sociedad tacneña, cuyas simpatías ha sabido captarse el ejército boliviano.

El Boletín de la Guerra.

Desde ayer se ha comensado á publicar el *Boletín de la Guerra* del ejército boliviano.

Su redactor en jefe y editor responsable, es el Doctor Abdón Ondarza nombrado para tal objeto por el Capitan General del Ejército.

Dicho *Boletín* ha empezado á hacer una suscinta relación, de la marcha de nuestro ejército, desde La Paz hasta su arribo á esta ciudad.

Para ello, infrinjiendo quizá nnestro deber, hemos proporcionado al Sr. Ondarza los presentes apuntes; sin embargo, en los del mencionado boletín no se ha hecho constar la fuente de donde los ha tomado.

El Sr. Belisario Salinas se encuentra desde hace dias en esta ciudad, lo mismo que el Sr. Pedro H. Vargas.

Ambos han venido á otrecer sus servicios al Capitan General para la presente guerra.

El Sr. Vargas, ha sido nombrado Delegado del Gobierno en todas las propiedades que han sido confiscadas con motivo de la guerra.

Se han establecido dos correos semanales de Tacna á la ciudad de La Paz, uno extraordinario y otro de costumbre.

Es un bien inmenso el que se hace poniendo en contacto más inmediato y continuo á los hijos de La Paz que tanto la recordamos, así como á nuestras madres y demas caras afecciones que en esa ciudad se encierran.

12.

La disciplina del ejército sigue con la mayor actividad.

Los cuerpos de la División de Cochabamba, deben ya encontrarse en Calama.

Quizá tengan que quedar acantonados en ese punto, por-

que se piensa hacer lo mismo con algunos de los cuerpos del ejército. á causa de la escasez de recursos en esta ciudad y de lo estrecho del local de las casas, que han podido proporcionarse para cuarteles.

Esta ciudad no cuenta con más de diez mil habitantes, y con nuestro ejército se ha aumentado una suma igual y quizá mayor.

Entre tanto, no se presenta el más pequeño incidente con el enemigo.

La guerra sigue con la paz!......

13

Telegramas.

Por el correo recibido hoy del interior de Bolivia, han venido las copias de los siguientes telegramas de la República Argentina, que dejan entrever muchas esperanzas en pró de la causa de Bolivia, que es la causa de la justicia.

Helos aquí:

«Telégrafo Boliviano.—Oficina de Buenos Aires.—Nº 3,035.—Fecha 27—4—1879.—A Adolfo Durrels.—Tupiza.—Demora remisión plata perjudicial—U. dijo estaba en Tupiza: ahora dice estará el 10 de Mayo; todos artículos comprados, exportar Montevideo; además serios inconvenientes que solamente yo puedo vencerlos sacrificios grandes; importe remitido hay que pagar en esta ciudad oro boliviano precio corriente: no vale como en Tucumán flete; haciendo sacrificios, esperando buena compensación, ya se está despachando, hasta doce de Mayo llegarán Tupiza. Que no entregue antes toda piña. perderá menos U. Dé orden así.—A. E. Carranza».

«Telegrama.—Oficina de Buenos Aires. — Nº 3,091. — Fecha 24 — 4 — 1879. — A. Francisco Minojetti para A. Durrels. — Tupiza. — Salieron armas de Tucumán; irán botines y carruajes; llegarán mayo 12 á Tupiza; debe tener allí diez y siete mil marcos plata barra, nada acuñado; no deje tener pronto. Aquì comprometido, todos confiando cumplimiento; solamente yo podria arreglar amigo Morales y materialmente comprometido confiando palabra. Pronto salgo preparar remesa Huanchaca, también para Gobierno. Cartuchos cuestan sesenta fuertes millar, escasez. Espero Gobierno me pagará cuenta anterior. U. ayudará; demora Quijarro perjudicial.—Adolfo E. Carranza».

«Telegrafo Boliviano.—Oficina de Buenos Aires.—3,032.—Fecha —4—1879.—Del 27. — Señor, Buitrago Subprefecto — Tupiza. — Estoy embarcando artículos hasta el 12 llegarán allí. Mande limpiar quebrada Suipacha y Elmora para fácil tránsito. Como Remigtones muy escasos, diga consulado si mando fusiles fulminantes buenos, plata sellada deduzco piña.—A. E. Carranza».

«Telegrafo Boliviano.—Oficina de Buenos Aires.—3,993.—Fecha 28—4—1879.—Del 28 en Buenos Aires y recibido aquí por estar interrumpida la linea el 29.—Sr. General Jofré.—Tupiza.—He cumplido mi promesa, salieron armas, Mayo 11 llegarán Tupiza, que más necesita? Avise General Daza, espero Gobierno pagará telégrafo, camino; qué piensa se prolongue telégrafo hasta Potosí?—Saludo.—Adolfo E. Carranza».

«Telégrafo Boliviano.—Oficina del Rosario.—Nº 2,910.—Fecha 29—4—1,879.—Del 29 Oficial.—Subprefecto.—Tupiza.—Legación esplendidamente recibida; discursos brillantes expresándose simpatías por nuestra causa. Ministro contestó adecuadamente; preparan Buenos Aires magnífica recepción. Continuamos viaje próximo vapor mañana 30 corriente. Aseguran fracaso negociación Blamaceda: suspensos tratados Fierro Sarratea. Riesgo cargamento efectivo apuraré Buenos Aires. Comunique Potosí.—B. Matienzo».

14

Acantonamiento.

Esta mañana han salido á Calama y Pocollay á acantonarse los Batallones Paucarpata, Vengadores, Independencia y Dalence. En pocos días más saldrán algunos otros cuerpos.

Esta tarde el Contralmirante Lisardo Montero ha venido de Arica en tren expreso á hablar con el Capitán General del ejército. Han tenido una conferencia larga y secreta, cuyos resultados no conocemos.

Se dice que saldrá nuestro ejército ó parte de él, de un momento á otro.

Se dice también que la escuadra chilena puede desembarcar tropas en Iquique, que quizá puedan arrollar á la división peruana que allí se encuentra.

La salida ha de ser de un momento á otro. Ya principia á arder Troya.

15

A Tarapacá!

El pueblo de Tacna despierta en medio de una verdadera ajitación.

Gente que corre, cornetas que suenan en todas direcciones.

¿Qué sucede?

El Regimiento Murillo y el Escuadrón Vanguardia de Cochabamba preparan su marcha.

¿Adónde?

A las 9 [a. m.] han partido por el tren á Arica los Batallones Illimani 1°. de cazadores, Independencia 3°. y el Regimiento Bolivar 1°. de Húzares, formando 1,250 hombres, que marchan á órdenes del General de División Carlos de Villegas, sobre Iquique. Van por tierra y allí se les reunirá el Batallón Loa de 350 plazas bolivianas, al mando del Coronel Deterlino Echazú.

Son los primeros que han de tener la gloria de cruzarse con los enemigos.

Ahora días también se ha hecho un extraordinario al General Narciso Campero, para que con la 5ª. división que comanda y que ya debe estar armada, marche sobre Tarapacá, desandando aunque sea el camino que haya avanzado á Calama, como antes de ahora se pensaba.

El Escuadrón Luribay ha sido disuelto, y sus Jefes, oficiales y soldados distribuidos en los diversos cuerpos del Ejército.

No han marchado el Regimiento Murrillo y el Escuadrón de Cochabamba, como se pensaba, ó mas bien se anunciaba. Creemos que la causa haya sido la falta de armas de que carece el 2.°, y si las tiene el 1°. son sin uniformidad alguna.

Epifanio Pérez.

He ahí uno de los primeros soldados de la patria sacrificados en aras de su defensa.

Anoche ha muerto en el Hospital de esta ciudad.

Triste, pero muy glorioso fin.

Pérez es perteneciente á una familia honrada y decente de La Paz; ya muy avanzado en sus estudios de derecho, dejó, hace poco, como casi toda la juventud de Bolivia, las aulas de la Universidad, para empuñar el rifle y marchar á la defensa de la patria ultrajada.

Vino en las filas del Regimiento Murillo, núcleo de la juventud notable de La Paz, y esperanza de la gloria en la presente guerra.

Salió de su ciudad natal muy enfermo; quizá ya con la fiebre de que ha sido víctima, sacrificándose así resignado ante el deber de la patria.

Mucho se ha lamentado él en su postrera hora, no por su muerte, sinó porque ella no haya sido en el campo de batalla.

Hoy á las 4 [p. m.] ha sido conducido al Cementerio general, acompañado por todo su Regimiento, que en formación lo ha llevado hasta el último lugar.

Muchos discursos y sentidas composiciones se han pronunciado sobre su cadáver, durante su trayecto á la última morada.

Flores y guirnaldas se han deposítado sobre su tumba. Ellas principian ya á irradiar la aureola de gloria, que será la meta que persigan sus compañeros de armas cuyo adiós ha sido lleno de lágrimas.

Nosotros también consagramos las muy sinceras del corazón y de la amistad, á la memoria de Epifanio Pérez.

16

Los buenos soldados.

Con fecha de hoy se ha publicado una cariñosa y heroica proclama del Capitán General del Ejército á las fuerzas que se incorporan.

Los soldados Francisco Durán, N, Diaz, José Luis Daza, N. Nava, Faustino Villagra, N. Pérez y N. Reyes, pertenecientes los cuatro primeros al Batallón Daza 1°. de granaderos, los dos siguientes al Sucre 2°, de item y el último al Regimiento Bolivar 1°. dé Húzares, se quedaron enfermos en el hospital de La Paz, y hoy acaban de llegar á esta ciudad.

Una vez que han podido ponerse en pie, han venido presurosos á reunirse con sus compañeros de armas; todavía demacrados por las dolencias del cuerpo, vienen con la imagen de la patria en el corazón y con su fuego y entusiasmo, á volver á empuñar sus armas para reconquistar el territorio hollado.

Honor al soldado boliviano que tan bien sabe cumplir las leyes del deber y del patriotismo, que son leyes de la naturaleza y de Dios.

Dichos soldados han hecho la travesía de La Paz á Tacna, á pie, casi desnudos y á su costa; con la entera fe del ciudadano que marcha al puesto de honor.

Honor otra vez á ellos.

17

La división Villegas.

Hoy debe tomar el camino de tierra para Iquique, la División que salio antes de ayer á mando del General Villegas. Ha sido en Arica convenientemente provista de todo lo necesario para atravesar los arenales del desploblado.

Se nos dice que alguien [de parte del Perú] quizo comprometerse á trasportar por mar la mencionada División, para desembarcarla en Pisagua.

Para ello se contaba tan sólo con un buque de trasporte de la marina peruana, cuyo rápido andar es conocido.

El Capitán General ha rehusado ese ofrecimiento, que muy bien podia perder á esos 1,250 hombres del ejército boliviano; porque muy sencillo habria sido que una cañonera

chilena tenga noticia de la marcha, alcance al buque de trasporte y lo eche á pique de un solo cañonazo.

Hoy hace un mes de nuestra salida de La Paz.

Triste á la vez que dulce recuerdo:

17 de Abril?—Fecha que jamás podremos olvidar.

Lejos del suelo natal, en territorio extraño, es cuando recien se vé clara la imagen de la patria y entonces se la recuerda con más amor y con más ternura.

La flor de la nostaljía, derrama en el corazón un raudal de tristezas y recuerdos.

Y hoy que vemos á Bolivia, nuestra patria, ultrajada é invadida, desde tierra extranjera, como estamos, nuestro cariño hacia ella es entrañable, y el convencimiento de defenderla y vengarla se arraiga mucho más en los corazones que han jurado en aras del deber: *morir antes que esclavos vivir!*

Hace un mes salimos de La Paz con la sonrisa en los labios y el llanto en los ojos.

Hoy estamos ya á punto de romper cartuchos. Mañana, dentro de un mes.........quien sabe?—Somos hojas del árbol de la vida y estamos á merced del viento de la suerte. El Dios de los ejércitos, el Dios de las batallas, el Dios de la justicia bendecirá las sagradas armas de nuestro ejército.

18

Nombramientos.

Antes de ayer el Dr. Belisario Salinas ha sido nombrado Auditor general de guerra del Ejército. El Dr. Ladislao Cabrera queda de Auditor de guerra de la 1ª. División.

Se asegura que el Sr. Casimiro Corral irá de Ministro Plenipotenciario de Bolivia al Ecuador.

Nada más de notable.

19

La Legión Boliviana.

Hoy á las $3\frac{1}{2}$ p. m. ha entrado á esta ciudad el Regimiento Libres del Sud 3°. de la Legión Boliviana, de 300

plazas y compuesto de los tres Escuadrones de Sucre, Potosí y Camargo.

En ellos viene la juventud más distinguida del Sud, que ha hecho la abnegación sublime de abandonar patria y familia, para correr vestido con la jerga del soldado tras la defensa nacional.

Los Jefes del Regimiento son: 1°. Coronel Miguel Castro Pinto; 2°. Teniente Coronel Napoleón Romero, y 3°. Teniente Coronel Samuel Velasco Flor.

El Regimiento Murillo, 1°. de la Legión Boliviana, y el Batallón Olañeta, 2°. de cazadores, salieron hasta Pocollay á encontrar á los dignos rifleros del Sud.

El Capitán General presenció muy conmovido la entrada y la columna de honor que se le hizo.

La Legión Boliviana está casi ya organizada.

Se nos dice que en Cochabamba, con una compañía de la Vanguardia del Centro que allí se quedó, se forma otro Escuadrón con el nombre de Alianza.

Oh! qué sublime espectáculo el que hoy presenta Bolivia! Es un vasto campamento, en que todos sus hombres son soldados de la patria que hoy acuden á reunirse en Tacna.

Este es el punto en que el honor y el deber han dado cita á todos los bolivianos.

20

En Arica.

A horas 12 de hoy, se ha recibido un telegrama de Arica, en que el General Montero anuncia haberse avistado dos vapores del Norte y un buque inglés de guerra.

El Capitán General se ha trasladado á la oficina telegráfica á ponerse al habla con el Contralmirante Montero, para preguntar si será necesaria su marcha á aquel punto.

A las 4 y 5 minutos de la tarde, el General Prado ha hecho dos telegramas anunciando su arribo á Arica, salu-

dando á su digno aliado el Presidente de Bolivia é indicándole que no podia venir á abrazarlo inmediatamente por sus ocupaciones del momento. Ademas avisaba que habia venido con él, la primera división de la escuadra peruana compuesta del «Huáscar», la «Independencia», el «Chalaco» y el «Oroya», el que habia conducido también al Secretario General, Dr. Serapio Reyes Ortíz.

El Capitán General Daza se trasladó por segunda vez á la oficina del telégrafo y contestó al General Prado, Presidente de la Nación peruana, retornándole su saludo por su feliz arribo á Arica, con parte de la escuadra peruana, y prometiéndole que á las 7 de la noche estaría en aquel punto á estrecharlo en sus brazos personalmente.

En efecto á las siete en punto, por tren expreso ha marchado á Arica el Capitán General Hilarión Daza, acompañado del cuerpo de Edecanes, Secretario privado y parte de la Secretaría General. Además llevó junto con él, por indicación de un otro telegrama del General Prado, 750 hombres, compuestos del Regimiento Murillo 1°. de la Legión Boliviana y del Batallón Olañeta 2°. de cazadores. A las 9 y media estuvimos en Arica.

Antes de seguir adelante, es necesario hacer notar el inmenso entusiasmo con que esos 750 hombres salieron de Tacna con la idea de proseguir la campaña. Los jóvenes del Regimiento Murillo, ó *murillos* como aquí se les llama con todo el cariño y simpatías que se han atraido de lo mejor de la sociedad tacneña, llenaban los aires con hurras, vivas, canciones marciales, sin olvidar por eso á sus simpatías de Tacna.

Admira la resignación y fuerza de voluntad para superar trabajos y fatigas, que distinguen á los patriotas jóvenes que jorman ese valiente Regimiento.

El abrazo de los Presidentes.

Inmediatamente de llegar á Arica, el Capitán General H.

Daza se trasladó á bordo del «Oroya», donde aun se encontraba el General Prado.

La entrevista se dice que fué cordialísima. El General Prado al abrazar á nuestro Capitán General, le expresó que lo hacia, no sólo como al leal y personal amigo, sino como al aliado de la República del Perú, cuyos destinos él dirigía.

El Presidente de Bolivia, General Daza, le contestó muy conmovido con tiernas y expresivas palabras, haciéndole notar, que la mano de la Providencia unía en supremos momentos los destinos de las dos hermanas naciones de una misma cuna, para que ambas lleven los laureles de la gloria que las han de unir eternamente, y que, así, el abrazo con que lo saludaba, reanudaba, los lazos de unión que desde su orígen habían tenido Bolivia y el Perú.

En seguida la conferencia que tuvieron los dos jefes de las naciones aliadas fué bien larga.

A continuación se trasladaron á tierra al alojamiento del señor Prefecto Carlos Zapata, donde se sirvió un espléndido *Té* á los dos ilustres huéspedes, y en el que se pronunciaron algunos brindis á la salud del Perú y Bolivia y de sus representantes.

Al final del *Té*, el Capitán General del ejército de Bolivia, presentó al General Mariano Ignacio Prado los empleados de las dos secretarías y el Cuerpo de edecanes. El General Prado nos invitó á tomar dos copas: una por el valiente ejército de Bolivia que sabría marchar confundido con el del Perú á conquistar glorias y laureles, y otra por todo el pueblo, por la nación, por la familia boliviana que le era tan simpática y tan querida, por ver en ella á la hermana nata de la República del Perú.

Pocos momentos después, el General Daza se retiró á su alojamiento, hasta donde le acompañó el General Prado, volviéndose éste al suyo también acompañado del cuerpo de edecanes de aquél.

A la una de la mañana el General Daza fué á visitar los cuarteles en que se habían instalado los dos cuerpos que fueron con él y de los que se decía iban á ser embarcados para Pisagua al amanecer.

A las 8 de esta noche, hora y media antes de nuestra llegada á Arica, habían zarpado el «Huáscar» y la «Independencia» con rumbo á Iquique, á tomar algunos buques chilenos que en ese puerto hacían efectivo el bloqueo.

Por estas circunstancias es que no volvemos á Tacna esta misma noche; pues del resultado de esa expedición depende el embarque de nuestras tropas. Pasaremos esta noche en Arica, que se halla atestado de jente y cuyos hoteles están completrmente llenos de todos los pasajeros que han llegado con el General Prado.

Hemos venido de paseo solamente, y tendremos que pasar la noche de pie.......

Gajes de la campaña!

21

Visita á una fragata inglesa.

A las 8 de la mañana nuestro Capitán General ha ido á visitar la fragata inglesa de guerra «Turcois», surta en la bahía de este puerto y que ha venido á las costas del Pacífico en protección de intereses británicos.

El Capitán de esa fragata ha recibido con la mayor atención y cordialidad al Presidente de Bolivia, haciendo á su retiro izar la bandera boliviana con los 21 cañonazos de ordenanza.

Se nota mucho movimiento y entusiasmo en Arica.

La jente se ocupa en desembarcar los muchos pertrechos de guerra que han venido á bordo del «Oroya» y del «Chalaco», entre los que se encuentran armas, dos cañones de á 300 y seis de artillería de montaña, que servirán para fortificar más este puerto.

A las 11 (a. m.) los dos generales Daza y Prado han ido á pasear á bordo del «Chalaco».

La segunda división naval.

Más pormenores que nos olvidamos ayer.

La 2ª. división de la escuadra peruana quedaba en el Callao, á causa de que al salir con el General Prado, se había descompuesto la caldera de uno de los monitores.

Se dice que no se moverán éstos hasta mudar completamente de calderas, que deben llegar de Europa.........

Se sabe que el «Blanco Encalada» y el «Lord Cochrane» habían partido para el norte, quizá con objeto de tomar al «Talismán» que ha salido ya de Panamá y que debe llegar al Callao hasta fines de este mes, conduciendo las armas que Bolivia y el Perú han comprado en Nueva York. Otros dicen que el «Lord Cochrane» está en Valparaiso componiendo su caldera que se ha reventado.

Regreso de la Secretaría.

A las tres de esta tarde, por evitar otra mala noche y para despachar el correo, han vuelto á Tacna la Secretaría General con el Dr. Serapio Reyes Ortíz, que se ha incorporado en ella como Secretario General, y el cuerpo de edecanes.

Nuestro Capitán General queda en Arica, esperando la vuelta del «Huáscar», para el embarque de las tropas que ha llevado.

La ajitación que hemos encontrado en Tacna es formidable. Nuestra estada de hoy en Arica daba marjen á muchas bolas, como la del embarque de todos los que habíamos ido para Pisagua, el bombardeo de Arica, combate naval etc. etc.

22

La ajitación de ayer sigue aún en esta ciudad, pero con

distinto motivo. Se cree y hasta se llega á decir que han fracasado el «Huáscar» y la «Independencia» en la expedición de la que ya hemos hablado.

Los temores y las conjeturas se multiplican.

La «Esmeralda» á pique.—Triunfa la alianza.

Viva el Perú!
Viva Bolivia!
Honor al valor peruano!
Honor á su escuadra!

Un hecho brillante abre la campaña de las fuerzas perú-bolivianas, cuando recien se rompen los fuegos.

Un telegrama recibido de Arica á horas 2 y media (p. m.) anuncia en estos momentos que el «Huáscar» ha echado ayer á pique á la «Esmeralda» y que la «Independencia» perseguía á la «Covadonga», á las doce de ayer. Valiente principio!

El entusiasmo en esta ciudad es indiscreptible. El pueblo recorre por todas las calles con las banderas de las naciones aliadas, entonando los himnos de Bolivia y del Perú, con las bandas de nuestro ejército.

Otro telegrama recibido media hora después que el anterior, avisa que la «Covadonga» ha corrido la misma suerte que la «Esmeralda».

A propósito, copiamos el siguiente telegrama que se reparte impreso.

«Boletin de «La Revista del Sur».—Tacna, Mayo 22 de 1879.—Señor Subprefecto.—Haga propio á Moquegua avisando que el «Huascar» é «Independencia» han echado á pique á la «Esmeralda» y «Covadonga».—Zapata».

Las victorias de la justicia son como esta, que no necesitan comentarios.

Las campanas se echan á vuelo. Los meetings patrióticos se improvisan por la multitud al aire libre. El frenesí

raya en delirio. La ciudad presenta en estos momentos el aspecto de una ebullición de patriotismo.

A las 7 de esta noche parten para Arica, por tren expreso, el Batallón Victoria 1°. de La Paz y el cuerpo de Francotiradores, por orden que ha recibido el Jefe de Estado Mayor General de marchar con ellos.

Los Francotiradores están perfectamente uniformados y se les ha armado con los rifles del Regimiento Santa Cruz de artillería. Son 104 hombres los que componen aquel cuerpo.

El Batallón Olañeta se dice que ha sido embarcado ya para Pisagua.

Se nos anoticia también que de los tres buques chilenos atacados, salvó uno, el «Toltén», según unos, el «La Mar» según otros y que lo perseguía la «Independencia.»

También se dice que la «Esmeralda», antes de sucumbir no retorno sus tiros al «Huáscar», sino que dirigió bombas incendiarias á Iquique.

El «Huáscar» y la «Independencia, deben estar en camino para bombardear Antofagasta y algunos puertos chilenos.

Guerra á muerte! han querido los chilenos. Les pagamos en la misma moneda. Con guerra á muerte!

23

Pérdida de la «Independencia».

A la alegría de ayer ha sucedido una letal tristeza que raya en desesperación.

Pocas palabras se nos da para apuntar el desconsuelo de que estamos poseídos.

Las halagüeñas noticias de ayer se cambian en parte, y esa parte es terrible, desgarradora.

El «Huáscar» echó es cierto á pique á la «Esmeralda», pero la «Independencia» al perseguir á la «Covadonga», que se ha salvado, se encalló en la caleta en que ésta se ha-

bía metido. Todo esfuerzo fué imposible para sacarla; hasta que se decidieron á prenderle fuego, trasbordando antes la tripulación al «Huáscar».

Chile ha perdido á la «Esmeralda» tan sólo: que le importa?—si el Perú por sí mismo, se puede decir, ha cortado el brazo izquierdo de su armada.

Con diez buques como la «Esmeralda» no se cambia uno como la «Independancia», que se ha perdido tan funestamente, ni siquiera en honrosa lid.

El Capitán de la «Independencia»—dicen que se dió un balazo. Razón le asiste, para que haya preferido la muerte á la deshonra. No sabemos si sea cierto

Pero entre tanto nuestra situación en la guerra se hace más difícil, puesto que la fuerza naval del Perú se desequilibra por completo con la pérdida de la «Independencia».

La fuerza de la desgracia nos abate y hace que evitemos toda consideración ó razonamiento que para más tarde dejamos.

La caleta en que se encalló la «Independencia» es la de *Molle*, distante tres millas de Iquique. El Capitán Moore se encuentra en Arica y es falso que se haya suicidado. El «Huáscar» echó á pique á la «Esmeralda».

24

Se asegura que el batallón Victoria que fué á Arica, debe embarcarse esta noche para Iquique, con los Franco-tiradores, á órdenes del General Prado, en el «Chalaco».

Muchas noticias corren que las consideramos *bolas*, razón por la que no las apuntamos hasta convencernos de su verdad.

Nuestro Capitán General sigue en Arica.

25

Nada de notable ocurre en esta ciudad. De Arica tampoco nada se sabe.

Se anuncia que el Ballón Daza granaderos 1°. de la guardia, marcha á Arica.

El tren ha llegado y por él hemos recibido carta de nuestro compañero de oficina H. Vásquez, que nos anuncia estar llevando él los apuntes de detalle de lo ocurrido en Arica en los días que faltamos del lado del Capitán General.

La marcha del Batallón 1°. ha quedado sin efecto.

Se dice que en Arica se ha recibido parte oficial de Lima, avisando la compra de dos poderosos blindados en Europa.

Plácemes al Perú, si la noticia es cierta.

26

Cuando ménos se le esperaba el General Daza ha llegado á esta ciudad, á las 5½ por el tren ordinario de esta tarde, en momentos en que en la calle del «2 de Mayo», el Jefe de Estado Mayor General pasaba revista de armas de las fuersas que se encuentran en esta ciudad.

El Sr. Hermenejildo Vásquez nos ha proporcionado los apuntes por él llevados de lo ocurrido de notable en Aricá en los días que faltamos. Ellos van á continuación:

21.—El Sr. Comandante Carlos Herrera, Edecán del Sr. General Prado, puso en manos del Capitán General una carta particular de S. E. el General Luis La-Puerta, Presidente del Perú, en la que lo saluda de la manera más cordial y le envia al propio tiempo un lujoso rifle para que con él combata alguno de sus ordenanzas contra el invasor. El Capitán General contestó en significatias frases de agradecimiento, reservándose el honor de hacerlo por escrito en el primer correo.

—El rifle tiene gravada la siguiente inscripción: A S. E. Presidente de Bolivia y Capitán General del Ejército boliviano General Hilarión Daza: su estimador.— La-Puerta.—Lima, Mayo de 1879».

—El Secretario de la Legación Ecuatoriana, Sr. Juan Emilio Roca, que viene ante los gobiernos del Perú, Bolivia y Chile en misión de paz, saludó al Presidente de Bolivia á nombre del Ministro General Urbina.

—El Secretario privado del Capitán General acompañado de un Edecán, fué á bordo del vapor «Santa Rosa», á saludar al Ministro Urbina y ofrecerle leal amistad de parte del mandatario de Bolivia.

22.—Se embarcó en la mañana de hoy en el «Oroya» el Batallón Olañeta 2º. de cazadores, para que marche á Pisagua á incorporarse con la División del General Villegas.

—El General Urbina acompañado de su Secretario Roca, hizo una visita oficial y privada al General Daza. Habiendo el Sr. Ministro hablado sobre la disposición en la que pudiera hallarse Bolivia para la paz, contestó el Capitán General:—Bolivia es la agredida alevosamente, y por ello sacrificará, si fuere nesesario, la sangre de todos sus hijos, hasta reconquistar su territorio y lavar la ofensa que se ha hecho á su pabellón; pero, apesar de ésto, no esquiva una paz honrosa, que satisfaga las aspiraciones de ella y del Perú. En esta virtud la alianza seguirá su camino sin pensar en entrar en arreglos con Chile, hasta que éste no los proponga, y sean garantizados debidamente por naciones amigas y poderosas.

—El Ministro Urbina quedó convencido de la justicia de la causa de las naciones aliadas, y expresó que pensando de la misma manera que el General Daza es que había resuelto comenzar su misión por Chile y que él como soldado de la Independencia no quería manifestar parcialidad sino obrar como se lo señalaba su misión. El Cápitán General, expresó al ministro lo dificíl que sería volver las cosas al estado que tenían antes del 14 de Febrero, único modo de poderse entender con Chile, y que por consiguiente, el Ecuador quizá no sería escuchado en Santiago.

—El Ministro respondió, que el Ecuador por su posicíon

y por no infundir celos de preponderancia á ningún país, creía ser la Nación llamada á mediar en el asunto, y que no sería una negativa tan expresa la de Chile.—El Capitán General reiteró su amistad al Ministro Urbina y ambos se despidieron dándose un cordial apretón de manos.

—A horas 2 y 35 p. m. llegó un bote expreso de Iquique trayendo el parte de que los vapores «Huáscar» é «Independencia» á las 8 a. m. habían atacado á los buques enemigos «Esmeralda», «Covadonga» y trasporte «La Mar», que se hallaban allí sosteniendo el bloqueo. Que el «Huáscar» habia echado á pique á la «Esmeralda» y perseguía al «La Mar», y que la «Independencia» tenía acosada á la «Covadonga» que emprendió la fuga.

La alegría de todos ha sido loca, y en el acto se participó por telégrafo á Tacna, á fin de que marchase á Bolivia por el correo que salía en esa fecha. Se hacían comentarios favorables sobre nuestra situación, y se resolvió llamar más fuerza boliviana para enviarla á Iquique y obrar sobre el Río Loa por tierra, mientras que la escuadra peruana lo hacía por mar.

En efecto á las 3 p. m. se dió orden de que viniesen el Batallón Victoria y el Escuadrón Francotiradores por tren expreso que debía salir de Tacna á las 7 p. m.

—A las 7 h. 30 m. p. m. se recibió aviso del Cónsul Granier de que había salido de Tacna á esa hora la fuerza pedida, con 40 cajones de munición.

El Capitán General fué á visitar al Presidente Prado, sosteniendo en unión del General Montero y Prefecto una conferencia sobre el plan de campaña que debería burlar las operaciones enemigas. Eran las 8 h. 30 m. p. m., cuando un ayudante anunció al General Prado el arribo de un bote expreso de Iquique. Todos á la vez creyeron fuesen detalles del combate naval y aviso de la captura de la «Covadonga»; pero tales ilusiones se desvanecieron como se desvanecen las

olas del mar. Un murmullo se dejó sentir en el acto haciendo comprender que había una fatal noticia.

En efecto, momentos después se supo que el Prefecto de Iquique participaba al de Tacna, que la «Independencia» había encallado en la caleta de Molle, y que el Capitán Moore la había incendiado, después de salvar la tripulación, á fin de evitar fuese tomada por los enemigos.

El pesar que se pintó en todos era general. Los Presidentes Prado y Daza haciendo un esfuerzo manifestaban que, aunque era una gran desgracia, la pérdida brutal de la «Independencia», no por ello quedaban sin recursos, y al contrario, era llegado el tiempo de manifestar mayor energía.

—Se pensó entonces montar en el morro cuanto antes los dos cañones de á 259 que habían llegado en el «Oroya», y para ello se ordenó que viniesen de Tacna, por el tren ordinario, cien hombres del Batallón Vengadores de Potosí y otros cien del Batallón Dalence de Oruro, desarmados y escogidos para trabajos de zapa.

A las 10 h. p. m. llegaron en el tren extraordinario, el Batallón Victoria y el Francotiradores, llenos de la alegría que les había causado la noticia que se comunicó á Tacna á las 2 h. 30 m. p. m., y cuando iban á abrazar al Capitán General, este dijo á sus jefes la fatal noticia que acababa de recibir, causando ella la misma impresión dolorosa que había causado á los demás.

La noticia de la pérdida de la «Independencia» ya es conocida de todos. Se espera con ansiedad la llegada de los vapores del Sud y no asoman á la vista; se hacian comentarios exajerados; se hablaba de que el Capitán Moore se había suicidado después del incendio de la «Independencia», y de otros cálculos que la impresión de la mala noticia dejaba hacer.

—El Capitán General llamó por telégrafo á las 7 h. a m. al Secretario General señor Reyes Ortíz, pero el alambre estaba roto y no marchó el telegrama oportunamente.

—El General Prado á caballo hacía conducir á la batería de San José los dos cañones desmontados que se hallaban en el muelle.

—A las 11 h. a. m. llegaron en el tren los 200 hombres pedidos y en el acto se les destinó á los trabajos de la construcción de la nueva batería.

A las 12 h. m. llegó el vapor «Pacífico» de la línea Inglesa, que marcha para el Sur. En él vienen el Coronel Nataniel Aguirre y su ayudante Teniente Coronel Diego Iriondo, quienes expresaron que en Mollendo supieron el desastre de la «Independencia» y que la escuadra chilena que se hallaba bloqueando el Callao debió haber salido al Sur, porque supo la venida de la escuadra peruana. Con este aviso, se apuró la construcción de la nueva batería, pues se aguarda al enemigo hasta el día 25 á más tardar.

Los buques de la escuadra peruana no han regresado y se ignora por completo lo que hacen y el punto de su permanencia, corriendo voces de que había salvado la «Independencia».

—A las 7 h. p. m. recibió el Capitán General noticia—y cartas del General Villegas, venidas por tierra—de que la División de su mando marchaba bien, causando asombro á todos por su disciplina, y que á las 3 h. p. debía estar en Pisagua.

24.—Amaneció sin que hubiese aparecido ninguno de los vapores de la escuadra aliada. Nadie se explicaba razonablemente la causa de esta ausencia, y todos, casi generalmente, sólo calculaban que el «Huáscar» en unión de los trasportes «Oroya» y «Chalaco» se había ido á bombardear Antofagasta. Pero esta noticia no pasaba de una simple suposición.

—A las 11 h. a. m. llegó el trasporte «Chalaco» conduciendo á bordo toda la tripulación del desgraciado «Independencia», desde el Capitán Moore hasta el último marino. Este vapor trajo la confirmación de la pérdida de nuestro

blindado los detalles del combate y la ida del «Huáscar» y el «Oroya» á bombardear Antofagasta.

—A las 2. h. p. se resolvió que el General Prado marchara á Iquique con el Batallón Victoria y los Fraccotiradores. El Capitán General expuso, que á él le correspondía ir á ponerse á la cabeza de lãs fuerzas de Iquique que primero debían obrar sobre el enemigo, y que, así, pedía al General Prado se le franquease el «Chalaco», para irse con los Batallones Daza y Sucre que en el acto llegarían de Tacna.

El General Prado expresó, que apesar de conocer la importancia de la marcha del General Daza á Iquique, lo cual compensaría la pérdida de la «Independencia», él creía que debía ir primero, no en pos de su gloria, sino por asegurar los víveres que debían acumularse para el ejército y su larga campaña. Que tan luego como hiciese estos arreglos regresaría por tierra para que marchase el General Daza. Ante estas razones tan espresivas el Capitán General cedió y así tuvo que calmar su ardoroso anhelo de ir á batir al enemigo.

—A las 7 p. m. se embarcó el General Prado, estando ya á bordo los cuerpos arriba citados, pues durante la tarde el Capitán General en persona los hizo embarcar, y fueron llenos del mayor entusiasmo patriótico.

25—Amanecimos pensando todos en el arrojo del «Huáscar» de ir solo al Sud á quemar Antofagasta, en la manera como hubiese llegado el Presidente Prado á Iquique con la fuerza boliviana que llevó, y sobre la hora en la que debería presentarse la escuadra chilena.

A las 9 a. m. se anunció un vapor del Norte y á las 10 el Capitán General acompañado del Secretario General y demás individuos de su comitiva, fué á visitar dicho vapor que era el «Ayacucho».

En él se confirmó la noticia de que venían de Europa para el Perú uno ó dos blindados poderosos, pues es cosa asegurada oficialmente en Lima.

También se decía que la escuadra chilena había salido de las aguas del Callao el 22, con rumbo al Sud, sin duda á protejer los puertos de nuestro Litoral invadido, donde desembarcaban tropas chilenas.

—Por comnnicaciones particulares recibidas de La Paz, se sabe que había venido de aquella ciudad para la de Tacna un tal Manuel Candioti con comunicaciones sediciosas en favor de uno de los caudillos que se encuentran en esa ciudad. Inmediatamente se impartió orden al J. de E. M. G. de que se apreheudiera y requisara al predicho individuo; orden que no se cumplió por culpa de los fefes comisionados para ello.

—El Capitán General oyendo la unánime opinión de que la escuadra chilena había abandonado las aguas del Callao para venir directamente á bombardear Arica, telegrafió á Tacna para que el Batallón Daza 1°. de granaderos y una máquina de vapor estuviesen listos para marchar á Arica.

A las 9 p, m. al ver que la escuadra chilena no parecía y que era indudable que hubiese pasado directamente al Sud, se dió orden á Tacna para que el Batallón 1°. durmiese tranquilo y la máquina apagara su caldera.

No siendo necesaria la permanencia del Secretario General, volvió en la tarde para Tacna.

26.—La ansiedad era la misma á cerca del rumbo que habría tomado la escuadra chilena, de cuyo paradero se ignoraba.

La construcción de la nueva batería se hacía con toda actividad, continuando en dichos trabajos los 200 hombres que vinieron de Tacna con tal objeto.

—Una comisión de jóvenes del puerto de Arica. se acercó al Capitán General á pedirle que sirva de padrino á una de las dos banderas que al día siguiente se colocaban en la nueva batería y en el morro de Arica, en festejo del natalicio del General Montero.

El Capitán General contestó aceptando tan digno honor

en muy sentidas frases, expresando que esa bandera flamearía siempre triunfante y que en caso contrario, cumpliría su juramento de morir envuelto en sus pliegues, invitando así el noble proceder de su querido compañero el General Montero y de la ardiente juventud ariqueña, cuyo valor y entusiasmo por la patria eran muy laudables.

—A las 11 a. m. llegó el vapor «Valdivia» procedente del Sud. Sus pasajeros aseguraban que el General Prado había llegado á Iquique sin novedad con la fuerza boliviana; que el «Huáscar» y la «Oroya» habían seguido su marcha al Sud y que en Antofagasta dejaron cuatro trasportes que desembarcaban jente chilena para el Litoral.

—A las 3 h. y 30 p. m. se presentó el sindícado Candioti al Capitán General, y habiendo sido interpelado porqué no cumplía la orden que se habia dado respecto á él, de presentarse en el cuartel general, respondió que había sido puesto en libertad por los jefes que lo aprehendieron.

A fin de averiguar el hecho, volvió el Capitán General inmediatamente para Tacna con todos los de su comitiva.

Una vez en esta ciudad, ordenó que se someta á juicio tanto al expresado Candrioti cuanto á los jefes que infringieron la orden dada al respecto. El regimiento Murillo queda en Arica.

27

Varias noticias.

Hoy por el tren de las nueve partió para Arica el J. de E. M. G., General Jofré con la Banda del Batallón «Daza» 1° de granaderos, con objeto de saludar y festejar el natalicio del General Montero y de que el General Jofré sirva en representación del Capitán General de padrino de la bandera de la nueva bateria.

A las 5 p. m. se tuvo noticia de que el «Huáscar» se encontraba en las aguas de Mejillones y que la «Covadon-

ga» se hallaba refujiada en la bahia de Antofagasta, muy averiada, según dicen.

En la noche, el General Daza ha recibído una carta del Exmo. General Prado, en la que le anuncia qué el 25 ha arribado felizmente á Iquique, después de hacer algunos arreglos de paso en las tropas bolivianas que se hallaban en Pisagua y que regresará dentro de algunos días dando las instrucciones que convenga al General Villegas, á quien ha provisto de los nécesario.

Se asegura còmo cierta la compra de los dos blindados para el Perú.

28

A la una de hoy [p. m.] nuestro Capitán General ha salido para Pocollay á abrazar y saludar á la 4ª división de Cochabamba, que al mando del General Alcoreza hacía ya muchos días que se encontraba en Calana acantonada, y ahora ha pasado á Pocollay con el mismo objeto de acantonarse.

Esta tarde á las 5 p. m. ha regresado de Arica el Rejimiento Murillo con el J. de E. M. G. y la banda del Batallón 1°.

Se ha ordenado la venida de ese Regimiento, por temòr á las tercianas de Arica.

29

Hoy el General Daza ha marchado á Calana á continuar la visita á la 4ª. División de Cochabamba, pues que parte de élla se encuentra en ese punto.

30

Hoy á las 12 m. se ha recibido el siguiente telegrama de Arica:

«Sr. General Daza.—Ha llegado el trasporte «Limeña»; trae víveres y otro cañón.—Montero».

El Dr. Casimiro Corral parte al Ecuador, como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Bolivia.

31

Final de mes.

Termina el mes sin ocurrencia ninguna notable.

La paz ha sucedido á la guerra, que, como un remesón ó anuncio de terremoto, se ha dejado sentir en las aguas de Iquique, repercutiéndose á todas las costas del Pacífico, juntamente con el estruendo de fuego y siniestro, con que han bajado al fondo de los mares la «Esmeralda» y la «Independencia».

El lecho de los mares forma la tumba de los primeros héroes de la guerra.

- El Capitán General ha puesto á ordenes del Contralmirante Montero al Teniente Coronel José Manuel Pando, como ayudante de las baterias de Arica.

Domingo 1°. de Junio

Presas del Huáscar.

Hoy se ha recibido el siguiente telegrama oficial de Arica:

«Junio 1°. de 1879.—Telegrama oficial.—Arica á la 1. 20 p. m.—Sr, General Daza.—Ha llegado el «Huáscar» sin novedad: ha hecho dos presas: un buque con 20,000 quintales metal y otro con diversa carga: ambos van al Callao.

«Se les ha destruido sus lanchas en los puertos y tomado dos con alambre telegráfico; el cable se les ha roto en Antofagasta.—Montero».

Salud y gloria al «Huáscar» y á su digno Capitán Grau, por la arrojada expedición que acaba de llevar á cabo.

Se hacen muchos comentarios al respecto. Nosotros consignamos sólo el telegrama oficial, que nos merece fe, absteniéndonos de apuntar ninguno de los pormenores que corren como noticias del día.

El Capitán General pensó ir á Arica á visitar el «Huáscar», pero tuvo aviso de que éste zarpaba á las 6 p. m. No sabemos para donde; probable es que sea para el Callao.

2

Nada de notable.

3

La salud del Ejército.

Esta mañana hemos visitado en el hospital de esta ciudad á los enfermos de nuestro ejército.

Alcanzan á treinta, de los que la mayor parte sólo están lastimados de los pies, por el camino.

La sanidad del ejército es pues satisfactoria.

4

Se habla de una nueva expedición del «Huáscar» por el Norte, con objeto de hacer una presa y de las probabilidades de su buen éxito.

—Esta tarde se ha recibido un telegrama de Arica, en el que se anuncia que el intrépido General Prado ha vuelto en un bote de Iquique, lo cual se considera aquí como ejemplar......

—El General Daza ha hecho ronda de cuarteles esta mañana y anoche.

El ejército sigue disciplinándose sin novedad.

—Hoy se ha recibido telegrama de Lima, avisando que las armas compradas en Nueva York por el Coronel Aramayo para nuestro ejército, se encuentran ya en el Callao.

Es lo único que se espera para continuar la campaña.

5

Otra vez en Arica.

A las 11 a. m. estamos en Arica.

Inmediatamente el General Prado vino á ver á nuestro Capitán General, el que, después del almuerzo, se trasladó al alojamiento de aquel, á efecto de tener una conferencia, que duró largo tiempo.

El resto del día lo pasamos en visitar algunos buques surtos en la bahía, en los que se recibía al General Daza con la atención y cordialidad debidas á su alta posición.

Pasamos la noche en este puerto.

6

Repetidas conferencias han tenido lugar entre los generales Daza y Prado.

Hazañas del «Huáscar.

—A las 2 y 30 p. m. se sabe por el «Coquimbo», procedente del Norte, que á la altura de Huanillos ha tenido lugar un combate, durante tres horas, entre el «Blanco Encalada» y la «Magallanes» contra el «Huáscar». Habiéndose este retirado, ha sido perseguido durante 18 horas hasta cerca del Callao.

Se hacen muchos comentarios y suposiciones al respecto, llegándose á decir que ha sido averiado el «Blanco Encalada.

El mismo vapor «Coquimbo» ha traido la ratificación de la noticia de que, el día 2 del presente, han llegado al Callao en el «Talismán» los rifles comprados en Nueva York para los gobiernos de Bolivia y del Perú.

—A las 3 de esta tarde han regresado á Tacna los dos jefes y algunos oficiales del Regimiento Libres del Sud; con los que ha venido á este puerto acompañado el Capitán General.

—El nuevo cañón del morro de Arica, que echó á pique la embarcación que se puso como blanco en el ejercicio de que hablamos anteriormente, ha sido bautizado con el nombre de *General Daza.*

7

A las 11 a. m. se ha presentado al Capitán General á ofrecer sus servicios el Sr. Gabriel René Moreno, exdirector del Instituto Nacional de Santiago de Chile, quien ha

abandonado ese país, por hallarse en guerra con su patria—Bolivia.

—El Capitán General acompañado del Secretario General, con quien fué á Arica, ha vuelto á Tacna.

8

El Presidente Prado en Tacna.

Se sabe que el General Prado llegará esta tarde á Tacna.

Se ha dado orden para que todas las bandas del ejército, vayan á la estación á esperar la llegada del tren.

A las 5 p. m. el Geneneral Daza acompañado de su Cuerpo de edecanes, fué á la estación en momentos que llegaba el General Prado: todas las bandas simultáneamente entonaban el Himno Nacional peruano; hurras y vivas resonaban por todas partes; el pueblo obstruía el paso de su digno jefe, que, aclamado por la multitud, recorría el trayecto de la estación á su alojamiento, habiendo á su paso algunos momentos descansado en el del Capitán General de Bolivia.

Largo tiempo, hasta bien entrada la noche, permaneció éste con el General Prado, en las puertas de cuyo alojamiento ha tenido lugar una espléndida retreta por las bandas de nuestro ejército, retreta como nunca concurrida.

Hermoso es ver á los dos jefes de las naciones aliadas, intimamente unidos por los sinceros lazos de la amistad personal y por los comunes destinos y altos intereses de los dos pueblos.

Ojalá que ellos se hagan dignos de la confianza depositada en sus manos, é inicien pronto una campaña más resuelta y decisiva que la actual, en la que parece que la inacción nos mata.

Todo hasta aquí ha sido puro movimiento de escenario.

9

Los dos Generales Prado y Daza han paseado juntos á

coche, visitando algunos cuarteles de los cuerpos de nuestro Ejército.

10

Hoy ha tenido lugar una comida, en el alojamiento del General Prado, á la cual concurrieron el General Daza y otros disiinguidos Jefes del ejército de Bolivia.

Los chilenos han dado por triunfo suyo el descalabro de la «Esmeralda».

No tenían otra cosa que hacer. Es ya costumbre entre ellos festejar sus derrotas.

11

Por el tren ordinario de esta mañana, ha vuelto de Arica el Exmo. General Prado.

Debe llevar muy gratos recuerdos de las ovaciones que aquí ha recibido.

Corre noticia de que en la línea del Rio Loa ha tenido lugar un combate entre peruanos y chilenos.

Se dice que los primeros han obtenido un completo triunfo, haciendo muchos prisioneros enmigos.

Dios lo quiera!

12

Nada de notable.

13

Recordando á Sucre.

Hoy es el aniversario del glorioso cumpleaños del fundador de Bolivia, del héroe Ayacucho, del inmortal guerrero y filósofo Antonio José de Sucre. [1]

---

(1) En el tiempo en que fué escrito el «Diario», toda la América celebraba en esta fecha el nacimiento de Sucre. Sólo posteriormente se ha impuesto la verdad histórica, situando el fausto suceso en el 3 de Febrero.

Su ilustre nombre resplandece á distancia de los tiempos, con luz cada vez más intensa, y mucho más ahora en que su amada hija la República de Bolivia, está de pie y con el arma al brazo para defender la integridad territorial, honra y soberanía que aquel legara.

—A las 2 p. m. todos los miembros de la Sociedad Literaria «Sucre», hijos de la Capital de la República que se hallan en campaña, precedidos de su Vicepresidente el Sr. Samuel Velasco Flor, han hecho una visita de honor al General Daza, en la que el Sr. Velasco Flor ha expresado, en un discurso propio del caso, «que los miembros de la Sociedad Literaria que habian venido á la guerra, en defensa del honor y de la patria, no olvidaban el aniversario del nacimiento del Mariscal de Ayacucho, cuyo nombre llevaba aquella Sociedad, y que como tal, venian á abazar al Capitán General, como al ilustre hijo de la Capital Sucre y como al digno sucesor del fundador de Bolivia, cuyos pasos generosos estaban seguros de que los seguiría é imitaría con honra y provecho».

El General Daza contestó, aceptando con efusión el abrazo, en términos tiernos y significativos.

En dicho acto, el General Daza tuvo la bondad de iniciar en la Sociedad Literaria «Sucre» la incorporación del que lleva estos apuntes en el carácter de miembro ordinario de ella, la cual aceptó la iniciativa con marcadas pruebas de entusiasmo y simpatía.

Es digna de viva gratitud la deferencia de los hijos de Sucre, que hoy al recordar el nombre del filósofo soldado, cuyo nombre llevan, evocan su nombre de la tumba donde descansa, como padre de la patria y ángel tutelar de la justicia y del triunfo.

—Esta noche en conmemoración de lo dicho anteriormente, ha habido gran iluminación y retreta en el cuartel del Regimiento Libres del Sud, 3.° de la Legión Boliviana.

14

Noticias secretas.

El Capitán General, por haber recibido una comunicación de Arica del General Prado, ha partido á este puerto en el tren de la mañana, sin más compañía que la del Cirujano Mayor, Secretario privado y primer Edecán.

De una larga conferencia con el General Prado ha resultado que hay noticias muy favorables para la guerra, las que tienen que permanecer en completo secreto, por convenir así á la marcha de la campaña.........

Por la paz.

El Presidente de la «Sociedad de la Paz Universal» se dirige al General en Jefe boliviano, ofreciendo la mediación del Presidente de los Estados Unidos de Norte América, para el arreglo por las vías pacíficas del presente conflicto entre Bolivia, el Perú y Chile.

El General Daza dice que aceptaría la mediación y renunciaría á los medios de fuerza, siempre que Chile se obligase á satisfacer los daños y perjuicios que ha sufrido la integridad nacional.

Quiere la mediación, pero una mediación digna de la patria que ha puesto en sus manos la espada del honor que debe salvarla.

15

—A las 5 p. m. ha estado de regreso de Arica, el Capitán General donde el día de hoy han hecho eiercicio de fuego todas las baterías, para que la presencien y juzguen los Generales Daza y Prado.

Se repiten los rumores de ayer: que hay buenas noticias pero que deben permanecer ocultas.......

A estudiar el teatro de la guerra.

Los Generales Mujía y Du Brisson han partido hace días, á estudiar el probable teatro de la guerra, es decir el territorio situado entre el Río Loa y Sama: Tarapacá.

De nuestras fuerzas que se hallan en Pisagua, sabemos que están perfectamente bien.

Fuera del pré que no les falta, reciben raciones diarias de pan, azucar, té, carne, arroz y agua.

16

El ejército sigue sin novedad

18

Hoy lo mismo que ayer, nada de notable.

19

Calma.

Los acontecimientos siguen un curso tranquilo que á momentos parece haberse paralizado.

Habrá razón para ello: la delicada suerte de tres naciones se juega en la contienda, y es prudente que los beligerantes procedan con la mayor calma y madurez, á fin de no precipitarse en un abismo.

El ejército sigue sin la menor novedad, gozando de la más perfecta salud en los magníficos cuarteles de invierno que le proporciona Tacna. Se disciplina cada día con más moralidad y entusiasmo.

Desde ayer tarde corre la voz de que los chilenos intentan un desembarque en Sama, en número de 6,000 hombres. Ojalá que lo hicieran! Apesar de que aquí no tenemos más que 2,000 hombres armados, creemos que serían suficientes para darles una lección de ejemplar escarmiento.

Las autoridades locales de Tacna, han mandado, sin embargo, 25 hombres de descubierta á Sama.

Los chilenos deben tomar la ofensiva.—Les conviene.

Deben venir á buscarnos, antes de arruinar más de lo que está su hacienda y su comercio interior, que han puesto á Chile en situación más difícil que la del Perú y Bolivia.

20

Los jóvenes soldados de Lima.

A las 6 p. m. de hoy ha entrado á esta ciudad la brigada que vino de Lima por Moquegua, compuesta de 54 jóvenes notables de aquella ciudad, con objeto de servir de escolta de honor al Exmo. General Prado.

Húzares de la Guardia se llaman, y están á las órdenes del distinguido Comandante Cavada.

Varios soldados y oficiales del Regimiento Murillo con más el comandante de la Lejión Boliviana, General Pérez, fueron hasta más allá de las goteras de la ciudad á encontrar á los Húzares de la Guardia; y en conjunto todos entraron á la ciudad lanzando hurras y vivas estrepitosos á Bolivia y al Perú.

Al pasar por el alojamiento del General Daza, éste salió á la puerta á presenciar la armónica marcha de esos dos núcleos de juventud boliviana y peruana que representan, en el abrazo que se dan, todo un porvenir de unión eterna y de glorias ciertas.

Una hora después los Húzares de la Guardia hicieron en corporación una visita de honor á nuestro General en Jefe.

21

Por el tren ordinario de la mañana el General Daza partió al vecino puerto de Arica, concurriendo á un llamamiento del General Prado por telegrama recibido la noche anterior.

—A las 12 m. el Presidente de Bolivia acompañado del

General Montero fue á visitar el vapor de guerra norteamericano «Pensacola», que es el almirante de la fuerza naval del gobierno norteamericano en el Pacífico.

Su capitán y Almirante recibió al General Daza con la mayor cordialidad y cariño, mandando que el vapor hiciera todos los ejercicios, movimientos y maniobras de guerra, por lo que aquél le obsequió su retrato, recibiendo en retribución el del Almirante yanke.

Al retirarse el General Daza del «Pensacola», se izó en éste la bandera boliviana con los 21 cañonazos de ordenanza, tocando la banda, lomismo que á su entrada, nuestro himno nacional.

22

Pasa este día sin novedad alguna. Los Generales Daza y Prado á cada momento están juntos: se supone que conferenciando sobre la marcha de la campaña.

No se sabe porqué los vapores del Sud se han retrasado en su llegada bisemanal á este puerto.

23

Se dió señal temprano de haberse avistado dos vapores procedentes del Norte, que resultaron ser el «Oroya» y otro de la línea inglesa.

El primero ha traido muchos elementos de guerra, entre los que se cuentan algunos cañones de artillería de montaña y bastante provisión de víveres para la división del Sud.

Entre los muchos botes de la bahía se distinguieron en la noche dos, con luces, que resultaron ser uno de la línea telegráfica inglesa que trae el cable arrancado para unirlo en Arica, y el otro el bote que lo iba á reconocer.

Pero en la noche, al distinguir esas dos luces del Morro, se creyó fueran de buques enemigos, por lo que hubo mucha alarma tanto en tierra como en mar, razón por la que el «Oroya» tuvo que hacerse á la mar.

24

Comienzan los bombardeos.

Fondeó hoy en el puerto la «Turquoise» de la armada de S. M. B. y un vapor del estrecho procedente del Sud. Traen la noticia de un nuevo bombardeo de Pisagua [donde nuestras tropas se encuentran], efectuado el 23 por el «Lord Cochrane» y la «Magallanes», que sostienen el nuevo bloqueo de Iquique. Aseguraba el último vapor que su retraso no había dependido de otra cosa, que del fuerte temporal sutrido en las costas de Chile, sin duda por el equinoccio de invierno.

En el bombardeo de ayer de Pisagua, nuestras tropas se han portado muy bien, evitando un desembarco que los chilenos habían intentado hacer. No hay más desgracia que tres soldados levemente heridos del Batallón Victoria.

El vapor «Oroya» fué á Pisagua á desembarcar los víveres que había traído, y á su regreso fué conductor de una bomba que había caído en medio del Batallón Victoria y que felizmente no reventó.

25

El «Huáscar» en Antofagasta.

Los pasajeros del vapor del estrecho, llegado ayer, aseguran que el «Blanco Encalada» se encuentra en Antofagasta, sin permitir que nadie lo visite sin duda por ocultar la avería que recibió del «Huáscar», y que se decía que debía marcharse al dique de Valparaiso. donde se procederá á su compostura, la que le será muy difícil.

Además aseguran los pasajeros citados que el día en que el «Huáscar» bombardeó Antofagasta, apagando los fuegos de sus baterías, el barullo entre la tropa chilena formada en ese puerto fué formidable, habiéndose dispersado toda ella, fuera de los cuerpos de línea, y lanzándose la rotería al pillaje. Dice una persona respetable que hubiera sido difícil conte-

nerla y volver á encuartelarla, si el «Huáscar» persiste en su obra de destrucción.

—En el tren de esta tarde volvió el Capitán General á Tacna.

Movimiento de fuerzas.

Esta noche deben embarcarse en Arica, en el vapor «Oroya», el Batallón de artesanos de Tacna, de 300 plazas, al mando de su primer jefe Coronel Dr. I. C. Fernández, y el Escuadrón Tiradores comandado por el Sr. Coronel Gregorio Albarracín.

Van á Sama como refuerzo de las pocas tropas que allí existen de avanzada, para un caso de desembarco del enemigo en ese punto, amenaza que cada día más se acentúa.

Los chilenos han perdido la ocasión para hacerlo; ahora les es ya difícil y después les será imposible.

26

Hoy se ha notado en el ejército algunas lijeras faltas de subordinación y moralidad

27

Se espera esta tarde en Tacna al General Prado, que debe venir con el Jefe del ejército de Bolivia.

Corren voces de que el «Oroya» ha sido hecho presa de los chilenes, con el Batallón Arica que se dirigía á Sama.

No es ello creible: no hay nada oficial.

28

El General Prado no ha llegado por sus muchas ocupaciones. Anuncia al General Daza que lo hará en la semana entrante.

Como dijimos ayer, la pérdida del «Oroya» no pasa de ser una bola insensata.

Nada de notable.

29

Armamento.

Por telegrama de Arica se sabe que las armas para el Perú, llegaron al Callao en el vapor «Chalaco», el 23 del presente.

Por otro, el General Prado saluda á nuestro Capitán General y al ejército, anunciándole que del 1°. al 3 del entrante estará nuestro armamento en Arica.

El «Oroya» está de regreso en este puerto, conduciendo el Batallón Victoria N°. 10 del Cuzco.

Hoy el General Daza ha salido á Pocollay á visitar á los cuerpos de la División de Cochabamba que allí se encuentran.

30

La división de Cochabamba.

A la una y media [p. m.] el Capitán General y el cuerpo de edecanes han salido hasta el alto de Lima á dar encuentro á la 4ª. División de Cochabamba, que desde hace algún tiempo se ballaba disciplinándose entre Pachía y Pocollay.

—A las 2 p. m. ha entrado á esta ciudad aquella gallarda fuerza, acompañada de los batallones Daza 1°. y Sucre 2°. de granaderos.

Forma un total de mil seiscientos hombres, que se hallan distribuidos en los siguientes cuerpos:

Batallón Aroma, 1°. de Cochabamba.
Batallón id. 2°. de id.
Batallón Viedma, 3°. de id.
Batallón Padilla, 4°. de id.

El Comandante de la 4ª. División es el General Luciano Alcorreza.

Salud á los hijos de Oropeza!

Después de haberse alojado los anteriores cuerpos en sus cuarteles respectivos, preparados al efecto, los jefes y oficiales de cada uno han venido en corporación á saludar al Capitán General, el que les ha encargado, más que todo, moralidad y consideración con el soldado.

Resumen de Junio.

Al terminar el primer semestre del año actual no se puede todavía asegurar á quien de los beligerantes corresponderá el éxito de las batallas. Si bien el ejército terrestre de la Alianza es fuerte y avanza diario en instrucción militar, lo que dará serios trabajos á Chile para ocupar las provincias del Sur del Perú, es innegable que con la pérdida de la fragata «Independencia» está definitivamente destruido el poder naval del Perú. El atrevido y feliz «Huáscar» no se bastará para las operaciones del mar: hace mucho más de lo que se podía esperar, á punto que él solo tiene en jaque á toda la escuadra de Chile; da serios golpes y hace constantes presas; tan pronto está en las costas del Perú vijilándolas ó convoyando elementos de guerra, como aparece misteriosamente en algún puerto enemigo y deja durables recuerdos de la pericia y osadía de Miguel Grau: el Héctor de la Guerra del Pacífico.

Mas ¿tanta suerte será duradera?......

Por desgracia la compra de dos nuevos blindados por el Perú, en Europa, se despinta. Nuestros aliados no cesan de alentarnos y asegurar que pronto llegarán las esperadas naves. Pero ya comenzamos á dudar de la seriedad peruana, en la que hasta hoy hemos confiado ciegamente.

Por otra parte, la situación del ejército aliado es defensiva: en Tarapacá á evitar desembarcos; y en Tacna...... en los campos de instrucción del ejército y en actos de cortesía, atraídos por el constante encuentro de los Presidentes.

El bloqueo de Iquique, por la escuadra chilena, es un

bloqueo ridículo; pruebalo la constante violación y burla de él que hacen pequeños trasportes y botes peruanos. Si fuera cierta la adquisición de los dos buques, estamos seguros que con marinos como Grau, el teatro de la guerra tendría que ser llevado á las aguas de Chile y á nuestro territorio de Antofahasta, donde podría trasportarse nuestro crecido ejército.

Lo principal, por ahora, es que el ejército de Tarapacá recibe constantes auxilios, y el de Tacna espera la segura llegada de armamento nuevo.

De Chile, nada seguro se sabe. Parece que su ejército espera equipo y armas para ponerse en acción saliendo de su encierro de Antofagasta. Su escuadra apenas se dá concierto para atender á las peripecias del «Huárcar», y mantener el irrisorio bloqueo de Iquique.

1°. de Julio

Anoche se ha recibido un telegrama de Lima, que anuncia que nuestro armamento salió del Callao el 29 de Junio en la «Pilcomayo».

Probablemente mañana ó pasado estará en Arica.

—Esta mañana á las 8 a. m. se ha recibido un telegrama de Pisagua, que anoticia haberse presentado en ese puerto la escuadra chilena.

Más tarde, el General Prado telegrafía de Arica que la escuadra chilena se ha retirado de Pisagua, volviendo otra vez hácia el Sud.

Noticias de Chile.

Chile está en vísperas de tomar la ofensiva, acometiendo una gran empresa que decida de su tirante situación.

Para ello, sabemos que se ha trasladado á Antofagasta el Sr. Domingo Santa-María, jefe del gabinete de la Moneda, organizado por él mismo.

Tal actitud se considera acá muy favorable á la alianza perúboliviana.

A creer los rumores debancarrota y desorganización militar que corren respecto de Chile, este país se perdería sin remedio: un Batallón se le ha insurreccionado y disuelto; el Batallón Carampanes, uno de los mejores de su ejército.

Lo evidente es que la situación fiscal de Chile es desesperada y que está recurriendo al papel moneda.

Muerte de un músico.

Anoche ha dejado de existir, víctima de una enfermedad al hígado, el hábil músico, Teniente Coronel Mauricio Mancilla, Director de la banda del Batallón Daza, granaderos 1°. de la guardia.

Esta mañana se le ha rezado una misa de cuerpo presente, y esta tarde se le entierra con los honores debidos á su graduación,

2

La llegada del armamento.

A las 7. 10 a. m. se han recibido los siguientes telegramas:

«Telegrama de Arica N°. 4.—Recibido en Tacna en 2 de Julio de 1879, á las 7 h. 10 m. a. m.—Sr. General Daza.—Tacna.—Mi querido General y amigo.—Acaba de llegar la «Pilcomayo» con el cargamento.—Prado».

—A la misma hora que el anterior este otro:

«Señor General H. Daza.—Mi General: Aramayo ha llegado en la «Pilcomayo» con armas; sería conveniente su venida.—Montero».

Correspondiendo á estos telegramas, el General Daza ha partido á Arica en el tren de las nueve.

Noticias Argentinas.

Por telegramas de la Argentina, de los que ha sido portador el correo de Bolivia llegado ayer, se sabe que el 20 del

pasado mes pasaban con Carranza por Jujui las armas destinadas á la 5ª. División.

Además, el Congreso de la República Argentina ha autorizado al Gobierno para que compre 40,000 rifles Remington, 20,000 carabinas y artillería completa, y dos blindados de primera clase, por razón de que el tratado con Chile será rechazado.

A propósito dice *La Democracia*:

«Un señor respetable telegrafió de París:

—Que Bolivia y el Perú se mantengan firmes. La guerra con la Argentina es inevitable: Chile cederá».

Son estas noticias muy comentadas, por quienes no quieren convencerse de la discreta neutralidad que se ha impuesto la Argentina, desoyendo el clamor de su pueblo y descuidando sus verdaderos intereses internacionales. El porvenir le abrirá un fuerte cargo.

El Capitán General, una vez llegado á Arica, se trasladó á bordo de la «Pilcomayo»: la cañonera ejercitó varias maniobras y descargas.

3

Hoy han llegado á este puerto de Arica los batallones Paucarpata 2º. de La Paz, Aroma 1º. de Cochabamba, Dalence de Oruro y Vengadores de Colquechaca.

Esta División consta de 1,700 hombres y está al mando del General Villamíl.

Distribución de armas.

A la 1 y 30 m. p. m., el Capitán General en persona ha repartido las armas llegadas de Nueva York, á los cuatro cuerpos anteriores.

Es indescriptible el entusiasmo de cada soldado al verse con su rifle. Parece que comprendiera que con esa arma ha de salvar la patria, vengando su honra y recuperando su territorio. El entusiasmo del soldado boliviano crece por mo-

mentos, su valor se retempla, siente todo el peso de su sagrado compromiso y estalla en hurras y vítores á la patria.

Cada cuerpo se ha retirado á su cuartel, á cual más contento, y los Jefes han animado á sus subordinados con discursos ardorosos y elocuentes.

Los Generales Prado y Daza han conferenciado largamente; se espera de un momento á otro al «Oroya» que debe trasportar á Pisagua las fuerzas que hemos traído.

Embarque de tropas.

A las 7 y 30 m. p. m. llegó el «Oroya».

A las 8 ha empezado á embarcarse la tropa que consta de los Batallones enunciados, es decir, del Paucarpata, Aroma, Independencia y Vengadores.

Marchan entusiastas como nunca, entonando canciones marciales, que causan alegría patriótica entremezclada de la tristeza de toda despedida.

El Capitán General ha presenciado el embarque de toda la tropa, que ha durado hasta las 2 de la madrugada.

4

En pos de la pelea.

Esta mañana, á las 4, han zarpado para Pisagua la «Pilcomayo» y el «Oroya», en el que van nuestros cuatro batallones.

Que vayan bien nuestros soldados, que marchan tan entusiastas á la pelea y el triunfo, debiendo burlar la voraz persecución chilena.

—A las 11 h. 30 m. a. m. se sabe por telegrama de Pisagua, que la División que marchó esta mañana, ha llegado sin novedad.

De aquí se ha telegrafiado, preguntando al General Villa-

mil, á qué hora se dará término al desembarco de la tropa, previniéndole que conteste inmediatamente que concluya.

A las 2 h. 30 m. p. m. se ha recibido el siguiente telegrama de Pisagua: «General Daza—Arica.—A horas 1 h. 30 m. p. m. en tierra toda la División sin novedad; quedó á bordo hasta que desembarque el último cajón de municiones. Sólo faltan desembarcar 25 cajones.—Villamil».

A la misma hora que el anterior, ha recibido el Capitán General este otro telegrama de Tacna:

«Sr. General Daza.—Arica.—El ejército sin novedad: llegó correo del interior, hay tranquilidad. Frazadas vienen de La Paz. Coronel Gámez prevenido para pasar parte diario: ayer no tenía novedad: tomaba posiciones. Recibí telegrama de hoy.—Jofré».

—Qué dirán los chilenos?

Cada dia, á veinte y cinco millas de ellos, se desembarcan tropas y víveres con la mayor facilidad.

¿Qué dirán de las burlas tan sangrientas que les hacen el «Huáscar» y hasta los trasportes de la Alianza?.........

La Providencia nos ayuda.

Se dice que el enemigo piensa dar por tierra un golpe definitivo sobre Iquique: que lo haga. Tenemos de diez á once mil hombres que sabrán hacer morder el polvo al desgraciado invasor.

Felizmente los chilenos han demostrado hasta ahora su torpeza. Tenemos nosotros la justicia y tendremos también el triunfo.

—Con el General Daza y varios Jefes de Bolivia hemos hecho hoy un paseo de cacería en la isla de Alacranes, en la barca boliviana á vapor «Sorata», que ha llegado hoy día, casi al mismo tiempo que el «Pacífico», vapor del estrecho.

La «Sorata» ha venido desarmada del Titicaca—donde hacía el servicio—hasta Mollendo, donde se ha echado á bogar en las aguas del gran Oceano.

5

Anoche se ha recibido el telegrama que va en seguida, de la comisión exploradora del desierto, que marchó hace algunos días:

«Agua Santa, 4 de Julio de 1879, á las 10 h. p. m.--General Daza.—Arica.--La comisión regresó de Calama sin novedad.—Juan Mariano Mujía».

--En la mañana de hoy y á medio día, el Capitán General con su comitiva ha ido á visitar el «Oroya», como los demás vapores, surtos en esta bahía.

—En el tren de esta tarde hemos regresado á Tacna, donde el ejército se conserva sin novedad alguna.

En el mismo tren han venido el resto de los 1,300 rifles comprados en Nueva York, de los que 800 se repartieron en los cuatro cuerpos que llevamos y que han marchado á Pisagua.

Los chilenos han intentado un desembarco en Patillos, habiendo sido rechazados por 50 hombres de la columna de guarnición de ese punto, de lo que han resultado varios heridos y muertos.

No conocemos los pormenores.

6

Blindados para el Perú.

Se asegura otra vez la compra de varios buques para el Perú.

Dicen que entre ellos se encuentra el blindado turco «Mendechiff», que debe estar en camino; que los periódicos y cartas particulares anuncian que ha salido del canal de Constantinopla el 25 de Mayo; y que quizá ya esté en el Callao hasta fines del presente mes.........

También se asegura que viene un buque corsario con

bandera boliviana, comandado por Leoncio Prado, hijo del Supremo Director de la Guerra.

Si ello es cierto, nuestra situación, tanto en mar como en tierra, mejora notablemente y la suerte nos favorece en el éxito de nuestras operaciones.

Así, la tardanza de ellas sería la ruina para Chile y la ventaja para la Alianza.

7

Esta mañana el General Daza, en persona, ha repartido el resto del armamento nuevo, á los pocos soldados del Batallón Sucre, que no lo tenían, y al Cuerpo de Ametralladoras cuyas armas tomaron antes de ahora los Francotiradores.

8

Arrojo de la «Pilcomayo».

Hoy se ha recibido el siguiente telegrama de Arica, que demuestra la audacia de la «Pilcomayo», simple cañonera, que ha ido á Antofagasta á través de la escuadra enemiga.

Sr. General Daza.—«Pilcomayo» regresó sin novedad; comisión espléndida: quemó en Tocopilla un buque y trece lanchas. Iba á sorprender Antofagasta, cuando se presentó «Blanco Encalada»: la persiguió 20 horas. Comandante Ferreiros saluda á U.—Montero».

9

El General Daza ha marchado en el tren de la mañana al vecino puerto de Arica.

Se anuncia la marcha de todo el ejército sobre Iquique.

Anoche se ha recibido telegrama de Arica, por el que se sabe que el «Huáscar» ha fondeado en ese puerto.

Conferencia importante.

Los Generales Daza y Prado han tenido hoy una larga entrevista en presencia de los Secretarios Generales Reyes Ortíz, Álvarez y del General Montero.

En dicha conferencia el General Daza manifestó la necesidad de emprender de una vez la ofensiva sobre el enemigo con el resto del ejército boliviano, para lo cual pensaba trasladarse inmediamente á Iquique; porque comprendía que cuanta más tardanza haya en las operaciones de la guerra, el enemigo tomaría más fuerza en sus tropas y en su disciplina.

Los Generales Prado y Montero y el Sr. Alvarez hicieron constar que se había demostrado que la tardanza era un mal para el enemigo, y que, fuera de eso, desocupando el ejército boliviano á Tacna y Arica, éste Departamento quedaría expuesto á ser ocupado por el enemigo, que se apoderaría así de la llave de comunicación entre el Sud y el Norte del Perú y de la de éste con Bolivia.

Después de largo debate el General Daza concluyó q' consentiría en dejar el ejército, pero no en desistir de marchar á Iquique; porque consideraba necesaria su presencia en toda la línea de Pisagua á Iquique en donde estaban escalonadas dos divisiones de nuestro ejército, en las que había que hacer arreglos importantes; y agregó que, sobre todo, veía próximo el día de dejar el mando que el pueblo de Bolivia le había encomendado, y que su única ambición era terminar pronto y con éxito la guerra, á fin de dejar á su sucesor legítimo en la presidencia de su patria con su soberanía incólume.

El General Prado, al oir estas palabras, estrechó en sus brazos al General Daza, encomiando su patriotismo y desprendimiento; y expuso que los dos jefes de las naciones aliadas eran una misma cosa en sus personas y sagradas tareas; hizo advertir la coincidencia del mismo mes de Agosto en que ambos tenían que dejar el gobierno de las repúblicas del Perú y Bolivia; aplaudió los propósitos del Presidente de Bolivia; y nada claro dijo sobre la escursión á Pisagua.

Más tarde se reanudó la conferencia y dió por resultado que habiendo el General Daza hecho advertir que nuestro

ejército aun no estaba completamente armado, el General Prado, en atención á la generosidad que había tenido Bolivia de franquear al Perú sus armas en el Callao, mientras le llegaran para éste las suyas,—ofreció prestar 1,100 rifles á nuestro ejército.

Así quedará todo él perfectamente armado.

A la 1 p. m. el «Huáscar», llegado anoche, ha zarpado para el Sud, á fin de sorprender los buques chilenos que en Iquique sostienen el bloqueo.

Es comisión muy importante la que lleva.

—A las 11 a. m. ha llegado del Callao el «Chalaco», conduciendo las armas ofrecidas por el General Prado para nuestro ejército.

10

Nuevos combates del «Huáscar».

Esta mañana se ha recibido un telegrama de Pisagua en el que se da cuenta de que el «Huáscar» penetró á las doce de la noche á la bahía de Iquique, que la encontró completamente abandonada de los buques enemigos.

Destrozó dos lanchas chilenas que encontró á su paso y echó botes en los que fueron algunos oficiales á tierra á averiguar del rumbo que había tomado la escuadra chilena. El Prefecto y el Subprefecto de Iquique dijeron que no sabían del rumbo por que se había perdido en alta mar.

Al salir el «Huáscar» de Iquique, encontró al «Abtao» y á otro trasporte, á los que es probable los ha batido, según las detonaciones que se oyeron.

Se espera al «Huáscar» ó noticias de él esta tarde.

—A las 3 y 30 m. p. m. ha fondeado, de regreso, el «Huáscar» en la bahía de Arica.

Hemos estado á bordo de él y por varios oficiales de su tripulación sabemos que ha sostenido combate, durante dos horas y media, á la altura de Iquique, con la «Maga-

llanes», «Abtao» y «Matías Cousiño»; que este último [trasporte carbonero de Chile] que fué atacado por el «Huáscar», se ha ido probablemente á pique, porque arrió bandera y pidió socorro por medio de su capitán, que de cubierta gritaba:

— Comandante Grau! estamos rendidos, no me asesine U. más gente.

A lo que Grau respondió:

— Sálvese quien pueda!—permitiendo que echen botes para salvar la tripulación.

Siempre generoso Grau, no quizo atacar con el espolón.

Salieron en protección del rendido trasporte, la «Magallanes» y el «Abtao» que recibieron como el «Cousiño» varios balazos, por lo que se supone que deben estar muy averiados.

El combate terminó con la aparición del «Cochrane», que con la «Magallanes» y el «Abtao» han perseguido al «Huáscar» hasta las 12 de hoy día.

Uno de los costados del «Huáscar», á estribor y á superficie de la cubierta, ha sido perforado con una bala de á 150 de la «Magallanes».

Hemos oido decir al Comandante Grau que no está contento de su comisión. Agrega que no ha podido dar un cañonazo bien certero, por el poco ejercicio de sus marinos artilleros.

En tal consideración mañana harán ejercicicio de fuegos.

El «Chalaco» ha salido para Pisagua, y el «Oroya» que llegó hoy con el Batallón peruano «Victoria», para el Norte.

11

A la 1 p. m. el General Daza ha recibido una visita de cumplimiento de Mr. Robinson, Capitán de la fragata «Turquoise» de la marina de Inglaterra; nave surta en las aguas de este puerto.

Ejercicio de fuego.

A las 2 p. m. ha principiado el ejercicio de fuegos de las baterias del Morro, del «Huáscar» y de la «Pilcomayo».

Los tiros han sido certeros: pero hubo dos heridos en el Morro, de resultas de un cañonazo imprevisto. Un artillero ha perdido el antebrazo.

Los Generales Daza y Prado subieron al Morro á presenciar el ejercicio.

12

Regreso de la comisión á Tarapacá.

Anoche han llegado á este puerto en el «Chalaco», procedente de Pisagua, los Generales Mujía y Du Brisson, que fueron á estudiar el teatro de la guerra que debe servir á las operaciones de nuestro ejército.

Se han internado hasta el punto de Santa Bárbara, muy cerca de los puestos del enemigo, sitio ocupado, antes de ahora, por sus avanzadas.

Pronto tendremos una minuciosa relación de los estudios que han practicado dichos comisionados.

Entre tanto, ellos deben estar satisfechos del importante servicio que han prestado á la Alianza.

—Se ha recibido hoy de Pisagua un parte telegráfico del Coronel Granier, por el que pide autorización para fusilar á un desertor del Batallón «Victoria».

A fin de escarmentar y dar una lección al ejército se ha concedido la autorización pedida.

Esta tarde por el tren ordinario hemos regresado á Tacna.

Se espera esta noche en Arica á la «Unión»

13

A las 12 h. 50 p m. se ha recibido de Arica el sigiente telegrama.

«Sr. General Daza.—Tacna.—Apreciado amigo.—El Senado Argentino desaprobó el tratado entre esa República y Chile—Saludo á U. muy cordialmente—Su amigo—Prado».

14

El General Daza en persona ha repartido hoy armas á los tres cuerpos que forman la *Legión Boliviana* y al Batallón Aroma 2°. de Cochabamba.

15

Se anuncia la marcha del General Daza á Pisagua para el día de mañana, para lo que se ha preguntado al General Montero, por medio de telegrama, si era cierto el bloqueo de aquel puerto.

El General Montero ha contestado que es falso y que no sabe nada al respecto.

Festejos patrióticos

Esta noche ha tenido lugar una gran iluminación y retreta especial en el cuartel del Regimiento Murillo, por ser víspera del aniversario del grito de independencia americana dado en la ciudad de La Paz el año 1809, por Murillo y otros heroícos paceños.

El festejo de este gran día, preparado por el «Círculo Literario» y el Regimiento Murillo, que es el de la fiesta, ha retrasado la marcha á Pisagua, que no tendrá lugar mañana, sino pasado mañana.

En la retreta aludida han cantado los himnos boliviano y peruano, los jóvenes del Regimiento Murillo, en unión de los del Escuadrón Vanguardia de Cochabanba.

En la fachada del cuartel se leían estas inscripciones dibujadas con luces de gas:

VIVA MURILLO.—VIVA EL 16 DE JULIO 1809.

La concurrencia ha sido inmensa, reinando, tanto en bolivianos como en extraños, el mayor entusiasmo.

A las 12 de la noche la banda del Escuadrón Vanguardia y una orquesta de istrumentos de cuerda, organizada por jóvenes de este mismo Escuadrón, han dado una serenata al Regimiento Murillo, seguida de las mayores demostraciones de entusiasmo y amor patrio.

El abrazo que se dan los hijos La Paz y Cochabanba, con motivo de las fiestas julias, no puede ser más cordial y sincero.

16

El 16 de Julio.

Gloria á Murillo!

Honor á los protomártires de la independencia americana que iniciaron la santa lucha de los 15 años, sellando con su sangre los sublimes principios de *Libertad, Patria é Independencia*, por los que tanto lucharon, y por los que hoy sus hijos se hallan en campaña.

La memoria de Murillo nunca es recordada con más justicia y oportunidad que hoy en que tenemos al frente al enemigo, que amenaza la soberanía é independiencia de Bolivia iniciadá por aquel mártir.

Bendigamos á Murillo y juremos por su memoria que nunca se apagará la tea de libertad por él encendida.

El gran día ha sido festejado, á pesar de que la orden de marcha, ahora días comunicada y que quedó sin efecto, ha frustrado gran parte del programa preparado al efecto.

Por ejemplo: no ha tenido lugar una función de teatro, líricoliteraria, que preparaban los mienbros del *Círculo Literario* de La Paz que se encuentran en campaña.

En conformidad á la orden general dictada por el Estado Mayor, al rayar la aurora todas las bandas del ejército han dado diana en la puerta del cuartel del Regimiento Murillo, y el Regimiento Santa Cruz de artillería ha hecho una salva de 21 cañonazos.

—A las 10 a. m., en la calle que está situado el cuartel del

Regimiento Murillo, ha habido una misa solemne, con asistencia del Capitán General y de todos los cuerpos del ejército que permanecen en esta ciudad.

—A las 2. p. m. estos mismos, han hecho columna de honor á los estandartes boliviano y peruano y á los demás del ejército.izados en el balcón del cuartel de la fiesta, terminando el acto con una solemne procesión patriótica, encabezada por el Regimiento Murillo y seguida de una gran comitiva.

En dicha procesión, han tenido la palabra varios distinguidos caballeros é inteligentes jóvenes, demostrando la importancia y significación del aniversario que se festejaba.

Una compañía de la Varguardia de Cochabamba y otra del Regimiento Libres del Sud, han hecho la *Guardia de honor* en el cuartel del Regimiento Murillo á órdenes del Teniente Coronel Samuel Velasco Flor.

Pobres son las palabras del que estos apuntes lleva y cortas las dimensiones de ellos, para hacer constar el entusiasmo casi frenético que ha animado á esta población en todo hoy día, desde anoche.

Embanderamiento de ventanas, iluminación en la noche, concurrencia á todas horas en la calle del cuartel etc. etc.

El Subprefecto ha declarado el día de hoy feriado, por solemne bando y lo ha festejado con banquete en su casa, al cual han asistido los Generales Daza y Prado, el Secretario General Reyes Ortíz y varias distinguidas personas del ejército y de esta ciudad.

El General Prado con su Estado Mayor llegó en el tren de las 5, en medio de las demostraciones de entusiasmo de la juventud boliviana, á la que venían á saludar en el gran día paceño. Fueron hasta la estación á encontrarlo, nuestro Capitán General, su Secretario General, y la banda de música del Batallón 1°.

En Arica ha sido festejado el 16 de Julio, como merece este día que no pertenece sólo á Bolivia sino á la America entera; porque él marca el nacimiento de su independencia. Así lo vemos en una Orden General dictada en aquel puerto, por su Comandante General el Sr. Contralmirante Montero.

Esta noche ha tenido lugar en la plaza principal de esta ciudad, una función de fuegos artificiales con elevación de muchos globos; función dispuesta por el Regimiento Murillo y seguida por una gran retreta ejecutada por las bandas del ejército.

La sociedad tacneña ha correspondido á las fiestas de hoy, con su numerosa concurrencia á todas ellas.

He aquí los telegramas que ha recibido nuestro Capitán General, fuera de los que han sido dirigidos al Secretario General, Jefe de Estado Mayor General y Regimiento Murillo, que no los insertamos porque ya los conoce la luz pública:

«Sr. General Daza: Tacna.—Saludo á V. E. y su valiente ejército á la noble República Boliviana en el día de su independencia.—Eduardo Raigada».—[De Arica].

«Sr. General Daza: Tacna.—Saludo y felicito al Sr. General Daza y á su ejército por el gran día de Bolivia.—Prado».

«Sr. General Daza: Tacna. — Como peruano de corazón, tengo el honor de saludar en la persona de V. E. á la noble República Boliviana en el día de su independencia. —Federico M. Barrero».

«Sr. General Daza: Tacna. — Con todo el entusiasmo del americano de corazón, con toda la sinceridad del aliado leal y decidido y con todo el afecto personal que me inspira la denodada y patriótica República de Bolivia, la sa-

ludo con efusión en el día del aniversario del grito de independencia americana dado en la ciudad de La Paz de Bolivia. Con tal motivo envío también un estrecho abrazo á mi ilustre y noble amigo el Sr. General Daza.—Montero.

Otro telegrama se ha recibido hoy, de caracter distinto á los anteriores. Es de Pisagua y dice:

«General Daza: Tacna.—Guarnición de Mejillones ha regresado en el tren: ha muerto un soldado que cayó del convoy.—Granier.»

A las 11 de esta noche han partido precipitadamente al puerto de Arica los Generales Daza y Prado. Ignoramos el motivo.

Mañana lo sabremos, pues que vamos á incorporarnos á aquel puerto; porque para mañana está señalada nuestra marcha á Pisagua.

17

Bloqueo de Pisagua.

Hoy, en el tren de la mañana, hemos venido á este puerto de Arica con el Sr. Secretario General Reyes Ortíz, Secretario privado y un edecán.

La marcha de los Generales Daza y Padro, sabemos que ha sido á causa de haberse recibido anoche dos telegramas:

El primero anoticiando el bombardeo de Iquique, y el segundo el bloqueo de Pisagua, que impide nuestra tan esperada marcha,

Una noticia escrita que tenemos á la vista dice:

«Principió [el bombardeo] á las 6¼ p. m. hasta las 9 p. m.; cuarenta y tres proyectiles fueron arrojados sobre la población, sin causar en ella grave daño; un muerto y un oficial herido es todo lo que hemos sufrido.—Escuadrón Francotiradores sin novedad, así como los demás cuerpos defensores de Iquique».

El bloqueo de Pisagua ha empezado á las 10 a. m. por el «Cochrane» y el «Matías Cousiño».

El «Huáscar» que permanecía en la bahía de Arica y la corbeta «Unión», llegada ayer, han emprendido otra excursión para el Sud, en busca siempre de la escuadra chilena.

Suponemos que con su arrojo se levantará el bloqueo de Pisagua y se dará lugar á nuestra marcha á Iquique.

18

Un muerto distinguido.

Por telegrama de Tacna se sabe que ha dejado de existír, víctima de disentería, el apreciable joven Belisario Rada, Subteniente del Batallón 1.°, que se enroló en el ejército como voluntario, con ocasión de la presente guerra.

Se ha ordenado su entierro con toda solemnidad.

Ah! cuántas víctimas ya nos cuesta la ambición de Chile!

19

La cañonera «Pilcomayo» ha regresado esta mañana á la bahía de este puerto. Ignoramos la comisión que haya desempeñado.

Corren muchas noticias á cerca de élla.

Nosotros para apuntarlas esperamos mejores datos.

Pagós imprudentes.

Por el correo de Bolivia, hoy recibido, se sabe que el Consejó de Gobierno, encargado del Poder Ejecutivo, por favorecer á su círculo, paga á diestra y siniestra sueldos devengados de servicios eclesiásticos y de otros géneros, distrayendo así preciosos fondos que necesita urjentemente el ejército.

Escape de la «Pilcomayo».

El parte de la expedición de la «Pilcomayo» trae de notable lo siguiente:

«Avanzó hasta la altura de Mejillones y á lo lejos divi-

só humo. Pensó entrar á la bahía, pero reconoció que el humo era de uno de los blindados chilenos, que quería atraerla á la bahía para cortarle la retirada.

La «Pilcomayo» volvió proa para el Norte y entonces fué perseguida por el blindado referido, hasta la altura de Pisagua.

20

Hoy nada de consideración.

Hemos hecho otro paseo con el General Daza y varios personajes á la isla de los Alacranes.

Se espera de un momento á otro el resultado de la expedición del «Huáscar» y la «Unión».

21

Anoche ha zarpado de este puerto la cañonera «Pilcomayo», para Ilo, á traer, según nos informan, una pequeña fuerza de Pacocha.

Pronto estará de regreso, para conducirnos á Pisagua, según ofrecimiento hecho por el General Prado al General Daza, al oirle decir que se trasladaría á aquel puerto en nuestra lancha vapor «Sorata». Propósito que era temerario.

Incidente desagradable.

Por el tren de las nueve se ha recibido la noticia de un triste incidente acaecido en Tacna; el cual se reduce á lo siguiente:

Estando de capitán de guardia el Mayor Samuel Meza, en el Batallón 1°. de granaderos, el Coronel Murguía, Jefe del cuerpo, lo reprendió ásperamente por el no cumplimiento de una orden de arresto comunicada momentos antes contra otro oficial del cuerpo. Murguía llegó hasta á dar de bastonazos á Meza, á lo que éste corrió á su alojamiento, sacó su revólver y descargó contra su jefe un tiro; y otro á sí mismo, cuando cuatro soldados lo perseguían. Ambos tiros erraron.

Este incidente nos ha molestado demasiado porque empaña el honor y la moralidad del ejército boliviano hasta hoy tan bien sentados. A Meza se le sigue consejo de guerra.

22

Se esperan muy buenas noticias de la expedición al Sud, del «Huáscar» y la «Unión», por razón de que la escuadra chilena no se ha movido de Iquique.

—A las 5 p. m. ha estado de regreso á este puerto la «Pilcomayo», conduciendo 150 hombres de tropa de Pacocha.

23

A bordo de la «Pilcomayo.

A las 7 h. 30 m. a. m. el General Daza, el Sr. Secretario General, los empleados de Secretaría privada y otros individuos de la comitiva presidencial, se han embarcado en la «Pilcomayo» con rumbo á Pisagua.

Largas y pesadas horas de navegación, en las que una atmósfera conjelada, un océano negrusco y unas costas solitarias y desprovistas del más pequeño oasis, las hacen llenas de melancolía aterradora.

—A las 12 y 30 m. p. m. se avistó al Sud un vapor. Ccreyéndole buque enemigo se puso la «Pilcomayo» en pie de combate, al toque de zafarancho.

A la altura de Camarones, se hizo el tiro de reconocimiento, al que paró el aludido buque, resultando ser el «Pacífico», vapor de la carrera.

Por él se supo que la escuadra chilena seguía en Iquique, con excepción del «Blanco Encalada», cuyo rumbo se ignoraba. Del «Huáscar» y la «Unión» sabían que se hallaban al Sud de Antofagasta.

Sin más novedad llegamos á este puerto de Pisagua á las 3 h. 30 m., donde las autoridades, así como sus vecinos, han recibido al General Daza, con la mayor cordialidad y cariño.

En Pisagua.

La perspectiva que ofrece este puerto es de lo más desconsoladora que se puede imaginar.

Dos terceras partes de la población, lo que formaba todo el Norte de ella y que según dicen es lo principal, han sido destruidas por las bombas de los chilenos. No se ven más que cenizas.

Cuántos capitales perdidos; cuántas familias han quedado sin hogar ni alimento; cuántas víctimas del hambre y de la muerte!

Mañana empezamos á visitar los campamentos de las dos divisiones de nuestra ejército.

24

Mediación de Estados Unidos.

A las 7 a. m. se supo que en el vapor «Ilo» procedente del Norte venía el Ministro norteamericano M. Nelson Pettis, encargado por su gobierno para interponer la mediación de Estados Unidos en el actual conflicto entre los gobiernos del Perú, Bolivia y Chile.

Inmediatamente el General Daza envió una comisión de cuatro edecanes, que fuera á encontrar y acompañar al diplomático mediador.

Llegado éste á las 7 y 30 a. m, se dió principió á una conferencia secreta entre él, el Capitán General y el Secretario General Reyes Ortíz.

Dicha conferencia duró hasta cerca de las nueve de la mañana, y tuvo lugar por medio de un intérprete.

El Ministro Pettis ha pasado después al Sur, á entrevistarse con el Ministro americano en Chile. Con el gobierno del Perú ya ha conferenciado.

El Sr. Pettis es Cónsul General y Ministro residente de Estados Unidos en Bolivia.

Nada se sabe aún respecto á la fórmula de avenimiento que hubiera insinuado el representante de la Gran República.

El campamento del Hospicio.

A las 9 y 30 a. m. hemos salido de Pisagua. Después de una hora de tren, hemos llegado al campamento del Hospicio, donde pasamos la noche.

Aquí se encuentran los batallones Victoria 1°. é Independencia 3°. de La Paz. Se encuentra bien la tropa; robusta, sana y contenta. Han formado magníficos cuarteles, merced á la actividad de sus distinguidos jefes Granier y Vargas.

Hoy se les ha cancelado sus haberes y distribuido camisas, zapatos y frasadas.

El General Daza deja muy complacido este campamento.

25

A las 7 a. m. se ha recibido de Tacna el siguiente telegrama.

«Jofré á Capitán General Daza.—Pisagua.—Acabo de recibir aviso de Santiago fecha 11. Santa María vino Antofagasta para despachar una gruesa expedición aparente por tierra. Positivo amago Pisagua. No dude U.: doy aviso al Supremo Director».

—A las 2 de la mañana se ha sentido en este punto un fuerte remesón de tierra.

—A las 9 a. m. hemos salido del Hospicio. El ferrocarril por el que andamos, es de lo más atrevido que darse puede. Los rieles han sido tendidos á fuerza de trabajo, en las cuchillas de cerros casi perpendiculares ó cortados á barreno.

En la rápida gradiente por la que se sube—de 1.200 pies en el Hospicio, de 4,000 en San Roberto y de 5,000 en San Antonio, que son los nombres de oficinas destinadas á la elaboración del salitre,—el alma se atemoriza al ver los inmensos precipicios que costea la ágil locomotora, y desde donde se domina la inmensidad del mar tan basta como la inmensidad del cielo.

Captura del Rímac.

En Jaz Pampa, que es la primera parada que hace el tren, se ha recibido de Arica el importante telegrama que va á continuación:

«General Prado á General Daza.—«Huáscar» y «Unión» han fondeado trayendo apresado al «Rímac» con el Escuadrón Yungai, Jefe Bulnes, 215 caballos, equipo, armamento, muchos oficiales: tomado á la altura de Antofagasta: tres presas más con cobre y carbón en viaje al Callao: no conviene publicidad para que ignore escuadra enemiga en Iquique. Arica Julio 25—79».

A las 3 h, y 30 m. p. m., llegamos á Agua Santa, donde se encuentran los batallones Aroma 1.. de Cochabamba y Vengadores de Potosí, á quienes se les ha distribuido, lo mismo que á los anteriores, dinero, camisas, etc, etc.

26

En el interior de Tarapacá.

A las 9 a. m. salimos de Agua Santa.

Largos desiertos hemos tenido que atravesar, en los que parece que pesara la maldición de Dios: inmensos, arenosos y estériles. Este día el camino ha sido de carretera.

—A las 3 y 30 m. p. m. arribamos á Pozo Almonte, donde hemos visitado al Regimiento Bolivar 1°. de Húzares, que como los anteriores, se encuentra perfectamente bien.

Hasta aquí ha venido á encontrar al Capitán General el Coronel Belisario Suárez, distinguido Jefe de Estado Mayor del Ejército peruano al mando del General Buendía.

27

De Pozo Almonte á Molle.

A las 8 a. m. salimos de Pozo Almonte, por el ferrocarril que de nuevo principia en este establecimiento de estación para Iquique.

—A las 10 h. y 20 m. a. m. llegamos á San Juán, donde se encuentran los batallones Paucarpata 2°. de La Paz y Dalence de Oruro, que esperaban al Capitán General formados en línea.

Una vez reunidos en el magnífico cuartel que ocupan, y que se ha trabajado merced á los esfuerzos del apreciable Coronel Suárez, el Capitán General los visitó solo, personalmente, haciendo en seguida que se les distribuya camisas, zapatos, frasadas y sus respectivos sueldos.

—A la 1 h. y 45 m. p. m. continuamos la marcha.

Una hora nos bastó para recorrer la expuesta pendiente que se descubre detrás de los cerros que dominan la estación de San Juán.

—A las 2 y 30, estabamos cerca de Molle. Lo máquina del tren dejó el coche donde ibamos, á fin de que el encargado de él lo refrenara y contuviera poco á poco;......... pero no pudo hacerlo.

El coche impulsado por la misma fuerza del descenso corría con rapidez vertiginosa. Todos veían un inminente peligro......... Por fin chocó con la máquina ya parada.

Entonces se sintió en el coche un sacudimiento formidable, un movimiento convulsivo en los pasajeros. Todos creyeron tener que sufrir una gran desgracia.

Felizmente, y gracias á Dios, no la hubo.

El General Daza participó á Tacna y Arica que habiamos llegado sin novedad, fastidiándose de que el telegrafista hubiese dado cuenta del pequeño incidente, que podía alarmar á la distancia.

Inmediatamente después, el General Daza con el Coronel Suárez y demás comitiva recorrió la línea, que formada en batalla le esperaba, compuesta de los cuerpos del ejército residentes en Molle, á saber: un escuadrón de Artillería, y los batallones Zepita, Arequipa, Ayacucho y 2 de Mayo. Bonitos cuerpos!

En seguida se sirvió un *lunch*, dispuesto en obsequio

del mandatario de Bolivia, por los jefes peruanos. No escasearon los brindis ni la cordialidad.

A continuación se emprendió la marcha para Iquique en cabalgaduras, á causa de que la famosa escuadra chilena, no dejaba entrar el tren á la ciudad.

Iquique.

En la tarde llegamos á Iquique acompañados del Coronel Suárez, del Cónsul de Bolivia en este puerto y de varias otras personas distinguidas.

Al atravesar la ladera de bajada que domina el mar vimos, con cólera imposible de reprimir, á la famosa escuadra chilena, compuesta del «Blanco Encalada», «Magallanes», «Abtao» y «Ontué», que sostienen el ridículo bloqueo que forma el caballo de batalla de sus planes estratégicos.

El General Buendía, Comandante de las fuerzas de esta plaza, el Sr. Lavalle, Prefecto de este Departamento, y varios vecinos notables de este puerto, habían salido á encontrarnos hasta la llanura de Cavancha.

Parece que los habitantes de Iquique hubieran salido de su marasmo y terror hoy ya habitual, para hacer al Presidente y jefes y funcionarios de Bolivia las mayores demostraciones de entusiasmo y cariño.

El trayecto por las calles embanderadas y llenas de gente fué una verdadera ovación.

Una vez en la casa del General Buendía, el General Daza, desde el balcón, pronunció ante el inmenso gentío que le escuchaba, un ligero discurso, en el que manifestó al pueblo de Iquique su agradecimiento por la cordial recepción que le había hecho, y le aseguró «que él venía por estrechar en sus brazos á todos sus aliados y ofrecer su sangre juntamente con la del pueblo de Iquique en defensa de su puerto».

El entusiasmo crecía constantemente. El General Buendía contestó al General Daza, expresándole que su persona

era una prenda de confianza que tenía el pueblo peruano para creer en la victoria.

El cuerpo consular, la Corte y demás autoridades habían venido hasta la puerta de la antedicha casa á manifestar sus atenciones.

A continuación: comida suntuosa y muchos brindis en favor de la Alianza. Por la noche, gran retreta.

28

La fiesta nacional del Perú.

Al amanecer de este día hemos sido despertados con las salvas de artillería de ordenanza en honor del 58° aniversario de la proclamación de la independencia del Perú.

—A las 10 a. m. el General Daza, acompañado de su comitiva, ha concurrido á la solemne misa celebrada en la Iglesia Matriz en conmemoración de este gran día. La parada de estilo ha sido hecha por todas las fuerzas de esta plaza, compuestas de dos baterías de artillería, de los batallones Cuzco N°. 5 y Cazadores de la Guardia N°. 7, el Regimiento 2 de Mayo y el batallón boliviano Loa, enrolado en la 5ª. División del Ejército peruano.

En la misa enunciada, se bendijo en manos del General Buendía el estandarte obsequiado, por el Convictorio de «San Carlos» de Lima, al Regimiento 2 de Mayo.

Al final de la misa el General Buendía entregó, al mencionado Regimiento el estandarte que se le había obsequiado, expresando: «que él sería la enseña de valor y energía, que los soldados del Regimiento agraciado sabrían sostener llena de gloria en las terribles horas de las batallas, teniendo en tan sagrada bandera punto de reunión en los combates y glorioso sudario en la muerte»..........

Se siguieron atronadores aplausos, y á continuación el Regimiento 2 de Mayo hizo la descarga de ordenanza en honor del estandarte que recibía.

En seguida todo el ejército hizo columna de honor al General Daza y al General en Jefe peruano.

Después, *lunch* dispuesto en casa del General Buendía.

Retirándose el General Daza á su alojamiento, recibió la visita de honor del General Buendía, de las autoridades políticas y militares de este puerto y de todos los jefes y oficiales del ejército peruano.

—A las 5 y ½ de la tarde,—comida que tenía lugar en casa del General Buendía, en celebración de la independencia peruana.

Las bandas de música destinadas á dar retreta en todo el curso de la mesa, comenzaron con los himnos boliviano y peruano.

Reinó la mayor cordialidad y entre los muchos brindis que se pronunciaron, llamaron más la atención el del General Buendía y una composición poética—*Salmo de la guerra*, leída por su autor el Sr. Modesto Molina.

El General Daza brindó por el «pueblo mártir de Iquique, que soportaba más que ningún otro la presión de la mano de fierro que ejerce el bandalaje chileno.

A las 9 y 15 m. de la noche terminó la mesa dejando á todos los concurrentes muy complacidos.

—El artículo 2°. de la Orden General peruana dictada para la celebración de este día dice así:

«El ejército y la Guardia Nacional situados en este Departamento saludan entusiastas al ilustre huésped, Capitán General y Presidente de nuestra hermana y aliada la República de Bolivia, D. Hilarión Daza, con el sentimiento de la confraternidad que por orígen y gloria nos une á esa heroica nación, con cuya alianza debemos castigar la osadía chilena, y enseñarle por siempre que no en vano se osa tocar la libertad de dos pueblos orgullosos de su soberanía é independencia».

———

Con varios telegramas han saludado los jefes de nuestro ejército al Presidente de la República del Perú y á algunas personas notables por este gran día á los que éstos han contestado inmediatamente, según consta de los telegramas que van á continuación, y que los insertamos porque son los más principales, y manifiestan el grado de cordialidad reinante entre los ejércitos aliados.

«Prado á General Daza.—Digno compañero y amigo.—Mil y mil gracias por su salutación en este gran día que es también de *Bolivia;* acabamos de beber una copa por U. y por el Dr. Reyes.—[De Arica á las 5 h. y 55 m. p. m.»]

«General L. Montero á General Daza.—Ilustre amigo y compañero: correspondo con toda la efusión de mis patrióticos sentimientos al cordial saludo que me envía en este día de glorioso recuerdo para el *Perú* y la *América* y dignese U. recibir un apretón de manos de su leal compañero.—L. Montero».

El festejo del 28 de Julio no ha dejado nada que desear en este puerto, que en estos dos días ha salido de la postración que le ha traído el bloqueo y la constante amenaza de bombardeo.

Iquique, este puerto antes tan animado y lleno de la alegre y ruidosa vida de costa, hoy parece un cementerio en el que sólo se oye el ruido de las armas y el redoble de los tambores.

Quizá pronto las bombas chilenas lo consuman............
¡Pobre Iquique!

29

Prisioneros de la «Esmeralda.

A las 9 a. m. hemos visitado en corporación á los prisioneros de la «Esmeralda» que se encuentran en el local de la Aduana.

Se les hizo ofrecimientos de amistad y asistencia siempre necesarios en su desgraciada condición.

Están muy bien tratados, para honor del nombre peruano y merced á la hidalguía del General en Jefe del Ejército del Sud, Sr. Buendía, cuya atrayente persona, hoy ya simpática para nosotros, es genuina muestra de la gente de corte limeña: atildada, sagaz y amable.

Hemos de procurar perfilar la semblanza del distinguido militar en una de nuestras correspondencias á «El Comercio» de La Paz, asi como la del Coronel Belisario Suárez digno Jefe de Estado Mayor General.

Se sabe que el «Lord Cochrane» ha estado en Antofagasta remolcado por el «Itata» y averiado sin duda por el «Huáscar» que se halla en otra expedición al Sud.

Esperamos muy buenas noticias.

El General Daza ha visitado en sus respectivos cuarteles á nuestro escuadrón de Francotiradores y al batallón boliviano Loa, habiendo los soldados de este último recibido una gratificación de cuatro soles por persona, merecida por su indoblegable resistencià en sus travesías del desierto de Tarapacá y su brillante disciplina.

—A las 5 y 15 m. p. m. se ha recibido de Tacna el siguiente telegrama que es por sí sólo una revelación de las preocupaciones de ciertos Jefes, que más atención prestan á las cuestiones de dinero que á las de extrategía ó disciplina,

«Jofré á General Daza.—Llegó correo del interior muy satisfactorio. Entre las letras viene una de 2,000 soles plata á cargo de los señores David Puch Gómez y C^{a}. de Iquique. Avise si mandaré esa letra. División Campero hoy en San Cristobal. Chilenos intentan avanzar hoy á Canchas Blancas. Ejército sin novedad».

Pensando en el regreso.

Mañana regresamos á Tacna, pasando antes por San Lo-

renzo, donde se encuentran los batallones Illimani 1°. y Olañeta 2°. de cazadores.

En la mesa de esta tarde el General Buendía en un brindis tierno como expresivo, se ha despedido del General Daza y su Secretario General con palabras llenas de sentimiento y cariño.

En la misma mesa hemos oido á Buendía ideas que no podemos dejar de apuntarlas.

Dice que no quiere que estén en este punto los desgraciados prisioneros de la «Esmeralda», porque están expuestos á que, en caso de bombardeo, la tropa los victime, y á fin de que no se crea que se los tiene en presencia del enemigo por evitar sus bombas, presentándole para ello blancos desarmados y rendidos. Aun más, en caso de que ellos murieran heridos por balas chilenas, los *reivindicadores* acusarían ante el mundo civilizado que fueron vilmente asesinados, echando así un eterno baldón de ignomínia sobre el nombre peruano y sobre el suyo muy en especial.

Bravo General Buendía! Ojalá que la actitud del soldado corresponda á la sagacidad del hombre de mundo y de sentimiento.

La 5ª. división.

Se sabe que el General Campero, con la 5ª. División ya se encuentran en Santiago de Lipez avanzando sobre el enemigo.

Se le ha ordenado que sin pérdida de tiempo avance sobre Canchas Blancas que se teme sea ocupada por los chilenos, y que vaya costeando la cordillera de Guatacondo con apariencias de marchar á Calama.

El General Campero, que es uno de los militares más importantes de Bolivia, tiene á su cargo la vijilancia del invasor en el Sud, para evitar sus internaciones cada vez más grandes en nuestro territorio; al mismo tiempo puede secundar ventajosamente las operaciones del ejército aliado en Tarapacá, reforzándolo ó dividiendo la atención del enemigo.

La 5ª. División se compone de 2,000 hombres, más ó menos, distribuidos en tres batallones de Potosí: Bustillo, Ayacucho y Chorolque, uno de Tarija, y un cuerpo de Francotiradores; y debe de haber recibido armamento nuevo comprado en la Argentina.

Grandes son las esperanzas que ciframos en esa fracción del Ejército de Bolivia.

30

Partida de Iquique.

A las 8 y 38 a. m. ha salido de Iquique el General Daza, acompañado de una larga cabalgata y entre los vítores y demostraciones de entusiasmo del pueblo de Iquique y de todo lo más distinguido que ha venido á este puerto con motivo de la guerra.

Al salir avistamos á la escuadra chilena que aparecía en alta mar dirigiéndose á su fondeadero de costumbre.

Todos creyeron, lo mismo que los dos días que hemos estado en Iquique, que iban á lanzar algunas bombas.

Cuando subimos la pesada cuesta que domina Iquique, la escuadra enemiga desplegó rumbo al Sud, desprendiéndose la «Magallanes» con dirección á Cavancha que es la bahía que rodea el llano al pie de la cuesta mencionada.

Esperábamos una bomba en razón del vistoso y relumbrante uniforme de parada de la escolta del Regimiento Húzares de Junín que llebaba el General Daza.

Felizmente trastornamos sin novedad la cuesta y nos pusimos al abrigo de los cerros, cuando la «Magallanes» llegaba á la bahía antedicha. Si trajo intenciones de bombardearnos, se quedó plantada!

A las 10 y 20 a. m. estuvimos en Molle, donde un telegrama falso, trasmitido el día anterior, dando cuenta de la

destrucción de «Huáscar», había alarmado en estremo á las tropas peruanas situadas en ese punto.

El Capitán General se encargó de convencerlas de la falsedad de la noticia y de devolver á esa tropa la tranquilidad perdida.

Después de una hora de estadía en Molle, sustituimos las cabalgaduras [muy duras] de tropa que nos habían dado con los asientos cómodos del tren, que tan mala pasada nos había jugado en nuestro primer paso por este mismo punto.

Llegando á la estación de San Juan, tomamos otra vez cabalgaduras, y en hora y cuarto nos pusimos en San Loaenzo, distante tres leguas, donde hemos encontrado á los batallones Illimani 1°. y Olaneta 2°. de cazadores, en el mejor estado; á quienes lo mismo que á todos nuestros cuerpos que están en Tarapacá, se les ha repartido, dinero, camisas, frasadas, etc.

El Teniente Coronel Juan Balsa, nuestro entusiasta excónsul en Iquique, ha sido nombrado 4°. jefe del Batallón Illimani.

El Dr. F. Pardo, cirujano de éste, se ha separado temporalmente, por razón de enfermedad para ir á curarse á La Paz.

El General Daza, según es de su costumbre, se ha encerrado en cada cuerpo sólo con los soldados, á fin de recibir en íntima confianza la manifestación de las necesidades de sus compañeros de armas.

31

Con este campamento hemos terminado la visita tan importante á las dos divisiones de nuestro ejército, escalonadas en Tarapacá.

De San Lorenzo hemos salido hoy á las 10 a. m. y á las

12 m. tomamos el tren de San Juan para Pozo de Almonte, donde pasamos la noche.

Al telegrama que el General Daza dirigió al General Prado pidiéndole para su vuelta á Arica el vapor chileno preso «Rimac», se ha recibido el siguiente de contestación:

«Prado á General Daza.—Recibido su telegrama de hoy, todo estará dispuesto para su regreso. Conviene, General y amigo, que haga U. inmediatamente un propio, para que la División Campero venga á marchas rápida sobre Guatacomodo, maniobrando de modo que el enemigo crea que va sobre Calama.

Se ha hecho ya el insinuado propio con el objeto á que se refiere.

Se ha recibido, con la misma indicación, otro telegrama del General Jofré, que excusamos copiarlo.

Se ha dictado una orden general, por la que se resuelve: que todas nuestras fuerzas que están al Sud de Pozo Almonte forman la 1ª. División, al mando del General Villegas, y la 2ª. todas las que se hallan al norte de Agua Santa, al mando del General Villamil.

Se sabe que la avería del «Cochrane», ha resultado de la ruptura de uno de sus calderos, y que es evidente que ha ido remolcado.

Resumen mensual.

El mes de Julio que termina está ocupado casi exclusivamente por las maravillosas correrías del «Huáscar». En materia de operaciones por tierra no tenemos más que el actual viaje del General Daza, de visita á nuestro ejército de Tarapacá, cuyo estado de entusiasmo y subordinación sobrepasa nuestras esperanzas: el soldado boliviano, salido del bajo pueblo, y aun en mucho de la clase indígena, no siem-

pre posee el grado de cultura suficiente para conocer y practicar sus deberes con la patria, á pesar de que su arrojo y valor son insdiscutibles en los momentos de prueba; pero, esta vez, la buena clase artesana que ya conoce y juzga los problemas y luchas políticos, ha vigorizrdo nuestro ejército alistándose en él con la satisfacción de cumplir un deber grato á su corazón é ineludible para su conciencia. Por eso el ejército de Tarapaca, donde hay tres cuerpos de artesanos de La Paz y otro de Chuquisaca, se ha mostrado viril y resuelto, con la resolución del patriota voluntario, no del recluta descontento y lleno de nostalgía.

Es, pues, seguro que nuestro ejército de Tarapacá, escalonado entre Pisagua é Iquique, dejará su nombre muy bien puesto en las tragedïas sangrientas que ya no se harán esperar mucho tiempo.

Pero ¿por qué regresa el General Daza á Tacna? ¿No sería mejor que más bien concentre bajo su mando todo el ejército de Bolivia y lo lance, con el entusiasmo aun no gastado, contra las primeras huestes chilenas invasoras á Tarapaca?

Los directores de la guerra en el Perú no consienten en que Tacna sea abandonada por el ejército de Bolivia, y así seguimos esperando la gana de Chile de iniciar sus operaciones, dejando que las prepare con la mayor calma y seguridad del mundo.

Decíamos que lo más notable de este mes son las correrías del «Huáscar». En efecto la captura del «Rimac» trasporte armado de Chile, efectuada el 23 de Julio á la altura de Antofagasta, es un golpe serio á Chile, cuyos circulos de opinión, pueblo y políticos, han quedado desconcertados y tambaleantes. El pueblo ha llegado, según el telégrafo, á formar comicios y reuniones tulmutuosas en los que han tomado serias proporciones las amenazas contra el Gobierno y los directores de la campaña.

Irritado está el pueblo de Chile al ver que un ligero monitor hace más efecto y mayores proesas que sus dos blindadbs y numerosos trasportes y cañoneras, que no hacen más que notificar al mundo que el marino y el guerrero de Chile son taimados y socarrones, que jamás buscan al enemigo sino cuando el éxito está asegurado por sus mayores elementos de combate, y esta vez ni aun así; pues la *famosa escuadra* queda pigmea al lado del invicto «Huáscar».

El «Huáscar después de su combate con la «Magallanes», el «Matías Cousiño» y el «Cochrane» en Iquique, salió el 17 de Julio de Arica con rumbo al sud. Cerca de Antofagasta ha capturado dos trasportes con importante cargamento; ha destruido lanchas en varios puertos de Chile, pero sin herir personas ó poblaciones indefensas, y por último, después de este paseo triunfal, ha capturado el «Rimac» con un escuadrón de 260 hombres, caballos, armas y pertrechos de guerra.

Chile está confundido.

En vista de todo esto la tardanza de los anunciados y nuevos blindados para el Perú, es desconsoladora; pues, si sólo el «Huáscar trastorna de este modo la pesada estrategia chilena, cuán decisivo no sería el reforzar la alianza con dos blindados más cuya realidad se va perdiendo en la bruma de nuestros desengaños.......

1º. de Agosto

A las 8 y 35 a. m. salimos de Pozo Almonte en tren, hasta la estación de Peñagrande, donde éste termina. Son cuatro leguas,

De allí hemos tomado los coches, carricoches y carretas, en que hemos hecho la difícil y penosa travesía, en la que se cruza un desierto inmenso, arenoso y seco, siempre uniforme: con frio terrible en la noche, calor que quema en el día, mirajes azulados de aparentes cerros y de lagunas proyectadas por él reflejo del salitre, sin más variantes que el color de la arenosa y abrasada tierra que á momentos cambia.

A las 2 y 10 p. m. llegamos á Agua Santa, donde el Jefe de este establecimiento se ha hecho muy estimable por su fino trato para con nosotros. Se llama Mr. Santiago Humberdtson.

Aquí hemos encontrado, con mucho sentimiento, bastante enfermo al General Villamil, con disentería.

A las 5 y 25 p. m. el Capitán General ha hecho á Arica el siguiente telegrama:

«General Daza á General Prado.—Compañero y amigo: Acabo de llegar sin novedad: espero el «Rimac» en Pisagua el domingo á las 9 a. m. Favor que le agradecerá su leal amigo y aliado».

La contestación á este telegrama ha sido expresando que el «Rimac» así como todos los trasportes aliados estaban en comisión y que si gustaba el General Daza se le enviaría la lancha á vapor «Sorata».........

La respuesta se presta á comentarios: hacer la travesía en una lancha á vapor, por entre puntos bloqueados, es cosa no muy segura.

2

De regreso en Pisagua.

A las 9 a. m. hemos tomado el tren de Agua Santa, ha-

ciendo las estaciones respectivas en las que éste pára á tomar carbón y agua.

En Jaz Pampa se ha recibido el siguiente telegrama, á h. 12 y 5 m. p. m.:

«Prado á General Daza.—Compañero y amigo querido: Es urgente que un batallón de Villamil ocupe el cuartel que se ha hecho en las alturas de Mejillones: dignése dar la órden».

Inmediatamente se trasmitió ésta por otro telegrama, al General Villamil, para que el Batallón Aroma 1°. de Cochabamba vaya á situarse al cuartel indicado.

Continuando la marcha entre una espesa niebla, que aquí llaman *camanchaca*, llegamos al Hospicio á las tres de la tarde.

Después de una hora de permanencia en este punto, con objeto de arreglar algo más en los Batallones Victoria é Independencia, seguimos la marcha y llegamos á las 4 y 45 p. m. á Pisagua.

Encontramos en este puerto dos vapores de línea: el «Valdivia» que pasaba para el Sud y el «Santa Rosa» para el Norte.

El General Daza resolvió embarcarse en este último, para trasladarse á Arica.

Después de salvar algunas dificultades, se consiguieron los pasajes respectivos.

A las 7 y 15 m. p. m., se telegrafió al General Buendía á Iquique, preguntándole del movimionto de la escuadra enemiga.

A las 7 y 50 m. se recibió el telegrama de contestación. Helo aquí:

«General Buendia á General Daza.—Todos á la vista de la bahía, á gran distancia, sobre la máquina, al Noroeste.»

A las 10 nos embarcamos de incógnito en el vapor «Santa Rosa», pues que la neutralidad de éste no le permite conducir personas beligerantes. Nos embarcamos el General Daza, Secretario General, id. privado, Cirujano Mayor, primer

edecan Mendizábal y el encargado de este Diario, dejando á los demás de la comitiva en Pisagua, por razón de que el vestido militar que llevaban no les permitía tomar pasajes.

Inmediatamente zarpó el vapor con nuestras zozobras: temíamos la presencia de un buque chileno, la requisa del buque y el apresamiento del General Daza y su comitiva, lo que desbarataría los planes de la guerra.

Temíamos esto apesar de hallarnos cobijados por bandera neutral; pero es bien sabido, pues que ha dado pruebas de ello, que Chile desconoce completamente todo lo que son derechos y leyes de guerra.

A las 11 y 25 p. m. avistamos un vapor, que nos proporcionó un momento de conflicto; pero luego por las luces que llevaba y por falta de señal de cañón, que habría hecho un buque enemigo, nos convencimos que era el mismo «Valdivia» que tomaba la línea paralela para seguir rumbo del Sud.

No hubo más novedad.

3

A las 4 y m. ancló el vapor «Santa Rosa» en este puerto de Arica.

A las 7 y 30 m. desembarcamos é inmediatamente después de recibir la visita de los Generales Prado y Montero, [de este último á bordo] se participó al General Jofré á Tacna, y al Coronel Granier á Pisagua, que habiamos llegado sin novedad.

Se nos olbidava apuntar, que anoche, á bordo, han tenido una conferencia secreta, el General Daza y el General Urbina, Ministro del Ecuador, que vuelve á su patria, después de haber escollado en su tarea de paz ante la inflexible ambición de Chile.

Esta tarde volvemos á Tacna en el tren ordinario.

La expedición que acaba de hacer el General Daza, si ha sido expuesta hasta la temeridad, también ha realizado importantes beneficios que eran necesarios é imprescindibles á nuestro ejército de Tarapacá.

A las 5 p. m. llegamos á Tacna.

El ejército formado en linea esperaba al Capitán General en la calle *2 de Mayo.*

4

A las 10 h. 30 m. á, m. se ha recibido de Arica el siguiente telegrama:

«Exmo, Sr. General Daza.—La escuadra enemiga no ha vuelto á Iquique. Salud mi digno compañero.—Prado»

Fue inspiración verdaderamente útil y feliz, la de que el General Daza se hubiera embarcado ante noche, inmediatamente de llegar á Pisagua; de otro modo habríamos tenido que retenernos en ese puerto hasta la fecha.

5

Hoy nada notable.

Se esperan noticias de un momento á otro de la nueva excursión emprendida, ahora días, al Sud, por el «Huáscar», la «Unión» y el nuevo trasporte «Rímac», tomado á los chilenos.

Se dice que dicha excursión va hasta el extrecho de Magallanes, á perseguir nuevas presas y principalmente trasportes cargados de armamento y pertrechos qne conducen de Europa á Chile.

6

El 6 de Agosto

Hoy, aniversario de la independencia de Bolivia, ha sido dignamente festejado en esta ciudad.

Tuvo lugar anoche una retreta general dada por nuestras bandas en la plaza pricipal: hoy, embanderamiento de

los edificios públicos, dianas militares y las salvas de ordenanza.

A las 8 á m. todo el ejército ha oído una misa solemne en la calle de la Alameda.

A las 11 á m. se ha pasado revista solemne de comisario en la calle «2 de Mayo», seguida de la columna de honor al Capitán General,

En la persona de éste han felicitado á Bolivia, las autoridades políticas, militares y locales de esta ciudad, muchos vecinos notables y todos los generales, jefes y oficiales de nuestro ejército.

De entre los muchos telegramas de felicitación que se han recibido de los personajes peruanos y de nuestros jefes ausentes copiamos sólo el del Supremo Director de la guerra.

Helo aquí:

«Sr. General Daza.—Mi querido amigo.—Reciba U. mi cordial felicitación y la que en su persona dirijo á Bolivia en este día clásico para la nación hermana y aliada. Siento no poder saludarlo personalmente como había pensado, porque acaba de llegar un vapor alemán y espero además, de esta tarde á mañana, al Monitor, pues ya tengo noticias de él de Mollendo—Prado»

El Contralmirante Montero ha sido también comisionado por aquel, para venir á esta á saludar personalmente á los Jefes bolivianos y al ejécito.

El General Daza ha obsequiado á 200 B^s^. á cada una de los cuerpos de la *Legión Boliviana*, para el festejo de este día, y ha ordenado que se cancelen los haberes del ejército.

Esta noche han terminado las fiestas con una magnífica retreta en la plaza y fuegos artificiales.

Descontento en Chile

A la 1 p. m. se ha recibido el telegrama que va á continuación, tan fausto para el Perú y Bolivia como amargo

y triste para Chile. Es de Arica del Secretario General del General Prado, el Dr, Álvarez.

He lo aquí:

«Sr. General Daza.—El 30 de Julio, mucha excitación en Santiago por la pérdida del «Rimac». Gran descontento. Para dispersar tumultos frente á Palacio, muchos muertos y heridos; en fin gran desanimación en Santiago y Valparaiso.—Tenemos mucho terreno ganado en esto.—Álvarez».

7

Nada de nuevo tenemos que apuntar.

El bloqueo de Iquique se ha suspendido definitivamente.

La inercia y la flojedad de esta guerra, es lo que la caracteriza claramente.

Se cree que la pérdida del «Rímac», es para Chile un desastre capital, y el descontento allí causado bastante serio. Los acertados golpes del «Huáscar» han producido sus efectos: suspensión del bloqueo de Iquique y desconcierto en Chile, cuyos hombres guerreros y políticos parece que se proponen reconcentrar sus planes y renovarlos, aumentar fuertemente sus elementos de guerra y salir después en campaña decisiva sobre la diminuta escuadra y los ejércitos de la Alianza.

8

Se ha recibido de Arica el siguiente telegrama:

«Sr. General Daza.—Por ser muy urgente el trabajo de las explanadas en Pisagua, donde he mandado los cañones para que se coloquen inmediatamente, he ordenado al Coronel Granier proporcione algunos hombres por pocos días para ese trabajo que dejará asegurado ese puerto.—Lo saluda cordialmente su amigo.—Prado».

En contestación el Capitán General ha aprobado la medida tomada por el Supremo Director de la guerra.

9

Rumores.

[illegible] la tarde circula la noticia de que el [illegible] destruido el dique de Valparaiso, en momen- [illegible] salia el trasporte «Amazonas» armado en [illegible]

[illegible] la dan los pasajeros del vapor del Sud, [illegible] Caldera por un telegrama de Valparaiso.

[illegible] esperamos que el ya célebre «Huárcar», [illegible] nuevo triunfo en esta expedición; en momentos [illegible] amagos de un trastorno social en Chile, á cau- [illegible] captura del «Rimac», rompen el esmalte de orden [illegible] con que el pueblo chileno estaba alucina- [illegible] ahora por sus politicones mercachifles y ajiotistas.

10

A las 2 p. m. el ejército ha pasado revista de armas, prac- [illegible] por los comandantes generales de las respectivas di- [illegible]

Por un telegrama de Arica se sabe que el «Huáscar» y la «Oroya» han entrado á Arica sin novedad buena ni mala.

Así mismo ha fondeado en aquel puerto el Monitor «Man- co Cápac», procedente del Norte.

No son, pues, ciertas las noticias de ayer.

11

Se espera que el enemigo comience á obrar de un mo- mento á otro, según se sabe que lo tiene pensado.

Nuestro ejército espera ansioso ese momento. para ha- cer lujo de su valor y entusiasmo.

12

Lo mismo que ayer nada que merezca ocupar estos a-

puntes. Sólo sí disgustos y desengaños que en estos días hemos sufrido, por motivo de algunas deserciones de soldados y pérdida de rifles.

13

En el tren de la mañana ha venido el General Daza á este puerto de Arica como siempre á conferenciar con el Supremo Director de la guerra á cerca de la situación de ésta y de la marcha que se le debe dar; mucho más ahora que es casi seguro que el enemigo está próximo á tomar la ofensiva.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos.

El «Manco Capac»

Hoy visitamos el monitor «Manco Capac» recibiendo de su Comandante Carrillo y demás tripulantes las más finas atenciones.

El «Manco Capac» podra prestar sus servicios como bateria flotante en la defensa de Arica; pero por lo demás es factor nulo para oponerlo á la escuadra enemiga.

14

El General Daza sigue en Arica.

Desde por la mañana ha habido mucha alarma á causa de que el vijía del Morro anunció vapor á la vista del Sud que luego se perdió á la altura de Camarones.

La lancha á vapor boliviana «Sorata» fué á reconocerlo, y resultó ser el vapor de la linea que habia zarpado al amanecer de este puerto y que sin duda se detuvo por algún incidente en el punto donde se vió su humo, perdiéndose después.

15

Vuelve la escuadra chilena

Por telegramas repetidos se sabe que el «Blanco Enca-

lada», la «Magallanes» y un trasporte han entrado á Iquique, después á Pisagua y que han zarpado en seguida con rumbo al Norte. Será á bombardear Arica?

A causa de tal noticia, las baterías y fuerzas de esta plaza, así como las de Tacna, se han puesto listas para contrarrestar dignamente cualquier golpe del enemigo.

—Hasta las doce de la noche se les ha esperado; mas, parece que no han traído intenciones ofensivas los famosos bloqueadores.

16

Agitación del mar.

La bahía de este puerto se encuentra extremadamente agitada; hasta tal punto que no pueden desembarcar los pasajeros del vapor del Norte, que ha llegado.

Las gentes timoratas, y que han sufrido y presenciado las dos desapariciones de este puerto, temen un terremoto con salida de mar, mirando en la agitación de éste un presajío para ello. Dios no lo quiera!

—La escuadra chilena sigue barloveanteando en las costas peruanas, sin duda con objeto de examinar los puntos vulnerables para verificar un desembarco, como lo tiene ya anunciado el gobierno de la Moneda.

Parece que se ha hecho cambio de jefes en su escuadra y que Williams Rebolledo, ha sido sustituido del comando de ella, por su impericia é inutilidad.

17

Por un telegrama recibido esta mañana se sabe que la escuadra chilena ha pasado para el Norte y que se encuentra en Pacocha.

El mar sigue siempre agitado.

Anoche tuvo lugar una función del circo de Panai. El cañonazo que disparó, el *hombre de fierro* había alborotado

al «Huáscar» que ignoraba lo de la función. Se dice que tocó zafarrancho y se aprestó al combate..........

18

Esperando siempre al enemigo.

Hemos amanecido con la seña de tres vapores á la vista hacía el Sud.

Más tarde, ótro avistado al Norte.

Las fuerzas de esta plaza y las baterías se han puesto inmediatamente en pie de combate.

El General Daza ha recorrido todos los puestos en los que se iba á empeñar la batalla.

A las 11 a. m. eran cuatro los vapores avistados al Sud y uno el del Norte.

Pasada una hora, cuandos todos esperaban contentos la gloria de un combate, desaparecieron las señales de tres vapores al Sud.

Pocos momentos después la tranquilidad era completa.

El vapor avistado al Norte, arribó á esta bahía resultando ser el «Turquoisé.»

El «Valdivia» arribó una hora después, del Sud, dando parte de haberse encontrado con el «Blanco Encalada», «Magallanes» y el «Loa», entre Vitor y Mejillones, que regresan para el Sud, después de baber barloventeado en costas peruanas.

19

En el tren de la tarde ha regresado el Capitán General á la ciudad de Tacna, puesto que la escuadra chilena ha regresado definitivamente para el Sud.

El «Huáscar» debe salir esta noche á expedicionar sobre los rastros de los buques enemigos.

20

Nada de notable.

El General Daza de paseo al campo.

El ejército sin novedad.

21

El General Flores.

El General Flores, que viene á coadyuvar á la defensa de la causa nacional, se sabe que ha llegado á la Noría, como consta por el telegrama recibido anoche y que va en seguida:

«Señor Presidente de Bolivia. etc.—Acabo de llegar y cumpliendo un deber, saludo á V. E. y le pido sus órdenes.—N. Flores».

Se le ha contestado por el Estado Mayor que venga por el primer vapor á este Cuartel General.

Espectativa.

A la 1 h. 7 m. se ha recibido de Iquique el siguiente telegrama:

«Señor General Daza.—Ministro americano y Gastón á bordo. Noticias muy importantes,—Gastón».

El Ministro que debe estar mañana en Arica es Mr. Pettis, encargado de la mediación de Estados Unidos y que viene de regreso de Chile.

Mañana el Capitán General, marcha con tal motivo á Arica.

22

En el tren de las 9 se ha trasladado el General á este puerto de Arica, con el objeto que enunciamos ayer.

Pocos momentos después que llegamos, el General Prado recibió un telegrama de Pisagua por el que se le anunciaba: «buques chilenos á la vista».

Más tarde rectificóse el telegrama, resultando ser el «Huáscar» y el «Oroya» que habían salido esta mañana de este puerto y que al pasar por Pisagua fueron equivocados desde tierra.

La misión Pettis.

A las 12 y $\frac{1}{4}$ p. m. el Secretario General acompañado del

Jefe de Sección intérprete, José E. de Guerra, ha hecho la visita oficial ó sea de cumplimiento, al Sr. Ministro Pettis.

Un cuarto de hora después ha tenido lugar la conferencir entre el Ministro mediador, el General Daza y el Secretario General Reyes Ortiz, que ha durado dos horas.

En seguida se han trasladado todos ellos á casa del Supremo Director de la Guerra, á efecto de tener otra conferencia.

Al cabo de tres horas ha terminado ésta, sin que la amigable misión del Sr. Pettis ofrezca otro resultado que el conocimiento de nuevas infamias y desvergüenzas de Chile.

Intenta el Gobierno de esa nación proponer como avenimientos de paz, sólo estos dos medios: 1°. que el ejército boliviano se retire á Bolivia, y que Antofagasta siga ocupado por tropas chilenas, mientras dure el arbitraje que zanje la cuestión entre *Bolivia y Chile* solamente, y 2°. que Bolivia se apodere de toda la costa peruana que le es limítrofe, que Chile coadyuvará al efecto, pagándole los gastos que haya hecho y quedándose por supuesto con Antofagasta.

Resulta de la misión del Sr. Pettis que Chile se descara en las infamantes proposiciones que antes de ahora hizo veladamente por cartas particulares firmadas por D. Justiniano Sotomayor, cartas que inmediatamente el General Daza las dió á la luz pública, para mostrar desnuda la ambición de Chile.

Pero Chile no desmaya en su tarea de dislocar la franca y sincera alianza que hoy une al Perú y Bolivia.

Quiere alucinarnos y embrollarnos con un fingido arbitraje, para apoderarse entre tanto del Departamento de Tarapacá y en seguida batir en detal al Perú y Bolívia.

Pero todas las tentativas, ofrecimientos, lisonjas y demás medios que emplea Chile para realizar la idea que desde hace tanto tiempo alimenta, tropiezan con la roca de la noble lealtad que Bolivia profesa al Perú. Ha comprendido que su gloria y su honor están en mantener firme é indisoluble la

unión entre las dos naciones del Titicaca y rechazar tas pretensiones de Chile, con justa indignación, por más que el éxito no sea después nuestro. Siquiera quedará intacto el honor.

Después de escrito lo anterior, hemos podido obtener una copia del *Memorandum* confidencial suscrito por el ministro norteamericano Pettis y referente á la misión que tan generosamente se impuso. Ella va en seguida:

TRADUCCIÓN

Memorandum confidencial de S. Newton Pettis.

Agosto de 1879.

De llegada á Puno telegrafié al Ministro Cristiancy que viniera á mi encuentro á Mollendo en interés de la paz; y llegado á Arequipa recibí un despacho del referido Christiancy en que me decía que por entonces no podía ausentarse de Lima para venir á Mollendo, pero que me escribiría á este último punto. Llegado á Mollendo encontré su carta en que me suplicaba que le escribiera extensamente. Entónces resolví ir á Lima, donde ví á Mr. Christiancy, que me informó que el Señor Irigoyen deseaba vernos á ambos á las 2. A esa hora fuimos y tuvimos con él una larga y satisfactoria conferencia, en la que nos invitó á regresar á las 9, lo que cumplimos. Al mismo tiempo el señor Irigoyen había consultado con sus colegas oficiales, declarándonos que deseaba cooperar con Bolivia en todo.

Dijo, que si Chile proponía el arbitraje en los términos establecidos por el señor Guerra: sobre los cuales le hablé, es decir, desocupación del territorio tomado por Chile, etc., que el Perú aceptaría dicho arbitraje, fuese éste el del Presidente de los Estados Unidos, el de sus tres Ministros ó el de la Corte Suprema de los Estados Unidos. El señor Irigoyen agregó, que si Chile proponía el arbitraje bajo los términos indicados, el Perú consentiría en que la cuestión fuese resuelta por los tres Ministros, es decir respecto al tiempo que necesitaría Chile para desocupar el territorio invadido y del que se había posesionado. Satisfecho de la franqueza y sinceridad del señor Irigoyen, y después de larga conferencia con Mr. Christiancy, resolví escribir á Mr. Osborne, á Santiago, suplicándole que, si era de su plena aprobación el giro que se le había dado á este asunto, lo expusiera á las autoridades de Chile. Antes de marchar de Lima fuí solicitado por un Norteamericano—peruano, muy in-

fluyente, y que tiene mucha relación con algunas autoridades peruanas, para que de todos modos fuera á Chile, y hablara allí con Mr. Osborne. De viaje á Mollendo resolví hacerlo. Lleguè á Arica, y ví allí al General Prado un corto rato, sin habllar con él de ninguna cosa de importancia, á no ser mi propósito de ir á ver á Mr. Osborne en el interés de la paz. Al día siguiente aporté á Pisagua, donde fuí muy bien recibido por el General Daza, con quien hablé más extensamente, por intermedio de un intérprete que residía allí, y en presencia de su Ministro, *significándole, que ninguna instrucciòn al respecto habia recibido de mi Gobierno*. Continuando mi viaje á Coquimbo, hice telegrama á Mr. Osborne, anunciándole para el siguiente día por la tarde mi arribo á Valparaiso, y mi deseo de verle antes de mi regreso para el norte. A mi llegada á Valparaiso, vino á mi encuentro Mr. Osborne, que, consultado su parecer, le encontré en perfecta armonía con lo que yo pensaba, en lo que se relacionaba con la paz. Me manifestó que el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, por conducto de él, me invitaba á ir á Santiago con el mismo Mr. Osborne. A instancia de éste, fuí. Él y Mr. Huneus, el Ministro chileno, convinieron en una entrevista para el sábado, la que tuvo lugar, durando largo rato de la manera más satisfactoria y alentadora. El señor Huneus nos manifestó su deseo de conferenciar al respecto con el Presidente, esa misma tarde; y volvió á nueva entrevista á mi Hotel, en mi aposento, á las 12 m. Ésta duró dos horas. A ésta se siguieron muchas conferencias entre los tres. El señor Huneus habla y escribe el inglés con facilidad, y él fuè quien trasmitió todo el fondo de nuestra conversación al Presidente, á quien vimos dos veces, durante mi permanencia en Santiago. Al mismo tiempo el señor Huneus nos dijo, que él y el Presidente estaban no sólo deseosos sino ansiosos por el arbitraje de los Estados Unidos de preferencia al de cualquiera otra potencia; pero que la cuestión embarazosa en *statu quo* era la insistencia del Perú y Bolivia respecto á la desocupación del territorio disputado y del que se hallaba en posesión Chile, punto en el que no entraba Chile mientras se prosiguiese el arbitraje; á lo que sugerí, que era posible encontrar un término medio, que pudiera ser del agrado de ambas partes, si se le buscaba con espíritu de conciliación y cordura; y que importase un compromiso sobre esta faz de la controversia. Al objeto indiqué el paralelo 23 ½ de latitud Sud, al cual y fuera del cual Chile podía retirar sus tropas de tierra y de mar, desocupando todo al norte del referido paralelo, procediéndose en seguida al arbitraje. El señor Huneus pareció halagado con la idea; y me suplicó que al efecto le diera alguna proposición escrita, á lo que le repliqué inmediatamente, que no tenía autoridad para hacer proposición de ningun género, á pesar del placer que tendría en manifestarle á él y á su Gobierno por conducto de él, la posi-

ción que Bolivia y el Perú ocupaban en el asunto en cuestión, según mi modo de ver las cosas. Juzgo, añadí, que ambas naciones, como lo esperaba, podían asumir una posición diferente, si Chile se manifestaba en un espíritu más conciliador y humanitario, recordándole, que ya le había informado en presencia de Mr. Orborne, en nuestra entrevista preliminar, que mi visita era meramente personal y sin carácter oficial.

Entónces el señor Huneus me preguntó, que si no había inconveniente de mi parte en manifestarle por escrito y sin mi firma aquello que deseaba y para que se enterara del contenido el Presidente; á lo que le supliqué, que deseaba retirarme con Mr. Osborne; que después de consultar con él, le manifestaría por escrito mis apreciaciones, y que, si Mr. Osborne creía coveniente entregarle la constancia que él pedía, sin carácter oficial, y, sí, meramente personal, que no tendría inconveniente en complacerle al respecto. Así lo hice; y el escrito fué sntregado por Mr. Osborne al señor Huneus, con la expresa condición de que el papel me sería devuelto, Si Chile accedia á lo en él contenido, el Presidente lo firmaría y me lo entregaría, para presentarlo al General Daza y al General Prado, para su aprobación ó rechazo. Leído por el señor Huneus el papel escrito con lápiz, me suplicó que agregára, al efecto, que en el caso que los árbitros fallaren que la línea boliviana comprendía á Antofagasta como de Bolivia, dichos árbitros deberían resolver qué cantidad debía abonar Chile á Bolivia, para que la nueva demarcación comprendiese á Antofagasta en el lado de Chile, términos bajo los cuales creía segura la aceptación de su Gobierno, y en lo que consentí, haciendo constar, por mi parte, que suponia que Bolivia y el Perú probablemente no acceden aún facilmente à dichas proposiciones, dando por terminada la conferencia; y, por consiguiente, el papel escrito con lápiz me fué devuelto. Tengo la satisfacción de que, al principio, el Gobierno decidió aceptar plenamente las proposiciones hechas por mí, sin la menor adición, cuando se presentó el señor Santa María, y se opuso á las bases propuestas. A no ser, pues, esta ingerencia- hubiera sido yo portador de un documento debidamente firmado, para someterlo á los Generales Daza y Prado, para su aprobación, y mediante el arbitraje de las autoridades de los Estados Unidos.

No obstante este entorpecimiento en las deliberaciones, el señor Huneus, al día siguiente, nos informó á Mr. Osborne y á mí, en el hotel en que viviamos, que Chile estaba dispuesto á consentir en el arbitraje de los Estados Unidos, en los tèrminos que me habían indicado, en cuanto concernia á Bolivia; pero que, en cuanto al Perú, la cuestión era diferente; y que su Gobierno necesitaba para ello un poco de tiempo para estudiar el ánimo del Congreso y el del pueblo, y ver si estaba èl de acuerdo con lo que pensaba el Presi-

dente y el Gabinete; que la cuestión quedase pendiente en lo sucesivo entre él y Mr. Osborne; y que, en vista de estos motivos, recibirían cualquiera sugestión en lo que concerniese al Perú. Al despedirnos Mr. Osborne y yó del señor Huneus, éste, al dirigirse á mí, me abrazó y me dijo:—«mi querido señor ministro, espero y confío que pronto nos hemos de volver á ver, donde y cuando V. guste, V. como juez. y yo como el defensor».

Todo lo que antecede constituye la sustancia y naturalmente toda mi acción, entrevistas y conferencias tocantes á estas tres repùblicas, desde mi ùltima entrevista entre V. y el señor Guerra. En la gestión de este asunto, nunca fuè mi propósito, ni remotamente, hablar en nombre del Perú ó Bolivia en lo concerniente á proposiciones de ninguna clase, ni tomar la palabra oficial en nombre de mi Gobierno, ni tampoco hablar oficialmente en nombre de nadie, habiendo establecido de antemano, que mi visita y particular ingerencia era de caracter personal en interés de la paz.

De regreso á Arica, ví á los Generales Prado y Daza, primeramente á éste privadamente, y le preguntè. que si era positivo que quería romper con la alianza del Perú, á lo que me replicó que nò. Cuando estuve con el General Prado y Daza juntos, á mi regreso, tuve ocasión de notar que la interpretación no se hacía en mi favor ni en el del trabajo que emprendiera, y ello contribuyó acaso á que yo no entrara en mayores detalles sobre algunos puntos, detalles en que hubiera entrado en caso contrarío, y à haber sido menos pública la entrevista, que lo que creyó el Pretideute conveniente hacerla. En la referida entrevista, el Presidente Prado me dijo explícitamente, que el Perú se hallaba en guerra á causa de Bolivia; que si Bolivia opinaba por la paz, el Perú opinaría por la paz· que si Bolivia quería el arbitraje, el Perú estaría por el arbitraje también.

S. Newton Pettis.

23

Pettis ha regresado á su Legación de La Paz.

El General Daza también ha vuelto á esta ciudad de Tacna en el tren de la tarde.

Se espera con ansia el regreso de la «Unión», que se halla desempeñando una larga é importante comisión.

24

La misión del «Huáscar» es más importante de lo que se imaginaba.

Va, se puede decir, á decidir del éxito de la guerra, por que lleva torpedos con la firme resolución de destruir todo lo que se pueda de la escuadra enemiga, que es todo lo que necesitamos.

25

Esta mañanà, lo mismo que en los días antepasados, el General Daza, ha recorrido por turno los campos de ejercicio de los cuerpos residentes en esta ciudad y se ha convencido del estado de su disciplina, mandándolos personalmente.

Hoy en la mañana mandó hacer lucidos movimientos al Batallón Sucre 2° de granaderos. Mañana á la Legión Boliviana reunida.

26

A las 2 20 m. p. m. se ha recibido de Arica este telegrama:

«Excelentísimo Señor General Daza.—Mi querido compañero y amigo.—«Chalaco» y «Pilcomayo» han fondeado.—Lo saluda cordialmente su amigo.—Prado».

El ejercicio de la Legión Boliviana, ha admirado esta mañana á todos los que saben que ese cuerpo se compone de jóvenes que han dejado las aulas por el cuartel.

27

Nada de notable

Se espera con ansia el regreso del «Huáscar», ó sea noticias de su expedición, y con tal motivo como de costumbre se multiplican las bolas.

28

La salud del General Villamil.

Se ha recibido el siguiente telegrama que es siempre fausto para el ejército:

«De Agua Santa á las 10 h. 55 m. a. m.—Señor General Daza.—General Villamíl sano y bueno, ha tomado el mando de la División sin novedad.—Coronel Peña».

—Nada más que merezca apuntarse en este *Diario.*

29

Defunciones.

Dos sensibles muertes han tenido lugar en nuestro ejército.

La primera—en días pasados—cuya causa no se puede averiguar. Se dice que un soldado corneta del Batallón 1°., cargó el rifle del centinela, sin que éste advirtiera, y se lo volvió haciendo broma que disparase contra él; y ha sido víctima del balazo impensado que podía llamarse *incógnito.*

La segunda muerte ha tenido lugar más allá del Tacora. El joven José Montenegro, perteneciente á uno de los batallones de la División de Cochabamba, obtuvo licencia para regresar á su país, y en la tercera jornada de su viaje se le ha encontrado muerto en el camino, por no haber podido resistir al terrible *soroche.*

El Capitán General ha ordenado que el cadáver se traslade á esta ciudad, para hacerle los honores fúnebres que merece el desdichado joven. Al efecto han marchado las comisiones respectivas.

30

Noticias del «Huáscar».

A las 9 h. 20 m. p. m. se ha recibido el siguiente telegrama:

«Señor General Daza.—«Huáscar» entró en Antofagasta, se batió 4 horas con los fuertes y los buques «Abtao» y «Magallanes» hasta apagarles sus fuegos.—Visitó todos los puertos desde Antofagasta hasta Tocopilla destruyendo lanchas.—Prado».

Este es un nuevo triunfo sobre el atolondrado Chile.

Esperamos pormenores de el «Huáscar», que aun todavía no ha llegado á Arica, y que deben ser muy interesantes.

31

Por un telegrama de Arica se sabe que el «Huáscar» ha fondeado en esa bahía conduciendo á remolque varias lanchas: entre ellas una de vapor de las muchas que ha destruido á su paso por nuestro Litoral *reivindicado.*

El combate que ha sostenido el «Huáscar» debe haber sido muy aproximado al enemigo, pues que ha tenido aquel varias bajas en su tripulación, ocasionadas por balas de rifles.

De todos modos, es una victoria más que ha obtenido el ya inmortal y lejendario «Huáscar».

En su última excursión no ha encontrado á su paso á ninguno de los blindados chilenos, lo que da lugar á varias conjeturas.

Unos dicen que los blindados están muy al Sud, persiguiendo á la «Unión» que fué al estrecho, á tomar un buque cargado de armas y de artículos de guerra que venía para Chile. Otros aseguran que están al Norte: que han venido á tomar el monitor «Athahuallpa», que debe estar en camino del Callao para Arica.

Al rededor de Agosto.

Al finalizar este mes, vamos á hacer una rápida mención de ciertos hombres notables, á quienes les ha tocado desempeñar un papel importante en la actual guerra, y de sus actos en los cuatro meses y medio que llevamos de campaña activa.

RENDÓN.

El *General Rendón*, vino á esta ciudad, antes que el ejército boliviano, como encargado de organizar y comandar la 1ª. División, para lo que se le dieron y facilitaron todas las ventajas y medios posibles.

La 1ª. División se debía componer de muchos compatriotas nuestros, residentes en el Perú, que ofrecían espontánea-

mente sus servicios á la causa de la patria, formando con la mayor voluntad cuerpos de línea, de los que para constancia subsiste aun el Batallón Loa.

El General Rendón una vez en el Perú, no correspondió á su encargo, se olvidó completamente del objeto que había traído, desperdiciando el precioso tiempo que tenía para ello, y haciendo así que desmaye el entusiasmo de los bolivianos expatriados de nuestro Litoral y residentes en el Perú.

Llegado el General Daza á esta ciudad ordenó que el General Rendón volviera á La Paz, á ser enjuiciado, por haber burlado la confianza que mereció del Gobierno de su patria.

El juicio dará luz sobre el asunto y fortalecerá ó disipará los graves cargos que hoy pesan sobre el estimable veterano.

GRAU

Grau es la columna más sólida de la causa de la Alianza y ya lo dijimos antes: el Héctor de esta Guerra. Él solo con su monitor contrarresta el poder naval enemigo y juega con todos los marinos de Chile como con despreciables chicuelos.

En el Perú, el *Comandante Grau*, ascendido ya á Contra Almirante por unanimidad de votos en el Senado de Lima, ha subido con justicia al pináculo de la gloria, por la prudencia, valor y energía con que ha condncido hasta ahora al invencible «Huáscar», cosechando á su paso triuntos y laureles.

CAMPERO

En Bolivia, hay círculos que se afanan por hacer jugar al *General Campero* un papel parecido al de Grau.

Muy importante es, como le hemos anotado, la misión que tiene en la actual guerra el General Campero con la 5ª. División que se le ha encomendado; pero desgraciadamente hasta ahora no sólo no ha correspondido á las esperanzas del país,

sino que las ha aplazado completamente sin dar ningún resultado neto y positivo.

Ha gastado tiempo y plata casi inútilmente. Al recibir el armamento de la República Argentina no ha tenido cuidado de examinarlo y se ha dejado embrollar como un niño, con municiones maleadas unas, y otras no correspondientes al calibre de aquél.

Después, no ha dado hasta ahora un paso para el teatro de la guerra, apesar de las repetidas órdenes, por correo y extraordinario que ha recibido del Estado Mayor General, juntamente con los medios, fondos é itinerarios precisos para su movilización.

En fin, la inercia del General Campero, lo hacen hasta ahora muy responsable; pero esperamos que en adelante sabrá reconquistar su buen nombre y corresponder á las esperanzas que Bolivia tiene cifradas en la 5ª. División del Ejército.

Santa María ha vuelto á Antofagasta con promesa formal de tomar la ofensiva.

En todo Septiembre se activará la guerra ó no se activará nunca.

Nuestro ejército, en el mejor estado de salud y disciplina.

1°. de Septiembre

El General Flores.

En el tren de la mañana ha partido el General Daza á Arica, estando de regreso esta misma tarde.

Con él ha llegado el General Nicanor Flores, que había venido de Iquique á bordo del «Huáscar» y que, como es notorio, ha hecho un largo viaje desde la República Argentina por el despoblado, con objeto de ofrecer sus servicios á la causa de la defensa nacional.

Ha sido destinado de primer Ayudante del Estado Mayor General.

Un acto heróico.

El «Huáscar» debe salir esta noche otra vez para el Sud, escoltando al «Chalaco» hasta Iquique, que conduce cañones para la fortificación de este puerto, y en seguida debe marchar en busca de la escuadra chilena, á conquistar nuevos triunfos y laureles.

Lleva otra vez el torpedo de que no pudo hacer uso en su última excursión, por haber variado éste, una vez arrojado, el rumbo de su marcha, volviéndose contra el «Huáscar»; que habría sido víctima de su mismo torpedo, si un heróico oficial no se lanza al agua á variar el camino que traía......

El Capitán General ha estado en Arica con el Sr. Pablo Arosemena, Ministro Plenipotenciario de los E.E. U.U. de Colombia, que pasa á Chile á desempeñar la misión de mediación que su gobierno le ha encomendado ante los gobiernos del Perú, Bolivia y Chile. Es probable que corra la misma suerte que la de las mediaciones del Ecuador y Estados Unidos.

2

En el espacio de cuatro dias han muerto dos jóvenes pertenecientes á la Legión Boliviana: el uno es del Escua-

drón Vanguardia de Cochabamba y el otro del Rejimiento Libres del Sud.

Más que ninguna otra muerte nos aflije la de alguno de los jóvenes de la Legión Boliviana que al exalar el último aliento, se ven abandonados de los cuidados de los seres más queridos que consuelan en las últimas horas.

3

En la mañana de hoy se han celebrado en la capilla de San Ramón los funerales en memoria del que fué José Montenegro, muerto en las alturas del Tacora por efecto del *soroche*.

El Rey del pacífico.

No nos engañábamos al cerrar el mes de Agosto bajo plausibles esperanzas y al preveer que los detalles del último combate del «Huáscar» serían muy interesantes.

He aquí confirmados nuestros asertos por el siguiente telegrama, recibido hoy de Arica á las 10 h. 5. m. á m. y que se ha repartido impreso.

«Señor General Daza—Mi querído compañero y amigo: El vapor del Sur trae noticias de las averías causadas por el «Huáscar» en el combate de Antofagasta: Desmontadas principales baterias de 300, inutilizado el «Abtao», heridos sus Comandantes y muertos muchos enemigos. Mucha excitación en Chile á causa de este combate. Cayó minísterio Varas.—Prado.»

Además se sabe que los buques neutrales surtos en Antofagasta, en el momento del combate, han protestado contra el modo de combatir de los chilenos; puesto que el «Abtao» y la «Magallanes», haciendo sus disparos, se ponian á salvo de los tiros del «Huáscar» colocándose tras de los dichos buques mercantes, con grave peligro de éstos.

De parte de los chilenos ha habido en este combate 14 muertos y 35 heridos. El «Huáscar» ha perdido al te-

niente Heros, que ha desaparecido victima de una bomba enemiga y tiene heridos á un aprendiz de condestable, y otros.

Se espera mucho de la nueva expedición que acaba de hacer el *Rey del pacífico*—el «Huáscar!»

—Copiamos en seguida algunos fragmentos del parte pasado por el comandante del «Abtao», á cerca del combate de Antofagasta.

A través del disimulo chileno se manifiesta toda la importancia que ha tenido este glorioso golpe del solitario «Huáscar» por enmedio de la poderosa escuadra enemiga:

«Con esta fecha he trascrito al Sr. general en jefe del ejército del norte el parte siguiente, de los sucesos ocurridos en este buque el 28 del actual. con motivo del combate con el monitor peruano *Huáscar*.

«Tengo el honor de poner en conocimiento de US. todo lo ocurrido en el buque de mi mando el 28 del presente, durante el combate habido contra el monitor peruano *Huáscar*.

«El 28 del corriente á las 11 h. 45 ms. A. M. se avistó un vapor al SO. y resultando ser el *Huáscar*, que se dirigía á toda fuerza de máquina con rumbo á la bahía, me preparé para recibirlo, tocando inmediatamente zafarrancho de combate y presentándole la batería del costado de estribor.

«A la 1 h. 15 ms. P. M. estando el enemigo á cuatro mil metros de distancia de mi buque rompí el fuego contra él disparándole los tres cañones de á 150 con granadas de acero, y continué haciéndole fuego con las balas de acero con cargas de treinta libras de pólvora. Mientras tanto, se estrechaba la distancia hasta quedar el buque enemigo á dos mil ochocientos metros, distancia que mantuvo durante lo mas serio del combate.

El *Huáscar* empezó á hacernos fuego con los cañones de á 300, con granada común y de segmento, dirigiendo todos sus tiros sobre el casco de mi buque, con buena dirección y puntería.

«Cuando el enemigo calculó con exactitud la distancia al punto en blanco, por la inmovilidad de mi buque, en razón de tener la máquina en reparación, logró hacer penetrar en el casco del Abtao, en poco intérvalo de tiempo, dos granadas de segmento de á 300, causándole grandes averías en la cubierta y muchas bajas entre muertos y heridos, como lo comunicaré más adelante en esta misma nota.

«Una de las granadas penetró sobre el puente del comandante, donde me encontraba, y destrozó el piso, barandas de bronce y es-

calas, atravesando la chiminea de la máquina, de parte á parte, rompiendo la amurada de babor en una extensión de seis metros, quebrando las bitas de fierro, donde reventó, haciendo una explosión que produjo un incendio en la amurada, el que fué extinguido por las bombas, y por fin hirió à siete individuos y mató á cinco, entre ellos al injeniero 1º. don Juan Mary.

«La segunda granada penetró por el lado de estribor del palo mayor atravesándolo de parte á parte, reventó haciendo explosión sobre la cubierta del combés á babor, destrozandola comò en un. metro cuadrado, é internándose en las carboneras de la máquina, las rompiò en dos partes. Sufrieron también averias por los cascos de las granadas el cubichete de la máquina, puente del comandante, la canoa del comandante, chilleras de las balas y armerillos de los rifles. Esta granada mató á cuatao é hirió àh cinco de gravedad y al teniente 2º. don Carlos Krug levemente.

El número de proyectiles disparados por el buque demi mando fué cuarenta y dos de á 150, entre balas y granadas de acero.

Hemos sufrido durante el combate de cuatro horas, veintidós bajas, de las cuàles nueve muertos y trece heridos.

Doy á continuación los nombres de los muertos y heridos.

El *Huáscar* gobernó en seguida hácia el norte y tiró de pasada dos gronadas á las fortificaciones de este lado, retirándose inmediatamente de la bahía con rumbo suroeste hasta perderse de vista.

«Creo de mi deber manifestar á US. que el monitor *Huáscar* debe haber sufrido grándes averias en su caso y sobre todo muchas bajas en su tripulación, por los grandes movimientos y carreras que se veían,cuando algunas de las granadas de este buque, la *Magallanes* y fortificaciones de tierra barrian su costado y cubierta.

«Me es satisfactorio recomendar á US. la buena conducta, calma, valor y energía que observaron los oficiales y tripulación que están bajo mis órdenes, en el tiempo que duró el combate en defensa de nuestro pabellón».

4

Carta al General Campero.

Entre varias cartas que se han dirigido por la Secretaria privada al General Narciso Campero, acordes con las notas del E. M. G. y Secretaria General, á cerca de la inercia y flojedad que parece predominar en la conducta del Comandante General de la 5ª. División, copiamos la siguiente:

Tacna Setiembre 4 de 1879—Sr. General Narciso Cam-

pero—Cotagaita—Estimado General y amigo—Correspondo á su carta de 15 del pasado, no pudiéndome explicar como es que en cinco meses, con recursos abundantes y con jefes activos se halle esa División en el estado lamentable en que se encuentra; hoy que debiera estar en el teatro de las operaciones se halla tan desprovista de todo que no puede moverse de ese punto.—Yo; en menos de 15 días he organizado y conducido á este Cuartel General un ejército de mas de diez mil hombres trayendo cuerpos de todos los departamentos de la República y sin tener los recursos que el gobierno ha puesto á su disposicición.—Todos creían que la División del Sud al mando de U. estaría cual otro «Huáscar» cosechando laureles para el ejército boliviano; y con gran dolor del verdadero patriotismo se ve que no solo dá lugar á que se le califique de inerte sino que permite que los enemigos avancen con osadía, causando desolación y vergüenza para Bolivia—Asi, pues, espero que recuperando U. su antiguo vigor y energía corresponda á las esperanzas del país.—Por el telegrama que le acompaño. comprenderá U. que debemos tomar la ofensiva para acabar de coronar los esfuerzos de la escuadra aliada; y si esa División marcha á paso de tortuga, tendremos que renunciar á toda gloria—Como siempre me repito de U. su afectísimo amigo S.S.—H. Daza.

La carta vale mucho, tanto para revelar el carácter y opiniones del autor de ella, cuanto como para fijar un punto de inestigación histórica para el porvenir.

El «Huáscar» está de regreso en Arica. No ha pasado de Iqnique á donde fué custodiando al «Chalaco», que llevó entre muchos artículos de guerra y provisiones para aquel puerto tres cañones para la artillería.

Además se sabe que han logrado en Iquique para el mismo objeto sacar uno de los cañones de grueso calibre de la desgraciada «Independiencia».

El ejército residente en ésta ha pasado hoy revista de comisario, conforme á ordenanza.

5

Nada de notable.

Se espera fundadamente que Chile tome en todo este mes una resuelta ofensiva, y si no lo hace ahora, no la tomará nunca.

6

Calma.

Hemos vuelto á entrar en un nuevo periodo de calma, tanto en mar como en tierra.

Principia ya á sentirse el verano y nos hace temer mucho por la sanidad de nuestro ejército, no acostumbrado á los fuertes calores de la costa.

Se van declarando, quizá á causa de ésto, algunos casos de disinteria que no hubo antes de ahora.

7

Aqui como en Bolivia, se mira con temor y como augurio de grandes acontecimientos, la fecha de domingo 7 y mucho más en este mes, tenido siempre por fatal.

Ojalá lo sea para Chile, que hace guerra á las leyes de la civilización y la justicia.

Otra carta á Campero.

He aquí otra carta al General Campero; es la última de las muchas que el General Daza le tiene dirigidas con el mismo objeto de que active la campaña.

«Tacna, Septiembre 7 de 1879.—Estimado amigo y General.—Tengo su última carta de 19 del pasado y no puedo menos de reiterarle con pesar el contenido de mi anterior.—Cada vez más me sorprendo de ver cómo es que U. haya podido recibir una munición inservible sin verificar préviamente

su reconocimiento, cosa indispensnble cuando se trata de armas ó munición. Este descuido si el enemigo hubiese sido más arrojado de avanzar un poco sobre el interior de nuestra República, nos habria causado la peor de nuestras vergüenzas, porque esa División se habría encontrado sin como poder combatir, por sólo la falta de previsión que justamente se hubiera considerado falta de cuidado.—Asi pues, sólo U. responderá al Gobierno y al país de no haber obrado conforme á las órdenes comunicadas por el Estado Mayor General y de haber permitido que el enemigo hubiese avanzado hasta Canchasblancas, desolando y reduciendo á la más completa miseria á multitud de familias bolivianas que fiaban su seguridad en la 5ª. División que se organizaba bajo su mando hacen cinco meses.—En esta virtud, yo desde ahora he declinado en U. toda rerponsabilidad por estos cargos que más tartarde el país querra hacer al Capitán General del Ejército Boliviano, á fin de que la historia sea justa para con sus verdaderos servidores.—Esperando que esta mi carta lo encuentre ya en marcha, como siempre me repito de U. su afectísimo amigo—S. S.—H. Daza.

Por hoy nada más de notable que se relacione con estos apuntes.

8

Anoche ha habido luces y fuegos artificiales en el cuartel del Batallón Sucre 2º. de granaderos, con motivo de la víspera de la fiesta de la Natividad que se celebra hoy.

Dichos fuegos han sido trabajados por el distinguido cadete Solares de aquel cuerpo.

Este ha oído en la mañana de hoy una misa solemne, votada por él.

Apuntamos ésto, para hacer constar el laudable espíritu de verdadera religión que siempre anima á los soldados de

nuestro ejército; en contraposición á los de Chile, que hacen gala de inmoralidad y esceptisismo.

—Las caballadas de nuestro ejército se encuentran en muy mal estado, á causa de la completa escasez de forraje. Disminuyen por tal motivo aquellas: especialmente las de la Legión Boliviana.

Sentimos demasiado que no haya por lo pronto remedio para este mal, que se aliviará después de dos meses en que el verano habrá robustesido los alfalfares.

9

Se asegura que Chile piensa solemnizar sus fiestas de Septiembre con algún golpe descabellado sobre las costas del Perú.

Que lo haga!

Nuestro ejército entusiasta esta listo y prevenido para castigar la infamia del usurpador de nuestro litoral.

10

Torpesa del «Blanco».

El último vapor del Sud trae la noticia de que á su paso por Antofagasta le impidieron la entrada al puerto, donde pudo divisar muchos buques, que son sin duda trasportes que conducirán tropa para un desembarco sobre las costas del Perú; desembarco anunciado y prometido públicamente en Santiago por el guerrero Ministro Domingo Santa María, antes de su último viaje para Antofagasta.

Se sabe que hoy el «Blanco Encalada», que se encuentra en el norte, ha perseguido al «Chalaco» que venia de Mollendo, conduciendo 300 hombres de tropa.

Como siempre la persecución del inútil blindado chileno ha sido una vez más burlada por el ájil y valiente «Chalaco».

El poderoso «Blanco Encalada» quiere imitar al «Huáscar», y sólo consigue hacer la caricatura de la guerra de cru-

cero con la que la invencible nave hermana ha dado ya tantas glorias á la causa de la Alianza.

El ejército sigue sin novedad, disciplinándose como siempre.

11

Las proposiciones chilenas.

Recién se han publicado en el N°. 18 del «Boletín de Guerra del Ejército Boliviano», correspondiente al día de ayer, dos documentos oficiales de la Cancillería Chilena, de los que fué portador en Junio último el Sr. Gabriel René Moreno, y que no se publicaron oportunamente, porque fueron remitidos originales, inmediatamente de recibirlos, al Gobierno de la República Argentina, por medio del correo de gabinete Teniente Coronel Salustiano Trigo, para que en aquella ilustrada nación se conozcan las criminales doctrinas é infames pretensiones de la política del Mapocho.

Los referidos documentos constan de una carta poder conferida por el Ministro de Relaciones Exteriores don Domingo Santa Maria á don Gabriel René Moreno, para que éste á nombre de Chile haga el arreglo de paz con Bolivia, y de las respectivas *bases* sobre las que recaería dicho arreglo.

Estas bases son siete, y todas ellas son la repetición de las proposiciones que hizo al Capitán General don Justiniano Sotomayor con carácter de particular. Es decir alianza ofensiva contra el Perú, apropiación de Bolivia del litoral peruano y cesión á Chile del *reinvidicado* por él.

El Presidente de Bolivia, á nombre de su nación, protestó con la mayor energía contra el infame insulto que le hizo Chile con semejantes proposiciones, y remitió inmediatamente de recibirlos, copia de los denigrantes documentos que nos ocupan, al Exmo. Sr. Presieente del Perú. Notable es la nota que con tal motivo dirigió el Sr. Secretario General Dr. Serapio Reyes Ortíz al del Supremo Director de la guerra.

Con esto, Bolivia se levanta á mucha altura.

Y ahora que los documentos predichos salen á luz, que juzgue el mundo civilizado á la nación Chilena.

12

Se ha tenido noticia que hoy la «Pilcomayo» ha sido perseguida por el «Blanco Encalada» y el «Itata», habiéndoles la cañonera peruana disparado algunos tiros de cañón, haciendo lujo de valor y llegando sin novedad á Arica.

Esta visto, los chilenos no han nacido para marineros.

Destitución sensible.

El General Juan José Pérez ha sido separado de la Comandancia de la Legión Boliviana y destinado de Inspector de las fuerzas de reserva de las provincias del Norte [Caupolicán] del Departamento de La Paz. Se trata de un destierro disimulado.

Como el General Pérez se resistiera á obedecer la orden anterior, expresando que no puede abandonar su deber de sacrificio en la campaña, se le ha dado, por otra igual orden, de baja del Ejército Boliviano y se le ha sometido á juicio como á desertor en campaña.

Parece que las prevenciones del General Daza contra Pérez han sido insufladas por odiosidad del General Jofré contra el distinguido Jefe de la Legión.

Dice el General Pérez que irá como simple soldado á servir en el Ejército peruano, antes que obedecer la órden de alejamiento.

13

En el tren de la tarde ha llegado á esta ciudad el Supremo Direetor de la guerra, General Mariano Ignacio Prado.

Ignoramos el objeto de su venida.

Mas tarde, nos informamos que no tiene ella más objeto que motivos particulares.

El «Huáscar» ha salido de Arica en una nueva comisión. No sabemos el rumbo que haya llevado.

14

En el tren de las nueve, el General Prado ha vuelto al vecino puerto de Arica.

La lentitud del General Narciso Campero es cada día más lamentable.

Se sabe que una partida de chilenos se han internado hasta San Pedro de Lípez, durante la ausencia del vecindario en la fiesta de Collpa y ha quemado, robado y reducido á escombros aquel pobre pueblo, dejando en la horfandad y la miseria á muchas familias.

A las 12 h. 35 ms. p. m. se ha recibido de Arica el siguiente telegrama;

«Señor General Daza.—Mi querido compañero y amigo.—Ha llegado la «Unión» sin la menor novedad y sin un grano de carbón.—Prado».

Gracias á Dios! Es una espina que se nos saca. Temíamos mucho por la suerte dé la «Unión».

15

Documentos interesantes.

He aquí la Orden General dictada con fecha 12 del corriente, dando de baja al respetable General Juan José Pérez:

«Estado Mayor General.—En Tacna á 12 de Septiembre de 1879.—El Capitán General del Ejército al ponerse á la cabeza de él para emprender la campaña contra el invasor, aceptó todos los ofrecimientos patrióticos sin distinción ni excepción de ningún jénero, pues que las conveniencias del país y sus propios sentimientos filantrópicos se hallaban en perfecta armonía para dar su verdadero significado á la guerra

que sostiene Bolivia.. Algo más hizo en este orden: corriendo el velo sobre los manchados antecedentes de algún fatídico personaje, quizo elevar su magnanimidad, ofreciendo á éste la ocasión de reconquistarse la benevolencia de sus compatriotas por una conducta leal, por práclicas de subordinación y respeto al principio de autoridad, condiciones sin cuyo cumplimientó sería imposible llenar la alta misión confiada al Ejército.

«El General de Brigada don Juan José Pérez, á quién es referente esta Orden General, no ha sabido corresponder á las esperanzas del Capitán General, y muy lejos de reformar su carácter, que lo hizo odioso por cuanto Gobierno se sucediera en Bolivia, ha ocupádose constantemente, en esta última época, en la tristísima y peligrosa tarea de disociador y conspirador.

«Puesto á la cabeza de una florida división de ilustrada é inmaculada juventud, ha contaminado la atmósfera de sus cuarteles con el impuro hálito del soldado insubordinado algunas veces, déspota otras y revoltoso en todas ocasiones.

«Se hacía indispensable separar del Ejército tan funesto contajio, pero resguardando siempre la honorabilidad del Ejército y precautelando los respetos debidos á la alta clase militar. Con tal propósito el Capitán General, confirió al General Pérez la comisión de ir á organizar las Guardias Nacionales del Norte del Departamento de La Paz, por ser éstas las que menos contingente militar dieran al Ejército. Este General relajando sus altos deberes y desconociendo las atribuciones del Capitán General, consignadas en la Sección 2ª. del capítulo 3º. del Código Militar, se negó terminantemente y por escrito á cumplir la órden, apelando inmediatamente á la evación.

Por tan graves consideraciones y á fin de conservar en toda su pureza la disciplina militar, contrastando la conducta, por fortuna muy excepcional, de los díscolos y disociadores

con la de los leales y abnegados servidores de la Patria, el Capitán General y en Jefe del Ejército.

ORDENA:

«Artículo único.—El consuetudinario conspirador y disociador General Juan José Pérez, por su relajada é incorregible conducta y por el acto de inobedencia que acaba de consumar queda dado de baja y borrado del Escalafón Militar. Los Generales, Jefes y Oficiales están en el deber de mandarlo capturar y entregarlo en los cuarteles, campamentos y destacamentos del Ejército, donde quiera que se le encuentre.

«Comuníquese en la Orden General del día para conocimiento del Ejército.—El J. de E. M. G.—Jofré.—Comunicada—El Coronel Ayudante General.—Ignacio Zeballos.»

Como algunas frases de la Orden General que precede hirieran la suceptibilidad de varios Jefes de la Legión Boliviana, dando lugar á que estos protesten contra aquella, se ha dictado ayer como aclaración inmediata, la Orden General que vá á continuación y que corta completamente el desagradable incidente de que ha sido víctima el General Péréz.»

He aqui la Orden General de ayer:

«E. M. G.—En Tacna á 14 de Septiembre de 1879.—Se ha dado una violenta interpretación á la frase......«ha contaminado la atmósfera de sus cuarteles con el impuro hálito...&. de la Orden General de 12 de los corrientes; y con este motivo el Jefe de E. M. G. tiene la satisfección de declarar, que en dicha frase no hay más que un error de redacción, pues que la Orden General mencionada no ha tenido otro objeto, que el de hacer saber al Ejército, que el ex-General Juan José Pérez recibió la comisión de inspeccionar las Guardias Nacionales de las provincias del norte de La Paz, y que habiendo desobedecido abiertamente esta orden y desertado de las filas del Ejército, mediante su

evación, quedaba dado de baja; y si se ha hecho mención de algunos antecedentes de su vida pública con calificativos que no le honran, se hacía referencia á hechos anteriores, pero de ninguna manera al de connato de conspiración en la actualidad que no ha existido ni puede existir en la actual campaña, y mucho menos en las filas de los cuerpos que comandaba, cuyos Jefes, oficiales y tropa, voluntarios todos, dan diariamente pruebas de patriotismo, abnegación, moralidad y disciplina con que se hacen acreedores á la alta estimación y confianza de que tantas pruebas les ha dado el Capitán General.

Comuníquese al Ejército para su conocimiento.—El J. de E. M. G.—Jofré.—Comunicada.—El Coronel Ayudante General.—Ignacio Zeballos».

Don José R. Gutiérrez.

En el tren de esta tarde ha llegado á esta ciudad, el distinguido jurisconsulto é historiador Dr. José Rosendo Gutiérrez, cuyo nombre es bastante conocido y figura muy honrosamente en las letras americanas.

Ha venido de La Paz, abandonando las comodidades y compromisos de su acreditada profesión, llamado por el Capitán General á ser uno de los Directores del «Boletín del Ejército aliado», que Bolivia y el Perú han de fundar.

Ha sido recibido en la estación por un numeroso grupo de sus amigos que habían ido á encontrarlo.

16

Muerte del Doctor Guerra.

Ha llegado el correo de Bolivia y ha sido portador de la infausta noticia del fallecimiento del Dr. Pedro José de Guerra, Presidente del Consejo de Ministros encargado del Poder Ejecutivo, acaecida el viernes 12 del presente mes.

Como el correo saliera de La Paz día antes del fallecimiento, un propio expreso mandado por el Intendente Bal-

divia, vino á encontrarlo hasta Corocoro con una carta de la que ha sido portador el correista.

Todos los bolivianos hemos sentido el más profundo pesar por esta desgracía que priva á Bolivia de uno de sus hombres más importantes y deja en el Gobierno un vacío difícil de llenar.

El General Daza ha expresado á la Señora María R. v. de Guerra, su intenso sentimiento por medio de la carta de pésame que se publica en el N°. 19 del «Boletín de Guerra».

Ayer han tenido lugar los funerales en memoria del Teniente Heros, muerto en el último combate del «Huáscar»,

Han marchado á ellos á Arica,, en representaciós del Ejército de Bolivia: el Coronel Pablo Quiroga y Teniente Coronel Napoleón Quijarro y del Estado Mayor General, los Coroneles Ignacio Zeballos y Lucindo Revilla.

17

Ofrendas á Grau.

Por el correo de ayer han llegado á esta ciudad la bandera obsequiada por el pueblo de Cochabamba al invicto monitor «Huáscar» y la medalla consagrada por el pueblo de Sucre á su ilustre Capitán, el Contra Almirante Grau.

Ambas prendas serán envíadas pronto á su destino, por las comisiones nombradas al efecto.

—El Capitán General ha recibido un telegrama del Excelentísimo General Prado, en el que lo llama para una conferencia. Con tal motivo, mañana partirá en el tren de las 9 al vecino puerto de Arica.

Nada más de particular por hoy día.

18

En el tren de la mañana ha llegado el Capitán General á este puerto de Arica y ha sido recibido en la estación, como de costumbre, por los Generales Prado y Montero.

A las 12 y 45 m. p. m. en compañía de este último, ha visitado el «Huáscar», «Manco-Capac» y «Pilcomayo», recibiendo del nuevo Contra Almirante Grau, Comandante del 1°. y de los Capitanes del segundo Carrillo y Ferreiros las más finas atenciones.

Los tres buques anteriores, son los únicos de la escuadra aliada que se encuentran en esta bahía. La «Unión» había zarpado á las 2 de la mañana de hoy, sin rumbo conocido y después de tomar carbón durante cuatro días; por lo que se supone que debe llevar una comisión secreta, tan larga como la última que desempeñó.

Don Isaac Tamayo.

En el vapor «Ilo» procedente del norte y llegado á este puerto en la mañana de hoy, ha venido el muy patriota Don Isaac Tamayo, acudiendo al llamamiento que le hizo el Capitán General, para tratar con él de asuntos muy importantes.

Todo el día de hoy [18 de Setiembre] ha pasado, sin que los famosos blindados de Chile hayan venido á las costas peruanas, á cumplir la palabra públicamente empeñada por su *guerrero* Santa María, de festejar con una *gloria chilena* el aniversario de la independencia que en mala hora alcanzará aquel pueblo.

Conste, pues, que ha pasado el 18 de Septiembre, sin que Chile haya podido ni querido levantar ni un pliegue de su bandera *estrellada*...... con marcas de lodo.

19

Revolución en Cochabamba.

A las 12 m, se supo por un telegrama de Tacna, que el 8 del presente el inútil General Rendón, sometido como es notorio á juicio nacional, en compañía de Rosell y unos cuantos revoltosos de oficio, se habían apoderado de la plaza de Cochabamba, deponiendo á las autoridades y realizando una

asonada criminal en los sagrados momentos en que Bolivia está empeñada en una guerra exterior.

Felizmente al lado de esta desoladora noticia que causa vergüenza, ha venido unida, la muy consoladora de que el pueblo de Cochabamba, indignado por tan infame atentado, se puso al frente de los criminales demagogos, en favor del orden y los obligó por la fuerza á abandonar sus negras pretensiones, proclamando como únicas autoridades á las del antiguo orden establecido y declarado en sincera y pública adhesión al Gobierno, sin más pensamiento ni deseo que el de la guerra terrible y sin descanso á Chile.

Honor al pueblo de Cochabamba que ha sabido, con la sensatez propia de un pueblo culto, evitar un escándalo y dar una elocuente prueba de patriotismo.

Eterno baldón para los traidores que han intentado medrar y realizar sus corruptas ambiciones, en la sagrada hora por la que atraviesa la patria.

Rendón, así como toda su pandilla, después del atentado del 8, no teniendo suficiente valor para contrarrestar la voluntad de un pueblo, huyeron como huyen los cobardes; con lo que sigue sin novedad el orden público en Bolivia, un momento alterado por un ridículo sainete, que no tiene más de sensible, que llegue á los oídos de Chile á formar una de las *glorias* de nuestros enemigos.

La anterior noticia obligó al General Daza á regresar á Tacna en el tren de esta tarde.

Todo nuestro Ejército se halla indignado con la noticia del atentado de Rendón contra el orden público en Cochabamba.

20

En el tren de las 9 ha partido al vecino puerto de Arica el Secretario General Dr. Serapio Reyes Ortiz, conduciendo para el General Prado una carta del General Daza, en la que éste le explica el desagradable incidente de Cochabamba, adjun-

tándole la nota del Prefecto de este Dapartamento y varios documentos referentes á la verdad del hecho.

Con esto el General Prado quedará tranquilo por la noticia de ayer, que lo alarmó justamente, y quedará convencido del buen espíritu patriótico que anima á Bolivia en el presente momento.

Una pluma de oro.

El miércoles último ha recibido el General Daza una pluma de oro, obsequio de la señora Rosa Elías, esposa del General Montero. Este en la carta que le escribe con tal motivo, dice:

«Al poner, pues, hoy en manos de U. este mi modesto obsequio, permítome decirle, que ya que no vino él, en tiempo oportuno, para que el noble aliado de mi patria, suscribiese los imperecederos documentos, por los cuales rechaza con tan solemne indignación, las ofertas de la delirante Chile, me sonríe la esperanza de que la pluma que he destinado al ilustre patricio, servirá para firmar los Tratados de Paz con el enemigo común, después de haber castigado sus actos de perfidia, y de hacer triunfar los fueros de la justicia y del derecho.........»

21

Ministros en viaje.

Por disposición de ayer del General Daza, y á causa de la muerte del Dr. Guerra, Presidente del Consejo Ejecutivo, han marchado en el tren de la mañana para La Paz y por la vía de Mollendo, el Dr. Serapio Reyes Ortiz Secretario General y el General Manuel Otton Jofré, Jefe de Estado Mayor General, á rèasumir el 1°. las carteras de Gobierno y Relaciones Exteriores y el 2°. la de la Guerra, que les están encomendadas y que las dejaron accidentalmente por la comisión que se les encomendó.

El General Daza ha tenido á bien que cese ésta, á fin de que no se hagan apasionadas interpretaciones de nuestra

Carta fundamental, para la provisión de la vacante que había dejado el Sr. Guerra en el Gabinete, como ha sucedido en La Paz.

Una vez que en él se incorporan los señores Reyes Ortiz y Jofré, queda plenamente reorganizado el Consejo de Ministros encargado del Poder Ejecutivo.

Dejan entre tanto, en la Secretaría General el 1°. y en el Estado Mayor General el 2°. dos situaciones disponibles. Tanto el uno como el otro—funcionarios estimables—han prestado servicios á la campaña, en lo que hace hasta ahora, con su tacto diplomático el Dr. Reyes Ortiz y con su laboriosidad el General Jofré.

22

Telegramas de nuestro ejército del Sud.

Hoy se han recibido los siguientes telegramas:

«De Agua Santa á las 4 h. 45 m. p. m.—Señor General Daza.—Murió un soldado del Victoria, falta de asistencia y medicinas. Vengadores no tienen médico. Dr. Guerra se fué.—Villamil».

«De San Lorenzo á las 5 h. 10 m. p. m.—Señor General Daza.—Anoche se han desertado Francisco Hernández y Plácido Cornejo de la quinta del «Paucarpata», llevándose al sarjento Estrada de la primera y cadete Juán Cornejo de la tercera. Importa su captura, como verá V. E. por las listas del General Villegas á Coronel Granier.—Villegas».

«Del Hospicio á las 5 h. p. m.—Señor General Daza.—Mi General.—Desde el 16 de este mes la tropa de mi mando está sin socorro y se hace más tirante su situación, por que el Jefe de los Almacenes de víveres se va de contínuo á Pisagua y nos deja sin un grano de arroz como ahora sucede y no se cuenta con otro recurso para su alimentación. Sírvase V. E. remediar el conflicto que me obliga importunarlo.—Coronel Vargas».

Nos es sensible hacer constar que son repetidas las quejas que se recibe en el Estado Mayor de los jefes de nuestros cuerpos escalonados en Tarapacá, por falta de diarios y provisiones, como consta por el último telegrama que hemos insertado.

El General Daza ha reclamado varias veces al General Prado el cumplimiento del capítulo del Tratado de Alianza, por el pue el Perú se compromete, á cuenta de la subvención aduanera, al mantenimiento de parte de nuestras tropas.

Nota sensible.

La Legión Boliviana va disminuyendo notablemente, por las muchas licencias que se solicitan en los cuerpos que la componen.

Se ha tenido que acceder á algunas de ellas por poderosas razones, y de esto se han valido muchos jóvenes para abandonar el puesto del honor; pero hay que dejar constancia de que este hecho ha sido provocado por nuestra lamentable y pasiva residencia en Tacna, pues la juventud es firme y fuerte en sus impulsos patrióticos, pero decae si ve, como ahora, la inacción y el descanso convertidos en norma y plan únicos de la campaña.

23

Por el correo de Bolivia llegado el día de hoy, se ha recibido la copia legalizada del «Memorandum» de Mr. Newton Petiis, referente á su misión oficiosa en mediación en la actual contienda, pasado por él á nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores.

Sin nada de particular insertamos estos dos telegramas que se han recibido:

«De Mollendo á h. 9 40. m. p. m.—Señor General Daza.—Viernes tarde llegaré á Arica. Lo felicito por las medidas adoptadas. Lo saluda.—Zoilo Flores».

«De Puno [con escala en Mollendo] á las 10 h. 20 m. p. m.—Señor General Daza.—Hemos llegado sin novedad y mañana miércoles podemos estar en La Paz.—Reyes Ortiz».

24

Se ha ordenado que se someta á juicio al Coronel graduado Espectador Rivas, por parte recibido de que anoche, en hotel público había proferido insultos contra el General Daza.

Tentativa de sedición.

Por el correo de Bolivia también se han recibido tres cartas del Coronel Suárez, Prefecto de Santa Cruz, en las que da aviso de varias que había dirigido á aquella ciudad el General Pérez, insitando á que levanten la bandera de la federación como pretesto para una insurrección contra Daza.

Pérez cuyos méritos militares son por todos reconocidos, ha dejado, sin embargo, una funesta escuela en Tacna: la de los corrillos de hotel, para tildar por lo bajo todos los actos de Daza; lo cual siembra la división y el desaliento en nuestro ejército, cuyo brillo se empaña así en tierra extraña. En estos momentos por ciertas que sean los defectos del mandatario de Bolivia, no es prudente que nuestros aliados y nuestros enemigos noten corrientes de desunión en nuestra patria, lo cual sería desengaño para aquellos y poderoso estímulo para éstos.

Sí Bolivia no tiene fe en su General en Jefe, venga, de una vez la destitución franca y emanada del verdadero sentimiento nacional. Pero creemos que aun no ha llegado el momento propicio para ello.

«A las 5 h. 20 m. p. m. se ha recibido de Arica el siguiente telegrama:

«Senor General Daza y amigo.—Acaban de fondear «Chalaco» y «Huáscar» trayendo de Ilo mil quinientos hombres.—Prado».

Nada más notable en lo referente á la guerra.

El General Daza ha repartido hoy instrumental nuevo á las bandas de varios cuerpos del ejército.

25

Nada de nuevo.

26

En el tren de esta tarde ha llegado el Dr. Zoilo Flores, Ministro de Bolivia en el Perú, y ha sido recibido con las más cumplidas atenciones por el General Daza, quien parece tener mucha confianza con él.

Ignoramos el objeto que trae.

27

Nombramientos.

Hoy han sido nombrados el Dr. José Rosendo Gutiérrez, Secretario General y el Sr. Casto Árguedas, Jefe de Estado Mayor General.

Son dos nombramientos, á nuestro juicio acertados, por que tanto el muy inteligente Dr. Gutiérrez, cuanto el simpático General Arguedas, sabrán corresponder á la confianza que han merecido.

28

El Supremo Director por un telegrama de Arica llama al General Daza, para tratar de asuntos importantes, sintiendo no poder venir él á esta, por sus multiplicadas ocupaciones.

El General Daza ha contestado expresándole que marchará á Arica pasado mañana y que no lo hace mañana por que el Secretario General y el Jefe de Estado Mayor tienen que ir allí, á ofrecer al General Prado sus respetos en su nueva posición.

29

Como lo anunciamos ayer, han marchado hoy al vecino puerto de Arica, por el tren de la mañana, el Secretario Ge-

neral Dr. Gutiérrez y el Jefe de Estado Mayor, General Arguedas, á hacer una visita de cumplimiento al Supremo Director de la guerra.

Deben estar de regreso esta misma tarde.

Nada más de particular tenemos que apuntar por hoy día.

30

La Legión en tela.

El Capitán General ha venido en el tren de las nueve á este puerto de Arica, á cumplir el ofrecimiento que hizo el domingo al General Prado.

Han tenido lugar varias conferencias entre los Generales Prado y Daza y el Secretario General Dr. Gutiérrez, en las que se ha tratado de la marcha de la Legión Boliviana al Sud.

El General Prado se empeña en ello por muchas aparentes razones, pero en realidad la verdadera, es la alarma que ha motivado en todo el Perú el incidente suscitado por el General Pérez. Se cree que éste con la Legión Boliviana ha intentado una revolución en favor de las pretensiones chilenas, últimamente demostradas por su Ministro Santa María, es decir: paz con Chile, guerra al Perú, cesión á Chile del Litoral que ha ocupado, y apoderamiento por Bolivia de toda esta costa del Perù. No hay quien pueda destruir tan infundadas sospechas en el ánimo de los mandatarios del Perú, y ven por consiguiente como un peligro inminente la permanencia de la Legión Boliviana en Tacna.

En vano han luchado, verdaderamente, el General Daza y el Dr. Gutiérrez, contra la idea de la marcha de la Legión Boliviana, exponiéndo que todo Bolivia estaba representada en esa juventud y que el sentimiento por tal marcha y las acusaciones más terribles, caso de un desastre, se levaníarían unánimes, en todas esas ciudades que reclaman á sus distinguidos hijos.

El General Prado haciendo uso de sus derechos de Su-

premo Director de la Guerra—se dice—ha insinuado decídidamente la necdsidad de la marcha, y no sabemos cual haya sido el resultado......

—Anoche habían zarpado el «Huáscar» y la «Unión» para el Sud, llevando torpedos: ojalá que sirvan para destrüir alguno de los poderosos blindados de Chile, que forman su potencia marítima.

«El Manco-Capac» es el único buque peruano que aquí se encuentra.

Por telegrama del Callao se sabe que han llegado á ese puerto, los magníficos cañones Krup y las ametralladoras de última invención, que han venido de Alemania por compra hecha por nuestro Gobierno.

Esta mágnifica artillería que completa la fuerza de nuestro ejercito, pronto debe estar aquí. Al efecto ha marchado ya para velar por su conducción, el Teniente Coronel José Manuel Pando, distinguido é ilustrado jefe, que ha completado sus conocimientos prácticos con los cinco meses que ha estado en este puerto al servicio de las fortificaciones, como ayudante del General Montero.

—La «Pilcomayo» ha fondeado esta tarde en la bahía de este puerto.

1°. de Octubre

Varias noticias.

Hoy ha tenido lugar otra larga conferencia, referente á la conveniencia de la marcha al Sud de la Legión Boliviana.

—Además se ha hecho un arreglo con el Sr. Spedie, empresario de los vapores del Lago, á cerca de los 100,000 Bs. que se le dieron á éste á cuenta de trasportes, días antes de nuestra salida de La Paz, cuando se pensaba en la marcha del ejército por Chililaya y Mollendo.

A cuenta de dicha suma, Spedie ha vendido un buque trasporte al Perú bajo ciertas condiciones.

—Con motivo del desembarco de tropas chilenas en Tocopilla se habla con mucha insistencia de serias operaciones del enemigo sobre la línea del Loa.

No tenemos pruebas ni documento alguno que nos garantice la verdad de esta noticia, que se ha hecho tan popular en estos días.

Suponemos también que esta sea la razón que arguya el General Prado para la marcha de la Legión Boliviana, que no sabemos cuando tiene lugar.

—A las 2 p. m. ha fondeado en esta bahía el «Rímac», de regreso de Iquique á donde ha conducido el batallón del Cuzco.

—En el tren de la tarde ha vuelto el Capitán General á Tacna, con objeto de asistir á la función de teatro que dan esta noche algunos jóvenes aficionados del Regimiento Libres del Sud, á beneficio de las ambulancias del ejército aliado.

2

El Secretario General Dr. Gutiérrez ha marchado en la mañana de hoy á Arica, á terminar el arreglo en el asunto Spedie. Para la liquidación de la suma que adeuda éste, ha marchado con aquél el Director de la Caja Nacional.

Agitación limeña contra Bolivia.

El vapor del norte es portador de alarmantes noticias de Lima, provocadas por el incidente del General Pérez.

Se atribuyen á la Legión propósitos de secundar los presuntos planes de Pérez para romper la Alianza y arreglarse con Chile, mediante la ocupación de los territorios de Tacna y Arica por Bolivia.

Se habla de una acta levantada por el pueblo de Lima, pidiendo á su Gobierno la desocupación de Tacna de las tropas bolivianas y de un proyecto sometido al Congreso con el mismo objeto.

He aquí los párrafos de una carta de Lima que nos ha sido dirigida y que se relacionan con tan grave asunto:

«El deber de peruano y de amigo de U. me obliga á decirle:—Se habla con mucha tenacidad sobre un General Juan J. Pérez que ha tratado de traicionar á Bolivia, por que, se dice, los mil veces malditos chilenos son incesantes por lograr la discordia de los ejércitos aliados.

«Hoy, en este momento que escribo, se me dice que Daza ha aceptado la paz con Chile; y que Prado telegrafió á La Puerta sobre el particular.—¿Será creible tal villanía? Ah! no, mil veces». No es capaz Bolivia de cometer tal infamia. Sé degradaría más que Chile; sería por las repúblicas mirada como la verdadera Judas. Mi corazón, mi cabeza, todo está en completa desorganización con esta noticia.

Le ruego me tranquilice y me hable la verdad para poder escribir sobre el particular; porque Lima todo necesita, conmigo, saber la realidad para estar tranquilo......»

La carta á que hacemos referencia es de 27 del mes pasado.

3

El General Daza ha recibido una magnífica montura con sus correspondientes accesorios, de obsequio del distinguido y simpático General Luís La Puerta, primer Vicepresidente del Perú.

———

Continúan las insidias peruanas.

En el número 1,168 de «La Revista del Sud», correspondiente al día de hoy, se registra el siguiente suelto de gacetilla:

«No faltaba más!—Anoche á la hora del temblor, salieron de una casa, algunos *militares bolivianos* que bebían en unión del conocido chileno cochero Lucas Reyes; y mientras los vecinos imploraban misericordia, aquellos beodos vivaban á Bolivia y á Chile!—Esto era lo único que faltaba.—En el próximo número tenemos que ocuparnos de nuevo precisamente sobre la punible tolerancia que hay para no arrojar del país á los chilenos».

Como la alusión de los *militares bolivianos*, injuria altamente al ejército boliviano residente en ésta, autorizando en cierta manera la alarma tan infundada ocasionada por el incidente *Pérez*, el General Daza ha ordenado que someta á juicio militar á los que resulten sindicados en el hecho y caso de ser falso—lo que es más probable, que se acuse de calumnia por las vías legales al autor del referido suelto.

—Anoche á las 8, poco más ó menos, sorprendió á Tacna un fuerte temblor que duró más de 30 segundos.

Dió un buen susto á todos los que como nosotros, han sentido por primera vez los remesones de la tierra. Que no se vuelva á repetir.

4

Nada tenemos por hoy para estos apuntes.

5

Provocaciones al enemigo.

A las 6 h. 55 m. a. m. se ha recibido de Arica el siguiente telegrama;

«Señor General Daza.—Tacna.—Cinco á seis buques enemigos se presentan frente al puerto dispuestos en dispersión como para abrazar toda la bahía.—Su amigo.—Prado».

Inmediatamente el General Daza ha partido en el tren de las nueve al vecino puerto de Arica, previniendo al ejército que se encuentre listo para marchar al primer toque de llamada. Llegamos á Arica.

En efecto seis buques se divisan á lo lejos. Están fuera de tiro de cañón, pero á distancia que pueden reconocerse ser el «Blanco Encalada», «Cochrane», O'Higgins», «Covadonga», «Itata» y «Matías Cousiño».

Al ver que los enemigos no avanzaban, el Supremo Director dispuso que la «Pilcomayo» saliera á provocarlos hasta tiro de cañón. La cañonera sale; se pone al alcance de la «O'Higgins», teniendo á corta dietancia á los demás buques chilenos: la «Pilcomayo» rompe los fuegos, se le contesta con cañones de más calibre pero que no le aciertan: el vecindario llena las azoteas; una multitud de gente cubre la playa; todos quieren presenciar el combate; una hora de ansiedad embarga los ánimos..........

La «Pilcomayo» maniobra diestramente, cada tiro de cañón es un fuerte latido en el corazón de este pueblo entusiasta; la «Pilcomayo» acomete nuevamente descargando los tres últimos tiros sobre el buque enemigo. Éste lejos de acometer y llamar á sus compañeros, para defenderse y atacar en conjunto, se retira ignominiosamente recostado á estribor, al parecer averiado.

La «Pilcomayo» antes y después del combate llevaba los pabellones del Perú y Bolivia, símbolo precioso de la sagrada alianza que estrecha á las Repúblicas hermanas.

El General Daza, durante el combate recorría entusiasta en unión del General Montero las baterías que estaban listas para combatir. Duspués que terminó, aquél se embarcó para ir á bordo de la «Pilcomayo», á dar un entusiasta abrazo de felicitación al valiente Comandante Ferreiros.

Los buques enemigos fueron poco á poco perdiéndose de

vista y fustrando una vez más los deseos abrigados por nuestro ejército, de medir su coraje con el del enemigo, en este día.

6

A las agitaciones de tan distinto género que ayer impresionaron el ánimo de todos los habitantes de Tacna y Arica, han sucedido hoy la calma y el marasmo de siempre.

Sin embargo, en todas las miradas se retrata una gratá esperanza de un probable triunfo sobre el enemigo.

La escuadra chilena se encuentra voltejeando á la altura de Iquique, sin saber quizá que el «Huáscar» y la «Unión» están en el Sud, como árbitros de las costas enemigas.

Esperamos de un momento á otro muy buenas noticias.

7

Incendio.

A la 1 y media del día, se ha incendiado una gran porción de salitre que se hallaba apilada cerca del muelle. Felizmente se acudió á tiempo á apagarlo, y sólo así se ha evitado que el fuego pase á la inmensa cantidad de carbón que hay depositada á pocos pasos de distancia, lo que hubiera sido una gran desgracia.

Se ignora la causa del referido incendio. Según unos fué provocado intencionalmente por los chilenos prisioneros que trabajaban en el muelle: según otros, el resto de un cigarro arrojado casualmente, prendió el fuego.........

8

El General Daza queda en Arica. Nosotros hemos vuelto á Tacna, á despachar el correo.

Tanto en Arica como en Tacna se nota una gran ansiedad respecto al «Huáscar» y la «Unión», que llevan más de una semana en su comisión, desde que salieron de este puerto, y que hasta ahora se ignora completamente de su paradero.

Los espíritus tímidos predicen malas noticias. Dios no lo quiera.

Los valientes de ánimo y corazón esperan nuevas de los acostumbrados triunfos del «Huáscar».

9

A las 12 h. y 35 m. p. m. han sido traladados á Arica, en tren expreso, los prisioneros del Yungay que se encontraban en Tacna.

Tal medida hace presumir que hay algo malo, y en ese *algo* no nos atrevemos ni á pensar.

Malas noticias del «Huáscar».

A nuestra llegada en el tren á Arica notamos una agitación indecible en todo el pueblo.

Los semblantes retratan una gran desgracia, que los labios no se atreven temblorosos á proferirla.

Qué hay?

Un temblor convulsivo mina nuestro cuerpo y el frío de la muerte extremese nuestras venas.

¡El «Huáscar» se ha perdido!

¡Oh! fatalidad! Es imposible!

Nadie puede creer que Dios castigue á dos pueblos que defienden la justicia, la honra y su soberanía, con una desgracia semejante. Imposible!

Las lágrimas se desprenden involuntariamente de los ojos, al suponer que el bravo monitor hubiera podido sucumbir, con el heróico Grau y sus ilustres compañeros, que formaban tantas esperanzas para la causa de la Alianza.

Sin dar todavía crédito á tan funesta noticia, cerramos nuestros apuntes de hoy, enmudecidos ante el terrible dolor que nos desespera.

10

Pérdida del «Huáscar».

Parece que la pérdida del «Huáscar» es una realidad: horrible y desesperante realidad.

La «Unión» había llegado ayer á Arica, [á las 9 h. a. m.] y ella dá la noticia de haber dejado al «Huáscar» á la altura de Mejillones de Bolívia, completamente cercado por las dos divisiones de la escuadra enemiga y empeñado en un combate desigual y desesperado.

Además, anuncia haber sido perseguida hasta cerca de Iquique por dos buques enemigos, y que ha sido la razón porque no ha podido presenciar el combate, al principio del cual vió que el monitor peruano reemplazaba la insignia del Contra Almirante con la de Comandante, lo que indicaba claramente que Grau habia muerto á los primeros tiros del combate tan desigual, de uno contra diez.

El suceso ha tenido lugar antes de ayer, es decir el miércoles 8. de 9 á 11 de la mañana.

Estas noticias son las únicas que hemos podido recoger y las apuntamos conforme nos las han dado, desprovistas de todo comentario.

Ante semejante desgracia, no tenemos más consuelo que la desesperación que destroza nuestro espíritu!......

11

Mirajes tristes.

El vapor del Sud aun no ha llegado á Arica, ni siquiera á Iquique.

Se le espera con la ansiedad propia del caso, para saber la suerte que ha corrido nuestro desgraciado monitor.

Que el «Huáscar» se ha perdido, es un hecho. Lo que hay que averiguar es si ha sucumbido en la titánica lucha que ha sostenido, ó ha sido tomado por el enemigo, lo que es muy probable y lo que vendría á colmar nuestro infortunio.

De ambas desgracias la primera es preferible, porque no podemos medir lo que nos pasaría, si viéramos á nuestro heróico «Huáscar» algun día, con la bandera chilena y como agresor de las costas de la patria......

Decimos que es muy probable que lo hayan tomado, porque una vez muerto el grande é invicto *Grau*, al principio del combate, es natural que en el buque haya entrado la confusión y el desaliento.

No es este el momento de juzgar el hecho de la pérdida de ese monitor, que formaba la esperanza de dos países, cuya suerte estaba identificada con la del glorioso navío, cuya pérdida lamentamos.

No hay aún como saber si ha sido ocasionada por la fuerza del destino, ó por el error de los directores de la guerra de persistir en esta última campaña, sin tomar todas las precausiones del caso. Algo se murmura sobre ello: que Grau no quizo emprender este viaje antes de hacer algunas reparaciones, y que tuvo que obedecer las insistentes órdenes del Director Prado. La historia vendrá con el tiempo á hacer luz en este asunto y á dar su fallo inexorable.

Entre tanto, en medio de la calamidad que nos atormenta. que Dios nos dé la suficiente fe y energia, para que no se abatan las armas de nuestro ejéreito.

12

Detalles.

A las 9 h. 30 m. a. m. se ha recibído del General Daza que aun se encuentra en Arica, el siguiente telegrama, que se ha repartido impreso:

«Señor General Árguedas.—Tacna.—General Buendia comunica á General Prado lo siguiente:—Por oficiales de la «O'Higgins» y «Loa», que comunicaron con el Cónsul inglés en Iquique, «Huáscar» sostuvo recio combate con los dos blindados, habiendo sufrido éstos averías de gran consideración.

«Cocrhane» casi imposibilitado de andar, «Blanco» con destrozos en el casco y maquinaria y gran número de muertos y heridos.—«Huáscar» sostuvo combate desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde.—Daza».

Esto no alivia en nada la impresión que en todos los ánimos ha dejado el horrible contraste de nuestro «Huáscar».

13

La juventud de Santa Cruz.

En la terrible semana que ha trascurrido, hemos olvidado apuntar, que, ahora ocho días, es decir el lúnes pasado, estando nosotros en Arica, entró á la ciudad de Tacna el Escuadrón Velasco, compuesto de la juventud de Santa Cruz, á las órdenes de su Jefe el Coronel Héctor Suárez. Viene, como toda la juventud decente de Bolivia, á engrosar las filas de la Legión Boliviana.

El Escuadrón Velasco ha hecho una cruda y rigurosa campaña de más de tres meses, viniendo con el ardor del patriotismo desde el Oriente de Bolivia hasta las costas del Pacífico. Se ha terciado en el camino, con el número de muertos y enfermos que ha tenido.

Bien venidos que sean los hijos del Oriente de Bolivia, que han cumplido su propósito de engrosar las filas del ejército llamado á sacrificarse por la honra y la soberanía de la patria.

Honor á los cruceños!

14

Detalles del combate.

El vapor del Sud llegado á Iquique da algunos permenores referentes á la horrible trajedia que ha tenido lugar el 8 del actual, y en la que le ha cabido al «Huáscar» el papel de protagonista.

Acosado por casi toda la escuadra enemiga en la punta de Mejillones, el «Huáscar» ha librado un combate sublimemente heróico.

Se confirma la noticia de que Grau, que desde hoy es la figura más grande de América en este siglo, fué muerto por una de las primeras bombas enemigas que le llevó parte del cuerpo y que cuando á éste lo trasportaban á la cámara, vino otra bomba que lo destruyó completamente, no dejando de él más que un miembro deshecho.

Como Grau murieron todos los Comandantes del buque, así como la tripulación, por efecto de las ametralladoras que barrían la cubierta.

Al principiar el combate, una bomba le destruyó uno de los cañones de la torre, haciéndola volar.

En ese supremo instante, un joven Palacios, herido y que hoy se encuentra prisionero, quizo prender fuego á la Santa Bárbara conforme á las instrucciones de Grau, pero se lo impídieron, á viva fuerza, los maquinistas del buque, que eran ingleses, alegando que como extranjeros prestaban sus servicios por el sueldo que ganaban y que como tal, no tenían por qué sucumbir con el buque puesto que no podían huir.

En ese momento recién los chilenos echaron lanchas para abordar un casco roto y acribillado de balas, sin más defensa que la multitud de cadáveres que obstruían el paso. Los únicos prisioneros que tomaron fueron: los maquinistas aludidos, el 2° médico del buque, el joven Palacios y otro igual Ugarteche.

Sin embargo, sus periódicos, con la villanía que los caracteriza y sin guardar respeto á la gloriosa muerte de los héroes del «Huáscar», principian á decir que éste izó bandera blanca, contradiciéndose á continuación con la noticia de que lo tomaron á viva fuerza por medio del abordaje.

Qué infames! No merecen más que el desprecio universal.

Nos faltan lágrimas para llorar á ese puñado de valientes que han sucumbido en el «Huáscar» y no tenemos palabras suficientes para ensalzar el glorioso martirio que han

sufrido con el valor de los mártires y la serenidad de los héroes.

Toda admiración no es suficiente para esa homérica lucha, en la que Grau y sus compañeros de sacrificio han muerto conquistando el triunfo de la gloria y un honroso altar en el templo de la inmortalidad.

Nos queda su memoria, como digno ejemplo, para vengar la pérdida del infortunado «Huáscar».

Gloria eterna á Grau y á los héroes del 8 de Octubre!

15

En el tren de esta tarde ha regresado de Arica el General Daza.

Ayer en una conferencia que han tenido con el Excelentísimo General Prado, se ha iniciado y convenido que el Perú y Bolivia compren á la brevedad posible uno, dos ó más blindados, que sean suficientes para contrarrestar á la escuadra chilena, para cuyo fin contribuirán ambos paísès con uno ó dos millones de soles.

Con tal objeto se ha insinuado al Gobierno de Bolivia, que de todos modos, venda propiedades pertenecientes á chilenos, que existen en el territorio de Bolivia, como las minas de Huanchaca, Corocoro, Oruro etc., que muy bien pueden dar los dos millones qué se precisan.

Las momentos son supremos y hay necesidad de grandes y enérgicas medidas.

16

El General Daza ha dirigido á la Nación y al ejército dos ardientes proclamas, con motivo de la pérdida del «Huáscar». En ellas se trata de reanimar el entusiasmo abatido, haciendo ver que la guerra aun no ha principiado y que tenemos valor y elementos en abundancia para hacerla ahora con más

energía que nunca, sin desmayar ante una de las muchas contrariedades que serán inevitables.

También ha dirigido una sentida carta de pésame á la señora Dolores Cavero v. de Grau.

Todos estos documentos son obra del Secretario General Dr. Gutiérrez, y van en seguida:

EL CAPITÁN GENERAL DEL EJÉRCITO AL PUEBLO BOLIVIANO.

Compatriotas:—El justo tributo de sentimiento, que debemos á la memoria del heróico Grau, de sus compañeros ilustres y de la gloriosa nave en que sucumbieran, debe abrir paso al deber que nos impone tan brillante sacrificio. Nunca el martirio es estéril y menos para las grandes causas de la humanidad.

La suerte de dos naciones, cuyo esplèndido futuro está indisputablemente marcado en las condiciones de su existencia, no puede nunca depender del cruento sacrificio de una sola nave; nó. Son muy altos sus intereses, muy grandes sus destinos, para vincularse á tan pequeño accidente.

Era un hecho inevitable el que ha acontecido. El retardo de la catástrofe ha arrojado regueros de luz y gloria sobre el camino del temido monitor. La nación egoista y sórdida que nos hace la guerra, estaba de largo tiempo preparada, al retarnos á duelo. Los elementos bélicos con que entonces contábamos, eran nulos ante sus aprestos. El «Huáscar» en ese número.

Habría caído antes si en ese nido de piratas hubiera la intrepidez y abnegación que sólo inspira la justicia. Hoy ha caído después de aplicar á sus verdugos la candente marca del baldón.

Bolivianos:—Hoy empieza la guerra. Los esfuerzos que tenemos que emplear no están consumados. Seránlo en breve. La pérdida del «Huáscar» obtendrá tremenda reparación, tan grande como lo pide la causa de dos naciones hermanas; tan noble y heróica como la inmolacion abnegada de Grau y sus tenientes; tan terrible como debe ser el castigo que reciba ese pueblo, que conculca la ley de Dios y de las naciones.

En la hora de la prueba necesitamos hacer ostentación del patriotismo sublime que es la dote mas relevante de nuestro pueblo. No desmayar! Mostrarnos los mismos que aquellos que por darnos patria lucharon 15 años, haciendo de cada estepa y de cada colina un campo de batalla; de cada peñasco una fortaleza, de cada hombre un soldado, de cada soldado un héroe. Mostrarnos los mismos que han obtenido, hasta de boca de nuestros enemigos, el título de guerreros sobrios, resignados y aguerridos.

Con el ejercicio de esas tres virtudes, conciudadanos, el triunfo definitivo siempre será nuestro. Lo sabéis y os lo prometo.

Mientras llega ese día de la reparación, bolivianos todos, de pie para saludar la memoria de Grau—; de pie para mirar el combate de uno contra diez—; de pie para ver surgir del abismo que se engulle á tantas almas espartanas sobre el casco acribillado de un buque, la luz de la gratitud de dos pueblos, precursora de la corona de gloria que les discierne la admiración del mundo y de la inmortalidad que temeraria y noblemente conquistaron.

Gloria al «Huáscar»!

Gloria á Grau y sus compañeros!

Honra al Perú! Viva la Alianza!

Tacna, Octubre 14 de 1879.

H. Daza.

EL CAPITÁN GENERAL PRESIDENTE DE BOLIVIA, Á SU EJÉRCITO.

Soldados:—El «Huáscar» sucumbió! La imborrable estela del denodado monitor, guiará las naves y las huestes aliadas á la gloria, que para los pueblos nunca viene sino después del martirio.

El héroe del Pacífico, la grande alma de Grau y sus inmortales compañeros nos dejan un elocuente ejemplo que imitar. Cayeron como sucumben los semidioses, no sujetos por la mano del génio, ni ante los esfueszos nobles del valor, ni ante ningun acto que infunda respeto. Cayeron aplastados bajo el peso de la fuerza bruta, diez veces superior y cobarde para herirlos.

Compañeros de armas, los que así pelean y sucumben merecen bien de su patria. Merecen nuestras bendiciones y el tributo de nuestra sangre para vengarlos. Merecen honra y fama del mundo, qne se inclinará con respeto ante su tumba y aprenderá en ella á acatar la noble bandera que les sirvió de sudario: la causa justa y santa tan bizarramente defendida en espléndido holocausto.

Ciudadanos armados:—Tenemos en los hechos imperecederos de la marina peruana un noble estímulo á vuestro reconocido valor y nunca desmentido patriotismo.

Quién se atrevería à retroceder ante ejemplo semejante?

Adelante! La sombra de Grau y de sus dignos compañeros nos enseña el puesto que debemos ocupar y la manera como debemos combatir.

Amigos:—Gloria al «Huáscar!» Frájil nave, que apenas se dejaba ver antes en la inmensidad del Océano por el èco de sus cañones, que escribían en el espacio sus hazañas, hoy es una constelación radiante en el magnífico cielo de los Incas.

Adelante! á la luz de su gloria! Adelante! hasta vengar su victimación. Adelante! hasta castigar la soberbia de ese pueblo insensato que quiere imponernos como ley el inmoderado apetito de su codicia, para arrebatarnos honra y suelo, riquezas y vidas—toda la herencia de nuestros mayores.

Contad con el triunfo—

Os lo asegura—Vuestro compañero,

H. DAZA.

Cuartel General, en Tacna, á 14 de Octubre de 1879.

Señora Dª. Dolores Cavero v. de Grau.

Tacna, Octubre 14 de 1879.

Digna señora.

La tràjica muerte de vuestro inmortal esposo debe tener vuestro corazón y el de vuestros hijos traspasado de dolor. Justo es rendir tributo á la naturaleza, y el alma noble de la mujer no es tan bella màs que por el predominio del sentimiento. Pero la viuda de un héroe; la que fuè esposa del noble Grau, debe restañar sus lágrimas, debe dejar de ser esposa para ser madre, para ser ciudadana.

La memoria del ilustre marino es una herencia envidiable para sus tiernos hijos. Hay cosa que pueda consolarlos más que la muerte grandiosa de su padre? Cumpliò su terrible y solemne deber.

Pobres niños! cuando echen de menos las caricias del que les dió el ser y extiendan la vista buscándolo en el horizonte lejano, la radiante luz que arrojará eternamente su muerte, vendrá á ofuscarlos y á cegarlos con su claridad.

Vivid, señora, para ellos. Que sean dignos de su raza. Que aprendan á amar y defender su patria. Dos naciones gratas y conmovidas los protejeràn, y mirarán con cariñoso cuidado su tierno lecho.

Bolivia, señora, es un nido de águilas y de leones y sus hijos saben estimar y respetar el valor consagrado á tan noble empeño, como el que llevó á vuestro esposo al sacrificio. Ella cobijará lo mismo que su madre patria á vuestros hijos; ella los mirará como suyos, yo os lo anuncio á su nombre.

Dignaos aceptar en el del pueblo cuyas huestes aguerridas comando, el más sentido pésame y las palabras de aliento que demanda vuestro santo infortunio y contad con la estimación y respeto personal de vuestro atento servidor.

H. DAZA.

—En el tren de la mañana ha partido para el Sud la Ambulancia boliviana á órdenes del Inspector Dr. Constantino D. Medina.

Por Orden General el Escuadrón Velasco ha sido anexado al Regimiento Libres 3° de la Legión Boliviana, en lugar del Escuadrón de Camargo que ha sido separado de dicho Regimiento para ser incorporado en el Santa Cruz de artillería.

17

El último vapor del norte es portador de la noticia de excitación producida en Lima, por la pérdida del «Huáscar».

Se nos dice que toda la culpa se le hecha á Garcia y Garcia, lo que ha sido la causa, para que no hayan querido recibir á la «Unión» en el Callao. Creen que aquél ha abandonado cobardemente al Monitor.

18

Se espera de un momento á otro que Chile, dueño como es ya del mar, intente serios ataques sobre la costa peruana.

Al efecto se toman las medidas más convenientes del caso.

19

La calma que ha sucedido á la catástrofe del «Huáscar», es sin duda precursora de grandes tempestades en la guerra.

Se conoce que Chile medita algún gran plan de ataque sobre los ejércitos aliados.

20

De buena fuente sabemos que D. Nicolás de Piérola ha partido para Europa, como el encargado de negociar la compra de buques de guerra para el Perú y Bolivia.

Quiera Dios que se adquieran cuanto más antes, porque nuestra situación es gravísima.

Esta noche se ha recibido un telegrama de Patillos, del

Coronel González, primer jefe del batallón Illimani, en el que annuncia haberse presentado en esa caleta una corbeta enemiga, á la que retó su batallón, recibiendo nada más que dos disparos.

21

En el tren de la mañana, ha marchado al vecino puerto de Arica, el Dr. José R. Gutiérrez, Secretario General, en comisión del servicio público.

22

El vapor del Sud hace seis días que se demora. Esto hace presentir dos cosas: que los blindados chilenos han recibido realmente serias averías en el combate del 8 con el «Huáscar», ó que el enemigo se prepara para un desembarco en las costas peruanas.

23

Los Generales Juan Mariano Mujía y Nicanor Flores, han dejado de ser Ayudantes Generales del E. M. G. y retirados del servicio activo de la campaña.........

24

El General Daza ha marchado á Arica á ver al General Prado que se dice estar enfermo.

25

Por dos vapores llegados del Sud, se sabe que la escuadra chilena se reconcentraba entre Antofagasta y Mejillones y se hacían serios preparativos para un desembarco de tropas. lo que hace presumir seriamente que el enemigo intentará en breve una expedición sobre nuestras costas.

La hora suprema de la prueba se acerca.

Ahora días, se supo por telegrama de varios combates

que ha librado el Coronel Belisario Suárez con las avanzadas del Ejército del Sud, contra fuerzas chilenas, entre Soledad y Quillagua.

No tenemos ningún detalle, pero sí sabemos que el Coronel Suárez ha derrotado en todas esas escaramuzas al enemigo.

26

Pro patria.

El vapor del norte anuncia que entre Lima y el Callao, en muy pocos días, se han reunido cerca de dos millones, de erogaciones particulares, para la compra de un blindado que elevará el nombre justamente célebre de «Almirante Grau».

Que hermoso espectáculo! Desde el aristócrata millonario hasta el proletario, han contribuido con un patriótico óbolo para la realización de tan hermosa empresa.

Las señoritas se han desprendido de sus alhajas para ofrecerlas en aras de la patria.

Bien merece que el nombre de *Grau* se perpetúe en el de un navío, que vengue su heróico sacrificio, sirviendo de glorioso foco á cuya luz marchemos en la presente guerra.

27

Política Peruana.

Por telegrama de Lima se sabe que el General La Puerta, Primer Vicepresidente del Perú, se encuentra gravemente enfermo, estando en igual estado el General Prado.

Es probable que éste marche á Lima á reponer su salud y hacerse cargo de la Presidencia de la República, á fin de que ella no quede vacante en caso de muerte del General La Puerta.

29

Desde ayer el General Daza está en el vecino puerto de Arica.

30

El General Prado sigue enfermo.

31

Parece que el enemigo se hubiera dormido sobre su *heróica* victoria de Mejillones.

Esperemos.

Hacen dos días que han marchado Jefes del Ejército peruano y otros dos del nuestro, á efecto de reconocer todos los puntos vulnerables de la costa peruana, donde se cree que el enemigo pueda desembarcar.

Esperamos mucho bueno de los Señores Gamacho y Aguirre [N.] que forman por nuestra parte dicha comisión.

Final de Octubre.

Terminamos este mes, infausto para la alianza, bajo impresiones nada consoladoras.

Hay dos hechos que nos presenta el porvenir lleno de zozobras: la pérdida del «Huáscar», y las corrientes de desafecto iniciadas en el Perú contra el ejército boliviano.

La captura del «Huáscar» por los chilenos y muerte del invicto Comandante Gráu importa la total destrucción del poder naval del Perú y el paso más grande que podía esperar y á ambicionar Chíle en el camino del éxito á su favor.

Debemos perder definitivamente la idea de adquisición de nuevos blindados, idea con que acarician tanto sus esperanzas nuestros directores de la guerra. Por pruebas hasta aquí dadas, la situación fiscal y el crédito del Perú y Bolivia no se presta á una operación de tal género, además de que es muy difícil la consecución de buenos blindados y su llegada á tiempo al Pacífico para impedir los progresos de Chile.

Está pues en manos de nuestro enemigo el dominio de los mares, y de ello se desprenden consecuencias muy desastrosas: la dificultad de los trasportes por mar y de los embarcos y desembarcos de tropas donde ellas fueren reque-

ridas; la necesidad de permanecer en actitud defensiva; y la dificultad de concentrar nuestras fuerzas dispersas en la larguísima costa del Perú para evitar el desembarco de tropas chilenas.

Se anuncia ya, á los cuatro vientos, por Chile, que iniciará sus operaciones en Tarapacá: ya hemos apuntado noticias de que se prepara una poderosa expedición.

Dentro de muy pocos días tendremos que consignar acontecimientos de suma importancia. No faltan jefes que opinan que es imprudente la división y alejamiento de nuestros ejércitos de Tarapacá y Arica, y que la concentración de ambos en un punto intermedio sería más ventajoso para la resistencia y más seguro para la victoria. Opinión que á nuestro parecer es muy atendible.

Pero volvamos al «Huáscar», y sea para consignar una palabra de imprecedora gratitud á su glorioso Comandante Grau. Él ha sido el único brazo que habra contenido los progresos del enemigo hasta hoy día, y—bien lo dijimos—cual otro Hector que destrozó y detuvo á las Griegos al frente de Troya.

Destruído el «Huáscar» los mares quedan abiertos al arbítrio chileno. Pocas veces como ahora el esfuerzo de un hombre llega á contener todo el empuje de una nación.

Grau queda en los anales de la Historia de América como la víctima más gloriosa de la guerra del Pacífico y como uno de los héroes más nobles y más cumplidos de la humanidad.

En cuanto á los síntomas de desafecto en el Perú contra Bolivia, y del que tan contínuas pruebas nos viene dando la prensa de Lima, traerán por resultado el desaliento de nuestras tropas, al lado de las peruanas; porque cuando falta la cohesión moral tienen que faltar también la energía y la fuerza. Ojalá que la cordura se abra paso en los

ánimos del Perú y que no siga adelante esta especie de dislocación que hemos principiado á notar este mes.

En fin cerremos el mes de Octubre presentando desde aquí al juicio histórico toda la verdad en cuanto al combate del «Huáscar» y las operaciones navales en el presente mes. Esa verdad se desprende de los siguientes partes oficiales pasados tanto de parte de los Comandantes y Tenientes peruanos, cuanto de los funcionarios de igual categoría de Chile:

PARTE DEL COMANDANTE CARVAJAL.

San Bernardo, Octubre 16 de 1879.

Señor Contra Almirante, Comandante General de las baterías y fuerzas de la plaza de Arica.

S. C. G.

El 30 del mes pasado á las 4 h. 50 m. zarpó de ese puerto el monitor *Huáscar* convoyando hasta el de Iquique el trasporte *Rímac*, que donducía la división de! mando del señor general Bustamante. Encontramos durante el trayecto al vapor de la carrera frente al puerto de Megillones y fondeamos en Iquique á las 4 h. 20 m· p. m.

Inmediatamente se procedió al desembarque de la división y terminando éste, zarpamos á las 4 h. a. m. del 1°. del corriente en compañía del *Rìmac* y de la *Union* que había entrado al puerto en la tarde del día anterior.

Una hora después de acompañar al *Rímac* en su viaje al norte, el *Huáscar* y la *Unión* hicieron rumbo al O., y después de separare algunas millas de la costa, se dirigieron al sur.

El 4 del presente á las 9 h. a. m. avistamos un vapor que navegaba para el norte, pròximo á la costa; fuimos á su reconocimiento y resultó sei el *Chala* de la compañía inglesa.

Terminado el reconocimiento hicimos rumbo á Sarco y llegamos á este á las 10 h. 30 m. a. m. En dicha caleta se encontraba fondeado el bergantìn goleta *Coquimbo* con pabellón inglés, reconocimiento que anteriormente al estado actual de guerra este enarbolaba la bandera chilena y había obtenido del cónsul británico en Coquimbo, con fecha posterior á la declaratrria de guerra, el certificado provisional de registro para enarbolar el pabellón inglés. Por estos mo-

tivos y continuando el buque en ejercicio del mismo tràfico que había tenido antes del cambio de pabellón, fué remitido al Callao, á cargo del teniente primero graduado don Arnaldo Larrea, con dos aspirantes y siete individuos de tripulación, á fin de que en ese puerto se le someta al juicio de presa respectivo. El capitán del buque y los individuos de tripulación, fueron trasladados al *Huàscar* por vía de precaución.

....

Después de este reconocimiento permanecimos aguantados frente al puerto de Coquimbo con el objeto de hacer algunas reparaciones à la máquina del «Huáscar» y terminada dicha operación á las 5 p. m. navegamos algunas millas hácia el NO. para separarnos de la costa y en seguida hicimos rumbo al norte. A las 9 a. m. del 7 del corriente detuvimos otra vez nuestra marcha para hacer nuevas reparaciones en la maquina del «Huáscar» y tomar 300 sacos de carbón de la «Unión», pues nos hallabamos escasos de combustible. Concluído el trasbordo á la 1 y 5 p. m. continuamos nuestro derrotero al norte.

A las 10 p. m. del mismo día se avistó una luz por la proa, nos aproximamos á ella y teniéndola al costado media hora después, podimos reconocer que era un vapór de la carrera que se dirigía al sur.

A las 12 m. del 8 del que rije, divisamos las luces del puerto de Antofagasta é hicimos rumbo sobre ellas. A la 1 a. m. arribamos al fondeadero y después de reconocerlo durante una hora, salimos á la bahía á reunirnos con la «Unión», que había quedado en la boca del puerto, lo que conseguimos á las 3.'15, y nos poníamos á rumbo para el N. cuando avistamos por la proa tres humos; nos acercamos lentamente à ellos para reconocerlos, y comprendiendo que eran buques enemigos, entre los cuales se cambiaban señales, hicimos rumbo al S. O. para separarnos de la costa y de la dirección de ellos. Al amanecer pudimos reconocer perfectamente al «Blanco Encalada», la «Covadonga» y al «Matias Cousiño», del primero de los cuales nos separaba una distancia como de seis millas. El «Blanco Encalada» y la «Covadonga» nos siguieron en caza habiéndose dirigido el «Matías Cousiño» para Antofagasta.

Puestas las máquinas á toda fuerza, el «Huáscar», con un andar de 10 y $\frac{3}{4}$ millas, logró pronto hacer proa sucesivamente al O. y al N. quedando con su derrota libre hacia este lado; pero siendo perseguidos por los dos buques antes mencionados.

Asì continuábamos, cuando á las 7 y 15 a. m. avistamos por el NO. tres humos y pocos minutos después pudimos reconocer en ellos al «Cochrane», la O'Higgins» y el «Loa» que hacían rumbo á cortar nuestra proa. Se mandó entonces forzàr la máquina, para evitarlo, ganando caminó hácia el N. antes de ser cortados. La «Unión»

que venía por nuestra cuadra de babor paso á la de estribor y merced à su andar avanzó al N. No sucedió así con el «Huáscar» apesar de los esfuerzos que se hicieron con tal objeto, de suerte que á las nueve y cuarenta minutos a. m., siendo inevitable el encuentro, afianzamos nuestro pabellón disparando los cañonazos de la torre sobre el «Cochrane» á 1000 metros de distancia: el «Blanco» y la «Covadonga» venían á seis millas por nuestra popa: la O'Higgins» y el «Loa» se dirigieron á cortar el paso a la «Unión». El «Cochrane» no contestó inmediatamente à nuestros disparós, sinó que extrechó su distancia merced á que traía mayor andar que nosotros, de manera que sólo cuando estuvo á 200 metros por babor hizo sus primeros disparos, perforó el blindaje del casco de la sección de la torre, á un pie sobre la línea de agua y el proyectil estalló dentro de esta sección sacando doce hombres de combate; otro de ellos cortó el guardián de babor de la rueda de combate y nos obligó á gobernar con aparejos.

Como diez minutos después de haber recibido estas averías sufrimos otra de mayor consideración. Un proyectil chocó en la torre del comandante, la perforó y estallando dentro hizo volar al Contra Almirante señor Grau, que tenía el mando del buque, y dejó moribundo al teniente primero don Diego Ferré que le servía de ayudante.

Tomò entonces el mando del buqne el segundo comandante capitán de corbeta Elías Aguirre, y bajo sus órdenes se continuò el combate cada vez más tenaz y sostenido. Las dificultades del gobierno no permitían al «Huáscar», mantener una dirección constante; de manera que sólo aprovechaba parte del andar que le producia la máquina; esto fué causa de que el «Blanco» y la «Covadonga» llegasen á estrechar su distancia hasta ponerse á 200 metros por la aleta de estribor. En esta situación, no contando ya el «Huáscar» con la ventaja de su andar y encerrado entre los blindados, á la par que dirigió sus fuegos sobre el «Blanco», viró para envestirle con el espolón, ataque que fué prontamente evadido y que dejaba al buque á merced de las buenas punterías de los blindados y aun de la «Covadonga». En estas circunstandias, el que suscribe, que se encontraba al costado del cañón derecho de la torre, fué herido por los destellos de una bomba que penetró en la torre y estalló dentro de ella, é imposibilitado para continuar por sí mismo las demás circunstancias del combate, fué conducido á la sección de la máquina donde se le prodigaron las atenciones que su estado exigían.

El parte adjunto del teniente primero don Pedro Gárezon en quien recayó por ordenanza el mando del buque, á consecuencia de la muerte del segundo comandante Aguirre, y del estado en que se encontraba el que suscribe, dará á US. los detalles de la manera, como llegó á su fin este reñido y desigual combate.

El «Huáscar» cayó en poder del enemigo, cuando no le fué posible ya continuar su resistencia, inutilizados sus cañones, roto su timón y diezmada su tripulación.

Pero como último recurso se abrieron completamente las válvulas para sumergir el buque y se hubiera conseguido este resultado, si al llegar al costado del «Huáscar» las embarcaciones del enemigo, hubiera sido posible resistirlo de algún modo.

No siendo esto así, sus tripulantes tomaron posesión del buque, detuvieron su sumersión cuando ya tenía cuatro pies de agua en sus fondos; extinguieron algunos incendios que aun se conservaban á proa y popa del buque, y finalmente lo condujeron á Mejillones, no sin algunas dificultades, favorecidos por la tranquilidad en que se hallaba la mar.

Todos los tripulantes que, heridos en su mayor parte sobrevivían, fueron tomados prisioneros y trasbordados á los blindados, donde se les prodigó la más exquisita consideración y asistencia.

Antes de terminar séame permitido expresar á US. el profundo sentimiento que ha causado en los oficiales y demás tripulantes del monitor «Huáscar» la irreparable muerte del valiente Contra Almirante don Miguel Grau y de sus dignos subordinados, el capitán de corbeta don Elías Aguirre y los tenientes primeros don Diego Ferrè y don Melitón Rodríguez, à quienes han tenido ocasión de ver desaparecer cumpliendo hasta el ùltimo con su deber; y recomendar asi mismo á la consideración de US. el valor, entusiasmo y serenidad que durante este desigual combate ha distinguido á los oficiales y demás tripulantes del «Huáscar».

Adjunto encontrará US. la lista de presentes á bordo durante el combate, igualmente que la de los muertos y heridos.

En el puerto de Mejillones quedaron el teniente 2°. don Enrique Palacios, el cirujano mayor doctor don Santiago Távara y varios de la tripulación que, por el estado de sus heridas, no ha sido posible trasladarlos á este lugar. Los demás heridos se encuentran en Valparaiso, en Santiago y en esta población conforme al estado de su gravedad.

Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de US. á fin de que, por su digno órgano, llegue al Excelentísimo señor General, Supremo Director de la Guerra.

Dios guarde á US.

S. G. C.

Manuel Melitón Carbajal.

Comandancia accidental del Monitor «Huáscar.»—A bordo del vapor «Copiapó.»—Antofagasta, Octubre 10 de 1879.

Señor Capitán de fragata D. Melitón Carbajal.

S. C.

Tengo el honor de poner en conocimiento de U. los hechos ocurridos á bordo del monitor «Huáscar» durante el combate que sostuvo éste con los blindados chilenos «Blanco Encalada» y «Cochrane» y goleta «Covadoga» el 8 del actual frente á punta *Angamos* y después de la lamentable pérdida del señor Contra Almirante D. Miguel Grau, de haber U. caído herido, y muertos el 2°. comandante capitán de corbeta D. Elias Aguirre, el oficial de detal D. Diego Ferré, teniente 1°., y el de igual clase D. José Melitón Rodriguez.

En este momento el «Huáscar» se encontraba sin gobierno por tercera vez, pues las bombas enemigas penetrando por la bobadilla habían roto los aparejos y cáncamos de la caña, lo mísmo que los guardianes de combate y varones de cadena del timón. Estas bombas al estallar ocasionaron por tres veces incendio en las cámaras del comandante y oficiales, destruyéndolas completamente. Otra bomba habia penetrado en la sección de la máquina por los camarotes de los maquinistas, produciendo un nuevo incendio y arrojando los mámparos sobre los caballos que pudieron continuar en movimiento por haberse aclarado con la debida actividad los destrozos que cayeron sobre ellos. También tuvimos otros dos incendios, uno bajo la torre del comandante y el otro en el costado de proa.

En este estado y siendo de todo punto imposible ofender al enemigo, resolvi de acuerdo con los tres oficiales de guerra que quedábamos en combate, sumegir el buque antes de que fuera presa del enemigo, y con tal intentó mandé al alferéz de fragata D. Ricardo Herrera para que en persona comunicara al primer maquinista la órden de abrir las válvulas, la cual fué ejecutada en el acto, habiendo sido para ello indispensable parar la máquina, según el informe que acompaño de dicho maquinista.

Eran las 10. 10 m. a. m. cuando se suspendieron los fuegos del enemigo. El buque principiaba ya á hundirse por la popa y habíramos conseguido su completa sumersión, si la circunstancia de haber detenido el movimiento de la máquina, no hubiera dado lugar á que llegaran al costado las embarcaciones arriadas por los buques enemigos á cuya tripulación no nos fué posible rechazar por haber sido inutilizadas todas las armas que teníamos disponibles. Una vez à bordo los oficiales que la conducian obligaron á los maquinistas, revólver en mano, á cerrar las válvulas, cuando ya tenia-

mos cuatro piés de agua en la sentina y esperábamos hundirnos de un momento á otro; procedieron activamente en apagar los varios incendios que aun continuaban y nos obligaron á pasar á bordo de los blindados junto con los heridos.

El número de proyectiles que ha recibido el buque no se puede precisar, pues apenas ha habido sección que no haya sido destruída, haciendo, imposible un examen detenido de la aglomeración de destrozos y el poco tiempo de que hemos podido disponer para ello.

Antes de concluir creo de mi deber manifestar que todos los oficiales y tripulantes del buque, se han distinguido por su entusiasmo, valor y serenidad en el cumplimiento de sus deberes.

Debo manifestar igualmente que cuando los oficiales y tripulación de los botes subieron á la cubierta del buque, se encontraron el pico caído por heberse roto la driza de cadena que lo sostenia, de manera que el pabellón que pendía de él y que habia sido izado por segunda vez se encontraba en la cubierta, cuya circunstancia hice notar al teniente 1°. señor Toro del «Cocharane» y á otros oficiales cuyos nombres no recuerdo.

Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de U. para los fines á que haya lugar.

Dios guarde á U. señor Comandante,

PEDRO GÁREZÓN.

PARTE DEL MAQUINISTA MAC-MAHON

A bordo del vapor «Copiapó»—Al ancla, Antofagasta, Octubre 10 de 1879.

Señor Teniente 1°. Comandante accidental del monitor «Huáscar».

S. C.

En cumplimiento de mi deber, tengo el honor de poner en conocimiento de usted, todo lo ocurrido en el departamento de la máquina durante el combate con los blindados chilenos y la goleta «Covadonga» el 8 del presente.

A las 4 h. A. M. recibí orden de ir á toda fuerza con la máquina, porque algunos humos estaban á la vista; aumenté el andar á 60 revoluciones, teniendo 25 á 26 libras de vapor.

A las 5 h. 40 m. A. M. recibí órden del señor Contra Almirante Grau para disiminuir el andar. Desde esta hora cerca de las 8 30 a. m., la máquina iba de 25 á 54 revoluciones por minuto.

El blindado «Cochrane» y dos buques más se avistaron por el norte cerca de las 7 20; pero á distancia que sólo se veían los humos y no muy claros; por eso el señor Contra Almirante Grau, creyendo sin duda parar claros sin aumentar el andar, no me dió órden para ello.

A las 8 30 a. m. me llamó el señor Contra Almirante y me ordenó que fueran 3 ó 4 revoluciones más: después de dar las órdenes necesarias subí á la cubierta para ver la posición de los buques enemigos y ví en efecto, que el blindado «Cocharne» nos ganaba acercándose notablemente: volvi á la máquina y dí órden para hacer todo el vapor posible, teniendo ya bien seguras todas las válvulas de seguridad para dar la mayor presión, y entónces tuvimos de 25 á 30 libras de vapor, lo que con 26 á 27 pulgadas de vacio daba á la máquina de 60 á 63 revoluciones. Si el buque hubuiera estado con sus fondos limpios, habría andado 12 ó más millas en lugar de 11, que en mi concepto, es lo más qué ha andado el buque.

La primera bomba que tuvo efecto en el departamento de la máquina, fué por el costado de babor, en mi camarote, rompiendo la lumbra y echándola encima de los caballos; así como también una porción de tornillos y pernos del blindaje; produciendo un incendio en dicho lugar. La segunda se llevó el cubichete de la máquina, arrojando encima de los caballos una lluvia de trozos de madera. La tercera vino de popa por la cámara de oficiales, trayendo una gran cantidad de astillas y mámparos rotos de la máquina. La cuarta vino por el costado de estribor al centro del departamento, reventando dentro, rompiendo los camarotes de dicho lado y destruyendo todo el departamento: esta bomba dejó á algunos muertos é hirió á otros, entre los que se encontraban el doctor Távara y el señor John Griffths, capitán de la presa «Coquimbo». En este momento la máquina estaba completamente cubierta de trozos de madera, fierro y camas. Gracias á la Providencia no hubo ninguna avería en la máquina: durante este tiempo todo el departamento estaba lleno de humo, procedente del incendio ocasionado por las bombas. En la sala de fuegos no hubo material avería; pero por el número de bombas que habian reventado en el interior de la chiminea estaba lleno de humo y de hollín, haciendo impossble ver los indicadores de vapor y de agua de las calderas. Como las cámaras estában demolidas fué necesario mandar abajo á los heridos; la mayor parte de ellos fueron puestos en la carbonera de proa. El capitán de fragata señor Carbajal fué conducido con dos ó tres más al pañol de la máquina. En este estado y viendo los oficiales que era imposible la salvación del buque, recibió órden personal y privada del alférez de fragata don Ricardo Herrera, para abrir las válvulas y echar el buque á pique, cuya orden la ejecu-

té en el acto, con toda la actividad y deseos posibles, sacando todos los heridos de abajo. Después de esto tuve que parar la máquina para sacar las puertas de los condensadores; pero no tuve tiempo suficiente para concluir de sacarlas, pues fuímos abordados y tomados prisioneros; en este momento el buque tenia 3 ó 4 piés de agua en la sentina superior: en pocos momentos más iba á comenzar á entrar el agua por los agujeros de las bombas enemigas, y el buque se hubiera ido violentamente á pique. Yo y el segundo ingeniero fuímos amenazados con revólver al pecho, diciéndonos que moviésemos la máquina y sacásemos el agua: nosotros rehusamos hacerlo por ser prisioneros de guerra; pero nos dijeron que los ingenieros del «Rímac» habían sido forzados á entregar la máquina bien, y que nosotros teníamos que hacerlo so pena de morir. No concluiré sin manifestarle que he tenido gran placer al ver el entusiasmo, valor y disciplina de mi gente: todos han cumplido con su deber hasta el último momento, particularmente el segundo ingeniero señor Thomas Hughes, á quien había encargado del cuidado de todos los maquinistas y de la gente de la parte de abajo, y no subió hasta que vió que el agua estaba cerca de las hornillas. Es cuanto en verdad y justicia puedo decir, para los fines consiguientes.

Samuel Mac-Mahon.
Primer ingeniero.

PARTE OFICIAL SOBRE EL COMBATE NAVAL DEL 8 DEL PRESENTE.

Comandancia en Jefe de la Escuadra Chilena.

Antofagasta, Octubre 10 de 1879.

Señor Comandante general:

Después de mi arribo á Megillones de Chile de que doy cuenta á V. S. en nota de hoy, relatando el resultado de mi expedición sobre Arica, me ocupé activamente en hacer tomar carbón á los buques de la escuadra para marchar con ella al Sur. Indicábame esta marcha la repetición de telegramas tanto del Supremo Gobierno, cuanto del Sr. Ministro de la Guerra en Antofagasta, en los que se establecía el hecho indudable de que las naves de guerra peruanas hostilizaban las costas de Chile.

Acordé con los señores comandantes de los buques salir de aquel puerto en altas horas de la noche, con la escuadra en dos divisiones. Una formada por las naves de más lento andar, que marcharía á vista de tierra inspeccionando las caletas y cualesquiera abrigo de la costa en donde pudiera hallarse en asecho el enemigo, y otras naves ligeras, que irían detrás á veinte ó venticinco millas, más ó menos lejos de tierra.

Esa combinación no llegó á realizarse á causa de un telegrama del señor Ministro de la Guerra, en el que ordenaba directamente al comandante del blindado «Cochrane» que se mantuviese durante esa noche y hasta las doce meridiano del siguiente día cruzando con la «O'Higgins» y el «Loa» á la altura de Megillones de Chile. El «Blanco Encalada», la «Covadonga», y el trasporte «Matías Cousiño» debían ir hácia el Sur y cruzar durante la noche no lejos del puerto de Antofagasta.

En cumplimiento de estas órdenes, zarpé de Megillones con los buques nombrados à las 10 p. m. del día 7 y marché á la vista de la costa y con rumbo al Sur.

Como á las 3. 30 a. m. dei día 8 y á la altura dt Punta Tetas, la guardia del «Blanco Encalada» avistó por la proa dos humos de vapores, que parecían salir de la costa como à reconocer á los que marchaban bajo mi mando. La distancia á que se presentaron esas naves era como de cinco millas.

Ordené gobernar inmediatamente sobre los buques avistados, los que comenzaron á alejarse tan pronto como me dirigí sobre ellos. Esta circunstancia me hizo comprender que me hallaba en presencia de las naves enemigas, y poco más tarde la claridad del día me trejo la convicción de que el «Huáscar» y la "Unión" huían delante del "Blanco Encalada".

La cosa estaba empeñada. A pesar del mal estado de los calderos del "Blanco" ordené dar á la máquina toda su fuerza y seguir rumbo directo sobre el enemigo. Comprendí muy bien, visto el andar de las naves perseguidas, que serían inútiles mis esfuerzos sino acontecía, como lo esperaba confiadamente, que el resto de las naves de la escuadra chilena saliese al paso y contuviese al enemigo en su huída. Para esperarlo, recordaba que el comandante del "Cochrane" debía á esas horas cruzar como á veinte millas al Oeste de la Punta Angamos.

El enemigo huía delante del blindado chileno, á veces inclinándo su rumbo hácia el Oeste, á veces acercándose á tierra pero siempre en dirección al Norte, El superior andar de sus naves aumentaba por momentos la distancia que nos separaba. Mi deber era sin embargo, centinuar sin descanso la persecución, como el mejor medio de llevar al enemigo hácia un combate inevitable, esperando que al fin se presentase el crucero de Megillones.

Como á las 7 a. m. se avistaron hácia el Noroeste humos de vapor. Momentos después pudo adquirirse la certeza de que se presentaban nuestras naves esperadas y de que emprendían por su parte la caza al enemigo.

Las naves peruanas, reconociendo el peligro que las rodeaba, forzaron sus máquinas y continuaron huyendo hàcia el Norte, pero no lejos de la costa. Entre los buques enemigos y los blindados mediaría en esos momentos una distancia como de seis mil á ocho mil metros. La *Unión*, como de mayor andar, aumentaba visiblemente esa distancia. En la caza de esta nave se empeñaron la corbeta *O'Higgis* y el vapor *Loa*. alejándose rápidamente del resto de la escuadra. Los blindados siguieron à toda fuerza sobre el *Huáscar*.

El *Cochrane* dando la mayor presión posible á su máquina, alcanzó notablemente á extrechar la distancia que lo separaba del monitor peruano. Este, con supremos esfuerzos. procuró buscar una escapada hácia el Norte; pero el blindado chileno ganaba sobre él cortándole el paso, y se veía que no estaba distante el momento en que, siendo imposible la huída, debía realizarse el combate.

A las 8. 30 a. m. el *Cochrane* se hallaba como á tres mil metros de distancia del *Huáscar*. A las 9. 15 el *Huáscar*, siempre huyendo, disparó sobre el *Cochrane* sus primeros oañonazos. Nuestro blindado no contestó. Con una serenidad digna de elogio, su comandante no se preocupó del fuego del enemigo; siguiò avanzando sobre él, á fin de que los disparos del *Cochrane* fuésen más certeros y terribles.

El combate pocos momentos después, se empeñó con nutrido fuego de cañón de una y otra nave.

El *Blanco*. mientras tanto, avanzaba sobre el enemigo. El *Huáscar*, después de sostenido cañoneo con el *Cochrane*, dirigió su proa hacia el *Blanco* haciendo algunos disparos sobre este blindado, que fueron inmediatamente contestados.

Hubo un instante en que dejó de verse izada la bandera del *Huáscar*, y se creyó concluido el combate: pero la bandera peruana volvió á levantarse en la nave enemiga, y la lucha continuó.

Las distancias se acortaron de tal manera que se creyó llegado el momento de emplear el espolón, evitando el del buque contrario. Hubo un instante en que el *Huáscar* pasó como a 24 metros de distancia del *Blanco*, disparando sus cañones y haciendo nutrido fuego con las ametralladoras de sus cofas.

El *Cochrane*, alejado por algún trecho del *Huàscar* por el movimiento que este monitor hizo sobre el *Blanco*, volvió otra vez sobre él, y maniobrando con oportuna destreza, colocó al enemigo entre dos fuegos. En esos momentos, el *Huáscar*, bajo una lluvia de proyectiles de nuestros blindados, se vió obligado á rendirse.

Casi al terminar el combate llegó la "Covadonga» á tiro de cañón, y alcanzó á disparar uno de sus proyectiles sobre el enemigo.

Pudo observarse ya que había entrado la desmoralización en la tripulación de la nave peruana. A pesar de que su máquina seguía funcionando, como intentando todavía escapar, se veía que desde sus bordas se arrojaban al agua algunos de sus tripulantes.

En esas circunstrancias hice cesar los fuegos, y me ocupe de ordenar que se arrease los botes de las naves más próximas para llevar oportunos auxilios á los náufragos. Desde el *Blanco Encalada* uno de esos botes, al mando del mayor de órdenes de la escuadra, se dirigió al *Huáscar* para tomar allí á los señores jefes de aquel blindado. Momentos después volvía ese bote á bordo trayendo la triste noticia de que el comandante Grau habia muerto, arrebatado por un proyectil. Su cadáver había desaparecido. Poco después de esa muerte sucumbieron también dos Jefes más que lo habian reemplazado.

La muerte del Contralmirante peruano D. Miguel Grau ha sido, señor comandante general, muy sentida en esta escuadra, cuyos jefes y oficiales hacian ámplia justicia al patriotismo y al valor de aquel notable marinero.

Me ocupé en seguida en prestar atención preferente al trasbordo y cuidado de heridos y prisioneros, coloqué guarnición chilena á bordo del buque rendido, y lo envié inmédiatamente á Mejillones de Chile.

El triunfo obtenido en la proximidad de ese puerto, ha debilitado inmensamente las fuerzas marítimas del enemigo y ha dado à la República un excelente buque de guerra. Habiendo quedado su máquina en perfecto estado, puede ese buque, con algunas reparaciones, volver á entrar en combate enarbolando la bandera nacional. A más de esa valiosa adquisición, tenemos en nuestro poder 28 prisioneros entre jefes y oficiales, y un número de más de cien individuos de tripulación.

Este resultado se ha obtenido con pocos sacrificios. El *Cochrane* recibió dos proyectiles enemigos, que no dañaron ninguna parte vital del buque. Su tripulación, según parte del comandante, tuvo diez heridos, de los cuales sólo uno ha fallecido, quedando otro de alguna gravedad, y el resto con heridas leves. El *Blanco Encalada* no tuvo en el combate ni pérdida ni deterioro alguno.

La conducta de los señores jefes, oficiales y tripulación de los buques que rindieron al *Huáscar*, ha sido digna de todo elogio.

Cuando se ven los destrozos que nuestros proyectiles hicieron en la nave enemiga, se comprende que los combatientes de los buques chilenos debieron tener, durante el combate, igual serenidad que un tiro al blanco.

En comunicaciones separadas elevé al conocimiento de V. S. los estados nominativos de los prisioneros de guerra, capturados en el *Huáscar*, el número de muertos y de heridos, y los partes respectivos de los señores comandantes de los buques de mi mando que tomaron parte en este hecho de armas.

Debo, sí, antes de concluir, agregar que la *O'Higgins* y el vapor *Loa*, que se alejaron persiguiendo á la *Union*, diéronla caza hasta la altura del rio Loa. Viendo la imposibilidad de alcanzarla, suspendieron la persecución; y ya entrada la tarde, hicieron proa al sur y volvieron á Mejillones de Chile, donde fondearon á las 9 a. m. del día 9.

Dios guarde á V. S.

Galvarino Riveros.

Al señor Comandante General de Marina.

1°. de Noviembre

Nada de particular tenemos que apuntar.

El General Daza ha regresado á Tacna en el tren de la tarde.

Sensible es apuntar la deserción de tres ó cuatro jóvenes del Regimiento Murillo, que cansados por las incomodidades de la campaña han preferido volver á sus casas, sin el laurel de la victoria ó la aureola del sacrificio que vinieron á conquistar.

2

Combate de Pisagua.

A las 9 y minutos de la mañana se ha recibido un telegrama por el que se anuncia que la escuadra enemiga en número de veinte buques se ha presentado en Pisagua, desde las seis de la mañana, y que sueltan lanchas con gente, á efecto de intentar un desembarco, protegido por los cañones de á bordo.

El Capitán General ha partido inmediatamente al vecino puerto de Arica, á acordar con el General Prado las medidas que sean necesarias para el caso.

A las 12 hs. 50 m. p. m. se han recibido los siguientes telegramas:

«Continúa un fuego vivo de artillería, ametralladoras y fusilería en Pisagua. En tres horas de fuego el enemigo aunque ha soltado lanchas y botes cargados de jente no ha podido desembarcar.—Zapata».

«Estamos en el fragor del combate.—Han desembarcado diez veces más fuerza que nosotros. Sostenemos unnutrido combate. Bastante mortandad de ambas partes. Sucumbiremos al número.—Granier».

—A las 2 p. m. corre el rumor de que el enemigo ha desembarcado en Pisagua, merced á la humareda del salitre y del gran número de gente que había traido, que alcanza de diez á doce mil hombres.

—«A las 7 y media de la noche se recibió el siguiente parte del Coronel Granier:—Jazpampa—Sucumbimos ante el número. Mortandad muy grande de ambas partes. Debe estar orgulloso del comportamiento de cada uno. Comandante Recabarren Jefe de plaza informará.—Granier».

En otro telegrama de hora después, se anuncia el heróico comportamiento de los dos batallones paceños que guarnecían ese puerto; que se han ido á pique varias lanchas del enemigo cargadas de gente, y que nuestros soldados habian jurado morir antes que abandonar el puesto.

El Batallón Vengadores no alcanzó á pelear.

3

El enemigo ocupa Pisagua.

Los Batallones Victoria 1°. de La Paz, é Independencia 3°. de id., se retiraron ayer en todo orden á la estación de Jazpampa, por habérseles agotado las municiones.

Los soldados calaron las bayonetas y así iban á seguir impidiendo el desembarco, pero el General Buendia que allí se encontraba, vió que era inútil sacrificar más gente y ordenó la retirada, después de destruir é incendiar los almacenes de víveres, carros, cuarteles y cuanto hubiera podido utilizar el enemigo.

Según el vapor del Sud, llegado esta tarde, el enemigo no ha desembarcado más de cinco mil hombres, reteniendo á bordo de su escuadra otro número igual de gente, no sabemos con qué objeto.

Se espera, para saber los detalles, un extraordinario que debe haber salido de Jazpampa.

4

Se ha dado orden, desde el momento que se supo el ataque de Pisagua, para la concentración en Agua Santa de todas nuestras fuerzas del Sud.

Muy pronto estarán reunidas para librar una gran batalla, que suponemos ha de ser definitiva.

El enemigo ha declarado Pisagua puerto chileno, batizándolo con el nombre de *Cochrane*.

El General Daza ha vuelto á Tacna.

5

Más sobre Pisagua.

A' las 9 h. a. m. se han recibido los siguientes telegramas de Agua Santa:

«Señor General Daza.—Tacna.—Noble y heróica ha sido la conducta de los valientes General Villamil, Jefes, Oficiales y tropa del Ejército Boliviano en el sangriento combate del 2. Los chilenos han fusilado cobardemente los prisioneros. Estamos bien preparados á la guerra sin tregua. Mis atenciones del servicio no me permiten ser extenso como quisiera. —Saludo á V. E.—Buendía».

—«Señor General Daza—Tacna.—Bajo las ordenes de su

señoría el General Buendía hemos combatido con 890 rifleros por siete y media horas contra toda la escuadra chilena y su Ejército.

«El resto de nuestra fuerza estaba de guarnición en Junín y Pisagua viejo.—Chilenos fusilan nuestros prisioneros. Guerra á muerte.—Villamil».

Además un telegrama del Coronel Juan Granier, valiente Jefe de la brigada que ha combatido en Pisagua, anuncia que ha perdido en su cuerpo al 3er. Jefe comandante Samuel Pareja, al distinguido jóven subteniente Ricardo Valle, y que están heridos el Capitán Ismael Ortíz y muchos otros oficiales.

El Capitán Felipe Barra es uno de los mejores héroes de ese combate de leones. Bajó á la playa con su compañía de 80 hombres y se retiró con seis.

La «Revista del Sur» en un boletín que ha repartido hoy dice lo siguiente:

«De fuente autorizada sabemos lo que sigue:—Incendiaron los chilenos el Hospital de Pisagua quemando á los enfermos y asesinando el personal de la Ambulancia, inclusive el Capellán Canónigo Pérez, no dieron cuartel á nadie; heridos y prisioneros fueron pasados por las armas.

El desembarco fue protegido por el gran incendio del salitre y del carbón, bajo cuya humareda pisaron playa á las 12 h. 30 m. p. m., habiendo principiado los fuegos á las seis de la mañana. Nuestras bajas se calculan en más de trescientos. Las pérdidas del enemigo en más de mil. Seis lanchas bararon en la playa, muriendo la tropa que iba en ellas. La compañía que estuvo en la playa cargó á la bayoneta á los primeros que trataron de desembarcar.

Guerra á muerte quiere el enemigo: la tendrá.

6

El General Daza ha vuelto á Arica.

En una larga conferencia que ha tenido con el Supremo Director de la Guerra se ha acordado que marchará al Sud con las fuerzas que guarnecen Tacna y Arica, á obligar al enemigo á presentar combate; puesto que ha avanzado hasta Agua Santa, por lo que suponemos que nuestro ejército del Sud se ha retirado á Pozo de Almonte.

Esta noche regresamos á Tacna á activar los preparativos de la marcha por tierra. Vamos en tren extraordinario.

Desde ayer el alambre telegráfico está interceptado con el Sud. Sin duda el enemigo lo ha cortado.

7

Expedición al Sud.

Hoy ha tenido lugar un Consejo de Guerra para acordar sobre la marcha que debe tener lugar mañana.

Ha habido varias oposiciones, pero al fin la marcha se ha resuelto.

A fin de no enlutar todo Bolivia se ha dispuesto que la Legión quede de guarnición en Arica, llevándose sólo 30 hombres de cada cuerpo.

Han asistido al Consejo los Sres. jefes, Eliodoro Camacho, M. Castro Pinto, N. Aguirre, J. Saravia, Juan L. Muñoz, el Dr. Valverde y por supuesto el Jefe de Estado Mayor y el Secretario General.

Nota sobre este Diario.

Desde la presente fecha dejamos de llevar el Diario de la campaña con la extensión acostumbrada para hacelo con mayor concisión. Hay dos circunstancias para ello: primero la marcha que emprenderemos al Sud por el desierto no nos permitirá llevar relaciones circunstanciadas; y segundo los acontecimientos que se desarrollan y se preparan nos sugieren la idea de juzgarlos con ámplia libertad y criterio, y en reserva, á fin de que el *Diario* no pueda ser leído ni por el General Daza ni por ningún otro individuo del Estado Mayor.

8

Al fin se realiza la anhelada marcha del Ejército Boliviano de Tacna, que estaba ya descontento por su inacción y que no veía la hora de ir á cumplir su deber al frente del enemigo.

Hoy hemos salido de Tacna sobre Arica en cuatro trenes expresos en los que va el Estado Mayor y 2,350 hombres, distribuidos en los batallones *Daza* y *Sucre*, los tres de la división de Cochabamba, el cuerpo de Ametralladoras y 100 jóvenes de la *Legión Boliviana*.

En el tren de viaje hemos tenido que lamentar la muerte del distinguido Teniente Rodriguez de la *Vanguardia* de Cochabamba; y, causa de la embriaguez, de algunos soldados que abusaron de la bebida al despedirse de sus simpatías *tacneñas*.

9

En Arica, el General Prado, ha dirigido una arenga á las tropas bolivianas movilizadas, recomendándoles entusiasmo, valor y firmeza, recomendación que debía comenzar el Presidente del Perú por hacerse á sí mismo, puesto que su inexplicable ausencia del Ejército de Tarapacá es sumamente peligrosa para la Alianza. Al fin Arica es una fortaleza bien artillada y defendida, mientras que el punto en peligro conocido por los desembozados planes de Chile, fué siempre Pisagua y las salitreras: Pisagua hoy ya en poder del enemigo!

Ha habido hoy nuevo consejo de Guerra á cerca de la marcha: todavía tropezamos con inconvenientes!

A las 9 y media de la noche ha llegado la «Pilcomayo», conduciendo nuestros cañones Krup, armamento y muchos otros pertrechos de gnerra.

10

Recibo y distribución de armss.

Hoy se han desembarcado los elementos de guerra traídos

por la «Pilcomayo»: son seis cañones Krup con sus respectivas municiones, y calculamos que 1,500 rifles *Remington y Chassepot*, que han sido distribuidos en los batallones de Cochabamba, que hasta ahora no tenían armas.........

Mañana es marcha, por tierra, en resuelta persecución del enemigo.

11

Campamento improvisado.

Hoy ha salido de Arica el ejército á las 9 de la mañana.

Las muchas copas de despedida tomadas por los soldados y el sofocante y seco calor de esta región, han traído el cansancio á muchos individuos de tropa. Esto nos ha demorado y fastidiado en gran manera.—No hemos podido llegar á Chaca, donde debíamos acampar esta noche, Lo hemos hecho en la pampa del mismo nombre, al raso, llenos de calamidades y desprovistos de todo. Estamos á las nueve leguas de Arica.

12

En Chaca.

A las 6 y 30 m. de la mañana levantamos el campo y nos pusimos en marcha. El viaje mejor que el de ayer: la gente menos *copeada* y siempre entusiasta: es el entusiasmo contenido durante 8 meses del enervante acuartelamiento de Tacna.

—A las 11 llegamos á Chaca donde se nos había esperado con provisiones y agua. Este sitio es relativamente un oasis por las aguadas que aquí se encuentran..

—A las 5 de la tarde ha salido para adelante, en calidad de avanzada, la juventud que compone la *Legión Vanguardia*. Debe ir hasta Camarones.

Seguimos con algunos soldados cansados por la escasez de agua en la travesía de hoy.

13

Salimos de Chaca á las siete de la mañana.

El ejército debe acampar otra vez al raso en la pampa que media entre Chaca y Camarones.

Hasta este último punto ha avanzado con nosotros el Secretario General doctor Gutiérrez, con objeto de envíar instrucciones telegráficas á Tacna, para que sean trasmitidas á Bolivia, y referentes á negocios de administración pública.

14

Camarones.

A las doce del día ha llegado el ejército á este punto de Camarones. El día de ayer había sufrido demasiado, siempre por escasez de agua y por el sofocante calor del desierto.

Es imposible luchar con éxito contra la naturaleza por fuerte que sea el ánimo: la tropa está cada momento más agobiada y hay ya varios soldados muertos por *soroche*, cansancio y hambre. El estado de desorganización en que marchamos es muy lamentable.

En vista de estos inconvenientes originados por falta de previsión de los conductores de la Campaña, el General Daza escribe hoy al Presidente Prado, expresándole «los obstáculos con que se ha tropezado para seguir adelante», y comunicándole que «es pensamiento unánime de nuestros jefes, no avanzar más», lo cual no es cierto, por que aun no se les ha pedido opinión formal que sepamos. Al contrario hemos oído expresar á varios de nuestros militares que en esta marcha está empeñado el honor de Bolivia y que hay que avanzar al Sud, á costa de cualquier sacrificio.

Hasta que venga la respuesta del Supremo Director de la Guerra permaneceremos, pues, en este punto.

Antes de ayer se ha comunicado al mismo Director que el Cónsul boliviano en Glasgow ofrece en venta un buque

de las magníficas condieiones del «Huáscar» y una preciosa corbeta.........

15

Se dice que ayer se ha resuelto en consejo de Guerra que el General Daza marchará solo al Sud, volviendo nuestro ejército á Tacna. A las nueve de la mañana ha tenido el General en Jefe una conferencia telegráfica con el Supremo Director de la Guerra y de ella se sabe que las fuerzas del Sud atacarán mañana al enemigo, lo que se ha confirmado por un extraordinario llegado de Pozo de Almonte, el que anuncia que el día 12, que salía de dicho punto, avanzaban ya sobre Agua Santa los batallones Illimani y Olañeta de nuestro ejército y Ayacucho y Zepita del Perú, con más una compañía del Húzares de Bolivia de los que se han perdido 19 hombres en un combate entre avanzadas.

El enemigo setá fortificado entre Dolores y Pisagua.

Heroismo ejemplar.

Ha llegado á esta el Coronel Vargas, Jefe del valeróso batallón Independencia combatiente en Pisagua: se vió con el General Daza, y este le interrogó:

—Coronel y el batallón?

—Mi General—contestó Vargas—tenemos 35 hombres incorporados en el batallón Victoria, los demás.........en el campo de batalla......!

Sublime heroismo que honra el nombre de Bolivia. El Independencia tenía cerca de 300 plazas.

Seguimos en Camarones.

A las cuatro de la tarde se ha reunido nuevo consejo de Guerra. No sabemos lo que haya acordado.

—A 7 de la noche se ha recibido el siguiente parte del General Prado:

«A General Daza.—Camarones.—Recibido parte del ejér-

cito: mañana estará en Agua Santa, donde probablemente se dará la batalla. Sea cual fuere el éxito del combate, ya que el ejército de Camarones no puede avanzar, creo conveniente, si á Ud. le parece, que comience á regresar á la mayor brevedad.—Prado».

Sensible es que no se haya podido concebir mejor el plan de operaciones, para conseguir que se reconcentren todas nuestras fuerzas y ataquen en conjunto al enemigo. Ahora resulta nuestra cooperación estéril y tardía, y nosotros quedamos á las resultas en Camarones.

16

La retirada.

El escuadrón Coraceros ha salido á las 6 de la mañana. Lleva instrucciones de no comprometer combate, sino de reunirse al escuadrón peruano de Albarracín para marchar hasta Tana y jaquear al enemigo, distrayendo su atención.

En un Consejo de Guerra que ha tenido lugar esta mañana se ha tratado de la contramarcha á Arica y se ha resuelto, con el voto afirmativo de varios jefes de cuerpo volver á Tacna y quizá hasta La Paz......á causa—dice—de que se teme una sedición en el ejército si se le quiere llevar adelante: lo cual no parece que sea cierto.

La verdad es que esta vergonzosa retirada estuvo ya resuelta y se la ha querido justificar con un consejo de Guerra. cuyas opiniones se sabía de antemano, que no iban á ser acatadas.

Pero es necesario dejar costancia de que la voz categórica y enérgica que se ha levantado en contra de esta humillante resolución, ha sido la del coronel Eliodoro Camacho: Dn. José R. Gutiérrez, el Dr. Salinas y otros son también adversos á esta resolución.

El General Daza aparenta contrariedad: dice que él habría seguido adelante «siempre que el General Prado hubie-

se contestado al telegroma que se le hizo preguntándolė si sería posible suspender el ataque á Pisagua [?]......»

Pero, al fin, la retirada es un hecho y los sentimientos de indignación y el desconcierto que se notan en el ejército son precursores de grandes contrastes......

¡Y todavía hemos tenido que oír diana militar que anunciaba que el General Daza *habia consentido en que vuelva el ejército á Arica!......*

En efecto á las 5 y media de la tarde hemos salido de Camarones para volver á Tacna.

Quedan el General Daza, cuatro ayudantes, cirujano mayor y el piquete de la *Legión Boliviana.*

El que escribe estos apuntes solicitó quedarse, pèro no lo quizó el General en Jefe.

También quedó el Auditor de Guerra don Belisario Salinas.

En Camarones se recibieron ayer los siguientes telegramas:

«General Daza.

Camarones.

Llege á este punto de Chiza sin novedad á las 2 de la tarde, espero sus órdenes. Tana está ocupado por 500 hombres del enemigo y no he creido prudente avanzar hasta allí.

El Coronel Albarracín salió anoche para Chiza, mande instrucciones.

González».

«General Daza.

Camarones.

Si no tiene U. inconveniente, sería bueno que sus tres cuerpos nuevos se viniesen lo más pronto posible, porque como U. sabe, ese camino debe estar desahogado y surtido por lo que pueda suceder, y es prudente que cuanto antes salgan

los cuerpos que están allí, tanto más, cuanto que siempre tienen que salir.

Prado».

Esta noche acampamos al raso.

El General Daza se ha quedado diciendo que irá á incorporarse al teatro de la guerra......... Más creemos sea por evitar sus impresiones personales en Arica y Tacna al conducir un ejército en retirada, sobre el que se habian tenido tantas esperanzas, y sobre todo por disimular los verdaderos móviles y causas de esta afrentosa determinación......

17

Seguimos la contramarcha. A las 11 de la mañana hemos llegado á Chaca.

Continuamos el viaje. y esta noche debemos acampar, como la anterior, al raso. Debemos recoger una nota triste, y es que algunos de nuestros soldados tienen tanta falta de previsión y sentimientos patrióticos que todavía van entusiastas en esta bochornosa retirada.

18

Entrada á Arica.

A las 2 y media de la tarde de hoy hemos entrado con el ejército á Arica.

El recibimiento que nos ha hecho el pueblo no ha sido nada cordial.

Nuestros aliados han llegado hasta el insulto en la manifestación de sus prevenciones, puestas hoy en claro á causa de las muchas versiones á que á dado lugar nuestra retirada.

Se nos asegura que los cuerpos peruanos de este puerto y los que habian quedado en Tacna, que también han venido á Arica, están municionados, porque se cree que los bolivianos hemos venido en son de combate á tomar Tacna y Ari-

ca y realizar así los planes y sugestiones de Chile, respecto á que Bolivia debía romper la alianza con el Perú y apoderarse de estos territorios para tener su salida propia al Pacífico.

Son ridículas hablillas que debemos despreciar altamente.

—Se acaba de saber que el «Blanco Encalada» ha perseguido hoy al «Chalaco», la «Unión» y la «Pilcomayo.»

Así mismo se anuncia que las tropas que componen el ejército de Tarapacá han ocupado á Agua Santa.

Esta tarde se ha recibído un telegrama del General Daza, de Camarones, en que anuncia que dentro de una hora, después de su telegrama emprendería viaje al Sud para incorporarse con el ejército de Tarapacá. Para el efecto pide municiones para el piquete de la Legión Boliviana que ha quedado con él, municiones que pudo haberlas retenido á tiempo de la retirada si su verdadera intensión hubiera sido tal como ahora se manifiesta.

La verdad es que el General Daza piensa más en volver á Bolivia á afianzar su gobierno antes que cumplir sus sagrados deberes con la patria.

No creemos ni nadie cree que se realice su marcha al Sud.

19

Hoy se trasladan nuestras tropas á Tacna.

Siguen las insidias.

Los peruanos, nuestros *amables* aliados, siguen vertiendo calumnias contra Bolivia respecto á su deslealtad y á sus planes de traición á la Alianza, calumnias que lo único que prueban es la mala voluntad que ya se comienza á tener por los bolivianos en estas poblaciones.

Nuestro regimiento de Artillería queda en Aríca.

20

En la mauana se ha recibido telegrama de Camarones por el que se sabe que las fuerzas aliadas de Tarapacá han desalojado al enemigo de sus puestos de Dolores y Santa Catalina y que se preparaban á atacarlo en San Antonio donse ha replegado.

Pero es de adverttr que estas noticias no están confirmadas.

21

El telégrafo se ha cortado entre Arica y Tacna.

Noticias adversas.

El Secretarío General Dr. Gutiérrez que fué á aquel puerto comunica que ha recibido de Camarones un telegrama en el que avisa el General Daza que en el combate de anteayer ha sido completamente destrozado el ejército aliado. El combate se libró en los cerros de San Francisco y Dolores donde estaban parapetados los chilenos, y no obstante del heroíco comportamiento de nuestros soldados, que llegaran hasta á apoderarse de algunos cañones. Se dice que la refriega se libró precipitadamente sin plan alguno serio, y sin acuerdo previo de jefes,

Comunica también el General Daza que él no ha podido pasar de Tacna por las *numerosas avanzadas del enemigo......* Razón por la que está de regreso en Camarones.

El Secretario General le hace un extraordinario mañana llamandoló con urgencia puesto que ya es inutíl su residencia en Camarones.

Es desesperante la situación de nuestro ejército: el descontento y la irritación de los jefes contra el General Daza no se ocultan ni por un momento; el ejército de Tarapacá dese-

cho, en completa dispersión, se retira á Bolivia: las fuerzas que tenenemos entre Tacna y Arica se hallan reducidas decaídas y desalentadas.

Se necesitaría un hombre de condiciones muy superiores á las del General Daza para que pueda marcar el nuevo sistema de operaciones en que debemos ingresar resueltamente..

22

Malas nuevas.

Corren muchas noticias, y casi todas muy malas; se teme que la destrucción del ejército del Sud provoque tanto en Bolivia como en el Perú movimientos populares de gravedad: de Lima se tienen noticias bastante alarmantes al respecto, y las cartas venidas de La Paz nos comunican que allí la *situación es terrible* y casi imposible de contener.

23

El General Daza ha llegado esta tarde á Tacna.

El recibimiento que se le ha hecho ha sido frío en extremo.

La derrota de San Francisco,—según nuevas ratificaciones,—ha sido completa, á causa del desorden, indisciplina y falta de previsión con que se ha hecho el ataque. Sólo 2000 hombres han entrado en combate: lo demás del ejército se ha dispersado.

El General Villegas ha caído herido y prisionero; se ha portado muy bien; lo reconocen hasta los chilenos.

El Batallón Illimani peleó heróicamente: ha sido el que por dos veces subió al cerro de San Francisco donde el enemigo estaba fortificado.

Pérdida de la «Pilcomayo».

Desgraciadamente se han realizado los rumores que corren respecto á la «Pilcomayo». El «Blanco Encalada» la atacó á la altura de Ilo; su tripulación le dió fuego por me-

dio del kerosene y se echó á nado. El enemigo logró apagar el incendio y tomar la cañonera.

Telegramas importantes.

Damos en seguida algunos telegramas dirigidos por el General Prado al General Daza en los días de la famosa retirada de Camarones. Ellos contribuyen á poner en claro la cooperación que hubiese tenido en ese acto, el Presidente peruano:

«Arica, 17 de Noviembre de 1879.—Señor General Daza.—Camarones.—Ha hecho U. muy bién al mandar los dos ayudantes. Ojalá puedan traernos noticias que nos saquen de la cruel incertidumbre en que estamos.—Salud General, salud Dr. Gutiérrez—Prado».

—«Arica, 17 de Noviembre de 1879.—Señor General Daza.—Camarones.—Compañero y amigo.—Como es natural estamos en la mayor ansiedad por saber de nuestro ejército. cuyas noticias sólo por esa ruta pueden venirnos. Me parece, General, que U. debe venir en el acto dejando allí al Escuadrón Murillo, para respeto y protección en caso necesario.—Prado».

—«Arica, 18 de Noviembre de 1879.—Señor General Daza.—Camarones.—Compañero y amigo.—Recibí sus dos telegramas de hoy.—Estoy como U. con ansiedad respecto á lo que haya podido ocurrir en el teatro de la Guerra: su ejército acaba de llegar sin novedad y he estado con él y se procura alojarlo lo más cómodamente posible.—Prado».

—«Arica, 21 de Noviembre de 1879.—Señor General Daza.—Camarones.—Compañero y amigo.—Dispersos no vendrán sino muy pocos por esa vía: entre tanto su presencia es más importante aquí que en ese lugar por lo que le suplico se venga en el acto.—Prado».

Toma de Iquique.

Acabamos de saber que el puerto de Iquique ha sido to-

mado por los chilenos sin resistencia alguna, en la tarde del 23 del corriente. El Prefecto López Lavalle abandonó la plaza refugiándose en un buque inglés. La ciudad fué entregada por el cuerpo consular, por que las tropas la evacuaron con toda anticipación.

López Lavalle está preso en Arica.

24

Hoy nada de nuevo fuera del malestar que han dejado las noticias de ayer: se hacen á propósito conjeturas y apreciaciones tan diversos que parece que reinara el desconcierto más grande.

25

Los jovenes de la Legión que fueron en calidad de vanguardia hasta Camarones, han llegado á Tacna entre ayer y hoy: todos ellos vienen con impresiones muy tristes al divisar los negros horizontes que nos rodean.

El General en jefe ha marchado hoy á Arica á conferenciar con el General Prado, sobre el viaje de éste á Lima.

Viaje de Prado.

Esta noche el General Prado se ha marchado á Lima dejando en su puesto de Supremo Director de la Guerra al General Daza.

El General Montero, bajo las órdenes del nuevo Director, queda de jefe superior político y militar de los departamentos del Sud.

Por telegrama recibido de Tarapacá se sabe que el General Buendía se encuentra en la aldea del mismo nombre con tres mil quinientos hombres, que ha logrado reunir de su ejército, después de lo de San Francisco. Se sabe también que el Coronel Ramírez [peruano] ha llegado á Camarones con 250 hombres de caballería.

Anoche se han divisado del puerto de Arica dos buques chilenos que se dirigían del Norte al Sud.

26

Corren muchas versiones respecto á la marcha del Gene- Prado á Lima.

Se teme que sea muy mal recibido á consecuencia de los últimos desastres de la Alianza, y que ocurran graves trastornos en la política inte.ior de la nación hermana.

Noticias de Bolivia.

De La Paz sabemos que allí se ha logrado desarmar á los dispersos de Pisagua mediante el pago de 10 Bs. á cada uno. Se temía que cometieran en la ciudad los mismos abusos que han sembrado en su camino.

27

Nada de nuevo.

El tema del día son los varios informes que se dan sobre la batalla de San Francisco: son á cual mas contradictotorios y aventurados. Aun no se sabe la verdad.

Una Carta de Daza.

Consideramos un documento de bastante interés la carta dirgiida en 24 del corriente por el General Daza al General Prado: ella revela el estado de ánimo del Capitán General boliviano después de su vergonzosa retirada de Camarones.

«Tacna,» Noviembre 24 de 1879.

Exmo. Señor General—D. Mariano I. Prado, Supremo Director de la Guerra.

Arica.

Mi querido General y amigo:

Llegado á esta ciudad ayer tarde, he tenido el agrado de encontrar al ejército entusiasta é indignado como nunca por

los últimos acontecimientos que desgraciadamente nos han sido fatales.

Que hacer!—ánimo y resignación para acatar los designios de la Providencia. Son pruebas quizá á las que nos somete, para probar nuestra causa, como coronamiento á la justicia que la caracteriza; por que no es posible que tanta sangre derramada sea estéril.

Los que nos conviene es velar con asíduo cuidado por la alianza, para que sus lazos se fortifiquen cada día más con el sentimiento de fraternidad que debe reinar entre ambos países.—Emisarios secretos de nuestros enemigos hacen lo posible por romper esos lazos: obra de ellos han sido los falsos rumores esparcidos en esta ciudad al regreso del ejército, para preparar èn contra de él la animosidad del pueblo. Convencidos de ello están tanto éste como aquél.

Deseo á U. paciencia y resignación para soportar las adversidades del destino. Que se conserve U. con salud y acepte los sentimientos más sínceros de distinguida consideración que como siempre le profesa.

Su amigo afmo.—S.S.

H. DAZA.

28

Noticias del Ejército de Tarapacá.

Por el telegrama hecho de Arica por el Secretario General Dr. Gutiérrez se sabe que han llegado allí los Coroneles Ramón Gonsález [que se contaba entre los muertos de San Francisco], E. Peña, Lavadenss y varios otros oficiales bolivianos. El General González es quizá el jefe que ha observado comportamiento más circunspecto y valeroso en la batalla de San Francisco tan perversamente dirigida.

Se anuncia también que el Coronel Suárez ha logrado reunir seis mil hombres en Tarapacá; que dos mil de los

nuestros se han retirado armados para Bolivia y que dos buques chilenos están á la vista de Arica.

Una hora después, el General Montero telegrafía anunciando que los dos buques enemigos han intimado bloqueo al puerto amenazando con bombardear la población en caso de hostilidad. El General Montero dice que ha contestado que los hostilizará lo más que pueda y que no teme á la escuadra chilena.

Los Coroneles González, Murga y los demás anunciados por el Secretario General, ha llegado con él en el tren de esta tarde á Tacna.

Se ha suspendido la marcha de la División de Cochabamba á Yte, acordada anteriormente.

29

El General Montero telegrafía de Arica anunciando que ha llegado á ese puerto el Coronel Granier, jefe de uno de los batallones que se batieron tan dignamente en Pisagua. Le acompañaban 64 hombres. Se le ha contestado que les ordene vengan á Tacna en el tren de esta tarde, en que en efecto han llegado.

30

Política del Perú.

El General Montero avisa de Arica que el Presidente Prado ha llegado á Lima sin novedad, siendo—dice—muy bien recibido [?...]. El mismo anuncia la llegada á Arica de más dispersos, «excepto de los que cometen extorsiones.

Se dice que ha habido en Moquegua un movimiento revolucionario contra el Gobierno de Prado á consecuencia de los últimos desastres.

Reorganización del Ejército de Bolivia.

Por Orden General de ayer se ha reorganizado el ejército en la siguiente forma:

Primera División.—Compuesta de los batallones Daza, Aroma, Regimiento de Artilleria y Escuadron Escolta, al mando del Coronel Castro Pinto.

Segunda División.—Compuesta de los batallones Sucre, Viedma y Padilla, al mando del Coronel Severino Zapata.

Legión Boliviana.—Compuesta de los tres cuerpos de siempre, al mando del Coronel Eliodoro Camacho.

El Escuadrón que se encuentra con Camacho lo mandará el Coronel Peña, y el Coronel Murga se hará cargo del Regimiento Libres del Sud, el Coronel González del Batallón Viedma, y el Coronel Vargas del batallón Padilla.

Tres ó cuatro buques chilenos bloquean á Arica.

Siempre las deserciones.

En el parte de esta mañana se ha dado cuenta de la desercion de varios soldados del Regimiento Libres del Sud y de un Capitán del mismo! [Terán.]

Se trata de engrosar los cuerpos del ejército existente, con nuevas altas y con los dispersos del ejército de Tarapacá para lo que se despachan algunas comisiones á que los recojan.

Resumen de Noviembre.

El mes que concluye ha sido el más sangriento desde que se inició la guerra y también el más desastroso.

Si bien la toma de Pisagua ha patentizado el heroismo de que puede hacer lujo el soldado boliviano, ha abierto, en cambio, la provincia de Tarapacá á la posesión de Chile casi consumada á consecuencia de la irrisoria batalla de San Francisco.

Lo de Pisagua reviste caracteres de leyenda; y á fin de que se conozca y comprenda toda la magnitud de ese hecho de armas, damos cabida á continuación á varias cartas particulares y á los partes eficiales del caso, comenzando por un documento chileno:

PARTE CHILENO

(Recibido en Santiago, de la la oficina de Antofagasta á las 11.55 p. m. del 6.)

Pisagua, Noviembre 3.

Señor Ministro de la Guerra:

Nuestras operaciones sobre el territorio enemigo han principiado felizmente.

Después de navegar cuatro y medio días para reunir el convoy y organizar los elementos de ataque, nos presentamos frente á Pisagua, á las 6 a. m. del día 2, y después de reconocer la bahía y las defensas del enemigo, principió la *Cochrane* sus fuegos á las 7 a. m., é inmediatamente siguieron la *O'Higgins* y muy luego la *Magallanes* y la *Covadonga*, que no tardaron en pone fuera de combate una pieza de costa montada en la parte sur del puerto; poco después se principió el desembarco de nuestras tropas para desalojar á los enemigos de las formidables posiciones que ocupaban cerca de la ribera del mar.

Después de tres horas de rudísimo combate, nuestros soldados enarbolaron el estandarte de Chile en el campamento mismo de los enemigos aliados, situado sobre una planicie casi inaccesible, elevada, más de 300 metros, sobre el nivel del mar.

Mientras tanto, otra división del ejército se dirigió á la caleta de Junín; á las 3 p. m. teníamos ya 2,000 hombres dueños de las alturas, y, al concluir el día, 3,000 chilenos habían entrado en el suelo enemigo por una pequeña abertura de una bravía caleta.

En resumen, señor Ministro, ocupamos una parte importantísima del territorio peruano, y el poderoso esfuerzo de nuestro ejército nos pondrá en situación de dictar nuestras condiciones.

La ocupación de Pissgua nos cuesta 300 bajas entre muertos y heridos. Las pérdidas del enemigo son muy superiores.

Pronto enviaré el parte detallado.

Dios guarde á V. E.

El General en Jefe.

El ejército chileno que marchó sobre el Perú consta de los siguientes cuerpos:

Regimiento 1° Buin	1,200
« 2°	1,200
« 3°	1,200
« 4°	1,200
Artillería de marina	600

Batallón Chacabuco	600
« Navales	600
« Valparaiso	350
« Atacama	600
« Coquimbo	600
Artillería	700
Caballería	700
Zapadores	600
Batallón Búlnes	500
Pontoneros	200
Total	10,850

Es muy posible que algunas compañías ó piquetes de estos cuerpos hayan quedado en los puntos del Norte. Es también seguro que la dotación de los regimientos y batallones no debe hallarse completa, ya por bajas ó por enfermedades.

Carta de D. Juan Granier

Agua Santa, Noviembre de 1879.

Señor General Hilarión Daza.

Mi estimado amigo:

Comprenderá U. cual es nuestra situación despuès de un golpe desgraciado, pero que honra altamente las armas de nuestra patria.

El parte que pasarán á U. los generales que felizmente se encontraron el día de la acción, le harán ver cual ha sido la conducta de mis compañeros.

Mucha mortandad en ambos cuerpos, pero la dispersión á sido mucha. Batallón Victoria cuenta doscientos hombres; Independencia veinticuatro. La desmoralización la encabezaron Patzi, quien se marchó conduciendo una partida de soldados, por no haber quien los tratase de reunir. El lastimoso estado en que llegaron mis oficiales y el no poder proporcionarme una bestia, ha hecho que no los reuna íntegramente. Bien sabe U. lo que es una dispersión; pero cuando se quiere trabajar y no desmayar por una derrota que nos pone á la altura de los héroes del *Huáscar*, hay que tener en cuenta que no se presentarán muchos combates bajo las condiciones en que se ha presentado la gloriosa resistencia de Pisagua. Mil y más cañonazos; el fuego de ametralladoras de todos los buques; el nutridísimo fuego de fusilería de miles de hom-

bres parapetados en las cubiertas de los buques, é innumerables lanchas cargadas de gente que desembarcaban por todas partes. cobijados por el espeso humo producido por el incendio de salitre y la población, han sido los elementos que nos han combatido. He tenido la desgracia de perder á Pareja, 4° jefe, ayudante Valle, capitán Palacio, teniente Reyes, y Álvarez. Heridos: capitán Ortiz y subteniente Mejía, felizmente no de gravedad.

Largo sería hacer una relación, pero la reservo para cuando lleguemos à Pozo Almonte, de donde podré hacércela con calma, pues los preparativos de marcha no me lo permiten hoy.

Nuestros aliados nos admiran.

Teniente coronel Cleto Pérez murió.

Lo abraza su amigo—

Juan Granier.

P. D.—*Nuestra situación es lastimosa, no tenemos una camisa; nadie ha salvado un pañuelo.*

Mi tercer jefe Dávila desertó miserablemente, llenando de lodo el nombre de mi batallón. Hay «alguno» que querrá presentarse de víctima; espere y verá la realidad. Son los que de miedo han querido zafar cuanto àntes.

J. G.

Carmen Bajo, Noviembre 9 de 1879.

Señor Luís Salinas Vega.

Querido hermano:

Ocho días hacen del glorioso y desigual combate que sostuvimos, contra 20 buques y 15,000 hombres, de los cuales nos atacaron 8,000 de frente, 3,000 por Junín y 2,000 por Pisagua y el resto nos hacía fuego de los costados de los buques.

A las 5 ½ a. m. se avistaron en el puerto 22 buques de los cuales resultaron ser 20 enemigos y 2 extrangeros: á las 6 se pusieron en son de combate y principiaron por arrojar á la población y nuestro campamento, bombas, metrallas, balas razas y cohetes incendiarios; éstos bien pronto principiaron á hacer su terribel efecto y la población se convirtió en una hoguera, alimentada por el salitre y el carbón: una vez que el pobre Pisagua, y el campamento estuvo lleno de humo, el enemigo favorecido por esta estrategía principió á largar sus lanchas, las que dos veces fueron completamente rechazadas: estas eran 70 ó màs; no pudimos contener por más tiempo el desembarque, pues, de á bordo nos aturdían con sus bombas y ametralladoras, más de mil cañonazos son los que nos handirigido, y el único cañón que nosotros teníamos fué

inutilizado al tercer tiro: el otro aun no estaba dispuesto para un combate; toda nuestra tropa que se componía de 850 hombres estaba por compañías colocadas en toda la falda del cerro hasta la playa, nuestras bajas ascienden á cuatrocientas ó más, pues, nos faltan 600 y tantos: oficiales del Victoria 8 bajas, de 22 que éramos: el enemigo habrá perdido más de 1,200 pues, la playa estaba llena de cadáveres.

La *Magallanes*, es la que más daño nos ha causado, pues sus punterias eran muy certeras.

No se puede concebir un combate más desigual ni màs heróico, pues despuès de una tenaz resistencia de 8 horas, abandonamos nuestros puestos por la falta de municiones y porque el enemigo nos tomaba los flancos y retaguardia por Junin y Pisagua viejo: de modo que en nuestra retirada nos hemos batido para no caer prisioneros: sólo así hemos podido escapar hasta Jazpampa—8 leguas á pié: nuestro batallón ha gastado 60,000 tiros: se halla reducido hoy á 189 plazas de 500 que tenía.

Hemos sido muy bién recibidos en Pozo Almonte por el ejército peruano y boliviano: nos hacen justicia.

Por momentos esperamos al General Daza que viene con el ejército de línea y una vez que èste se incorpore al nuestro, formaremos un total de diez à doce mil hombres, con los que podemos arrollar al enemigo, pues ya no habrán bombas: creo que antes de cuatro días tendremos nuestro encuentro en el que se resolverá la suerte de tres naciones.

Jorge.

Cármen Bajo, Noviembre 10 de 1879.

Señor don Carlos Frías.

La Paz.

Querido hermano:

No me parece de más darte pormenores del ataque de Pisagua: á las 5 ½ a. m., se presentaron en la bahía de este puerto, 22 vapores, 2 de estos extranjeros y los demás de la escuadra chilena, después de haber tomado la bahía y colocádose convenientemente, principiaron á echarnos bombas incendiarias, explosivas, metrallas y balas razas al campamento. A las 7 a. m. bajamos por compañías á ocupar la falda del cerro unas y otras la playa: inmediatamente rompieron los fuegos de á bordo, ametralladoras, rifles y artillería; soportamos este fuego nutrido y aterrante, sin contestar hasta las 8 a. m., á esta hora incendiaron la población y la inmensa cantidad de salitre que había en la estación del fe-

rrocarríl; el humo que produjo el incendio era demasiado denso y nos ahogaba, á las 9 ½ a. m. protegidos por esta niebla espesa de humo, echaron lanchas con jente de desembarco y aproximaron á la playa 6 ú 8 lanchas á vapor con ametralladoras, á las 10 ½ a. m. que se disipó un poco el humo y que podiamos distinguir yá las lanchas, nuestros fuègos se dirigieron á ellas; pues hasta entónces sólo habíamos hecho fuego al cálculo; à las 11 ó 12 logramos rechazar las lanchas que unas quedaron bogando por que murieron todos y otras regresaron á bordo, llevando los pocos heridos que les dejamos. El fuego de á bordo de artillería y ametralladoras de las cofas y lanchas á vapor, era terrible. A la 1 p. m. nos echaron como 70 lanchas y unos 50 botes con gente, con los que nos batíamos bajo el fuego aterrador de á bordo y sin dejarlos saltar à tierra; mientras tanto desembarcaban 3,000 hombres por Junín, puesto en el que sólo teníamos 20 hombres y por Pisagua Viejo que estaba guardado por 10 hombres desembarcaban 2,000. Los 60 mil tiros que teníamos se concluian y algunas compañías estaban yá sin munición: nos habían tomado los flancos y nos rodeaban, y tù comprendes que 800 hombres no podiamos combatir por más tiempo contra 12 á 13 mil hombres, así que à las 3 p. m. tocamos retirada. El batallón Colquechaca que debía venir á protejernos y al que se llamó por telégrafo, llegó à las 5 p. m. á San Roberto, una estación que está à las 8 millas de Pisagua, donde nos incorporamos ė hicimos nuestra retirada hasta la Jermania. La pérdida que le calculamos al enemigo es de 1,200 hombres y la nuestra de 400 à 500, entre éstos en clase de oficiales, G. Palacios, teniente Réyes, teniente Álvarez y el pobre loco Cleto Pérez; heridos Ismael Ortíz en el brazo izquierdo, S. Pareja, 2 hèridas en el brazo derecho, R. Valle 2 balazos en la pierna y un Mejía que tiene una mano bandeada y en la otra un dedo menos; Villegas y Orna salieron buenos; el que creo ha muerto es el marido de la Ursulita. Casi tengo seguridad que el pobre Alejandro Pareja y Valle quedaron en la ambulancia del Hospicio, asì que éstos han caído prisioneros. Esta es hermano, la descripción de la jornada del 2 de Noviembre.

En este campamento nos hallamos reunidos 6 mil hombres del ejército peruano y 3,500 del boliviano; el enemigo está en Agua Santa, á las 12 leguas de acá; la travesía ésta se hace à pie y es un arenal pesado y sólo se encuentra agua en ciertos lugares. Esperamos la llegada del General Daza de un día à otro.

Saluda muy afectuosamente á Emilia y chicos, y tú recibe el recuerdo de tu afectísimo hermano.

W. Yanguas.

Estado Mayor de la Segunda División Boliviana.

Agua Santa, Noviembre 4 de 1879.

Al señor General don Pedro Villamil, Comandante General de la Segunda División Boliviana.

S. G.

Poco antes de las 5 hs. a. m. del día 2 del corriente tuvo conocimiento el Estado Mayor de la presencia en la bahía de Pisagua de algunos buques enemigos cuyo número en esos momentos se hacía llegar á 14; contándose después hasta 20, 3 de los cuales se decían neutrales.

El enemigo se presentaba á aquel puerto en momentos en que estaba defendido sólo por una compañía del batallón Independencia y alguna fuerza de guardias nacionales que se hallaban situadas sobre la línea del ferrocarril.

Inmediatamente, en cumplimiento de las órdenes impartidas por usted, hice tocar generala en el campamento y procedí á colocar dos compañías del mismo batallón Independencia y una del Victoria en protección de la primera.

Una hora después de la indicada (6 h. 35 a. m.) los buques chilenos rompieron sus fuegos sobre los dos únicos cañones de á cien que habían colocado, uno al norte y otro al sur de la bahía, los que contestaron con algunos disparos, especialmente el segundo, que fué el que lo hizo en mayor número hasta las 8 en que cesó el fuego de ambas partes.

Como durante el cañoneo hubiese notado que el enemigo hacía apresuradamente sus preparativos de desembarco, reforcé las posiciones con el resto del batallón Independencia que constaba de tres compañías las que marcharon con el jefe del cuerpo á la cabeza, coronel don Pedro P. Várgas.

Las 8 y ¼ serían cuando la escuadra enemiga colocando alguno de sus buques à tiro de revólver de la cuesta, por permitirlo así la profundidad especial de esta bahía, rompió sus fuegos no solo de cañón, sino también de ametralladoras y fusilería; todos ellos sobre la población y en particular sobre los puntos donde se encontraban nuestras tropas.

Cumpliendo la consigna que se les habia dado, los valientes soldados del Victoria y del Independencia se portaron heroica y tranquilamente sin contestar ese terrible y mortífero fuego: hasta que á las 10 y ½ el enemigo inició su movimiento de desembarco con 44 lanchas repletas de tropa, 11 de las cuales fueron las primeras en arribar á la costa, dirigiéndose gran número de las restantes á Huata.

Fué en esos momentos que nuestros soldados después de haber soportado impasibles las hostilidades de la escuadra y manteniéndose aún bajo sus fuegos, dieron principio á una tenaz y denodada resistencia.

En su primera y segunda tentativa de desembarco, el enemigo fué rechazado con numerosas pérdidas, viéndose obligado á retroceder hasta la escuadra donde fué protegido por la corriente de proyectiles que ésta arrojaba sin cesar sobre nuestras fuerzas.

Allí se reorganizó el enemigo y repuso sus pèrdidas, emprendiendo en seguida su tercer ataque.

Fué en esta situación que la artillería enemíga centuplicó sus disparos de cañon, de ametralladoras y de fusilería; nuestras tropas se hallron entonces sofocadas por el incendio de la población y el de grandes depósitos de salitre que aumentaban el humo y el fuego del combate.

En tales circunstancias mandé allí el resto del batallón Victoria á las órdenes de su coronel Juan Granier, en protección de sus valerosos compañeros, quedando así comprometida toda la fuerza de que disponíamos, y que constaba de 790 hombres.

Si bien el enemigo habia conseguido desembarcar un considerable número de tropas; no se atrevía á abandonar las peñas de la playa que le servían de parapeto contra el nutrido é incesante fuego que le hacían nuestros soldados, concentrándose en tres puntos sucesivos sobre la línea del ferrocarril; en cambio por los de Junín y dè Huata habia conseguido avanzar un gran trecho.

Después de 7 horas y media de haber luchado con una energía y desición que amentaba en la misma proporción que disminuían nuestras fuerzas, cuando el enemigo renovaba sus elementos de ataque con la reserva poderosa que conducían sus buques, recíbí la órden de retirada, practicándose ésta con la misma serenidad y disciplina que nuestros soldados supíeron mantener en el momento del combate.

Consta de las relaciones adjuntas, las pérdidas sufridas en lós batallones Victoria é Independencia, sin que sea posible determinar con precisión la relación que existe entre muertos y heridos ó prisioneros, por las circunstancias que han caracterizado este combate.

Inútil me parece, señor General, recomendar especialmente la conducta de los jefes, oficiales y soldados que han tomado parte en esta denodada resistencia, por cuanto ha sido testigo del esfuerzo y héroismo con que han defendido la noble y generosa tierra peruana, que, regada hoy con la sangre de nuestros compatriotas hermanos, enciende en nuestros corazones más, si es posible, el deseo de la reparación y la venganza.

Con sentimiento de alto respeto y consideración, me cabe la honra de repetirme de U. muy atento y seguro servidor

S. G.

Ezequiel de la Peña.

Agua Santa, Noviembre 4 de 1879.

Al señor Secretario General del Excmo. señor General Director Supremo de la Guerra.

Acompaño á US. para conocimiento del Excmo. señor General, Director Supremo de la Guerra, la nota que me ha sido dirigida por el señor general don Pedro Villamil comandante general de la segunda division del ejército de Bolivia, acompañándome el parte de su E. M. y el que me ha sido pasado por el comandante militar de la plaza sobre el combate que ha tenido lugar en el puerto de Pisagua de día 2 del corriente.

Habìa llegado á aquel puerto la víspera de los sucesos que motivan esta nota á efecto de inspeccionar personalmente las fuerzas á quienes estaba confiada su defensa, pero al amanecer del dìa siguiente cuando no habia dado principio á mi tarea fuí avisado de la presencia de la escuadra enemiga en aquel puerto, compuesta de veinte buques.

Ordené inmediatamente las operaciones y medidas que se detallan en los partes adjuntos, y comenzó el enemigo sus hostilidades á las 6 y 55 m. a. m., siendo contestados por los dos únicos cañones de á 100 que se encontraban uno al norte y otro al sur de la bahìa.

Nuestros soldados soportaron los fuegos de la escuadra sin hacer un disparo, como se les había ordenado, hasta el momento que comenzó el desembarco y con el fuego de nuestra infantería. Esta cònstaba de los batallones Victoria é Independencia cuyas plazas ascienden á 790, y algunos guardias nacionales del Perú.

990 hombres componían toda la resistencia y asimismo vemos retirarse al enemigo bajo el fuego de nuestra escasa fuerza; reorganizarse bajo la protecciòn de la escuadra que aumentaba por momentos nuestras pérdidas y reparaba las propias ocurridas en las 44 lanchas de desembarco que habian intentado llegar à la costa. Este segundo como el primer ataque fué tambien rechazado con pérdidas menos considerables.

Pero el tercer ataque fué ya decisivo; el terreno que ocupaban nuestras fuerzas era desventajoso: no miden más de 200 metros entre el mar y el escarpado barranco que cierra aquel punto por el

costado E. y cuyo camino sólo permite el tránsito de las fuerzas en desfile. Fué sobre aquel pedazo que la escuadra chilena hizo funcionar con prodijiosa rapidez toda su artillería, sus ametralladoras y su fusilería, porque los buques se hallaban á tiro de revólver de la costa. Una nube densa producida por el fuego del enemigo, por el propio, y por el incendio que devoraba ya la población y millares de sacos de salitre, envolvía el teatro del combate en una atmósfera que nos ocultaba á los invasores, en tanto que continuaban los tiros dirigidos del mar.

Fué en esta situación, después de las bajas extraordinarias que revelan los partes y despues de 7 horas de resistencia y de combate heróico sostenido por las fuerzas del ejército boliviano y por los nacionales del Perú, que acordamos con el señor general Villamil, retirarnos con nuestras fuerzas convencidos de que era inùtil continuar la resistencia con 900 hombres contra 4,000 que habían ya desembarcado, sin contar con las poderosas reservas que mantenían las buques dispuestos siempre á reparar las pérdidas y sin tener artillería ni elemento alguno de los que nos oponía aquella numerosa escuadra.

Hízose la retirada con toda la disciplina y el órden que se habian mantenido en el combate. La conducta bizarra del señor general Villamil, de su jefe de Estado Mayor General y los jefes, oficiales y soldados del ejército boliviano, de los nacionales del Perù, del jefe militar del puerto y demás oficiales de nuestro ejército ha sido altamente abnegada, y es la misma abnegación y el general entusiasmo manifestado en el combate por las fuerzas aliadas, lo que me impide entrar en recomendaciones especiales que tendrìan que ser injustas, ó comprender á todos los que se han batido en mi presencia.

La ocupación de Pisagua por fuerzas enemigas ha infundido en el corazón del soldado el deseo de la reparación y la venganza. Las fuerzas aliadas sólo aspiran á nuevos combates donde puedan brillar una vez más su decidido entusiasmo y su abnegado heroísmo.

Grande es sin duda la diferencia del temple moral de nuestro ejército con el ejército chileno: ha necesitado hacinar su poder marítimo y terrestre para batirse con 900 hombres que mantuvieron el fuego durante 7 horas, y les hicieron retroceder dos veces: es nuestra fuerza moral robustecida por la justicia de la causa que defiende la alianza: es el brío y la serenidad de nuestros soldados acreditados yá en numerosos combates, lo que hace indispensable nuestra victoria y seguro el triunfo que en el primer encuentro sabremos arrancarle al enemigo.

Dios guarde á US. — *Juan Buendía.*

Comandancia General de la 2ª División Boliviana.

Agua Santa, Noviembre 4 de 1879.

Á su Señoría el señor General de División y General en Jefe del Ejército

S. G.

Tengo el honor de elevar á US. el parte que ha acompañado el Jefe de E. M. de la División de mi mando sobre el combate que ha tenido lugar en Pisagua el día 2 del coriente.

Las relaciones que se adjuntan con dicho parte impondrán a su señoría de las pérdidas que han tenido nuestras fuerzas en aquella acción de guerra tan desigual como gloriosa para nuestros soldados.

Creo excusado agregar mayores detalles tratándose de un combate que ha sido presenciado y dirigido por US., desde su comienzo hasta el momento en que acordamos ordenar la retirada, en vista del poder formidable que representaba toda la escuadra enemiga con el numeroso ejército y artillería que habían entrado en acción; y á la que sólo pudimos oponerle nueve compañías de soldados.

Mas, señor General, la justicia forma causa común con la venganza, y una y otra quedarán satisfechas y á favor del heroismo de los ejércitos aliados que lo han acreditado una vez más en el combate de Pisagua.

Dios guarde á US.—S. G.

Pedro Villamil.



1°. de Diciembre.

A insinuación del Coronel Juan Granier, cuyo buen comportamiento en Pisagua lo han puesto en duda los chilenos, á causa de informes falsos del Canónigo Pérez [malquistado con Granier], el General Daza ha ordenado se someta á juicio á todos los jefes que han estado en la toma de Pisagua y el desastre de San Francisco.

Causas de la derrota de San Francisco.

El Secretario del General Buendía ha declarado que los jefes peruanos [Suárez y Dávila especialmente] son los únicos responsables del desastre de San Francisco, por que ellos precipitaron el ataque temiendo que el General Daza y su ejército se incorporaran, y aquél fuera el héroe de la jornada. Tristes y miserables ruindades! cuyas fatales consecuencias las tienen que sufrir de inmediato y lamentarlas eternamente los lastimados pueblos de la alianza.

La declaración referida es muy valiosa ante la historia y por eso la consignamos aquí con toda preferencia.

Parte de Suárez.

Ya que hemos nombrado al Coronel Suárez, creemos oportuno copiar aquí el parte que dicho jefe pasa en forma de Orden General al Comandante de la 2ª. División Boliviana á cerca del combate de Pisagua:

Estado Mayor General del Ejército Aliado.

Pozo Almonte, Noviembre 10 de 1879.

Señor General Comandante General de la 2ª División boliviana.

Orden General.

La defensa de Pisagua es uno de los hechos que en la historia de la guerra actual caracterizaron á los beligerantes, exhibién-

dolos en sus verdaderas proporciones, así ante el mundo militar como ante la civilización, y su señoría el Señor General y en Jefe del ejército ha querido que la palabra oficial dirigida al ejército no se haga oir hasta hoy en que se puede revelar sin error y sin pasión ese acontecimiento de sangrienta y gloriosa memoria.

La primera brigada de la 2ª. División Boliviana, la fuerza de las baterías de costa, la guardia nacional de Pisagua y la guarnición de gendarmes de ese puerto: mil hombres y dos cañones de á cien en baterías por terminar,—han luchádo durante siete horas contra veinte buques que montan sesenta cañones de los mayores calibres, contra seis mil hombres, contra todas las armas de la guerra moderna y todas las crueldades de guerra antigua resucitadas por la barbarie chilena. Los valientes que allí rechazaron con sólo sus bayonetas y sus rifles, los proyectiles, las bombas, las camisetas de incedio y todos los elementos con que la falta de valor llamó en su auxilio á la destrucción, tienen merecida la gratitud de las dos Naciones cuya soberanía, cuyo honor, cuyo porvenir y cuya fortuna, felizmente comunes, han sostenido hasta el más heroico sacrificio, hasta ofrecer al mundo en su defensa el espectáculo de una lucha desigual y de imperecedero recuerdo.

La bandera de Bolivia y del Perù han recibido el humo de las mismas balas, han visto caer sosteniéndolos con igual ardor al Ciudadano y su aliado, y los defensores de Pisagua han puesto sello de heroísmo al pacto felíz de su alianza. En elogio de los señores General Don Pedro Villlamil Comandante General de la 2ª División Boliviana, Coronel Dn. Ezequiel de la Peña su Jefe de Estado Mayor, Coronel Dn. Juan Granier 1er. Jefe del batallón Victoria, Coronel Dn. Pedro P. Vargas 1er. Jefe del Batallón Independencia, Teniente Coronel Dn. Isaac Recabarren, Jefe de armas de la Plaza, Coroneles Dn. Manuel Fco. Zavala y Dn. Nicanor González de la Guardia Nacional de Pisagua y de todos los S. S. Jefes y Oficiales é indivíduos de tropa de esa fuerza, sólo debe decirse que los Jefes daban ejemplo á sus soldados y que estos renovaron en aquél dìa, merced á su indomable valor y personal denuedo, todas las glorias que les han conquistado el primer puesto militar del Pacífico, y fueron dignos de llevar en sus armas la suerte de dos grandes naciones y la misión de regenerar á la América, reduciendo á Chile á la impotencia que exige la Paz del Continente.

Belisario Suárez.

2

Batalla de Tarapacá.

El General Montero telegrafía de Arica que el 27 de Noviembre ha tenido lugar un nuevo combate en Tarapacá en el que han sido vencedoras nuestras fuerzas.

Anuncia además que ha llegado el vapor chileno «La Mar» conduciendo 75 heridos del combate de San Francisco y que mañana llegarán 107 en el vapor de la Carrera.

3

El General Daza ha venido á este puerto de Arica en el tren de las 9 de la mañana, acompañado de los señores cirujanos del ejército boliviano, para que atiendan á nuestros heridos que se encuentran en el Hospital de la Ambulancia.

Cinco son los buques chilenos que bloquean este puerto.

—Vienen más noticias de la batalla de Tarapacá.

El ejército aliado después de la batalla de San Francisco se replegó tranquila y lentamente, hasta la pequeña aldea de Tarapacá, á donde, después de muchos días, llegó la División chilena de Arteaga compuesta de cerca de 4.000 hombres.

El combate principió á las 9 de la mañana y se sostuvo á sangre y fuego durante 6 horas hasta las 3 de la tarde, hora en que se incorporó un refuerzo peruano de Pachica que decidió del éxito á favor de las armas aliadas.

Hay que advertir que el ejército aliado estaba casi destruído después del combate de San Francisco, apesar de lo cual han conquistado este valioso laurel para la alianza.

La victoria de Tarapacá honra más á las armas peruanas que á las nuestras; por que la fuerza boliviana que allí había combatido era sólo el batallón Loa.

Se han tomado muchos prisioneros y ha habido gran número de muertos de ambas partes.

Marcha de la Legión.

En tren extraordinario han venido de Tacna, llamados por el General Daza el Regimiento Murillo y el Escuadrón Vanguardia de Cochabamba. Mañana pasarán hasta Camarones á proteger la retirada del ejército vencedor de Tarapacá.

—Anoche ha desaparecido del lado del «Manco Capac», la lancha á vapor que el «Huáscar» tomó á los chilenos en una de sus excursiones.

4

Detalles de San Francisco y Tarapacá.

Se han recibido ya los partes de la derrota de San Francisco, y de la victoria de Tarapacá los que serán remitidos á Bolivia por *extrarordinario.*

—Esta tarde han salido para Camarones el Regimiento Murillo y el Escuadrón Vanguardia, quedando 10 hombres por falta de bestias, que mañana las tendrán para incorporarse al lugar de su comisión.

En cuanto á las batallas de San Francisco y Tarapacá creemos que mejor que hacer la relación de ellas es publicar los importantes documentos que van en seguida, que, además de referencias puramente militares, contienen importantes revelaciones sobre el estado de la Alianza:

Ejército Boliviano.—Secretaría General del Presidente de Bolivia.

Tacna, Diciembre 6 de 1879.

Al Señor Ministro de Gobierno.

Señor:

De orden del señor Presidente de la República me dirijo á U. con los diversos objetos que irán relacionados sucesivamente.

Es el primero, incluirle en copia legalizada el parte dado por el Jefe de Estado Mayor General del Ejército aliado del Sud ante el General en Jefe de dicho Ejército sobre la desgraciada acción de armas de San Francisco. La simple lectura de dicho documento

mostrará á U. la gravedad de las acusaciones hechas contra los cuerpos del Ejército Boliviano que concurrieron á dicha acción; acusaciones hechas en un documento tan serio que en ningún caso deben quedar desapercibidas.

Es por esto que el señor Capitán General ha tomado al respecto dos determinaciones: La 1ª es la de dirigir por mi órgano á dicho Jefe de Estado Mayor una nota, que también en copia acompaño, à fin de que la honra del Ejército Boliviano quede reparada en cuanto sea posible. La 2ª determinación es la de pasar copia de dicho parte al Tribunal Marcial Extraordinario, encargado de inquirir judicial y sumariamente la conducta de nuestros jefes y oficiales concurrentes á la citada acción.

Tambien remito á U. copia legalizada de los partes oficiales sobre la espléndida victoria alcanzada el 27 del pasado en Tarapacá por el ejército aliado sobre las tropas chilenas que atacaron ese punto. La importancia moral de ese triunfo, se comprende mejor que por el parte mencionado, por la confesión del enemigo y por el resultado obtenido. Cuatro de los mejores regimientos de infantería chilena han quedado destrozados y el Estado Mayor Chileno confiesa que el golpe ha sido recio y sus pérdidas considerables.

El señor Presidente quiere que estos documentos tengan toda la publicidad posible, para que respecto al primero de ellos los jefes acusados se vindiquen, siempre que puedan, advirtiendo que los del Perú. han sido sometidos á juicio inclusive el General en Jefe, de orden suprema. Respecto al segundo, es justo que se celebre un triunfo al que ha concurrido una parte de nuestras tropas, en especial el Batallón Loa, cuyo heroismo, no bien recomendado en el parte, lo ha reducido á un cuadro, bajo el fuego mortífero del enemigo.

El Consejo de Ministros, y más que todo el país, sabrá el modo cómo se debe apreciar la conducta de los que sin ser perseguidos ni derrotados, emprendieron la fuga sin detenerse hasta el interior de la República. Intencionalmente me abstengo de calificar esa conducta, de la que no estoy llamado á tomar cuenta: sólo sí se debe hacer constar que así como las columnas ligeras de Vanguardia, formada en su mayor parte de tropas bolivianas y mandadas por un jefe boliviano, fueron y llevaron con más ardor el ataque, así como el batallón Illimani fué el primero en coronar la altura, así tambièn ha habido jefes poco dignos de su puesto, desbandando su propia tropa y han emprendido la fuga huyendo por sí mismos. El juicio que se sigue al respecto y el que debiera organizarse en esa, deberán dar la luz completa sobre la conducta de cada cual.

Debo también avisar á U. que es más que probable un bombardeo próximo del puerto de Arica por las naves chilenas sin tro-

pas de desembarco; pues cada día va aumentado el número de naves que sostienen el bloqueo, que parece que en dos ó tres días más tendrá lugar aquel. Si asi fuere se espera con toda seguridad que recibirán los agresores un severo escarmiento.

Tales son los objetos con los cuales le dirijo este oficio, ofreciendo á U. mis distinguidas consideraciones.

J. R. GUTIÉRREZ.

COMRATE DE SAN FRANCISCO.

Estado Mayor General del Ejército del Sud.

Tarapacá, Noviembre 23 de 1879.

Benemérito Señor General de División en Jefe del Ejército.
B. S. J.

Más que el parte de la acción de armas que tuvo lugar en el cantón de Santa Catalina el día 19 del presente, tengo que dar á US. cuenta de la situación de las fuerzas y de las diversas causas que la han creado, no obstante los esfuerzos de este E. M. G. para evitarla.

Como lo que hoy acontece tiene, en los primeros días de la campaña y en la manera como se ha dispuesto, una generación que se debe buscar para encontrar sentido á los últimos sucesos; como este parte tiene que servir de base al juicio del ejército del sud ante el país y ante la historia, he creido de mi deber, y se ha de servir US. permitirme, abandonar hasta cierto punto la fórmula de esta clase de documentos, y dar á éste un caracter tan excepcional como lo son los hechos que deben prestarle materia.

La función de armas del 19 presentada aisladamente sería algo de imposible explicación, y que envolvería en una atmósfera de dudas y sospechas el crédito de la nación y de su ejército; pero ese mismo suceso colocado en su propio lugar, iluminado con el auxilio del cuadro entero de la situación á que ha servido de desgraciado pero natural é inevitable término, deja en su sitio, que venturosamente para el Perú no es de los menos honrosos al patriotismo, el valor y la honra de nuestros soldados; cruzados en su marcha de triunfo y extraviados en uno de los movimientos estratégicos más valientes y justos que puede ofrecer la memoria de las combinaciones militares.

La toma de Pisagua el 2 de Noviembre cambia fundamental y

violentamente la manera de ser del ejército que defendía Iquique; le trazó aritmética é improrogablemente los días, para perecer de hambre, para deber la substencia á la victoria, ó para abrirse al menos paso en busca de una comunicación indispensable y por todas partes cerrada con S. E. el Director de la Guerra y el resto del país, del que muy pronto iba á quedarse aislado.

Sin embargo de ser indudable, única esa línea de conducta, ni US. ni el que suscribe, ni el ejército pensaron en adoptarla en nombre de la necesidad; muy al contrario si se deliberó fue sólo para buscar el camino más corto á las filas contrarias ó el lugar màs conveniente para el sacrificio que todos aceptaban con alegre resolución. Recuperar Pisagua en cuyo suelo se profanaba entero el de la patria, ó conservar Iquique ya por sólo su título de cuartel general era lo que debía decidirse, y tanto US. como el que suscribe hicieron diferentes consultas á S. E. el Director de la Guerra, exponiéndole la situación y solicitando una orden, que al fin recibió en clave y cuya traduccion textual es ésta: *ataque U. en el acto y sin trepidar*,—Sin embargo se buscó la unión con el ejército que emprendiò marcha de Arica y que debía llegar á Tana el 16; se enviaron propios á S. E. el Capitán General de Bolivia y á su jefe de vanguardia sin obtener contestación, sin ver llegar de esas filas ni el aviso, ni la combinación, ni el plan que se esperaban. La marcha estaba mandada y se emprendió sin recurso alguno, porque aun cuando el gobierno tiene celebrado con los señores Puch, Gómez y Cª un contrato de provisión de carne, en el cual se ha pasado sobre lo excesivo del precio en cambio de la seguridad del suministro. se ha visto del todo burlada esa provisión en el momento en que debió lograrse el fruto de ese sacrificio, aceptado sólo á tal precio, y la provisión que fue regular mientras la residencia en los pueblos la hizo innecesaria, se suspendió en los días mismos en que debimos confiar en esa seguridad que creíamos deber á la proficua retribución del fisco. Salió el ejército como á US. le consta casi desnudo, muy próximó á quedar descalzo, desabrigado y hambriento, á luchar antes que con el enemigo con la intemperie. cansancio en los viajes durante la noche para evitar el sol abrasador de las pampas, y en una palabra, con el equipo que al principiar la campaña era ya inaparente para emprenderla, porque ninguno de los pedidos que US. y este despacho han reiterado, fue satisfecho en los largos 7 meses de nuestra estación en Iquique. Por fin el 18, sin brigada, sin elemento alguno de movilidad, proporcionado al ejército, porque el señor coronel Inspector de campo don Manuel Macías se retiró dejando como única huella de su actividad las cenizas de los almacenes de Agua Santa, emprendimos sobre el enemigo, después de probar en un ligero choque, con la primera avanzada chilena que se nos presentó la entusiasta decisión de nuestros soldados. Al amanecer el 19 avistamos los pa-

rapetos de San Francisco artillados y defendidos por lo mejor, sin duda, de las tropas contrarias, que había hecho de ellos el centro de sus operaciones sobre las oficinas y la línea férrea. Consultando con US. las condiciones de nuestra fuerza, convinimos en estudiar la posición é intención de las enemigas, avanzando algunas de las divisiones y estableciendo la línea, hasta dejar dentro de ella el agua, lo que conseguimos á poca costa, posesionàndonos convenientemente y en situación de tomar con seguridad y calma las medidas más apropiadas á medida que se desarrollaran los acontecimientos. Este movimiento ejecutado con una precisión y orden admirables puso de nuestra parte todas las ventajas; porque habíamos logrado elegir nuestro campamento y la libertad de acción que permite adoptar y seguir un plan.

En este estado ordenó US. que se le enviaran una división de infantería, un regimiento de caballería y seis piezas de artillería para unirlas á la división de Exploración, y á la primera brigada de la 1ª división del ejército aliado; y el que suscribe con el cuerpo de ejército que quedaba á sus órdenes atacára la posición por el flanco izquierdo, mientras lo verificàra US. por la derecha. Posteriormente á instancias mías se resolvió emplear lo que quedaba de la tarde en dar á la tropa el alimento, bebida y descanso necesarios para emprender un ataque con todas las probabilidades de èxito, y el que suscribe comunicó esta determinación á los jefes superiores,— y habló á la tropa que estaba á sus inmediatas órdenes que la recibió alborozada y entusiasta. La jornada había concluido por ese día; me retiraba á dirigir y presenciar el reparto de las raciones, cuando los primeros tiros del cañón enemigo y un vivísimo fuego de fusilería me obligaron à regresar á las posiciones avanzadas, en las cuales sin orden alguna se había comprometido un verdadero combate. Las columnas ligeras de Vanguardia organizadas en días anteriores escalaron el cerro fortificado, y no tardaron en seguirlas los cuerpos de la división Vanguardia, el batallón Ayacucho de la Exploración y algunas otras fuerzas de la división 1ª. Ese ataque visto sólo como un esfuerzo del valor, como fruto de la resolución màs decidida y heróica, honra al valor é ilustra las armas nacionales. Tres veces ganaron nuestros valientes la altura y desalojaron á los artilleros apoderándose de las piezas bajo de los fuegos de los Krup, de las ametralladoras y de una infantería muy superior defendida por zanjas y parapetos; pero las fuerzas del ejército aliado en completa dispersión, sin orden, sin que nada autorizára ese procedimiento, rompieron un fuego mortífero para nuestros soldados é inútil contra el enemigo. El campo se cubrió de esos soldados fuera de filas que disparaban desde largas distancias, avanzaban á capricho ó escogían un lugar para continuar quemando sus municiones sin dirención ni objeto; en cada sinuosidad del terreno; tras de cada mon-

28

tón de caliche, y aun entre cada agujero abierto por el trabajo, había un grupo que dirigía sus fuegos, sin concierto, sin fruto y produciendo un ruido que aturdía y una confusión que no tardó en envolverlo todo. US., como yó, como todo el personal de nuestras inmediatas dependencias, tuvimos que contraernos á contener ese desborde, y aun cuando yo intenté dirigir en la altura el ataque en que, ya que sin plan, con ejemplar denuedo, se enseñaba al enemigo á respetar nuestra bandera que se enseñoreaba de sus parapetos; pero tuve que abandonar también ese empeño á ruego de los soldados heridos por la espalda, mientras combatían denodadamente. Mientras tanto sordos á la corneta, indóciles al ruego, á la amenaza, á la exhortación y á todo, los soldados bolivianos, sin jefes, continuaban su obra con la precipitación y frenesí, propia de quien no tiene otro objeto que hacer incontenible el desorden. La conducta de las divisiones bolivianas que hicieron irreparable la primera imprudencia con que nos improvisaron un campo de batalla inesperado y más digno de atención que el del enemigo, revela un plan inicuo; preparado desde la introducción en esas tropas de ciertos hombres que han necesitado infamar á su país para hacer surgir sus aspiraciones personales, en medio de la ofuscación que debe producir en los espíritus un desastre lejano, y cuyo colorido dependerá de la intención con que se lo presten sus mismos autores: Ambiciones que han llegado al paroxismo, y que nada respetan, se darán cuenta en el mismo campo de batalla para exhibir ante su patria, como obra de la mala dirección del ilustre presidente de la República aliada, lo que no ha sido sino su propia obra; el valor, el patriotismo de esos soldados les han servido de elementos de seducción y contando con ellos, es que se ha preparado y consumado el descrédito de la propia patria y una infidencia sin nombre á la alianza que con tan noble y abnegado celo representa y consolida con sus virtudes cívicas el Capitán General de ese ejército, que hemos visto fuera de su centro é impulsado á la fuga, en nombre de los intereses del país que tan alevosamente se les han falsificado.

Es triste consignar tan deplorable extravío; pero debe constar que no hemos emprendido una retirada ante las fuerzas chilenas incapaces de abandonar sus parapetos y reducidas á la actitud más estrictamente defensiva, sino que vimos surgir la desmoralización en nuestras filas y hemos sido víctimas del golpe asestado por la perfidia contra dos naciones y contra su principio de trascendencia continental á favor de la confianza de nuestros campamentos.

Nuestra artillería que desde el principio se distinguió por su acierto, contuvo la tentativa de ataque de los chilenos en los últimos momentos. Cerró al fin la noche, y el ejército peruano moral, unido y dispuesto con igual ardor á los combates, se encontró con el incalificable abandono de la división de caballería, que se retiró

en masa del campo de batalla sin tomar parte en la acción, y sin que hasta ahora se conozca ni el lugar donde se ha dirigido, ni los motivos de esa fuga, que mutiló un ejército y favoreció la dispersión del otro, dando un funesto ejemplo á todos y manchando el lustre de nuestras armas, que habían brillado imponentes sobre las fortificaciones enemigas.

La postración propia de tan penosa jornada después de tres días de sed, de vigilia y de hambre, y más que ella la perspectiva de la falta absoluta de recursos, por que hasta el agua exigiría encarnizados y estériles combates, nos obligaron á coordinar un cambio de posición donde, sin esos inconvenientes se preparára el verdadero combate conforme al plan que cruzaron la deslealtad y la impaciencia. Se acordó, pues, dirigir la marcha á Tiliviche, satisfacer allí las necesidades de la tropa y obtener la victoria que todo aseguraba; pero el guía general del ejército José Calero perdió su bestia, muerta en el combate, y aquellos á quienes tuvimos que confiarnos y la densa niebla, nos extraviaron, haciéndonos girar en un círculo vicioso, que nos condujo seis veces al frente del campamento enemigo, sin ninguna hostilidad de parte de él, teniendo que llegar por último á esta capital después de dos penosísimas marchas. Fué en la primera jornada donde tuvo lugar la pérdida de la artillería, y el comandante general del arma la explica en estos términos: «Creyéndose abandonados (los artilleros) y expuestos á caer de un momento á otro en manos del enemigo que podría llegar por la línea férrea muy inmediatos de la cual estábamos, resolvieron inutilizar el material, clavando las piezas, destrozando las cajas de municiones y retirando en los mulos que quedaron en pie después de dejar su carga: de todo esto sólo tuve conocimiento horas después en que reuniéndose á mí el comandante de la brigada, Mayor Puerta me informó de lo ocurrido».

En acápites anteriores decía el mismo comandante general previendo lo que sucedería más tarde: «En ese estado de indecisiones resolví volver á mi campo, en donde dispuse lo necesario para pernoctar allí y previendo algún asalto nocturno ordené al mayor comandante de la brigada hiciera alistar punzones asponados para que en caso inevitable clavára las piezas y continuára la defensa con los mosquetones parapetados en el calichal más inmediato á retaguardia».

La desaparición total del ejército boliviano y la existencia del nuestro sin más que las pérdidas del combate, honroso testimonio de nuestro valor, y las muy pocas producidas por la fatiga, garantizan la moralidad y abnegación de nuestras tropas probadas en el peligro.

Los partes divisionarios que completan éste darán á US. más detallado conocimiento de las operaciones de cada cuerpo y las re-

laciones que le sirven de anexos, perpetúan la conducta de los que faltaron á su deber abandonando las filas que reclamára el castigo que merece esta tración, primero á la patria y después al buen nombre del que formaba parte.

Sírvase US. dar á este oficio el giro correspondiente; por mi parte sólo debo agregar que con excepción de los anotados en la lista de faltas, los señores jefes y oficiales de este E. M. G. del ejército y la tropa del Perú, han cumplido patrióticamente su deber, mereciendo especial mención el jefe de la sección de estadística don Eulogio Seguín, que sin pertenecer al ejército me ha servido de ayudante y recorrido la línea con notable valor, contribuyendo á los esfuerzos comunes para reorganizar la fuerza aliada que se desbordaba. US. ha podido apreciar por sí mismo la conducta de las divisiones, pero no puedo menos de hacer mención especial de la 2ª y 3ª del ejército que, nombradas de reserva, mantuvieron ese puesto con ejemplar serenidad y disciplina verdaderamente militar en medio del fuego enemigo, sin ceder ni á la exaltación natural que produce el peligro, ni á la efervescencia del combate. Las relaciones de muertos y heridos son desde luego incompletas por el desorden de la acción y por atribuirse la desaparición de algunos de los que aun no se incorporaron.

Dios guarde á US.

V. S. G.

BELISARIO SUÁREZ.

Estado Mayor General del Ejército del Sud

Tarapacá, Noviembre 27 de 1879.

Benemérito Sr. Geneneral de División y en Jefe del Ejército.

B. S. J.

Tengo la satisfacción de dar parte á US. del combate que tuvo lugar hoy en las alturas de esta ciudad y que terminó con la completa derrota de las fuerzas enemigas y la más espléndida vindicación del nombre de este ejército, comprometido el 19 del presente, por las fatales circunstancias, de que tengo hecha á US. relación minuciosa y comentada en el parte de aquel fatal hecho de armas.

A las ocho y media de la mañana, comunicaron las avanzadas que el enemigo en número considerable coronaba las alturas próximas, y que existian en la quebrada tropas dispuestas para empre-

der el ataque sobre las nuestras. Inmediatamente dispuso S. S. que se prepararan las fuerzas para el combate; lo cual se realizó con verdadero entusiasmo y el mayor anhelo de probar que no éramos dignos del revez de fortuna, que debimos á la infidencia de bastardas pasiones ajenas.

Sólo presenciándola se puede formar idea de esa actitud solemne que consoló al patriotismo y compensó todas las desigualdades de número y de elementos.

El que suscribe ordenó que el batallón Zepita y el regimiento 2 de Mayo ocuparan la altura opuesta á la dominada por las fuerzas chilenas; que la artillería se situára en la parte más dominante de la quebrada que conduce á Huaraseña, y la columna Jendarmes de Iquique se colocara en el extremo opuesto que conduce al pueblo de Pachica. El resto de las tropas se organizó en batalla pronto para acudir á los lugares donde por las circunstancias fuese necesario.

Libradas y cumplidas estas órdenes, dispuse que el capitán D. Lorenzo Malarin, ayudante de US., comunicara á las divisiones Vanguardia y 1ª del del Ejército, estacionadas en Pachica, la órden de constituirse en el lugar del combate.

La 3ª división fué situada en condiciones de reforzar la acción de la 2ª, situándose para el efecto en la quebrada inmediata. Simultáneamente en los tres puntos se rompieron los fuegos de nuestras tropas. Antes de describir la batalla, séame permitido, ya que con tanta honra nuestra ha cambiado la situación, hacer notar á US. que la sola ascensión hasta el nivel de los baluartes contrarios, es por sí misma un triunfo porque la ciudad que nos servía de cuartel general está por todas partes dominada y sólo á fuerza de un espíritu superior á nuestra fatiga, y á merced del aturdimiento del enemigo que nos puso desconcertados y nos encontró poseidos del más ferviente entusiasmo ha podido realizarse esa subida á la lu luz del día al través de dificultades que daban toda la ventaja á los enemigos que contaba por suyo el campamento. Antes de combatir hemos tenido que ponernos en condiciones de hacerlo, entregándonos indefensos á tiro de los contrarios, y esto se hizo con la serenidad de los valientes. Llegamos á la altura, la 3ª división emprendió uno de esos ataques que todo lo arrollan y que tienen en su impetuosidad y arrojo la mayor garantía del éxito, el Zepita tomó cuatro de los cañones enemigos con sus municiones, mientras digno émulo de su decisión y gloria, llevaba en trofeo el regimiento 2 de Mayo los dos que encontraba á su frente. Estaba cumplida en los primeros momentos del combate una de las más notables proesas de la infantería, y fué entonces cuando brilló el valor y cuando se revelaron en todo su mérito, la perseverancia y talentos militares del Comandante General de la 2ª divisiòn Sr. Co-

ronel D. Andrés Avelino Cáceres, que tuvo el acierto tan raro de saber utilizar la victoria sin dejarse arrastrar ciegamente por ella. Preocupado sólo por el triunfo de nuestras armas, el Coronel Cáceres, moderó el ardor de sus soldados, organizó el mismo entusiasmo, y no pedía sino fuerzas que secundaran su plan admirablemente combinado, y que redujo á la impotencia á los contrarios. En esta jornada admirable, sucumbió heróicamente el Sr. Coronel primer Jefe del regimiento 2 de Mayo D. Manuel Suárez, y se diezmó la oficialidad de los dos cuerpos que llevaron á cabo ese esfuerzo que asegnró la victoria á simples columnas de infanteria contra un verdadero ejército, cuidadosamente dispuesto y pertrechado con todos los recursos de las tres armas. Este cuadro de la acción es el más sublime de ella; ese triunfo que hizo fáciles los posteriores casi obligó el heroismo del resto de nuestras tropas; merece tenerse en cuenta, porque llevadas por mí concurrieron al lugar donde se decidia la suerte de dos naciones, el batallòn Iquique número 1 cuyo valiente jefe el Sr. Coronel Ugarte, fué herido á bala en la cabeza y continuó no obstante alentando á su tropa con el ejemplo confirmado por su sangre, y la Columna Naval que debía poner pocos momentos más tarde el sello de su heroismo sobre la sangre de su primer jefe el Comandante Meléndez y el sacrificio de gran parte de su distinguida oficialidad. La 3ª división del ejército, sino se hizo como la anterior centro de las operaciones, porque no se lo permitió su puesto en la línea, escribió su nombre en la historia de esta jornada, de tal suerte que están en su poder un estandarte enemigo, el 2º del de línea, tomado por el guardia del batallón Arequipa Mariano Santos. Muchos de los prisioneros probaron el denuedo en la lucha y la generosidad después de la victoria que caracteriza á estos soldados. El Sr. Comandante General Coronel D. Francisco Bolognesi, estuvo á la altura de esos soldados, cuya presencia en la fila enemiga hacia rendir banderas, y el batallón Guardias de Arequipa por sus certeras punterias, por su órden y serenídad, hizo en gran parte suyo el honor de este triunfo, en que columnas de infantes, naturalmeete señalados como víctimas de su propio valor, evidenciaron una vez más la superioridad del valor y de la disciplina sobre todos los elementos que pueden oponerle los adelantos de la guerra moderna. La 5ª división compuesta de los cuerpos de la Guardia nacional del Departamento y de la columna Loa formada por los ciudadanos bolivianos, habia llegado la víspera al campamento después de una penosísima jornada, y su valiente Comandante General el Sr. Coronel D. José Miguel Ríos, que abandonó Iquique sólo por obediencia, sonrió al peligro y se precipitó en él con un júbilo de que participaron sus tropas y que no cedió sino con sus fuerzas materiales después de la quinta herida; pero dejando su espíritu en todos sus subordinados. Es

admirable cómo el Iquique privado de su jefe y de muchos de sus oficiales, cómo el Loa que parece haber encarnado la lealtad y el valor iredicional de Bolivia; cómo la colnmna Naval herida en su jefe y sus oficiales superiores, dispersaron á la caballería enemiga, trocando en fuga su insultante confianza y arrancando de las manos los sables prontos á caer sobre nuestras columnas sin proteción. Los cuadros que estos cuerpos formaron, recuerdan la época de los hechos de la lucha antigua, y el enemigo privado de su artillería por el Zepita y 2 de Mayo, lo fué de su caballería por los Nacionales de Iquique y por los representantes del honor boliviano. La artillería sin cañones, peleó con sus armas menores, hasta hacer excepcional en sus filas y en su oficialidad la fortuna de salir ilesa y y se dió tiempo para ofender al enemigo con sus propios cañones, dirigidos por el sargento mayor graduado Carrera. La división de Exploración; acudió á todos los lugares del peligro, desalojó á los enemigos prarapetados en lugares casi inaccesibles, y confirmó la brillante reputación de su Comandante General interino el Sr. Coronel D. Melchor J. y Bedoya. Cuando en toda la línea se rechazaba á la fuerza chilena á pesar de sus posiciones y de su tenacidad de nueve horas de combate, se presentaron en el alto por el camino de Pachica donde se encontraban de estación, las divisiones Vanguardia y 1ª del Ejército: su sola prescencia completó la dispersión de los contrarios, no sin que antes tuviera la segunda ocasión de tomar á vivo fuego y en lucha indescriptible otra de las posiciones alevosas de la fuerza chilena y de distinguirse la primera por la atinada y ejemplar serenidad con que el Comandante General el Sr. Coronel Dávila la condujo, armas á discresión, sufriendo impasible el fuego enemigo, hasta dominarlos con sólo su resuelta y táctica actividad. El Coronel D. Juan González, primer jefe del regimiento Guìas número 3, que desde días antes se encontraba gravemente enfermo, se presentó en Tarapacá la víspera del combate, y haciendo en él honor á su reputación, cayó en la fila enemiga tan gravemente herido, que es casi imposible conservar su existencia. El Teniente coronel D. Isaac Recabarren, el defensor de Pisagua, que habia vuelto á ocupar su puesto de Jefe de Estado Mayor de la 2ª División, después de multiplicarse en todas partes, de llevar personalmente los cuerpos de esa División á los puestos preferentes de la lucha. fué herido en la mano, sin que nada pudiera obligarle á dejar el campo de batalla, en el cual al lado de US., al mío y en todos los que le señalaban el honor y el riesgo, fué hasta el fin modelo de soldado y patriota.

Interminable sería este oficio si mencionara uno á uno los hombres de todos los que se han distinguido en esta batalla, que ofreció á nuestro deseo la errada presunción de nuestros invasores; las listas de muertos y heridos tienen mayor elocuencia que cuanta pu-

diera darle el parte màs minucioso; ellas revelan que el puesto del peligro fué el único disputado por los jefes. Orgullo y dolor inspira ese cuadro de heroismo que US. y el país apreciarán debidamente.

El enemigo ocupaba al principiar la acción 5,000 hombres en un campamento de casi una legua entre el alto de la cuesta de Arica y el de Bisagras, y al concluir habia retrocedido hasta el cerro de Unita, dos leguas más halla de sus atrincheramientos.

Los chilenos han combatido siempre á favor de parapetos construidos expresamente é improvisados entre las casas y tras de los matorrales que presenta el bosque.

Cuatro cañones Krupp, cuatro obuces, un estandarte y varias banderas, 61 prisioneros, fuera de los muchos que los hemos abandonado á los auxilios de las ambulancias, entre ellos una de las cantineras, dan testimonso de esta victoria superior á las esperanzas que naturalmente podía ofrecer una sola arma puesta à prueba por las tres perfectamente organizadas.

Nuestras tropas, entre las que deben contarse los Gendarmes y Guardia civil de Iquique incorporados en la 5ª División, han hecho en este día uso de la munición y de las armas tomadas al enemigo sobre su propio campo, y ha habido momentos en que trabada la lucha cuerpo á cuerpo, señaló la victoria la superioridad de nuestros soldados.

Remito á US. las relaciones de muertos, heridos y prisioneros. Le felicito por su ejemplar canducta de que ha sido testigo y admírador el Ejército, y le ruego ponga este oficio y sus anexos en conocimiento de S. E. el Sr. General Supremo Director de la guerra para satisfacción del país y honra de sus armas.

Dios guarde á U.—B. S. G.

Belizario Suárez

Ejército Boliviano—Secretaría General del Presidente deBolivia.

Tacna, diciembre 6 de 1879.

A Su Señoría el Contra-Almirante Jefe Superior Político y Militar de los departamentos del Sud del Perú, don Lizardo Montero.

Señor:

Tengo la órden del Sr. Presidente de Bolivia para dirigirme á V. S. llamàndole la atención sobre las marcada prevención ad-

versa á las tropas bolivianas, con que ha sido redactado el parte oficial dirigido por el Jefe de Estado Mayor General á su respectivo jefe, dándole cuenta de la desgraciada acción de armas que tuvo lugar el dia 19 en San Francisco. Aun cuando el nombre y la conducta del Sr. Capitán General están cuidadosamente salvados, no obstante él como Jefe de la Nación y Jefe de su Ejército, no puede abstenerse de formular la defensa de éste en los puntos en los que parece evidentemente que no es la verdad lo que ha inspirado el parte referido.

Se asevera en él que el Ejército que salió al mando del Capitán General de Arica el 11 del pasado, debía estar en Tana el 16, lo que es inexato, por que el 16 estaba aun en Camarones, por haber solicitado expresamente el provedor del Ejército Sr. Melgar, que descansase allí dos días á fin de aprovisionar convenientemente el resto del camino. Aunque estos hechos no podía saberlos el Jefe de Estado Mayor General del Ejército del Sud, es bueno que consten. Debe constar igualmente que el 14 y 15 se recibieron comunicaciones del General Buendía por las que se anunciaba que el 16 estaría sobre el enemigo, ocupando Agua Santa, é indicaba al Capitán General que el por su parte atacara el punto de Dolores, operación calificada de imposible, porque ni era fácil de efectuar el movimiento sobre ese punto, ni era posible que un Ejército de 3,000 hombres fuera á estrellarse sobre el grueso del enemigo fortificado mientras el Ejército del Sud más fuerte en número ocupaba posiciones relativamente inferiores.

Es también inexacto que el Capitán General hubiese dejado de contestar á los oficios del General Buendía. Se han remitido varios extraordinarios con las contestaciones, como es notorio al Sr. Melgar, al Coronel Albarracín que se ha encargado de la remisión de algunos de ellos, y como era notorio y público en el campamento del Ejército del Sud. Será fácil probar estos hechos siempre que fuese necesario.

Pero lo más grave que hay en el parte que motiva este oficio, es la acusación genérica y sin escepciones hecha á la conducta de todo el ejército boliviano, juzgado severamente por el Coronel Suárez. No es posible admitir un cargo tan tremendo y tan general; y aun que la verdad no se establecerá sino como resultado definitivo del juicio respectivo, sin embargo hay hechos notorios que parecen olvidados en el parte tantas veces citado.

Los jefes bolivianos aseveran que la orden de ataque fué expresamente dada por el General Buendía en contradicción con su Jefe de Estado Mayor, y que mientras éste hacía armar pabellones, aquél ordenaba el asalto. Este hecho gravísimo debe ser investigado con toda prolijidad, porque él, á ser cierto, explicaría la confusión y desorden consiguientes.

En el parte se da á enteder que las tropas bolivianas no tomaron parte en el asalto á las posiciones enemigas, lo que no es absolutamente cierto; por que sí es verdad que gran parte del Ejército se dispersó sin combatir, también es cierto que la Columna de Vanguardia compuesta en su mitad de tropas bolivianas, fuè la primera que emprendió el ataque, según lo confiesa el mismo parte, y estaba mandada por un jefe boliviano. Así mismo el parte menciona la primera División por su heróico comportamiento haciendo caso omiso del Batallón Illimani que hacía parte de dicha División, y que parece que fué el primero en coronar la altura y llegar hasta el pie de los cañones enemigos.

Sí, pues, la inculpación hecha á las tropas bolivianas puede ser cierta, nunca podía ser general y absolnta, y el hacerla así, ratifica cierto espíritu de injustificable prevención que se ha creido encontrar desde más antes en el Jefe que da el predicho parte.

En consecuencia, el señor Capitán General quiere que se establezca la verdad de los hechos; y me ordena indicar á V. S. la necesidad que hay de que se pida al respecto las explicaciones convenientes, tanto al Jefe de Estado Mayor como al General en Jefe; y que además se proceda á la severa averiguación de los hechos en el juicio respectivo en que debe hacerse la investigación de la conducta de los jefes bolivianos así como la de los peruanos.

Es necesario establecer la armonía á toda costa; pero también es necesario establecer la verdad sobre hechos consumados.

Con tan sensible motivo y haciendo justicia al celo del Estado Mayor del Ejército del Sud, me es grato ofrecer á V. S. mis más distinguidas consideraciones.

J. R. Gutiérrez.

Cuartel General en Tarapacá.

Noviembre 27 de 1879.

Al Señor Secretario General de S. E. el Señor General Supremo Director de la guerra.

Tengo el honor de incluir á V. S. para conocimiento de S. E. el señor General Supremo Director de la guerra, el parte que me ha sido dirigído por el señor Coronel Jefe de Estado Mayor General, acompañándome los que le han elevado los señores comandantes generales de divisiones, con motivo del combate que ha tenido lugar el día de ayer en las alturas de Tarapacá. Los partes mencionados informarán á S. E. de todos los detalles y condiciones del combate,

sostenido de nuestra parte sólo con infantería, contra un enemigo superior en número y en elementos, puesto que los combatió con fuerzas de las tres armas.

En diez horas de duro y encarnizado combate, todos aquellos poderosos elementos fueron destrozados por la intrepidez y denuedo de nuestros soldados; la infantería y la caballería huyeron en dispersión, la artillería quedó en nuestro poder, como también un estandarte, algunas banderas y numerosos prisioneros; entre los que se encuentran jefes, oficiales, tropa y vivanderos.

Fue la primera en ocupar las alturas así que se apercibió al enemigo, la 2ª. división al mando del intrépido Coronel Comandante General don Andrés Cáceres; fue recibida con un fuego nutrido de artillería pero el arrojo de nuestros jefes y oficiales llevó á nuestros soldados hasta el pie de nuestros enemigos que fueron tomados por una carga vigorosa á la bayoneta; como consecuencia de tan ardoroso heroísmo deploramos entre otras pérdidas la del señor Coronel don Manuel Suárez, primer jefe del batallón 2 de Mayo y Jefe Teniente Coronel Juan B. Zuviaga 2º Jefe del batallón Zepita. La división exploradora mandada por el señor Coronel Bedoya, Jefe de E. M. y Comandante General accidental de ella, tuvo también una parte eficacísima en el éxito alcanzado; el batallón Provisional Lima número 3, al mando del Teniente Coronel don Ramón Zavala y una fracción del batallón 1º Ayacucho dirigida por el Teniente Coronel Somocurcio, acompañaron noblemente á la 2ª división en sus denodados esfuerzos.

Sentimos en esta división la pérdida del sargento mayor Escobar, perteneciente al primer Ayacucho, que pereció en el combate, resultando también herido el Teniente Coronel Fluwen, 2º Jefe del Provisional Lima número 3.

La división 3ª al mando del señor Coronel Comandante General don Francisco Bolognesi tiene también gran parte en la victoria: su Jefe que hasta el momento del combate se encontraba enfermo y postrado en cama olvidó sus padecimientos marchó á la cabeza de la división acompañado del Jefe de E. M., Teniente Coronel don Bruno Abril; el comportamiento de esta división fue notable y el batallón Arequipa llegó hasta las filas enemigas para arrancar como trofeo el estandarte del batallón 2º de línea. La 5ª división compuesta de Guardia Nacional había llegado la víspera del combate de Iquique á Tarapacá, mandada por el señor Coronel Comandante General don Miguel Ríos y su Jefe de E. M. Coronel don Baltazar Velarde; la componen el batallón Iquique número 1º, mandado por el Coronel Ugarte, la Columna de navales por el Teniente Coronel Meléndez, la Columna Loa por el Coronel González Flor, la Columna Tarapacá por el Coronel Aduvice y la gendarmería de Iquique mandada por sus respectivos jefes. Esta división sin reparar las fatigas

de su penosa marcha, subió á batirse con el mismo arrojo y decisión que el ejército de línea, como lo demuestran las numerosas bajas de jefes, oficiales y tropa.

Resultó herido el Comandante General Coronel Ríos que se mantuvo en su puesto hasta recibir la 5ª herida; el señor Coronel Ugarte con una herida en la cabeza se negó á retirarse del campo y continuó alentando á sus soldados; el Teniente Coronel Meléndez que recibió en el costado derecho una herida de suma gravedad, el sargento mayor Perla de la columna de Tarapacá que pereció en el combate. Las divisiones Vanguardia y 1ª se encontraban á distancia de cuatro leguas en el punto denominado Pachica; pero al comienzo del combate les mandé orden de marchar al teatro de la acción y llegaron muy oportunamente; la 1ª al mando accidental del Coronel don Alejandro Herrera y la Vanguardia dirigida por su Comandante General el señor Coronel Dávila, aquélla compuesta del batallón 5º de línea, al mando de Coronel Fajardo, y el batallón número 7 al de su 2º Jefe Coronel Bustamante, tomó la izquierda de la línea de batalla para destruir al enemigo que se encontraba en la quebrada; la Vanguardia compuesta del batallón número 6, mandada por el Teniente Coronel Chamorro y el número 8, por el Teniente Coronel Morales Bermúdez, tomó la derecha sobre el enemigo con tanta precisión y con movimientos tan acertados, que consumó la victoria.

La artillería á las órdenes de su comandante general Coronel don Emilio Castañón, desprovista de su arma, se batió heróicamente como infantería, hasta el momento en que las propias piezas le sirvieron para hacer los disparos sobre la caballería. La decisión de los artilleros puede medirse por el número de bajas que acreditan los partes, de los que resulta, siendo diez y seis los jefes y oficiales que resultaron nueve heridos. El batallón 5º de línea mandado por el Coronel Fajardo, en su movimiento sobre la izquierda, tomó la quebrada destruyendo cuatro atrincheramientos, llegando hasta Guarasiña, trayendo veinte prisioneros y diez y ocho enemigos heridos. Difícil me sería describir los rasgos de abnegación y heroísmo á cuyo favor he obtenido la victoria más completa y gloriosa sobre el enemigo; pero se debe recordar el valor, celo y previsión del Coronel Jefe de E. M. señor don Belisario Suarez, como asi mismo la conducta de los señores jefes y oficiales de E. M. General, y muy especialmente la del Teniente Coronel don Manuel M. Leogin que alternativamente acompañaba al señor Coronel Suarez y al que suscribe.

El Teniente Recabarren Jefe de E. M. de la 2ª división fue herido en mi presencia, resistiéndose á abandonar el campo y multiplicándo sus esfuerzos para continuar en él, los eminentes servicios que ha prestado durante la campaña.

El Coronel don Juan González que había quedado en Pozo de

Almonte à causa de la misma enfermedad que le impidió dirigir su Regimiento el día 19, llegó combaleciente á Tarapacá la vísprra del combate; iniciado éste hizo el esfuerzo de montar á caballo y se dirigió donde el enemigo, donde recibió una herida doblemente grave, por el estado desfalleciente de su salud.

Durante la acción comisioné á mi ayudante sargento mayor don Emilio Coronado para trasladarse á Pachica y hacer regresar las divisiones Vanguardia y 1ª que habían marchado á ese punto el día anterior, posteriormente el señor Coronel Gefe de E. M. General ignorando ésta disposición envió á mi otro ayudante Capitán don Lorenzo Malarín, con el mismo objeto, llenando ambos cumplidamente su comisión.

En el momento de la batalla, encontrando sin jefe la mitad de un Batallón de Guardia Nacional, coloqué á su frente á mi primer Ayudante Teniente Coronel don Roque Saenz Peña.

Me quedaron, pues, como Ayudantes los Tenientes Coroneles don Lorenzo Velásquez y don Luìs Dascourt, quienes impartieron cumplidamente las òrdenes que les trasmití; acompañándome también el valiente escritor don Benito Neto, quien me prestó muy ùtiles servicios.

Tales son los movimientos y las maniobras militares ejercitadas por el Ejército de mi mando sobre el terreno que se describe en el parte del E. M. General, como también los rasgos culminantes de nuestros Jefes, Oficiales y tropa que he querido hacer constar siquiera concisamente, porque serìa inacabable el detalle de todos los rasgos de heroísmo.

Al principio del combate éramos escasamente tres mil hombres de infantería, batiéndonos con una fuerza de cinco mil, dotada de las tres armas y provista de todos los elementos de guerra, porque no solamente éramos inferiores en número y nos faltaba caballería y artillería, sino que nuestros mismos infantes se encontraban sin municiones en un momento dado, teniendo que recoger los rifles y las cápsulas de nuestros heridos y dispersos enemigos.

En estas condiciones hemos alcanzado la vicioria poniendò al enemigo en vergonzosa fuga; pudiendo asegurarse que si hubiéramos contado con fuerzas de caballerìa no hubiese escapado ese Ejército disperso y fatigado por un día entero de pelea.

Sírvase US. hacer presente á S. E. los sentimientos de satisfacción y regocijo con que este Ejército ha asegurado la victoria; nuestras armas vencedoras han comenzado la reparación que nos debe Chile por sus injustas agresiones; el triunfo acompaña á la justicia y al honor militar de nuestro Ejército.

Dios guarde á U.

JUAN BUENDÍA.

5

Uno de los blindados chilenos se ha incorparado á la escuadra bloqueadora del puerto de Arica.

Dicha escuadra se compone ahora de 6 buques, los que se mantienen muy afuera del puerto: lo menos á 5 millas de distancia.

El bombardeo se dice que está señalado del 7 al 10, por que el 8 se cumple el plazo que han dado los chilenos para que los buques neutrales hagan su carga y descarga.

Con tal motivo toda la gente de Arica corre á refugiarse á Tacna.

—A las 2 de la tarde ha llegado del Sud el General Villamil.

Noticias de Bolivia.

Por extraordinario recibido hoy de Bolivia se sabe que en La Paz tuvo lugar el 27 de Noviembre un movimiento que no muestra nombre ni objeto ostensibles; pero que evidentemente es efecto de los últimos desastres que hemos sufrido en la campaña, y tiende á derrocar al General Daza.

Don Daniel Núñez del Prado, Presidente de la Municipalidad, ha encabezado el motín. Reyes Ortiz, Ministro de Relaciones Exteriores, se asiló en la Legación Brasilera; Jofré, Ministro de la Guerra, estaba en momentos de irse secretamente á Oruro, tomando por pretesto necesidades del servicio administrativo, lo mismo que el señor Doria Medina.

El Gobierno entregó al señor Núñez los pocos rifles que había; pero á poco el señor Núñez, abdicó el *poder* que el Poder le había conferido.

Hubo bulla, reunión de notables, vítores y *mueras*, recriminaciones, y todo volvió á su antiguo estado.

El Gobierno se empeñaba en hacer Ministro de Hacienda á don Bernardino Sanjinés Uriarte para que forme *quorum*

en el Consejo Ejecutivo y parece que Sanjinés no quería la Cartera.

En todo eso se manifiesta que el pueblo de La Paz ha comenzado á agitar la corriente revolucionaria contra Daza. y que muy pronto tendremos graves noticias de Bolivia. No obstante la gente sensata aun no ha tomado parte resuelta en ningún movimiento.

6

Estamos en Arica y parece que la escuadra bloqueadora se hubiese acercado un poco más al puerto.

7

Tres buques se han retirado de los seis chilenos que bloqueaban este puerto. Se cree que hayan marchado á Panamá en persecución del «Chalaco» que debe encontrarse de viaje al Callao conduciendo armamentos.

Política Boliviana.

Después de las agitaciones que hemos dado cuenta de La Paz, comunica el Ministro Reyes Ortiz, por telegrama recibido por la vía de Mollendo, que el orden público queda perfectamente asegurado......

8

Hoy á las 2 de la tarde se ha cumplido el plazo dado por la escuadra bloqueadora á los buques neutrales para que en el término de diez días efectúen su carga y descarga.

Se creía que el enemigo, cumplido ese plazo, intentaría algún ataque á esta plaza; pero los buques chilenos se mantienen hoy á más distancia que los otros días.

Las tropas que guarnecen el puerto se ocupan de levantar del pie del Morro la inmensa cantidad de carbón que allí existe.

Arica está casi deshabitado por temor á bombardeo.

9

Se ha ordenado al Coronel Camacho que quedó en Camarones, que pase adelante con la fuerza de su mando á proteger la retirada del ejército de Tarapacá que debe estar en las alturas de Chiza, donde se cree que el enemigo pueda batirlo.

La 5ª. División.

Se habla con insistencia, desde hace días, que el General Campero ha ocupado Calama con la 5ª División. Apesar de que muchos dan crédito á la noticia, ella no está en consonancia con los datos oficiales, como vamos á verlo.

Tenemos en nuestro poder un pasaporte autógrafo, donde consta que el Sargento Mayor Cipriano Ugarte, que marchó como extraordinario, llevando al General Campero la orden de que venga sobre Guatacondo con sus fuerzas,—salió de Agua Santa el 4 de Noviembre último, llegó á Tomave, donde se encontró con dicho General el 13, y estuvo de regreso en Pachica el 22. Parece, pues, que el comandante de la 5ª. división no creyó oportuno cumplir tales órdenes, según lo demuestra la siguiente carta que viene publicada en algún diario de Bolivia:

Tomave, Noviembre 23 de 1879.

Señor Don N. N.

Potosí.

He leído con mucho interés y aun diré con entusiasmo la interesante carta de U. fecha 15 del corriente; mas tratándose de la guerra, como una empresa cualquiera, el entusiasmo sólo no basta; porque la guerra es un arte sujeto al cálculo, como el arte de los números (2 y 2 son 4), sobre todo la guerra internacional; ejemplo de ello es la guerra francoprusiana: ¿de qué sirvió á Mr. Favre y otros entusiastas franceses su patriótico ardor? Hasta este momento la 5ª División ha carecido, como el ejército francés, de los elementos precisos, indispensables para trasladarse al teatro de la guerra; algo más: no tenía ni qué comer ni en qué conducir sus municiones......Hubiera yo podido, ciertamente, marchar adelante *sin perder un momento* dejando la División sembrada en el desierto y

presentarme en el teatro de la guerra acompañado de dos ó tres amigos; pero los directores de la guerra me habrían dicho, y con razón, «y ¿dónde está su División?»; porque, la verdad sea dicha, lo que exigían y lo que era menester para escarmentar ó contener al enemigo era, no la presencia del individuo Narciso Campero, sino la fuerza que le había sido encomendada—la 5ª División;—de suerte es que mi apersonamiento sin ella, en el terreno práctico, en el campo de batalla, habría sido no sólo impropio sino también ridículo. En fin, gracias especialmente á la casa de Huanchaca, la 5ª División se halla provista de los principales elementos de vida, y merced á ella se halla en aptirud de acudir á la cita que se le ha hecho. Por lo demás, Dios proveerá. En esta confianza, he fijado la marcha de la División para el Miércoles próximo 26 del corriente, vía de Llica á Pica ó Tarapacá.

Acompaño á U, tres copias de otros tantos documentos que considero muy impartantes, á fin de que se sirva U. conservarlos para su caso, bien entendido que los demás, concernientes á las contrariedades que ha experimeutado esta pobre División, se hallan asegurados.

De U. afectísimo amigo y S. S.

NARCISO CAMPERO.

Se ha ordenado que el parte pasado por el Coronel Suárez, sobre la batalla de San Francisco, forme la cabeza del proceso que se ha de seguir á los jefes bolivianos que concurrieron con nuestro ejército á ese vergonzoso simulacro, que hasta ahora no se puede explicar.

10

Los bloqueadores.

Parece que han desaparecido los buques chilenos que están frente de Arica. No se les ve hoy *ni el humo.*

11

La división *Vanguardia* había salido anoche de Camarones, pero ha tenido que contramarchar, por que el General Buendía avisa haber variado el itinerario y pide á Camacho què no se mueva de donde esté hasta nuevo aviso. El General Daza ha ordenado al General Camacho que se sujete á las órdenes del General Buendía.

A este respecto se han cambiado los telegramas que siguen:

«Camarones 10 de Diciembre de 1879.—Señor General Daza.—Hasta ayer 9 p. m. no llegó ejército á Suca según Melgar, lo que hacía inoficiosa mi marcha á Querqueta. Quise irme hasta el mismo Suca pero las 28 leguas de ida y vuelta, por pésimo camino, dejarían á pie la división y me detienen: mañana saldré como pensaba hoy; temo que la unidad de la caballada me ponga en ridículo, quedando en ésta 14 hombres por 3 caballos y 11 cansados.—Camacho».

«Camarones 10 de Diciembre de 1879.—Señor General Daza.—Corren noticias de que el ejército ha contramarchado á Camiña. No sabemos si ha llegado á Suca. Salgo á las 12 de la noche: el piquete de Guías me cubre el flanco derecho y Melgar va de explorador, para prevenirme de todo.—Camacho».

«Señor Coronel Camacho.—Camarones.—Acaba de recibir un parte el General Montero en el que se le dice que U. no quiere salir de esa con la fuerza de su mando. En el acto mismo que reciba este telegrama y sin trepidar se pondrá en marcha á donde se le ha indicado.—Daza».

«Camarones 11 de Diciembre de 1879.—Señor General Daza.—Acabo de contramarchar por haber recibido en el camino la siguiente comunicación: Señor Coronel Comandante General de la División vanguardia del Ejército Boliviano.—Camarones.—Se ha convenido variar el itinerario que anuncié á US. en mi anterior comunicación á esta fecha. Por lo mismo debe US. continuar en su posición mientras nos lo permitan las circunstancias ó tomar las medidas de precaución para no ser sorprendidos.—Dios guarde á US.—Juan Buendía.—Camacho».

El General Daza ha regresado á Tacna.

Dos buques chilenos quedan á la vista de Arica, sosteniendo el nominal bloqueo de ese puerto, de una manera muy extravagante, sin que los buques neutrales tomen parte para que se le haga en forma.

12

Se han recibido hoy estos dos telegramas el primero de Camarones y el segundo de Arica:

«Señor General Daza.—Tacna.—Posible entrada de ejército hoy en Esquiria donde oficio. ¿Cuando ya á retaguardia cubra saldré? Ocurro ó me mandan la 2ª. quincena? Tiene cuartel maestre orden retirarse? Conteste.—Camacho».

«Señor Capitán General.—Tacna.—Nos vamos á morir de hambre; casi todos los artículos de primera necesidad los están internando. El decreto debe ser prohibiendo la internación. Contésteme.—Montero».

Parece, pues, que se dará el decreto en la forma indicada por el Jefe Superior de estas provincias.

13

Se ha ordenado al Coronel Camacho que se retire con su División, por que el General Montero telegrafía de Arica que ya no es de utilidad allí la permanencia de dichas fuerzas y *que el consumo que hacen es muy fuerte*.

14

Se tiene conocimiento de que un buque que trajo dos mil quinientos bultos de víveres mandados por el General Prado, había desembarcado sólo mil setecientos en Pacocha y que no pudo continuar la operación por que se lo impidió un buque chileno.

Quisquillas peruanas.

La prensa de la ciudad de Tacna sigue mostrándose violentamente hostil á nuestro ejército, azuzada por círculos

enemigos del gobierno de Bolivia y también del igual del Perú.

Si esta manía sigue acabará por consecuencias graves y por el hundimiento de estos territorios guarnecidos por nuestras tropas.

Un muchacho, Cirilo Carvajal hijo, es hoy el instrumento de tan miserables pasiones. Otro igual, Losano, ya ha tenido incidentes de hecho con los agentes de Daza.

La división *Vanguardia* de la Legión ha llegado en la mañana de hoy á Arica. Esta tarde en el tren de las 5 llegará á Tacna.

Entre General y Supremo Director.

El General Montero llama encubierta é insistentemente á Daza á una conferencia á la que asistirán algunos jefes de nuestro ejército, «para tratar—según dice el telegrama—sobre los movimientos que creo necesario ejecutar ya sobre el enemigo».

Parece que este llamamiento ha herido la susceptibilidad del nuevo *Supremo Director*, porque ha contestado que mañana irá el Secretario General «á ponerse al cabo de la conferencia».

—La Vanguardia expedicionaria á Camarones no ha llegado esta tarde, porque aun no se han conseguido cuarteles donde alojarla.

16

Esta mañana se han conducido al panteón, con los honores de estilo, los restos del Teniente Sevilla, muerto á consecuencia de la herida que recibió en el *tiroteo* de San Francisco, habiéndosele amputado [en Arica], antes de su muerte, la pierna herida.

De la batalla de Tarapacá.

Hemos estado con un herido, del Batallón Loa, de la batalla de Tarapacá, y nos ha dado curiosas referencias. Dice que el triunfo ha sido providencial: el ataque y defensa de nuestra parte se hicieron sin orden, plan ni concierto alguno:

cada soldado peleó por su cuenta é iniciativa individual. A las 12 de la noche, después del combate [27 de Noviembre],se levantó el campo, dejando allí casi todos los pertrechos de guerra y en especial los seis cañones que habían sido tomados al enemigo, quien debe de haberlos recogido hasta la fecha. Además asegura que no se ha dado cuartel á los prisioneros chilenos á quienes los han muerto en gran número y entre ellos—lo que es horrible—á tres mujeres, *cantineras*, y que los pocos prisioneros conservados han sido hechos por los jefes y oficiales. Concluye diciendo *que los chilenos son muy valientes.*

En el tren de esta tarde han llegado el Regimiento Murillo y el Escuadrón de Cochabamba que fueron á proteger la retirada del ejército de Tarapacá que entra mañana á Arica.

Ha cambiado de cuartel el batallón 1°.

17

Los planes del Gran Capitán......

Se asegura que el General Daza, ahora que se contempla de Supremo Director de la guerra, se ocupa de combinar un ataque *magistral* y simultáneo al ejercito invasor de Tarapacá: que él marchará por Camarones á Pisagua ó cualquier otro punto que sea necesario......con las fuerzas de que aquí se dispone; que el General Jofré, con el ejército que organiza en Oruro, atacará directamente á Tarapacá; y que el General Campero con la 5ª División lo hará por Calama......Esto es si los chilenos nos permiten abandonar el Departamento de Tacna... Se comienza á decir que los verdaderos planes de Daza se reducen á volverse á Bolivia, para asegurar á sangre y fuego su socavada presidencia.

Ruptura del bloqueo.

El vapor Bolivia, de la compañía inglesa, desconociendo el bloqueo *nominal* de la escuadra chilena, entró á Arica en la mañana de hoy á las 5, permaneciendo media hora fon-

deado. Dejó el puerto obligado por un buque de guerra inglés. Sin embargo desembarcó un pasajero y correspondencia.

18

El ejército del Sud ha entrado á Arica. Inmediatamente han sido suspendidos de su mando y enjuiciados Buendía y Suárez: queda ese ejército al mando del Coronel Latorre.

—El jefe del batallón boliviano Loa, que tanta parte tiene en la victoria de Tarapacá, Coronel Raimundo G. Flor ha llegado á esta ciudad en el tren de esta tarde.

—Sostienen el bloqueo de Arica el «Cochrane» y la «Covadonga».

19

En la mañana de hoy ha hecho ejercicio de fuego todo el ejército. El resultado no ha dejado nada que desear, especialmente la artillería que en poco tiempo se ha perfeccionado en el manejo de los magníficos cañones Krup.

—Un soldado del batallón Sucre se ha suicidado con su propio rifle.

Marcha de Prado á Europa.

Se ha recibido de Arica el siguiente telegrama:

«Señor General Daza.—Tacna.—El General Prado ha marchado á Europa, en comisión, según telegrama del Presidente La Puerta.—Montero».

Este hecho reviste caracteres de reserva y misterio que no es fácil explicar en la forma anunciada. Más bien parece obedecer, la precipitada resolución de Prado, á la falsa y combatida posición en que se ha encontrado en Lima. Esperemos detalles.

El Capitán General de Bolivia comienza también á preocuparse demasiado de su política en Bolivia.

Ha despachado ya cuatro Edecanes en comisión á La

Paz, de donde pasarán á Copacabana á acompañar á la señora de Daza que, intimidada por los últimos sucesos de La Paz, salió de noche, casi de fuga, creyendo que pudieran las iras populares estrellarse contra ella.

Hoy ha dirigido el General Daza una carta de felicitación al Batallón Loa por su brillante comportamiento en la victoria de Tarapacá.

20

El General Arguedas, Jefe de Estado Mayor, marchó esta mañana á Arica con objeto de traer al Batallón Loa que se encuentra allí, á lo que se ha opuesto Montero, alegando que el Loa es cuerpo formado en territorio peruano y sostenido por el Perú; sin embargo, dice que está pronto á entrar en cualquier arreglo que sea *conveniente......*

21

De Mollendo se anuncia que la «Unión» ha desembarcado armamento y víveres que deben traerlos por tierra para el ejército de Tacna.

La salida de Prado del Perú está causando grandes agitaciones en Lima, donde se tiene el convencimiento de que es una fuga disimulada, con el tristísimo pretesto de ir á comprar blindados.

22

En el tren de las nueve ha venido á Arica el General Daza, y, conferenciando con Montero, ha conseguido de éste la reincorporación del batallón Loa á nuestro ejército.

Situación de Buendía.

Buendía está muy abatido por lo mal que lo han recibido Montero y todos los demás habitantes de Arica. Busca como tabla de salvación el informe de los jefes bolivianos,

derrotados con él en San Francisco, en cuanto á su conducta en ese desastre.

El Coronel Eguino, prisionero en Cobija, en los primeros días de la ocupación chilena, y los cirujanos Mercado y Carvajal, de nuestro ejército, prisioneros en Pisagua, han llegado de Chile: el primero para conseguir su canje y los segundos en libertad por su carácter de médicos. Ellos dan las siguientes noticias: el 27 del pasado murió en Valparaiso el Teniente Coronel Cleto Pérez, herido en Pisagua; los chilenos dan por suya la victoria en Tarapacá por la toma de prisioneros y pertrechos de guerra, abandonados por Suárez á las cuatro horas del combate; casi todos los prisioneros peruanos han sido canjeados con los de la «Esmeralda»; la prensa de Chile insulta y trata á Bolivia peor que nunca; nuestros prisioneros son los mejor tratados en Chile; el «Huáscar» con el «Angamos», apto el primero, debían salir á bloquear el Callao.

23

De tres mil hombres poco más ó menos consta el ejército venido de Tarapacá á Arica. Con la fuerza que existía en este puerto componen siete á ocho mil hombres, y con los tres mil de nuestro ejército de Tacna, suman un total de once mil hombres entusiastas para contrarrestar cualquier ataque del enemigo.

Revolución en el Perú.

Por telegrama del Callao, que ha recibido el General Montero, se sabe que en Lima y en ese puerto ha estallado la revolución á favor de Dn. Nicolás de Piérola; que el ejército la apoya; que las fortalezas se le han entregado, y que allí se batían con la fuerza de artillería únicas que apoyaban á La Puerta.

Al fin estalló el Perú. Quizá no tarde mucho en hacerlo también Bolivia.

El malestar que se siente en el ejército y en el país es muy profundo.

—El batallón Loa que no pasa de más de 200 plazas ha regresado ya á Tacna. Se le ha recibido muy bien, como á los únicos bolivianos que han salvado del naufragio de nuestro ejército. Entre una lluvia de flores, inmenso gentío y el ejército que lo esperaba formado en línea, ha desfilado el valiente batallón que es el que ha dado el triunfo de Tarapacá según aseveración de Buendía.

Montero, menos galante que antes con los bolivianos, hace caso omiso de las disposiciones que toma el General Daza en su carácter de Supremo Director de la Guerra.

24

Se consuma la revolución del Perú.

Un telegrama del Callao comunica que don Nicolás de Piérola ha sido proclamado Jefe Supremo de esta República.

Al trascribir dicho telegrama avisa el Contra Almirante Montero que ha contestado que el seguirá á la cabeza de las fuerzas de su mando cumpliendo su deber, y que se sujeta al nuevo orden de cosas, puesto que es unánime la voluntad de los pueblos del Perú.

—Es probable que Bolivia siga muy pronto el ejemplo del Perú, opinión que se acentúa en vista de los periódicos llegados por el último correo de La Paz que parecen estar escritos en plena revolución.

El horizonte es muy negro. Que Dios proteja á Bolivia!

Daza irritado con estas circunstancias no disimula sus deseos de marchar con el ejército á castigar á los que él llama sus alevosos enemigos.

—Avisan que el trasporte peruano «Limeña» que conducía tropas del norte se ha varado en Pascamayo, á consecuencia de la persecución emprendida contra él por el «Blanco Encalada»

y una corbeta chilena. Se salvaron los quinientos hombres que llevaba al Callao y el trasporte quedó destrozado sobre la playa.

He aquí un nuevo telegrama referente á Bolivia, recibido á última hora de Mollendo:

«Prefefecto Puno, dice.—Según pasageros, La Paz tranquila, pormenores de meeting hostil contra General Daza, que no se realizarán por miedo; Lopez disolvió 50 rifleros de su mando, pretesto falta recursos. Multitud de dispersos armados ingresaban á diferentes puntos.—Muñoz».

25

El General Montero rectifica la noticia referente á la «Limeña» que consignamos ayer. No es cierto que se haya varado, sino que más bien burló la persecución del «Blanco» y el «Loa», y llegó sin novenad al Callao.

Se disminuyen nuestras tropas.

El General Daza ha comenzado á dar de baja y conceder licencia á cuantos la pidan de los diferentes cuerpos del ejército boliviano: dice él que es por falta de recursos... y, sin embargo, los hay para fiestas privadas y para servir hasta el derroche los gastos de la Capitanía General......... Quizá la verdadera causa esté en que se quiere separar del ejército á todo el que es sospechoso ante los *planes y pensamientos del General en Jefe, Capitán General y Supremo Director.........*

Se ha dado, pues, orden de que se disminuya el número de plazas del ejército.

26

Rumores de revolución.

El Ejército de Bolivia está en convulsión. Todo hace ver que se preparan sucesos muy graves.

Los fieles á Daza multiplican su vigilancia, cuidados y amenazas; los adversos trabajan resueltamente por destituir de su puesto al que hoy ya se ha bautizado con el título de *héroe de Camarones.*

El descontento y agitación del Ejército ha subido hoy de punto, porque ya no se oculta el propósito de Daza de ir á La Paz á sofocar la revolución, con el pretesto de coadyuvar á un nuevo plan de ataque consentido por el Contra Almirante Montero.

27

Destitución de Daza.

El General Daza marchó esta mañana á Arica á combinar y fijar su marcha á Bolivia con el General Montero. Dejó el ejército aparentemente tranquilo, pero en el fondo en el más completo trastorno.

Los cuerpos del ejército fueron al río con objeto de asearse.

A las dos de la tarde el Regimiento Murillo dirigido por el Coronel Camacho, y aprovechando de la ausencia del Ejército, ha tomado el parque y consumado la revolución contra Daza. Reina la animación consiguiente á lo delicado del caso, y parece que se toman todas las medidas para evitar una reacción.

Se asegura que la mayor parte de los cuerpos del Ejército ya estaba comprometida, y en efecto muchos de ellos ya han secundado el movimiento.

El Batallón Daza 1º. de linea, desprovisto de municiones ha tenido que someterse á la revolución.

Al frente de ella se han puesto el Coronel Camacho como Comandante General del Ejército y el doctor Belisario Salinas como Secretario General.

El movimiento de hoy se ha llevado á término con toda moderación y acierto.

¿Qué dirá el General Daza?

El Coronel Camacho ha proclamado al Ejército hacién-

dole comprender sus deberes en este supremo instante, ante la amenaza de ver sus ciudades barridas por los cañones Krup y sus hermanos hostilizados y perseguidos por la más fuerte de las tiranías.

—Se sabe, á última hora, que el General Daza ya estaba en el tren para volverse hoy á Tacna, cuando conoció, por un mensaje del Contra Almirante Montero, todo lo acontecido acá el día de hoy; que Montero lo detuvo expresándole que era una imprudencia su viaje cuando todo el Ejército estaba en contra de él.

Todo queda en calma. Sólo el Batallón *Colorados* se muestra descontento y rehacio contra el nuevo orden de cosas. Se toman las medidas preventivas para evitar desórdenes.

—El General Daza ha recibido un serio *inocente*........

28

El Coronel Camacho ha dirigido dos proclamas, la una al Ejército y la otra á Bolivia.

Hé aquí dichos documentos:

PROCLAMA

EL COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO BOLIVIANO EN EL PERÚ, Á LAS FUERZAS DE SU MANDO

Compañeros:

Vuestro primer deber está cumplido.

La Patria agradecida bendecirá la abnegación y el martirio con que habeis soportado la violenta dominación del que consiguió ofuscar por un momento el brillo y resplandor de nuestras armas.

La paciente resignación que voluntariamente nos impusimos en nombre de los sagrados intereses que defendemos había tocado á su término y no era posible, sin mengua del honor boliviano, aceptar tranquilos la eterna desgracia de la Patria. No podíamos disparar las armas de la Nación contra la Nación misma.

Por eso, camaradas, habeis salvado en un instante el buen nombre boliviano que el día de ayer, como el de mañana, sabreis sostener con la misma voluntad, con el mismo patriotismo que constituyen vuestra moralidad y disciplina, deberes y virtudes de las que habeis dado tan elocuente prueba.

Soldados:

Olvidemos los desaciertos y las pasiones del desgraciado General Daza para que la historia, con la justicia popular, los trasmita á la posteridad como la dolorosa experiencia que, mezclada con la sangre de nuestros hermanos, nos ha señalado y señalará siempre el glorioso camino que hoy seguimos.

Ciudadanos armados:

Cumplamos nuestro deber en el campo del honor, ahora que estrechada íntimamente la alianza tenemos asegurado el triunfo sobre nuestro desleal y aleve enemigo. Marchemos todos, firmes y unidos, á reconquistar nuestros derechos y los de nuestra noble y generosa hermana la República del Perú.

Amigos:

La inmerecida confianza que me habeis dispensado y que, en otra ocasión me habría sentido sin fuerzas para aceptar, ha estimulado mi patriotismo y empeñado para vosotros mi profundo reconocimiento.

Os juro, compañeros, vencer ó morir á vuestro lado, como el último soldado de la Patria.

No necesito recordaros vuestros deberes. Los habeis cumplido y los cumplireis con el valor y arrojo de que sólo es capaz el ciudadano armado en defensa de sus sacrosantos derechos. Comencemos, amigos, y para ello cuento con vuestro leal y poderoso apoyo, mientras el Gobierno de nuestra Patria designe al que debe sustituirme; comencemos á preparar la victoria que nos espera.

Orden y disciplina y adelante á cumplir nuestro deber.

¡Viva la Alianza!

Vuestro compañero

ELIODORO CAMACHO.

PROCLAMA A BOLIVIA,

EL COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO BOLIVIANO EN EL PERÚ

Conciudadanos:

El Ejército de la Patria ha salvado el honor que le habeis confiado.

La tranquila y pacífica destitución del General Daza, por el voto solemne y unánime del Ejército Nacional, bien lo sabeis conciudadanos, ha obedecido á los deberes ineludibles y á los nobles impulsos del patriotismo de todos los señores generales, jefes, oficiales y soldados residentes en este Cuartel General.

Los extravíos y el absolutismo del General Daza habían sobrepasado el límite de cuanto era posible tolerar. La tumba de la Patria estaba abierta y junto à ella sólo se alzaba erguida la siniestra figura del que no era ya ni el hijo de Bolivia, ni el conductor del pabellón nacional.

Ante tan doloroso espectáculo no podían, nó, los ciudadanos armados para la defensa nacional, los encargados de velar por su honra, los que han jurado morir antes que verla mancillada; no podían permanecer impasibles, complicándose con su silencio en las desgracias que comenzaban á precipitarse sobre el país; todo con doloroso menoscabo de los derechos é intereses de la alianza.

Y no podían, nó, los soldados de Bolivia tomar sus armas contra Bolivia. Habían jurado una y mil veces antes que llevar la desolación y el luto al seno mismo de sus hogares, antes de llevar una muerte infamante al corazón del pueblo, consumando la eterna deshonra de la Patria.

Vosotros nos direis si hemos cumplido nuestro deber.

Nosotros sólo sabemos que la Patria, su honra y sus derechos, son nuestra vida y nuestro corazón. Que soldados de la Patria, todo lo somos de la Patria. Que nuestra conciencia nos señaló el único camino en el que con paso firme y resuelto, y con la frente serena, nos encontramos hoy obedientes y sumisos à la ley y voluntad del pueblo boliviano.

Amigos:

El Ejército no tiene más deber que vencer ó morir en defensa de la alianza.

Os aseguro y prometo que este deber será cumplido contando, como contamos, con vuestro firme y poderoso apoyo.

Sin la cooperación de todos, absolutamente de todos los bolivianos, acaso sería difícil la salvación de Bolivia.

Por fortuna, cambiada ventajosamente nuestra situación, podemos hoy asegurar el triunfo que debemos esperar, confiados del

valor y patriotismo, de la moralidad y disciplina de nuestros heróicos defensores.

Debeis estar orgullosos de su acendrado civismo y de la manera digna y noble con que el día de ayer dieron la más elocuente prueba de su amor á la Patria y de las virtudes que hoy los recomiendan ante nuestro propio país y ante el generoso pueblo aliado y hermano, y que mañana los harán aun más dignos de la santa causa que defendemos.

Compatriotas:

En tanto que el Supremo Gobierno Nacional designe al Jefe que debe remplazarme en el puesto en el que la inmerecida y honrosa confianza de mis compañeros me ha colocado y que he aceptado por las circunstancias del momento, os aseguro que sabré cumplir con mi deber, para llenarlo después, como el último soldado de Bolivia en la guerra de la alianza contra Chile.

Os saluda vuestro compatriota y amigo

ELIODORO CAMACHO.

Cuartel General en Tacna, á 28 de Diciembre de 1879

Daza continúa en Arica, quien sabe si maquinando para volver á sus perdidas posiciones......Algo se dice respecto á insinuaciones que ha hecho al General Montero, para que lo ayude con el *ejército peruano!......*

Esta si que sería infamia.

Está asilado en casa del Cónsul de Estados Unidos. Esta mañana se le mandó su equipaje, con todo completo, menos sus caballos que habían sido asaltados, por algún oficial ó soldado poco escrupuloso, como *botín* de la revolución.

29

Los Colorados.

A fuerza de trabajo, paciencia y medidas de prevención se va logrando calmar la excitación de los soldados del batallón Daza, cuyo nombre se ha cambiado por el de Alianza.

El General Árguedas sigue de Jefe de Estado Mayor y casi todos continúan en los puestos que ocupaban, porque la

revolución no ha tenido resistencia entre los hombres sensatos y patriotas; más bien toda la juventud y los jefes de tradición limpia la han ayudado eficazmente.

Demos gracias á Dios de que la revolución no haya traído derramamiento de sangre, y ojalá que Bolivia ingrese desde hoy en una era de libertad y gobierno acertado.

Todos creen que el futuro Presidente será Camacho, menos él, que asegura que no son los momentos para pensar en eso, y que lo único que quiere es mejorar las condiciones del Ejército.

30

Hoy hemos obtenido una copia de la carta dirigida por el General Daza á Montero pidiéndole protección armada para sojuzgar á Bolivia. Dicen así sus fragmentos principales:

«Arica, Diciembre 28 de 1879.—El Presidente de Bolivia, Capitán General de sus ejércitos. A su señoría el señor contra almirante don Lizardo Montero, Jefe superior y político y militar de los departamentos del Sud.—Presente.—Señor:—Invitado por el señor Prefecto, doctor Zapata, para venir á este puerto á una conferencia privada con US. con el objeto de acordar operaciones militares precisas sobre el enemigo de la alianza, vine ayer en el tren ordinario de las nueve de la mañana.

«La conferencia se verificó entre los tres y en ella acordamos solemnemente que US, con el ejército peruano avanzaría sobre el enemigo, por la vía de Camarones, y que yó, como Capitán General del ejército boliviano, lo haría con dicho ejército por la vía de Calama, entrando de paso á Bolivia.

«Y habiendo observado que US. necesitaba de la ratificación del Excelentísimo Jefe Supremo de esta República para que dicho acuerdo se llevase en el acto á cabo, US. aceptando mi observación, envió ayer mismo un extraordinario á Lima, para recabar del gobierno esa ratificación.

«En esta virtud, regresaba á Tacna á disponer la marcha; y estando ya embarcado en el tren, recibí un recado de US. y con sorpresa se me participó al propio tiempo, que en Tacna había tenido lugar un motín de cuartel con el objeto de deponerme del mando de las fuerzas y poner en mi lugar al Coronel Eliodoro Camacho.

«Semejante nueva no la creí por el momento, porque jamás he podido imaginarme siquiera que hubiesen tan perversos é infames

valor y patriotismo, de la moralidad y disciplina de nuestros heróicos defensores.

Debeis estar orgullosos de su acendrado civismo y de la manera digna y noble con que el día de ayer dieron la más elocuente prueba de su amor á la Patria y de las virtudes que hoy los recomiendan ante nuestro propio país y ante el generoso pueblo aliado y hermano, y que mañana los harán aun más dignos de la santa causa que defendemos.

Compatriotas:

En tanto que el Supremo Gobierno Nacional designe al Jefe que debe remplazarme en el puesto en el que la inmerecida y honrosa confianza de mis compañeros me ha colocado y que he aceptado por las circunstancias del momento, os aseguro que sabré cumplir con mi deber, para llenarlo después, como el último soldado de Bolivia en la guerra de la alianza contra Chile.

Os saluda vuestro compatriota y amigo

ELIODORO CAMACHO.

Cuartel General en Tacna, á 28 de Diciembre de 1879

Daza continúa en Arica, quien sabe si maquinando para volver á sus perdidas posiciones......Algo se dice respecto á insinuaciones que ha hecho al General Montero, para que lo ayude con el *ejército peruano!*......

Esta si que sería infamia.

Está asilado en casa del Cónsul de Estados Unidos. Esta mañana se le mandó su equipaje, con todo completo, menos sus caballos que habían sido asaltados, por algún oficial ó soldado poco escrupuloso, como *botín* de la revolución.

29

Los Colorados.

A fuerza de trabajo, paciencia y medidas de prevención se va logrando calmar la excitación de los soldados del batallón Daza, cuyo nombre se ha cambiado por el de Alianza.

El General Árguedas sigue de Jefe de Estado Mayor y casi todos continúan en los puestos que ocupaban, porque la

Historia. Y, por desgracia, la guerra se desenvuelve fatal y desoladora para nuestra patria y para la Alianza.

Salimos de nuestros hogares con la seguridad del triunfo, por que no veíamos sino el valor legendario del soldado boliviano y la irritante causa que lo llamaba para salvar la patria. Pero no creímos, entonces, que la inepcia de los directores de la guerra, la falta de conocimiento de los elementos bélicos del enemigo, la absoluta carencia de virtudes cívicas en el General Daza, y la desastrosa situación del Perú, fueran tamañas y tantas como se han mostrado durante el año.

La causa de la Alianza no es nada segura: el enemigo ha tomado posiciones muy ventajosas y realizado progresos decisivos."

Pero, en fin, siquiera en medio de aquellos pesados nubarrones, se destaca lleno de resplandores el heroísmo boliviano en Pisagua y Tarapacá, y se ha mostrado, en este último mes, la dignidad del Ejército, destituyendo al General Daza de un cargo de que se había hecho indigno por muchas causas que exclarecerá el porvenir.

Parécenos que al entrar al año 1880, debemos enseñar el resumen de las tareas administrativas que los colaboradores de Daza han presentado al país. Dicho resumen se encuentra en el siguiente oficio del General Jofré:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La Paz, Octubre de 1879.

Al Señor Prefecto del Departamento de......

Señor:

Al reincoporarme al Consejo de Ministros, encargado del Poder Ejecutivo, creo de mi estricto deber dar cuenta al país de la situación actual de la guerra, en la parte administrativa que me incumbe, y al hacerlo así lleno también el encargo del Capitán General, Presidente Provisorio de la República. Con tal objeto me dirijo á U., señor Prefecto, y, por su órgano, á los ciudadanos del departamento

que está confiado á su dirección, pidiendo á todos seria y benevola atención.

Es notorio al mundo entero, que Chile cediendo á la necesidad de ensanche de su territorio, en vez de conquistar las tribus araucanas y poblar sus fértiles praderas, creyó más fácil la usurpación de los desiertos de Atacama y la Patagonia, pensando que sus lejítimos señores, Bolivia y la Argentina, no podrían constituirse en muchos años ni salvar el desierto que hacía impune la usurpación chilena.

La sanción moral solemnemente manifestada por le reprobación universal, las modestas pero incontestables reclamaciones de Bolivia, la actitud enérgica asumida por la Argentina, debieran advertir á aquella ridícula parodiadora de la poderosa Albion, que se había colocado en una pendiente muy difícil para sostener sus pretensiones.

Chile en vez de apelar entonces á una política honrada y franca, que habría dado trabajo, comodidad y riqueza á su exuberante población acomodada ya en los ricos minerales y salitreras de Bolivia y el Perú y en los hermosos y fertiles valles de la alta Patagonia argentina, empleó el desdén, el orgullo y el insulto con Bolivia; se dejó arrastrar por la codicia intentando anonadar la influencia marítima peruana, y con sus bandidos de Punta Arenas creyó fácil dominar toda la Patagonia.

Desde entonces Chile no pensó sino en la guerra y se preparó para hacerla sucesivamente á la Argentina, á Bolivia y al Perú: empero jamás hubo un solo rasgo de hidalguía en su política externa: la chicana y la más cínica osadía la condujeron hasta el absurdo de proclamar la REIVINDICACION de hecho y el JUS PRIMO OCUPANTE como los únicos principios de su falsa política.

Es lógico que Chile acumulara armas y buques de guerra y aprovechara con avidez de los progresos asombrosos del arte y ciencia militar: esto estaba á sus alcances indudablemente, porque su situación topográfica y marítima, y las riquezas que explotaba del Perú y Bolivia le daban recursos superabundantes, mientras de ello no se apercibieran estas naciones. Empero lo que no ha estado en la esfera de sus combinaciones ni de su poder físico, fuè la facilidad de formar Generales y soldados. Esa escuela práctica estaba reservada á otras naciones donde el General y el soldado se funden en los campos de batalla en que el laurel de la victoria se conquista en combate leal, pecho á pecho, sin el blindaje de la astucia y de la traición, donde no se asesina al indefenso ni al vencido. Así es que, careciendo Chile naturalmente de generales, marinos y soldados aguerridos, apesar de habernos tomado desprevenidos, y cuando con la táctica prusiana en mano podía imponernos condiciones de paz en Lima ó Sucre, después de bombardear, puertos indefensos, como lo han hecho, despreciando las reglas del Derecho de Jentes IN BELLO

después de asesinar unos pocos indios en el desierto y robádoles sus pocas llamas, hoy con sus rotos armados quijotescamente se ha limitado á la más humillante DEFENSIVA. Han confesado tácita y solemnemente la inmensa superioridad del marino peruano, cuya pericia, alta cultura y generosidad ha restablecido el Derecho de la Guerra y se creen impotentes para desafiar el empuje de las bayonetas de los soldados Perúbolivianos.

Es igualmente constante al mundo todo, que Bolivia confiando en la lealtad con que cumpliera los pactos de paz y amistad que la ligan con todas las naciones con que celebrara tratados, no se ocupaba sino en el desarrollo paulatino de sus industrias, y en estos últimos tiempos en conjurar el hambre y la peste, pagando á precios fabulosos los productos chilenos. Ni su índole esencialmente pacífica, ni sus recursos la permitieron aumentar su Ejército ni surtir sus parques. Chile aprovechó su estado de verdadera agonía para imponerle la más abyecta humillación ó la guerra. Bolivia, con un grito de indignación, aceptó ésta. Hé aquí cómo su Gobierno se ha dedicado á cumplir tan solemne precepto, en lo que corresponde á la administración militar.

Desde luego la indignación patriótica y entusiasmo de todos los bolivianos, prestaba eficaz cooperación y dando buena dirección al sentimiento nasional, se superaba en gran parte la impotnecia en que nos encontraba la guerra.

Con tal convicción se dieron las siguientes órdenes:

1ª. Organización de la Guardia Nacional.

2ª. Organización del Ejército de línea.

3ª. Llamamiento de los Generales y antiguos Jefes del Ejército.

4ª. Organización de una Legión Boliviana, y de cuerpos irregulares.

5ª. Estudio teórico y práctico de los desiertos de Atacama, Lípez, Porco. Pária y Carangas, y acumulación de recursos en los trayectos que pudieran conducirnos al Loa, línea que presumíase debía ocupar el enemigo.

En la aplicación práctica y desarrollo de estas previsiones, séame permitido entrar en detalles á que fue preciso aplicar toda la contracción del Gobierno.

El Reglamento de Guardia Nacional, cuya vigencia se recordara poco tiempo antes à las autoridades políticas y ayuntamientos, se hallaba casi olvidado desde 1873: su aplicación en un estado anormal se hacia difícil, sino imposible. La ley de conscripción militar no estaba reglamentada aún y no podía darnos reemplazos y mucho menos alzar las plazas del Ejèrcito. Fué pues indispensablemente imperioso introducir ligeras reformas en aquél, y apelar al alistamiento voluntario para suplir á la segunda.

Este sistema absolutamente transitorio, dió magníficos resultados. En muy pocos días estuvieron formados en la República cincuenta batallones y más de veinte escuadrones, elevados los cuerpos á un número respetable, é improvisada la Legión Boliviana como jamás se ha visto en ninguna de las secciones sud-americanas, constando de ochocientas y más plazas en que se ostentaban la gallardía, el patriotismo y el valor. Consigno estos hechos en documento oficial, como testimonio imperecedero del sentimiento nacional; lo consigno como tributo y justo homenaje que el hombre público debe á las virtudes replicanas de los ciudadanos.

Con tan plausible y sorprendente organización de la Guardia Nacional, el Gobierno, al designar los cuerpos que debían incorporarse en el Ejército de línea, no tuvo que combatir sino el nobilísimo sentimiento del patriotismo ofendido por la forzosa preterición de algunos cuerpos, que era indispensable reservar para otro Ejército, que en un caso fatal, llenara los claros del primero.

El Ejército de línea fué inmediatamente elevado á 17 Batallones, 5 Rejimientos y 5 Escuadrones, que se dividieron en 6 Divisiones, de las que las cinco primeras podían maniobrar independientemente, y la de Vanguardia ó Legión Boliviana con sus 9 Escuadrones estaría siempre dispuesta á atender y llenar los objetos más importantes de la campaña.

Tal organización dió también muy buenos resultados, pues que habiéndose puesto particular cuidado en colocar en cada División cuerpos veteranos con otros de reciente creación, aunque con cuadros de oficiales, sargentos y cabos de antiguos servicios, tenemos el orgullo de decir hoy con seguridad y sin jactancia: TODOS LOS CUERPOS DEL EJÉRCITO SON IGUALES EN DISCIPLINA.

En el momento mismo en que se tuvo conocimiento de la ocupación de Antofagasta por los chilenos, y con los primeros fondos de que dispusiera el Gobierno, se procedió á la adquisición de rifles y cañones de los mejores y más perfeccionados sistemas, y cábenos la satisfacción de presentar todo el Ejército competentemente armado y municionado. Nuestro Rejimiento de Artillería recibirá en pocos días más una nueva batería de cañones Krupp, con la que no encontrará competencia en los campos de batalla. Los que conocen el rol que en la actualidad juega, esta arma, comprenderán la importancia de la adquisición, por grande que sea el sacrificio hecho.

Debo en este lugar hacer una honorable á la par que imparcial recomendación de los jóvenes que forman la Legión Boliviana. Sin más estímulos que su patriotismo han llegado á poseer con toda perfección la profesión de las armas: si en la sociedad son unos cumplidos caballeros, en el Ejército son los primeros soldados: disciplina y moralidad es su distintivo. El Capitán Ge-

neral con su predilecto afecto á ellos, y el que suscribe con la estimación y fraternal confianza con que siempre los ha tratado, son un testimonio incontestable de que se han apreciado su mérito y sus sacrificios, por los que tienen la honra de compartir con ellos las fatigas de la campaña.

Habríase pasado por cualquiera condición, por onerosa que fuese, á fin de presentar tan digno Ejército con todo el equipo que le era indispensable, La resignación heróica con que ha aceptado la campaña, sin murmuración ni reclamo alguno, lo coloca en la verdadera rejión del patriotismo republicano y lo recomienda sobre todos sus merecimientos á la estimación de todos los bolivianos.

En el pequeño tiempo en que se improvisara el más grande Ejército que ha tenido Bolivia, cuando el país apenas convaleciera del hambre y de las epidemias que lo diezmaban y sin contar el Tesoro Nacional con más que sus exíguos ingresos normales, fué preciso comprimir el corazón y avanzar sobre el enemigo. En el presente semestre se atenderá mejor al vestuario y equipo del Ejército, pues se han tomado ya las precauciones convenientes.

Los Generales y antiguos Jefes del Ejército acudieron presurosos al llamamiento del Gobierno; algunos que se hallaban en el extranjero, hasta establecidos ya, abandonaron sus industrias y comodidades, atravesaron grandes distancias y estuvieron luego á órdenes del Capitàn General prontos á ocupar el puesto que se les asignara, hasta prescindiendo de sus graduaciones, y muchos Jefes se alistaron voluntariamente en clase de soldados en los Regimientos de la Legión Boliviana y en el Escuadron Escolta. Algunos no sólo presentaron en el campamento su contingente personal sinó que condujeron también cuerpos organizados con el concurso espontáneo de los ciudadanos de varias localidades.

A los Generales se les dió inmendiatamente los altos puestos del Ejèrcito, que aceptaron con entusiasmo. Se confió el mando de la 5ª División al General Campero, no sólo por la confianza que merecía al Capitán General, sinó también porque aún la prensa enemiga hacía justicia à sus honrosos antecedentes.

La juventud boliviana que pertenece á la clase literaria, comercial y minera, fué la que más ardorosa se presentó á tomar las armas: el General Daza creyó oportuno aceptar ilimitadamente tan precioso contingente y ordenó la organización de la CÉLEBRE Legión Boliviana compuesta hoy de los Regimientos Murillo, Vanguardia de Cochabamba y Libres del Sud y el Escuadron Velasco.

Se formò igualmente el Escuadron de Franco-Tiradores de ciudadanos expoliados y desterrados del Litoral boliviano por los invasores. Ningún Cuerpo del Ejército soporta con más resignación y

entusiasmo las más rudas fatigas y privaciones de la campaña, ni presta más positivos servicios en las operacienes de la guerra. Básteme decir que ocupa el árido, escabroso desierto de Huatacondo. punto el más avanzado sobre la línea del enemigo.

Las diferentes comisiones nombradas para el estudio de los desiertos, muy especialmente la que presidió el General Juan Mariano Mujía, han puesto á la Mesa Estadística del E. M. G. en posesión de datos y documentos con los que, el mismo General Mujía, Jefe de esa Mesa, ha formado el Plano que sirve al Capitán General y su E. M. G. para las operacionos de la campaña.

En los trayectos que las Divisiones debían llevar para trasladarse al Teatro de la Guerra, principalmente en los que conducía de La Paz y Oruro á Tacna y de Potosí, Tarija y Chichas á Calama, se depositaron víveres y forrajes que han facilitado la marcha. Solo en Chichas y Lípez, donde la acción del Gobierno no era tan eficaz, esa acumulación de recursos por lo mismo que fuera difícil y tardía, ha producido el raro fenómeno de que la 5ª División los consumiera aún ántes de ponerse en campaña. Al presente, la actividad y patriotismo del General Campero y del Prefecto de Potosí, han debido superar toda dificultad, y aquella División cumplirá la delicada y muy honrosa misión que le ha sido confiada.

Mièntras el Capitán General del Ejército boliviano así cumplía sus altos deberes y preparaba para estrechar en abrazo fraternal indisoluble los ejércitos de Bolivia y el Perú, el General Prado con la inteligencia, actividad, tino y buena suerte que ya acreditara combatiendo contra la Escuadra Española, además de organizar un Ejército bien numeroso extendido desde Lima hasta Tarapacá, se ocupa de objetos mucho más elevados, en su carácter de Supremo Director de la Guerra.

Sin dejar de combatir victoriosamente al enemigo desde que pudo disponer de un vapor de guerra, se ha ocupado en la rehabilitación de la Escuadra peruana, en la dotación de parques, maestranzas y astilleros, en la colocación de la red telegráfica en toda la costa y hasta las principales ciudades del Perú, en el artillamiento de puertos y en la acumulación de municiones de todo jénero en toda la estensión del litoral desde el puerto de Mollendo hasta la caleta de Patillos.

Al mismo tiempo todas las Caletas, por insignificantes que fueran, han sido guarnecidas por buenas fuerzas, y puede decirse sin exajeración, que la Costa peruana del Pacífico es inaccesible para las naves y Ejército chilenos.

Entretanto queda un Ejército respetable, bien armado y disciplinado, que en su tiempo formará las líneas de las batallas que hayan de librarse: tal es el que se compone de las fuerzas recon-

centradas en Lima, Pacocha, Arica, Tacna, Iquique, Tarapacá y Lipez.
Para completar el Cuadro de la guerra trazado á lijeros rasgos, réstame llamar la atención del pueblo boliviano sobre dos puntos demasiado importantes. La moralidad y disciplina del Ejército y su estado sanitario.

No me corresponde el encomio de las sobresalientes cualidades del soldado boliviano y su comportamiento en la actual campaña: este grato deber de estricta justicia, quedaría llenado con recordar las palabras con que los Excmos. señores Generales La-Puerta y Mendiburu, Presidente del Perú el primero y Ministro de Guerra y Marina el segundo, recomiendan á la estimación del Perú al Capitán General del Ejército boliviano y á todos sus soldados. Tan respetables juicios emitidos en un Mensaje y en una Memoria presentados á los Representantes de la soberanía nacional, así como el ilustrado juicio emitido por la prensa peruana, dicen lo bastante al respecto.

El estado sanitario del Ejército manifestóse satisfactorio en los primeros meses de su residencia en Tacna pues sus enfermos no pasaban de un uno por ciento, inclusos los despeados en la travesía de la Cordillera. Más después, con la afluencia de la 4ª División, en que fueron varios soldados contaminados de la tifus, el desarrollo del calor, falta de humedad y corrientes de aire, desmejoró notablemente esa situación.

En un principio fueron bastantes la asistencia personal de los Cirujanos de cuerpos y sus botiquines, después fué indispensable rehabilitar los botiquines y hacer erogaciones no presupuestadas para atender á la sección de sanidad, que corría á cargo del Cirujano Mayor y del Director de Ambulancias.

Siendo crecientes las necesidades de este género y sabiéndose que la caridad pública en Bolivia había hecho esfuerzos para socorrer al Ejército, y mandarle ambulancias, se creyó oportuna la ocasión para sistemar el servicio sanitario del Ejército. asunto de grande importancia, verdadera innovación introducida en la administración militar, que, no obstante, jamás había merecido la atención de los Gobiernos anteriores.

Con tal objeto se dictó el Reglamento para el servicio sanitario del Ejército en 28 de Junio próximo pasado. Desde que dicho Reglamento fué puesto en vijencia, la Junta Directiva de Hospitales y Ambulancias ha contado con recursos propios recolectados por comisiones de caridad espontáneamente organizadas en Bolivia, y con esos fondos ha establecido en la ciudad de Tacna un Hospital y una Botica especial para los Rejimientos de la Legión Boliviana y para los Jefes y Oficiales del Ejército. Y en previsión de que clausurara el Hospital de San Salvador de aquella ciudad, como

se me anunció por la Junta de Beneficencia, el insinuado Hospital debe tomar mayores dimensiones.

De acuerdo con la Junta Directiva, me ocupaba de los detalles del enunciado Reglamento en su aplicación práctica é hijiénica, de Hospitales y Ambulancias. Pensaba sériamente en la desinfección de los Cuarteles para prevenir y combatir las epidemias que se desarrollan en la Costa en la primavera y el verano. El Capitán General iba ya á poner en práctica los campamentos provisionales fuera de la ciudad y la irrigación y fumigación de los Cuarteles con sustancias desinfectantes, pues le preocupaba extraordinariamente la idea de que se presentáran en el Ejército accidentes con tendencias á un desarrollo tísico ó tifoideo.

En conclusión, señor Prefecto, debemos encargar constantemente á nuestros compatriotas PERSEVERANCIA para soportar las naturales consecuencias de una guerra que no hemos provocado y nos la imponian desde 1862; CONFIANZA en los gerentes de esa guerra, en los administradores del Estado, en el Ejército expedicionario, pues que todos llenaràn su deber como buenos bolivianos; FE en el grandioso porvenir de nuestra patria que hoy tiene las simpatías del mundo civilizado, que ve la justicia de la causa que defendemos.

Con mi respetuoso aprecio me suscribo de U.

Muy atento

Servidor.

Manuel Othon Jofré.





AÑO 1880

1°. de Enero.

El General Montero ha regresado á Arica, después de permanecer pocas horas en Tacna y conferenciar con el Coronel Camacho y su Secretario General.

Esta mañana á horas 5 a. m. han tomado los chilenos Moquegua en número de 500. Desembarcaron fácilmente por que la pequeña guarnición peruana había abandonado la plaza.

—El 28 del mes pasado se había hecho en La Paz revolución contra Daza, sustituyendo el Consejo de Ministros con una Junta de Gobierno, compuesta de los señores: Rudecindo Carvajal, Donato Vásquez (aun no incorporado), Silva y Severo Matos, Secretario General de la Junta.

Daza sigue en Arica rabiando en papeles sueltos.

2

Bombardeo de Mollendo.

Seis buques chilenos han efectuado el bombardeo de Mollendo.

La notificación para ello había sido hecha el 29 de Diciembre último.

3

Entre ayer y hoy han salido los batallones *Sucre*, *Aroma*, *Coraceros* y una parte de Artillería [de Bolivia], *Zepita* N° 2, *Prado* N° 17 y Escuadrón Albarracín [del Perú], que componen la División expedicionaria sobre Moquegua, al mando del Coronel Cáceres: Castro Pinto manda las fuerzas bolivianas.

Marchan estas fuerzas á desalojar al enemigo de Moquegua y sus inmediaciones.

5

Política de Bolivia.

Se comunica que el 29 de Diciembre último secundó Oruro la revolución de La Paz, proclamando al General Campero Presidente de la República.

Hay divergencia entre las proclamaciones de Oruro y La Paz, y es probable que el buen sentido nacional las ponga de acuerdo.

—A última hora, sabemos que en La Paz se ha aceptado la Presidencia de Campero, según lo manifiestan los documentos que siguen:

28 DE DICIEMBRE.

Esta fecha es memorable en los fastos de Bolivia.

El 28 de Diciembre de 1864, un soldado audaz asaltó el mando supremo de la República é hizo pesar sobre el país una dictadura que se prolongó por seis años. Melgarejo, no tuvo un solo momento de tranquilidad. Torrentes de sangre ilustre se vertieron para derrocar a ese Baltazar contemporáneo. Pero Melgarejo era una figura; sabía ser tirano. Melgarejo no ultrajó señoras, no puso las manos á los ciudadanos.

Hoy, 28 de Diciembre de 1879, el pueblo heróico de La Paz ha derribado, con un soplo, al payaso de tirano, que, por espacio de tres años se enseñoreara después de consumada la más negra traición, que registra nuestra historia.

Se ha operado una revolución popular, una grande revolución, una santa revolución contra el general Daza.

Ha sido nombrado Jefe Superior Político y Militar de La Paz el Coronel Uladislao Silva.

Mañana daremos un suplemento con el Acta popular que se está suscribiendo.

¡Viva la Alianza!

(De «El Comercio» de La Paz)

La Paz, Diciembre 28 de 1879.

Señor Don N. N.

Tacna.

A la lijera voy á ponerle cuatro letras, comunicándole lo acaecido hoy con motivo de haber asumido el mando de esa República el señor Piérola. Se convocó aquí á un comicio del cual resultó la destitución del General Daza del mando Supremo y del Ejército

en Campaña. El señor General Campero deberá sustituirlo en el Ejército y mientras este pueda trasladarse á esa ciudad, se hará cargo del mando el General Montero.

Queda nombrado el señor Coronel Uladislao Silva, Jefe Superior Político y Militar del Departamento, quien poniéndose de acuerdo con las demás autoridades del Departamento, convocará á elecciones.

La revolución está pues consumada.—Suyo.—N. N.

6

Los chilenos han abandonado Moquegua y se reembarcaron en sus buques.

Jofré asegura...... que ha coadyubado en Oruro á la revolución por Campero, contra Daza.

Los sucesos de Moquegua.

En cuanto á la toma de Moquegua por fuerzas chilenas, *La Revista del Sur* ha hecho circular un Boletín que contiene importantes revelaciones, tales como las que siguen:

LOCUMBA

Enero 1º. de 1880.

Señores Editores:

El año nuevo para este desgraciado pueblo lo mismo que para Moquegua, tiene que formar época en los anales de su ya fatal historia.

Hoy, á las 5 de la mañana, llegó un propio al doctor don Pacífico Barrios que le hacía su abministrador de la Rinconada en el Valle de Moquegua, en que le anuncia que ayer á las 5 y ½ de la tarde, y sin que nadie sintiese, se aparecieron, como llovidos, dos trenes que conducían muchas fuerzas chilenas y que vivaban á Chile. Esto, señores redactores, á 4 leguas de Moquegua y sin que el señor Chocano que ha asumido la omnipotencia del mando en ese desgraciado pueblo moqueguano, se apercibiera del desembarco en Pacocha ni menos se cuidara de hacer retirar los trenes de ese puerto; y en una palabra, tomara la menor medida hostil; y esto se explica si se atiende á que el señor Chocano está seriamente ocupado en amarrar al Prefecto Barrios, sin otra causa que la de haber tomado el nombre de Piérola para ejercitar venganzas personales con Barrios y sin duda medrar algo también y remendar su mala situación! Qué patria! qué patriotas! y estos son hombres que dominan algunos pue-

blos! El señor Chocano es descendiente de chileno por las dos vías y mientras tanto el pueblo paga el pato.

La premura con que les comunico esto no me permite darles pormenores.

El telégrafo de Tacna está interrumpido con este pueblo desde anoche á las 12, por que me asegura el telegrafista, que el de Tacna se lo anunció anoche que interrumpía la comunicación por tener que hablar con Arica toda la noche. Qué casualidad! son las 8 de la mañana y Tacna sigue hablando con Arica y hay que comunicarse con UU. por medio de propios. Todo vá lo mismo.

Soy de UU. SS. EE.

El Corresponsal.

TELEGRAMA

Recibido de Locumba el 3 de Enero de 1880 h. 8. 6 a. m.

Señor Prefecto.

Tacna.

Acaba de llegar un propio de Moquegua con la comunicación siguiente:

Moquegua, Enero 2 de 1880.

Señor Comandante Don Leonidas Barrios.

Las fuerzas chilenas en número de 600 hombres sorprendieron la pequeña fuerza de Pacocha y apoderándose inmediatamente del tren después de haber cortado la línea telegráfica, lograron avanzar á esta en la noche del 31 del próximo pasado, por cuya razón procuré colocarme con las fuerzas de mi mando, inferiores á aquellas en una posición superior á la que ocuparon. No pudiendo acometernos y hostilizados por el pueblo se retiraron en la tarde de ayer en bastante desmoralización al valle de esta ciudad, aprovechando de las máquinas que estaban en su poder; y acabo de recibir aviso que continúan su marcha á Pacocha. En este momento, la una de la tarde, he mandado rectificar la línea telegráfica á ese punto y por telegrama avisaré á U. si es ò no conveniente que las fuerzas de Ite que han venido á unirse con las de su mando, continùen ó nó su viaje á Pacocha, por lo que deben estar listas esperando siempre mi aviso, que en el caso de no poderse restablecer la comunicación telegráfica lo haré por expreso. Sìrvase pasar por telegrama el contenido de este oficio al señor General Montero, Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Sur.

Dios guarde á Ud.

Julio César Chocano.

Leónidas Barrios.

7

El General Daza se marchó de Arica, por tierra al norte, por que *dice* que los buques neutrales no quisieron recibirlo á bordo. Dejó la Medalla presidencial de Bolivia en poder del Cónsul francés, después de varias negativas.

Bombardeos.

Los chilenos han bombardeado la caleta de Ite, han querido desembarcar y han sido rechazados.

—La División al mando del Coronel Cáceres, llegó sin novedad á Ite.

—Ayer los buques enemigos han bombardeado Sama.

12

En los días anteriores nada de notable.

El Comandante en Jefe del Ejército ha estado en Arica, conferenciando con Montero. Regresó á las 11 p. m. por tren expreso.

Ayer el General Arguedas se marchó á La Paz, renunciando la jefatura del Estado Mayor General.

Sigue en Ite sin novedad la División aliada.

13

Un sargento del Batallón 2° en Ite, había disparado un tiro contra el coronel Castro Pinto. No se sabe si ha sido casual ó intencionalmente.

Se le castigó con 200 azotes.

16

Han salido á cantones los cuerpos de nuestro ejército,

quedando en Tacna sólo la Legión Boliviana. Pocollay y Calama son los lugares del acantonamiento.

Cuerpos peruanos han venido y siguen viniendo de Arica, á ocupar los cuarteles que han dejado vacíos los batallones bolivianos.

El General Montero ha regresado á Arica, después de su permanencia de varios días en esta ciudad, en que se ha ocupado de arreglos del servicio militar. Visitó á nuestros cuerpos acantonados en Calama y Pocollay.

18

El Prefecto Zapata exige se desocupe el cuartel del Libres del Sud, para alojar un cuerpo peruano, y sin proporcionar nuevo local para aquél.

20

Campero Presidente de Bolivia.

El General Campero ha aceptado la Presidencia de Bolivia y la Junta de Gobierno de La Paz lo ha reconocido.

Don Ladislao Cabrera ha sido nombrado su Secretario General de Estado.

Dice Campero que convocará una Convención para resignar el mando.

22

El 28 de Diciembre último entraron á Tupiza, 18 prisioneros chilenos, tomados por el bravo Coronel Carrasco en una escaramuza de Tambillo, donde derrotó á una fuerza importante de Chile.

23

Ayer salió la División expedicionaria, al mando de Cáceres, de Ite con destino á Moquegua.

24

Política de Bolivia.

En el vapor *Valdivia* venía del Callao para Mollendo, en compañía de varios otros, el doctor Casimiro Corral. Como Mollendo está bloqueado, el *Valdivia* pasó hasta Antofagasta, donde fueron extraídos Corral, Carlos Resini, Lafaye y otros, como prisioneros de guerra.

Corral abandonó su Legación en el Ecuador, probablemente para ir á La Paz á agitar la tea revolucionaria.

—El 14 de este mes ha tenido lugar en La Paz un pequeño motín de cuartel, encabezado por F. Luna y ahogado por el jefe de *Húzares*, Coronel López.

Comunican que Luna fué en actitud revolucionaria y hostil al cuartel, donde fué herido en la boca con una bala de revólver por el Coronel López.

Después de algún alboroto en la población todo quedó en tranquilidad.

—Todo Bolivia reconoce al General Campero como Presidente de la República.

Documentos honrosos.

El General Villamil, nos ha facilitado una copia de las cartas que se cruzaron entre él y el General Du Brisson, con motivo del plan de operaciones que, antes de San Francisco, indicó aquél, y que fué desatendido por el General Buendía y su Estado Mayor:

(COPIAS)

Tacna 23 de Enero de 1880.

Señor General Comandante Du Brisson.

Respetado Señor:

He tenido ocasión de manifestar á U., con plano en mano, cual fué mi opinión en la junta de guerra que tuvo lugar en Negreros bajo la Presidencia del señor General Buendía, el 18 de Noviembre próximo pasado.

La aprobación que U. dió para mi plan de ataque sobre las fuerzas chilenas situadas en el cerro de San Francisco, es un dato que no debe quedar oculto para los anales de la historia militar de Bolivia.

La respetable competencia y autoridad de U. será un título de honor y gloria para las armas de mi Patria.

Con tal motivo, me es honroso saludar á U. y repetirme su atento amigo S. S.

Pedro Villamil.

Señor Pedro Villamil, General de Brigada.—Tacna.

General

En homenaje á la verdad, tengo el agrado de contestar á su estimada con fecha de ayer, y declarar bajo mi honor, que el plan que U. ha tenido la bondad de desenvolverme, con planos en su apoyo, y que su propósito en el Consejo de guerra que tuvo lugar el 18 de Diciembre último, bajo la presidencia del General en Jefe Buendía, era en mi convicción el solo practicable, el único que podia procurar la victoria. Porque el plan de ataque, precedido de una marcha-maniobra envolvente muy habil, conseguía forzosamente un resultado doble.

1°. Atacar al enemigo por la parte no fortificada, por consiguiente la más débil, inutilizando así todos sus trabajos de defensa, llevando debilmente el esfuerzo principal sobre sus reservas.

2°. Cortar completamente á los chilenos su base de operaciones, quitándoles su línea de retirada, y toda posibilidad de recibir refuerzos.

Es evidente que el enemigo viendo esta maniobra táctica, tan amenazante para su línea de operaciones, y sus comunicaciones, habría estado en la obligación de evacuar la posición fortificada de San Francisco y operar su retirada en condiciones desastrosas por la superioridad numérica de los aliados. Era la victoria.

Yo puedo dar mi opinión sobre esta cuestión delicada: tanto que enviados el 6 de Junio último, el General Mujía y yo, por el Supremo Director de la Guerra, General Prado, en misión especial para estudiar el terreno, desde Pisagua hasta Santa Bárbara, al doble punto de vista de la extrategia y de la táctica, durante seis semanas, lo hemos explorado minuciosamente, topografíado y diseñado, y lo conocemos en sus menores detalles.

Creo, General, haber contestado á todas sus preguntas; y le ruego me crea su muy atento servidor y amigo

General Comandante

R. Du Brisson.

Tacna, 24 de Enero de 1880.

25

El nuevo Jefe de Estado Mayor.

El General Juan José Pérez, llegado aquí hace días de Lima, ha sido nombrado por orden general de hoy Jefe del Estado Mayor General, que desde la ausencia de Arguedas estaba desempeñándose por el Coronel Miguel Aguirre.

26

Se ha ordenado por Montero la contra marcha á Tacna de la división expedicionaria destinada á Moquegua.

28

Manifiesto de Camacho.

Se ha publicado el Manifiesto del Coronel Eliodoro Camacho sobre el acto del 27 de Diciembre de 1879.

Es un documento extenso é interesante.

El Coronel Camacho hace una ligera relación de los descabellados actos de Daza desde que se inició la guerra: de los motivos de la bochornosa retirada de Camarones, obra exclusiva del ex-Capitán General, y, por último, de los propósitos de éste de volver á Bolivia, rompiendo casi la Alianza y amenazando á nuestro país con una ominosa tiranía, circunstancias que determinaron á Camacho á presidir el movimiento revolucionario tan felizmente llevado á cabo.

—Circula la noticia del bloqueo del Callao.

30

Operaciones militares.

El Prefecto de Tarapacá, Melgar, se batió en la mañana de hoy á la cabeza de sus Voluntarios, con 170 chilenos, en la cuesta de Camarones, causándoles un muerto y diez heridos y tomando un prisionero, cuatro caballos y algunas armas.

El Coronel Castro Pinto telegrafía de Conde que con las marchas y contramarchas la tropa está descontenta y hay mucha deserción.

En Chisa, se *dice*—que está un grueso número de caballería é infantería enemiga.

Hay seguridad de que en Pisagua é Iquique hacen los chilenos grandes preparativos para una nueva expedición de desembarco.

Mensaje de Piérola.

Hemos leído el discurso pronunciado por Piérola, al abrir las sesiones del Consejo de Estado en Lima. Manifiesta propósitos levantados y resueltos para perseguir en mejores condiciones la campaña.

No obstante, los peruanos de por acá no creen mucho en todo eso, y más bien refieren que Piérola recela mucho de Montero á pesar de que éste se le ha sometido, y que ésta será la causa para que el ejército peruano de Tacna y Arica no sea debidamente atendido por el Gobierno de Lima.

31

Resumen mensual.

Muy poco de notable ha acontecido en el mes que termina. Ambas partes beligerantes toman al parecer nuevas fuerzas para librar la campaña última y decisiva de esta guerra.

La escaramuza de los chilenos en Moquegua, y su internación á territorio enemigo, sin hallar obstáculos, prueban la vulnerabilidad de las costas del Perú y la favorable situación en que se halla el enemigo *para poder escoger* á su agrado la localidad que mejor convenga á sus designios.

El ejército de Bolivia sigue disciplinándose: su situación es ya normal, después del notable sacudimiento moral que hubo de sufrir con la destitución del General Daza.

1°. de Febrero

Varias nuevas.

El General Montero ha llegado de Arica y se encuentra en Tacna.

—El doctor Belisario Salinas ha renunciado con todo desprendimiento la Secretaría General del Comandante en Jefe del Ejército. Es probable que no se le admita su renuncia.

—La División expedicionaria sobre Moquegua, debió llegar hoy día. Se demoró á causa de un triste incidente que tuvo lugar en esa fuerza:

El Batallón peruano *Zepita* quizo desbandarse y lo hubiera hecho, sino son nuestros *Coraceros* que contuvieron tomando actitud resuelta y enérgica el desorden. Sin embargo, se han desertado con tal motivo, 60 á 80 hombres del *Zepita*.

2

Regreso de la División de Moqueguua.

Ha llegado la División de Ite que no pudo batirse, por el abandono de Moquegua por los chilenos. Las fuerzas bolivianos han pasado á cantón y las peruanas quedan en esta ciudad.

5

Pasajeros del vapor «Santa Rosa» que llegó ayer á Quilca, procedente del Sur, dicen que el enemigo embarcaba apresuradamente sus tropas en Pisagua é Iquique, para operar sobre Tacna y Arica.

6

El General Campero por Orden General ha censurado al General Juan J. Pérez, por las muchas proclamas que éste publicó al hacerse cargo del Estado Mayor General, y prohibe en adelante las *proclamas* á todos los jefes y bajo cualquier pretesto.

Es medida conveniente, por que el mérito de las proclamas ha quedado mal puesto, después del ejemplo dejado por el General Daza.

7

Ha tenido lugar un triste incidente en el Ejército. El Coronel Exequiel Peña, con su hermano Romualdo, el Coronel A. López y un Ferrufino, tomaban copas donde una griseta de *alto bordo*, conocida con el nombre de *La Italiana*. A h. 12 y 30 m. p. m. se oye un tiro de revólver, penetra la policía á la casa, y encuentran á la mujer muerta y á los otros en *mona*—como por acá se dice. Ellos están presos. Se hacen muchos comentarios desfavorables, sobre el misterioso hecho, por nuestros aliados que tanto nos *quieren*...... y que no pierden oportunidad de mordernos.

8

El carnaval se presenta muy malo, tanto por la guerra, cuanto por las disenciones entre peruanos y bolivianos que cada día se acentúan más.

Ayer ha prestado el General Montero 10,000 soles á la exhausta Comisaria de Guerra de nuestro Ejército, para buenas cuentas de carnaval.

10

Montero telegrafía de Arica que «el enemigo se aproxima en número considerable» por el lado de Camarones......

13

Se dice que Salustiano Trigo y otros marchan para Arequipa por Locumba, á entrevistarse con Daza. Se toman las medidas necesarias para detener en su marcha á esos *traidores*.

El General Campero se ha dormido sobre los laureles de su gobierno, olvidándose del ejército en campaña, á quien no le manda tropas que lo refuercen ni recursos para que viva. El Coronel Camacho ha telegrafiado por la vía de Puno al Prefecto de La Paz lo siguiente: «Mande plata inmediatamente. No tenemos socorro».

A última hora se dice ser falsa la noticia referente á Salustiano Trigo.

18

Montero pide á Camacho la Artillería. Se le pregunta el objeto. Responde: por que tiene razones poderosas que le hacen creer que en breve atacará Arica el enemigo. Camacho le contesta que mañana estará con él para hablar al respecto.

Con colerina han muerto en estos días tres jóvenes de la Legión.

19

La Artillería ha bajado de Pocollay [h. 1 y m. p. m.]para pasar á Arica. Por contra orden recibida, queda en su cuartel de esta ciudad.

Los *Murillos* están de uniforme nuevo.

20

Hace varias noches que el General Montero sorprendió á la población de Arica, ordenando un cañoneo general de todas las baterías. Dice que fué para probar el entusiasmo de las tropas y que éstas se portaron admirablemente.

—El Telégrafo entre Ilo y Mollendo se ha cortado, sin que se sepa cual sea la causa.

21

El Sargento Mayor Manuel Gómez del Batallón 2°. ha

sido herido gravemente por un tiro, que asegura fué casual... disparado por un peruano al manejar su revólver.

22

Por Orden General de hoy día, se ha organizado convenientemente el servicio sanitario del Ejército, formándose una Junta de sanidad é inspección bajo la Presidencia del doctor Zenón Dalence, Cirujano Mayor del Ejército.

24

El Comandante en Jefe del Ejército prepara á éste, para un paseo militar y simulacro de combate, que hará en esta semana. Se hacen toldos de campaña, se le provee de cantinas, morrales, etc. etc.

—Ha muerto M. Gómez, herido el día 21.

25

Han aparecido trece buques enemigos en Pacocha. Más tarde [h. 4 p. m.] se sabe que desembarcan tropas chilenas en Negreros, á 2 millas al Sud de Pacocha.

Se ha cortado la línea telegráfica.

Se ha hecho cargo de la Prefectura de este Departamento, en lugar de don Carlos Zapata, don Pedro A. del Solar, distinguido hombre público del Perú.

26

Los buques enemigos en Pacocha son 16. Los 25 hombres que guarnecían ese punto se han retirado al Hospicio.

—Nuestro ejército se pone listo para el combate.

27

Bombardeo de Arica.

Esta mañana el *Huáscar* y la *Magallanes* han roto sus fuegos contra Arica, por una hora poco más ó menos.

No hay detalles.

Más tarde [h .1. p. m.] ha seguido el bombardeo de Arica hasta las 4 p. m., en que los buques chilenos abandonaron el puerto, perseguidos por el *Manco Capac*, del cual una bala hizo volar la bandera *chilena* del *Huáscar*. Ha sufrido la población como es natural: varias casas se han quemado. Desgracias personales: un muerto y 5 heridos. Un cañón de la batería *San José* se ha desmontado por el fuego que hizo. Desde luego queda roto el bloqueo.

El Presidente Piérola ha expedido un Decreto en Lima por el que concede recompesas á los vencedores de Tarapacá y llama á Lima á Buendía y Suárez, para someterlos á juicio criminal.

28

Varias.

Los chilenos telegrafían de Pacocha: ¿qué hay de buques chilenos? Se les contesta: «han sucumbido el «Huáscar y la «Magallanes»..........

—Se sabe que el Prefecto de Arequipa ha notificado al General Daza que desocupe la ciudad y que puede marcharse á Lima.

—El tren de esta tarde se ha formado de un largo convoy, *llenecito* de toda la gente que emigra de Arica.

—En el bombardeo de ayer han muerto un súbdito chino y una señora.

—La *Magallanes* ha desaparecido de la vista de Arica... Ayer arrojó varias bombas sobre el tren, sin efecto.

—Las fuerzas desembarcadas en Pacocha se sabe que se adelantaban lentamente al Hospicio. No se *conoce* aún con seguridad el número.

29

Sigue el bombardeo.

Siete buques chilenos han vuelto á bombardear Arica desde las 11 y 40 m.—a. m.—y siguen destrozando la población con lijeros intervalos. A las 4 y minutos parece que quisieron largar ó largaron torpedos al *Manco Capac.*

Cierra la noche, y aun todavía llueven bombas sobre Arica. Mañana sabremos detalles.

El tren ha llegado. Sensible es decir que Arica es ofendido sin que sus cañones de tierra puedan alcanzar á los buques enemigos que se ponen á una conveniente distancia.

Este es un desengaño cruel.

Fondos para la Comisaría.

Nuestra Comisaría de Guerra está más desahogada, con 100,000 soles plata que le han venido de Lima, por la subvención acordada en el protocolo de la Alianza, y ésto merced á los esfuerzos y gestiones de nuestro Ministro en Lima, doctor Zoilo Flores.

—Hace algunos días que circula un suelto publicado por el General Pérez, haciendo graves impugnaciones contra Daza y buscando concordancia de hechos misteriosos, que parecen explicar una negra traición á la patria.

Dicho suelto dice así:

A LAS NACIONES ALIADAS

Cuando el mes pasado dí un suelto en Lima, justificando todavía la conducta del General Daza de la mancha de traidor, y atribuyendo solamente á cobardía su pérfida retirada de Camarones, muy lejos estaba de presumir que ella hubiera sido de acuerdo con nuestro común enemigo; porque aun cuando es cierto que Daza era capaz de todo crímen, creía imposible que cometiese una traición, no por que le faltase voluntad para ello, sino porque sabía que todos los jefes del ejército lo habrían cruzado; y, en efecto, á no ser el ardid

que inventó de que el regreso era al Morro de Sama para combatir con los chilenos, en el mismo punto de Camarones habría espiado Daza su apostasia y traición.

En Camarones Daza engañaba al ejército haciéndole creer que era llamado por el General Prado, para combatir con los chilenos en Sama; y al General Prado le decía por telegramas, que sus soldados se habían sublevado, y que los jefes reusaban continuar la marcha. Todo ese fárrago de miras se exclarece con el telegrama que se había publicado en el número 16,799 de «El Mercurio» de Valparaiso, en 18 de Noviembre último, es decir día antss de la dispersión de San Francisco.

La retirada de Camarones fué efecto de las entrevistas que sin duda tuvo con algunos que vinieron de Chile, á Tacna ó Arica; y últimamente la llegada del Teniente Coronel Benigno Eguino, produjo en Daza la repentina resolución de trasmontar con el ejército el Tacora, para ir á perpetuar su malhadado gobierno en Bolivia: pero mis compañeros de armas que tenían ya la convicción de su perfidía, consumaron el golpe de Estado del 27, que salvò á Bolivia de su inmundo tirano, y del borrón de traición á la alianza que habría pesado sobre ella.

Recien he podido traslucir las razones que tuvieron Daza y Jofré para haber hecho imposible la expedición del General Campero, dándole órdenes contradictorias en cada correo, y procurando destruir aquella divisiòn, con marchas y contramarchas, sin que pudiese llevarse á cabo la toma de Calama en nuestro litoral.

El General Prado que casi tenía certeza de la perfidía de Daza, cometió la incalificable debilidad de no someterlo á un consejo de guerra y castigarlo con la severidad qué nuestras leyes militares imponen á los traidores. Y sin embargo, hoy mismo las autoridades peruanas permiten á este insigne traidor, que ha ocasionado el desastre de San Francisco, que viva tranquilo en Arequipa, pues es una de las capitales más severas en sus virtudes, más patriotas en sus manifestaciones. Esa tolerancia puede ser muy laudable, en cualquier caso; pero tratándose de traidores á dos naciones aliadas cambian de aspecto.

Volviendo al punto de partida, diré que recien he visto «El Mercurio» en que está publicado el telegrama que reproduzco para que la opinión falle, de una manera imparcial.

TELÉGRAFO TRASANDINO.

Santiago, Noviembre 18 de 1879.

«Se han tomado las medidas necesarias para que el ejército de Daza que salió de Tacna; no se una con el ejército de Iquique.

—Se ha suspendido la movilización del batallòn cívico de Curicó».

No se necesita mucha prespicacia para no comprender el significado de este telegrama.

¿Qué medidas tomó Chile para que el ejército de Daza, no se uniera al que estaba bajo las órdenes del General Buendìa?—No sabemos que el General en Jefe chileno hubiera desprendido un ejército sobre Tana, ó cualquier otro punto del camino, á estorbar el paso de las fuerzas bolivianas que debían marchar al Sud.

Si ese moviento de tropas enemigas no existió, es claro que las medidas de que se habla eran las que agentes de Chile negociaron en Arica con el General Daza antes que marchara éste con dirección á Tarapacá. Tan cierto es esto, que el mismo telegrama lo aclara dando la noticia de haberse suspendido la movilización del batallón cívico de Curicó. ¿Para qué necesitaba Chile de más fuerzas si tenìa comprado al traidor?

El General Daza creìa engañar al Perú y Bolivia; pero no contaba con que en Chile todo se publica, y que al fin y al cabo la verdad aparece para confundir al criminal.

Si antes, dudando de la corrupción estremada del General Daza, no podía ni quería creer en que éste volvió de Camarones, por un plan de negra alevosía á la alianza, hoy al ver el referido número de «El Mercurio» de Valparaiso, he quedado convencido de tan horrendo crímen.

Daza trasparentado ante el Perú y Bolivía, no es sino el triste parodiador de Judas.

¡Que el anatema de la gente honrada caída sobre él!

No es justa la crítica, y es menos fundado el resentimiento, que manifiestan gentes vulgares contra los bolivianos. El delito de un mandatario, no puede pasar á sus demàs compatriotas; tanto más cuanto que Bolivia entera se ha levantado contra el General Daza, aun antes de tener evidencia del crímen de éste.

Los intereses del Perú y los de Bolivia hacen que desaparezcan rencillas y prevenciones entre los que debe reinar la unión y la buena armonía. Los que pretendan entibiar la buena inteligencia entre los aliados son tan traidores como el que hoy denuncio ante la opinión de las dos naciones aliadas.

Firmes en el propósito de hacer la guerra á Chile, debemos perseverar hasta el momento de la prueba.

Tacna, Febrero 16 de 1879.

Juan José Pérez

1°. de Marzo.

A las 10. 35 m. a. m. los buques chilenos han vuelto á bombardear Arica, aunque con ligeros intervalos; habiendo cesado el fuego poco tiempo después.

2

Después de las 5 de la tarde han seguido disparando algunos tiros sobre la población de Arica los buques chilenos y especialmente el *Angamos*, cuyo cañón de largo alcance lanza proyectiles hasta el valle de Azapa, estando el buque á una gran distancia del puerto. Ya no va tren á Arica, sino de noche.

La *Turquoise* que ha llegado á Arica, comunica que en el combate del 27 último, es decir, el primer día del bombardeo, han muerto el Comandante del *Huáscar* M. Thompson, y su ayudante Sr. Mas, y varios marinos de la dotación del buque, sin duda por la bala que recibió del *Manco-Capac*.

Ricardo Valle.

Se sabe que en Valparaiso ha muerto el 20 de Enero último Ricardo Valle, de resultas de la herida que recibió en el combate de Pisagua.

Valle fué uno de los jovenes más valientes y distinguidos de La Paz: carácter resuelto, arrojo animoso, patriotismo enérgico; desde el primer momento del peligro nacional se alistó en las filas del Ejército con la ingénua alegría del adolecente que va en viaje de recreo. Para él la guerra no era sino un medio de estrechar los vínculos con el compañero y de pagar complacido el tributo de sangre que se debe á la patria, y quizá el camino de ceñirse en triunfo los lauros del héroe.

Héroe sí que lo fué, y algo más: un héroe brillante que jamás conoció la melancolía, y que aún la derrota fué *hecho*

aceptable, puesto que ella le dió ocasión de medir la fuerza de su ánimo y la intensidad de su deber cumplido.

Se sabe que al morir dijo: *Viva Bolivia!*

3

Ha recibido hoy Arica en la mañana, algunos tiros del *Huáscar* y *Angamos*, tomando éste sólo la tarea desde la 1 á las 5 de la tarde.

4

El *Huáscar* al ponerse bajo las baterias del Morro, se dice que ha recibido un balazo sobre cubierta, que lo ha averiado gravemente.

5

Anoche ha llegado un propio por el que se sabe que los enemigos desembarcados en Pacocha alcanzan á 18,000 hombres y que se encuentran entre este punto y el Hospicio.

Ilusiones

Se asegura que Muñoz, marino peruano, ha salido de Europa el 2 de Febrero último, conduciéndo dos magníficos blindados para el Perú, fuera del *Almirante Grau* que se está construyendo......

Se tiene aquí muchas esperanzas en el Ejército que debe llegar de Bolivia......No sabemos *cual será*. Ilusiones peruanas, de que nos vamos contagiando.

Nuestro Ejército está aquí perfectamente equipado, con toldos, morrales y demás enseres de campaña, todo merced á los constantes esfuerzos del Señor Comandante en Jefe Coronel Camacho y del J. de E. M. General Pérez.

6

Diez bombas han caído hoy sobre Arica.

Nada más de notable.

Corren muchas *bolas* que no merecen crédito.

7

Se sabe que ha tenido lugar un combate ligero entre avanzadas peruanas y chilenas, en la Rinconada, cerca de Moquegua.

Esta mañana ha salido el Escuadrón Coraceros para el valle de Locumba como descubierta de nuestro Ejército.

No ha habido bombardeo.

Canevaro y el 5º de línea han llegado de Arica.

8

El Coronel Albarracín telegrafía de cerca de Sama que ha tenido un ligero tiroteo con los chilenos.

Se ha visto pasar por Arica al *Amazonas*, custodiado del *Angamos* y cargados de tropas, que se dice desembarcan en Sama.

Moquegua ha sido ocupado por 6,000 hombres chilenos.

El Telegrama de Albarracín es de Picata, fecha 7. Es así que no habido más que un encuentro de avanzadas.

Entraron á Tacna los batallones peruanos «Cazadores del Rimac» Nº. 5, y Batallón «Canevaro».

9

El Coronel Suárez, Jefe de *Coraceros*, ha telegrafiado de Buena-Vista que és falso que los chilenos hayan tomado Moquegua, que no se han movido de Pacocha bastante acosados por la virvuela; que la avanzada peruana ocupa el Hospicio y sus alrededores, y que en Torata se organizan tropas para hostilizar al enemigo.

10

La toma de Mollendo es un hecho. El «Amazonas» desembarcó tropas por Islay que se posesionaron de aquel puerto, el 8 al anochecer.

—Ayer y hoy día han trabajado los cuerpos de nuestro Ejército, en sus respectivos cantones, lucidos ejercicios militares, haciendo simulacros de combate. Ayer asistió el Comandante en Jefe y hoy éste, la Legión y el Estado Mayor,

—Han llegado de Arica los batallones peruanos Zepita y Prado.

11

A las 12 y 30 m. p. m. se ha recibido un telegrama del Coronel H. Suárez, Jefe de Coraceros, en el que participa que 100 chilenos se aproximan por Locumba, con los que es probable tenga que batirse la fuerza de su mando, que desgraciadamente es muy diminuta y mal armada. Suárez está en Citana, lugar intermedio entre Sama y Locumba.

—En la noche se sabe que se han retirado los 100 chilenos al Hospicio, y que nuestras fuerzas permanecen en Locumba.

—Corre la voz de que la «Unión» en su paso para el estrecho de Magallanes, ha bombardeado Caldera y Punta Arenas. No garantizamos la verdad de la noticia.

12

El Coronel Barrios [peruano] se ha batido con los 100 chilenos. No hay detalles.

—Anoche se ha reunido gran parte de la juventud de Bolivia, residente en ésta, á efecto de echar las bases de un partido impersonal [radical] que sirva en adelante á nuestro país de dique á las tiranías y valla á las demagojias. Se ha encargado la redacción del programa á una comisión nom-

brada al efecto. La idea ha sido lanzada por el distinguido é ilustrado Teniente Coronel, José M. Pando.

—Se sabe que el Batallón Grau de Cochabamba, perfectamente equipado y en las mejores condiciones ha salido de aquella ciudad el 26 de Febrero último.

13

Nada de nuevo. Parece que el enemigo se ha dormido.

14

Corre la voz de que el enemigo ha incendiado Mollendo, al retirarse.

—Se sabe que 400 chilenos deben haber ocupado Moquegua. No hay detalles.

15

Por el Estado Mayor se ha tomado una medida muy imprudente, publicando *aquí* los nombres de los desertores de la Legión, en los que el Regimiento Murillo ha salido con la peor parte.

16

Noticias y planes siniestros.

Por el correo de Bolivia se sabe que Guachalla Jefe del Batallón Murillo, de Tiaguanaco donde estaba, con orden de pasar á San Andrés, ha retrocedido á Viacha, causando alarmas de revolución.

—Una carta ha recibido Camacho de Silva, en la que éste le participa que con el Batallón Murillo, Bustillo de Potosí y 2° de Oruro, que están en Viacha, y además contando con el resto de la 5ª División que está en Oruro, depondrá el 12 á Campero del mando supremo, por sus utopias y descuido en que ha puesto la guerra. En La Paz quedaba Granier con su Batallón, lo mismo que Campero. Debe hasta la fecha haber sucedido algo desgraciado y fatal para Bolivia.

—El Coronel Camacho, como era de esperarse, condena ásperamente las criminales intenciones y protesta contra ellas.

—Un triste incidente ha tenido lugar en el Murillo. Este cuerpo tiene un corneta y dos soldados como ordenanzas, y uno de éstos y aquél habían robado por una ventanilla unas zuelas de un depósito del almacen de *Devés Frêres*, contiguo al cuartel del Regimiento Murillo. Se ha castigado á los culpables; pero los peruanos dicen:—«los *murillos, dice, que han robado* 3,000 soles». Cuánta amabilidad!

—En Lima, Piérola ha decretado que los Bancos conviertan todos sus billetes emitidos desde 1873. Aun no hemos leído el decreto.

—La revolución de La Paz vendría en momentos en que los chilenos proclaman que Corral pronto será Presidente de Bolivia y que entrará en arreglos con ellos. Corral en La Paz estaría así tras de la ridícula figura de Silva.

17

El gran triunfo de «La Unión»

De 4 á 5 de la mañana ha llegado á Arica, como llovida del cielo, la corbeta «Unión», que, burlando la vigilancia de la escuadra bloqueadora, ha fondeado en el puerto, cargada de armamento, comunicaciones importantes, plata [un millón de soles, según *díceres*] y gran número de toda clase de pertrechos de guerra. Además ha traído una lancha torpedo. A las 6 el «Loa» la reconoció en la bahía é inmediatamente fué á dar parte á los demás buques: vino el «Huáscar» y quizo impedir el descargue de la «Unión», lanzándole algunos cañonazos, pero salió el «Manco Capac» y desalojó al buque enemigo de tras de la isla de los «Alacranes» donde estaba parapetado.

—Entre tanto que con esto conquista el Perú un verdadero triunfo, merced al hábil marino Manuel E. Villavi-

cencio, en nuestro ejército se descubre una conspiración, acorde con la de La Paz y cuyos detalles se ignoran.

Maldición! Habrá que renegar del nombre boliviano....

—Se ha puesto preso á don Pastor Cusicanqüi, sindicado como agente en esta ciudad del movimiento revolucionario...

18

Se firma una protesta por todos los jefes y oficiales del Ejército en campaña, contra el escándalo que se preparaba en La Paz á la salida del correo.

—Se han excusado firmar esta protesta los Coroneles Miguel Aguirre y Belisario Antezana, y han sido dados de baja en consecuencia.

Lo de «La Unión»

Hasta las tres de la tarde se ha sostenido un reñido combate en Arica, entablado por la escuadra bloquedora, á efecto de destruir la «Unión». Ésta ha recibido una bala del «Blanco», habiendo tocado á éste cinco proyectiles según cálculos. A las cinco de la tarde la corbeta peruana abandonaba el puerto por en medio de los buques enemigos y después de haber recibido las felicitaciones de los buques neutrales surtos en la bahía, por su espléndido comportomiento. La suerte ha sido que el «Angamos», de rápido andar, no estuviese hoy en Arica.

Pero el esfuerzo glorioso de «La Unión» no corresponde á la poca importancia de los recursos que había traído. Parece una burla cruel que hace Piérola á Montero y el ejército del Sud, mandándole, en expedición tan arriesgada, insignificantes socorros. Se asegura que estos no pasan de unos cuantos zapatos, telas y poquísimo dinero.

19

Por el Coronel Matos, llegado de La Paz, se sabe que se ha consumado la revolución á favor de Silva. Los tres bata-

llones revolucionarios entraron de Viacha á La Paz el 12, trabando un combate de una hora con el Batallón Victoria que hacía ejercicios. Este se batió en retirada y tuvo que ceder á la fuerza mayor. Campero, Granier y muchos personas notables abandonaron la ciudad, yéndose por el Río Abajo, según se supone, á Oruro.

—El Coronel Camacho ha contestado á Silva, protestando enérgicamente contra el incalificable atentado que le anunciaba que iba á realizar. En el mismo sentido ha dirigido una Proclama á Bolivia. Insertamos en seguida esos documentos.

—Los cuerpos que se han revolucionado estaban para salir á Arequipa por Chililaya, según se vé por los periódicos de La Paz. Es decir, iban á auxiliar la defensa de Mollendo.

Señor Coronel Eliodoro Camacho.

Tacna.

Muy estimado amigo y compañero:

Las utopias de Campero que es un verdaderamente y que más se ha ocupado de hacer política interna que de la guerra exterior: que ha arruinado la quinta división à la que la tiene desnuda en el estado de no poderla llevar al teatro de la guerra; y que con miserias no ha podido equipar el ejército: de acuerdo con los cuerpos de la 5.ª división me he determinado à aceptar el movimiento que se verifica hoy deponiendo al General Campero con el único fin de atender con precición y urjencia á los asuntos de la guerra nacionál que preocupan mi patriotismo.

Doy cuenta á U, ligeramente en comunicación privada reservándome hacerlo màs tarde oficialmente: y no espere U. por de pronto refuerzo alguno por que no hay un solo equipado como para la campaña ni siquiera organizado convenientemente: esta es la verdad. Inmediatamente procuraré arreglarlos y despacharlos.

Suyo y afmo. compañero y amigo—

U. Silva.

Viacha, Marzo 12 de 1880.

Es cópia fiel y exacta: la falta de sentido y errores ortográficos, son autógrafos y no errores de imprenta.

Rufino Tovar,
Secretario privado.

Tacna, Marzo 16 de 1880.

Señor Coronel Uladislao Silva.

He recibido una comunicación de U. fechada en Viacha á 12 del presente, en que después de enumerar, las faltas que á su juicio, ha cometido el actual Gobierno de la Patria, declara U. «determinado á aceptar el movimiento que se verificaba en ese día, deponiendo al General Campero, con el único fin de atender con precisión y urjencia á los asuntos de la guerra nacional que preocupan su patriotismo.»

No me atrevo á calificar este hecho, porque para ello tendría que emplear una palabra muy dura cuyo significado infamante no quiero aplicar á ningún boliviano; pues jamás he creido que Bolivia contase entre sus hijos ninguno que atentase contra su sagrada existencia.

Miéntras tanto, señor Coronel, permítame preguntarle ¿ha pesado U. la enorme responsabilidad que ha echado sobre sus hombros? La claridad de su inteligencia me hace comprender que sí; pero permítame renovarla otra vez ante su demitación.

Ha detenido U. el envío de 4 batallones á este cuartel general, en el momento en que emprendieran su marcha por orden del señor Presidente, quién sabía, por mis reitirados oficios, lo urjente, lo preciso, que era su venida para hacer frente al enemigo, que ocupándonos Moquegua, nos ha cortado los recursos del Norte, sin los que no puede subsistir el ejército peruano, que acompaña en este Departamento al boliviano.

Este hecho ha producido en ambos ejércitos y en este pueblo, que anhelantes esperaban ese refuerzo, tal desaliento que apenas es comparable con la descepción que causó en el ejèrcito del Sud la retirada de Camarones, de donde resultó el desastre de San Francisco. Esa retirada y la de Viacha, serán, señor Coronel, dos acontecimientos igualmente culminantes entre los que infaman la presente guerra.

Aunque me asegura que ese paso lo ha dado U. de acuerdo con la 5.ª división, permítame dudar de la connivencia que hubiese tenido con las fuerzas que se hallan en Oruro; ni con el batallón Grau que se les ha incorporado de Cochabamba y mucho menos con las que en Potosí organiza el General Flores. De modo que la pugna con aquellas fuerzas aparte de la opinión nacional, que le será adversa le es á U. de todo punto obligada; es decir, que tiene U. que ingresar forzosamente en la guerra civil.

Y como se llama, señor Coronel, al que promueve la anarquía interna en los momentos supremos en que su patria se halla comprometida en una guerra nacional?.........¡Ah! he roto mi pluma antes que escribir esa palabra que suele marcar la frente del hom-

bre con el hierro candente de eterno oprobio; que no puedo usarla como calificativo del militar á quién alguna vez llamé compañero.

No lo ha comprendido del propio modo el ejército que comando, cuya fogosidad patriótica ha estallado en un grito de cólera, de santa é imponente reprobación, que no he debido ni querido reprimir, y que lo ha traducido en la Protesta que le adjunto para su conocimiento.

Por mi parte, quiero persuadirme que ha habido en U. no un dañado propósito de perjudicar los intereses de la guerra, sino un error de concepto según se desprende de los términos de la que contesto. Si así fuese, y se hubiese consumado el atentado de que U. me da parte, espero que comprobará su sana intención remitiendo inmediatamente á este teatro, las fuerzas cuya movilización ha impedido U., como Inspector General del Ejército, después que el señor Presidente había ordenado vinieran del 10 al 12 de los corrientes. Y si esa fecha le parecía á U. tardía ¿qué no deberá hacer U. para mostrarse superior á aquél, y justificar el acto que nos ocupa?

Tengo aún presente su carta de 4 de Enero en que me decía U. «declaro no pertenecer á partido alguno político y me comprometo á sostener únicnmente la *voluntad nacional.*» Siento decirle, señor Coronel Silva, que muy luego se convencerá de lo contrario y verá que lo que U. ha hecho no se halla en manera alguna en consonancia con esa voluntad nacional. O ha creido U. comprender tal vez que Bolivia le ordenàse deponer al magistrado á quien aclamó hace pocos días, y por escaso tiempo, ó que quisiera que no vengan á la guerra las fuerzas que ha organizado con el sudor de su frente para la guerra, por la guerra y á fin de no abandonar el campo de guerra?

Deseando que para cumplir U. sus deberes patrióticos llame en su auxilio, como me prometía U. ayer, «todo el contingente de los más nobles sentimientos que pudieran encerrarse en la naturaleza;» y esperando que sus esfuerzos disipen esa nube espantosa que empieza á oscurecer su frente, me suscribo de U. atento servidor.

E. Camacho.

PROTESTA

Los suscritos, Jefes y Oficiales del Ejército de Bolivia en el Perú y en campaña contra Chile. impuestos de una carta escrita del canton de Viacha en fecha 12 de los corrientes, por el Coronel Uladislao Silva al señor Comandante en Jefe, y en la que dice textualmente: «me he determinado á aceptar el movimiento

que se verifica hoy deponiendo al General Campero,»—condenan enérgicamente tan indigno propósito; y no pudiendo en este instante esgrimir la espada que la nación les confiára para castigar al traidor de lesa patria, protestan, con toda la justa indignación de su patriotismo, contra ese nefando crímen de incalificable traición y cobardía.

Protestan contra tan salvaje imposición á la soberanía del país, encaminada á desquiciar la Alianza Perú-Boliviana, privándole de los auxilios y refuerzos que se dirigían á este Cuartel General; á comprometer el éxito de la guerra, favoreciéndo los intereses de Chile y á anarquizar el país en el interior, rasgando villanamente el pabellón nacional.

Condenan, por lo mismo, la desleal conducta de sus autores, sea que el crímen se haya ó no consumado, y aún cuando á estas horas la cuchilla de la ley haya cegado la cabeza de los culpables, que han ofrecido tan inaudito escándalo ante la América.

Se apresuran, en consecuencia, á enviar á Bolivia esta solemne declaración, para que, escuchando el anatema con que rechazan ese acto proditorio, imponga el castigo que merecen los traidores á Bolivia y al Perú.

Cuartel General en Tacna á 16 de Marzo de 1880.

Juan José Pérez—Belisario Salinas—Miguel Castro Pinto—Severino Zapata—Juan Saravia y Espinosa—Ildefonso Murgía.—Raymundo Gonzales Flor—Adolfo Flores—Corsino Balza. (Siguen muchas firmas.)

A BOLIVIA

EL COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO RESIDENTE EN EL PERÚ.

Conciudadanos:

La negra traición que se ha consumado en el Cantón de Viacha, sublevando el dìa 12 del presente, las fuerzas que se dirigían á este Cuartel General, para deponer al Jefe Supremo del Estado, proclamado por vuestra voluntad, ha venido á herir en lo más íntimo el sentimiento patriótico de vuestros hermanos en campaña.

Si no hay expresiòn suficientemente enérgica para calificar ese crímen de lesa-patria y la incalculable responsabilidad de sus autores, no la hay tampoco para significar la justa indignación que ha hecho estallar en nuestros corazones.

Vuestra conciencia y vuestro patriotismo os señalan el camino del deber. Sepultad en el abismo que han abierto para la Patria, á los que cobarde y villanamente traicionan á la causa santa de la Alianza; asaltando los auxilios que Bolivia le enviaba, en las solemnes horas de su duelo, y comprometiendo el éxito de la guerra.

Bolivianos:

Corred en torno de la autoridad nacional. Mostrad al mundo entero, que sois dignos de nuestro heróico pasado y que sabéis morir con honra, antes que permitir la más humillante infamia del pueblo boliviano: la deslealtad á su hermano el pueblo peruano.

Ya habéis escuchado el terrible anatema lanzado por nuestro ejército en campaña, en la solemne protesta suscrita por los señores Jefes y Oficiales, aún antes de saber si se había consumado el inícuo atentado de Viacha. Mirad el porvenir, compatriotas, y no esperéis ni un instante más para reconquistar el buen nombre de la Patria.

Soldados del Ejército Nacional residente en Oruro y Potosí.

Oid la solemne protesta de vuestros hermanos y volad á cumplir vuestro deber, luchando contra Chile en el interior, en tanto que nosotros luchamos contra Chile en el exterior.

Castigad allí á los cobardes y traidores, para venir luego á compartir de las glorias y fatigas que aún nos esperan en la actual campaña.

Compañeros:

A travez de todas las dificultades que pudiera traernos la dolorosa actualidad de Bolivia, os prometemos cumplir aquí nuestro deber, junto à nuestra noble y generosa aliada la heróica República del Perú.

Bolivianos:

Escuchad los votos y la protesta, que en nombre del Ejército en campaña, os dirije vuestro amigo—

ELIODORO CAMACHO.

Cuartel General en Tacna, á 18 de Marzo de 1880.

20

Nada de nuevo. Se dice que en la rebelión de La Paz han circulado cóndores de oro y billetes *chilenos*. Hay sospechas de que esa revolución se ha hecho de conivencia con Chile y en contra de la Alianza.

21

Nada de nuevo. Los peruanos muy alarmados por la revolución de La Paz.

22

Nuestra Comisaría ha prestado 20,000 soles á la del Ejército peruano.

—Circula la voz de que en el combate del 17 se han averiado el «Cochrane» y el «Huáscar» muy seriamente, y que ha muerto el nuevo Comandante del último. Aun ignoramos la verdad.

23

Aniversario de Calama.

Hoy, aniversario de la heróica defensa de Calama, se ha votado una misa de *requiem* en memoria de los que sucumbieron en esa memorable jornada. El Regimiento de Artillería se ha encargado del festejo de esta gloriosa fecha, con una comida, á la que ha invitado al Batallón *Huáscar*, peruano. Retreta esta noche é iluminación. También esta mañana se han hecho salvas en honor del día.

Por el correo de Bolivia, llegado esta mañana, se sabe que el 18, al tiempo de salir para la campaña los batallones Murillo y Bustillo, según orden de Silva, se sublevaron dispersándose en consecuencia. El Batallón Oruro que que-

daba en La Paz, también se ha dispersado en parte. La juventud tomó las armas para conservar el orden y reunir á los dispersos. La revolución ha fracasado; Silva y otros, asilados en la Legación Brasilera. Pocas desgracias. Han vuelto las autoridades nombradas por Campero. Gracias á Dios!

—Se sabe que los chilenos han entrado á Moquegua y que se batían desde el 21 en los Angeles, donde se encuentran las fuerzas peruanas.

24

La semana Santa no se deja sentir en esta ciudad.

25

Se anuncia que los chilenos han tomado Torata y los Angeles, después de un combate con las fuerzas peruanas, las que han ténido que retirarse.

26

Por el correo de Bolivia se sabe que Silva ha fugado de La Paz, bajo la protección del Ministro peruano Quiñones y que el General Campero ha entrado el 21 á La Paz.

27

Nada de notable. Corren varias versiones respecto á la toma de los Angeles y Toratá.

28

El incendio de Mollendo es un hecho. Los chilenos han robado y cometido los actos más bárbaros al retirarse.

29

Nuestro Escuadrón Coraceros está de regreso, á consecuencia de haberse apestado con la terciana.

30

Se anuncia que hay grandes noticias para el buen éxito de la guerra, venidas por el correo del norte, las que *dicen* que deben permanecer secretas por convenirlo así.

La toma de los Angeles ha sido un 2º San Francisco. Es la versión más general.

El partido radical *dicen* que se convierte en secreto, por ciertas contrariedades que recibieron sus gerentes, al discutirse el Programa, habiéndose por algunos iniciado la idea de que abrace abiertamente la *federación*

31

Se dice que los chilenos se reconcentran en Pacocha.



1°. de Abril.

El Consejo de Guerra reunido ayer, ha fulminado pena capital contra los desertores del Batallón Viedma, Subteniente Fidel Crespo y Cadete Manuel Soleto.

—Se trata de refundir los tres cuerpos de la Legión en uno solo, que sea verdaderamente de caballería. Hay alguna resistencia de parte de los jóvenes.

A h. 4 y 30 p. m. se sabe que hay ligeras avanzadas chilenas en Locumba, Citana y Cindo.

2

El Coronel Albarracín batió en la mañana de ayer á una ligera avanzada enemiga, tomándole prisioneros dos oficiales que deben esta noche entrar á ésta. Albarracín ha tenido un muerto y otro herido. Ha sucedido esto en Chironta.

—El Ministro Flores anuncia de Lima que el Gobierno del Perú ha dispuesto que sean aprehendidos Silva, Guachalla y demás *héroes* del 12 de Marzo, asilados en el Perú, para ser remitidos á Chile, donde crree que encontrarán *mayor homogeneidad de ideas.*

—Se ha conmutado la pena de muerte á los dos reos de deserción de quienes hablamos el día de ayer por intercesión de las señoras de Tacna.

—Se ha desistido de la idea de refundir los cuerpos de la Legión.

—Anoche Abdón Ondarza, Auditor de Guerra, ha dado una paliza á un Tovar, por haber intervenido éste, en lugar de aquél, como Auditor en el último Consejo de Guerra.

—La acción de Chironta ha sido una sorpresa de 100 y más peruanos á 25 chilenos que no han dado un solo tiro.

3

El Auditor de Guerra Ondarza ha sido puesto en prisión, apesar de haber opuesto á ello su inviolabilidad de Diputado.

—El General en Jefe del Ejército enemigo ha marchado [se dice] para el Sud, en demanda de nuevas instrucciones.

4

Desde hace días se agita el comercio de esta ciudad, á causa de haberle pedido la autoridad departamental la subscripción de un empréstito de 100,000 soles. A causa de su negativa, ha circulado un papel anónimo contra los *gringos espías*.

—El Ejército peruano está apestado por las tercianas, y por consecuencia tiene muchas bajas.

—En la noche se quisieron sublevar los batallones peruanos *Victoria* y *Canevaro*. Nuestro ejército, municionado, sobre las armas, y en el mejor estado de disciplina.

5

Las posiciones de Sama.

En la mañana el General Montero, el Coronel Camacho y varios jefes de ambos ejércitos, han salido de ésta con propósito de marchar á Sama, á estudiar ese lugar, que según el plan del Coronel Camacho debe servir, por su buena posición, para presentar la batalla. A la legua de viaje, los jefes peruanos se han opuesto á dicho plan, asegurando que el ejército no debe salir de Tacna hasta que el enemigo esté á las goteras de la ciudad, á fin de que no sea cortado. El resultado ha sido el regreso de la expedición.

6

Se sabe que una avanzada chilena, compuesta de 500 hombres de caballería, ha llegado hasta Locumba.

—El grueso del Ejército enemigo parece que se mantiene entre este punto y el Hospicio.

7

Ha tenido lugar un Consejo de Jefes, en el que el Coronel Camacho ha expuesto el plan que tiene para la batalla que se prepara, insistiendo siempre en situarse en Sama.

—Más tarde ha habido otro consejo general de ambos ejércitos en casa del General Montero.

8

Se habla de que el enemigo se ha retirado de Locumba y que aun reembarcaba su gente en Pacocha, acosado por la tífus y tercianas.

—Se asegura que el Callao ha sido bloqueado.

De Bolivia.

En Santa Cruz ha habido una *especie* de rebelión suscitada por Suárez, aspirante á la Prefectura del Departamento y sofocada por Avila, Comandante General, sosteniendo al Prefecto Roca en actual ejercicio.

9

Los batallones *Chorolque*, *Grau* y *Tarija* han salido de La Paz para ésta el día 4.

—El señor Manuel J. Chirveches marcha á nuestro país comisionado de entregar la medalla nacional de Bolivia al General Campero.

—Queda el Coronel Granier encargado de la Agencia Aduanera en Tacna.

10

El General Pérez que fué á Sama, telegrafía de este punto, que de 800 á 1,000 chilenos han ocupado Citana.

11

El General Pérez ha vuelto. No sabemos lo que comunica

12

Se sabe que hay 200 de caballería y 400 infantes en Locumba, que hacen noche en Piñapa, y que de 3 á 4,000 hombres ocupan Camiara, de las tres armas.

13

Refuerzos de Bolivia.

Han llegado á Pachía los cuerpos de ejército que salieron de La Paz el 4 y que vienen al mando del General Acosta. Esta tarde ha salido á encontrarlos el comandante en Jefe Coronel Camacho. Se resolvió entraran á esta ciudad mañana, pero se ha dado contra orden, aplazando para el 17, á fin de que descansen.

--En Chile ha causado gran impresión la entrada de la «Unión» á Arica, y para acallar las recriminaciones han inventado la captura de un buque con armas para el Perú [«Caballero Templario»].

14

El General Montero en Compañía del Coronel Camacho, ha visitado hoy á la 5ª División que sigue en Pocollay.

15

La reunión de la Convención Nacional se ha aplazado en Bolivia hasta el 25 del mes entrante.

17

Primer aniversario.

Qué variadas impresiones han agitado hoy nuestro espíritu hoy, aniversario de nuestra salida de La Paz, en que ahora un año abandonamos el querido suelo natal, en medio

de lágrimas y bendiciones de todo un pueblo. Ha pasado ese año y aun vemos claros los detalles conmovedores de esa fecha de recuerdo inmortal para nosotros.

—A las 11 a. m. falleció nuestro buen amigo Franklin Alvarado, Redactor de «El Boletín de Guerra» del Ejército Boliviano, abriendo en nuestro corazón la más dolorosa herida......

La 5ª. División.

A la 1 p. m. ha entrado la 5ª División al mando del General Acosia. La entrada ha sido muy solemne, en conformidad de las órdenes dictadas por los Estados Mayores Generales de nuestro Ejército y del Perú.

El entusiasmo de este pueblo ha sido bien marcado. El General Pérez ha mandado la línea del Ejército unido, que salió hasta el alto de Lima á alcanzar á la 5ª División. Ésta se compone del Batallón *Tarija*, al mando del Coronel Miguel Estensoro, *Chorolque* al mando del Coronel Justo Villegas, *Grau* al mando del Coronel Lizardo Peñarrieta.

—El General Montero y el Coronel Camacho han proclamado á la 5ª División.

—Se sabe que una avanzada chilena venía hácia Sama. Esta noche se ha dado orden de marcha á la Legión para Sama.

—Un pequeño cuerpo de Francotiradores que formaba parte de la 5ª División, ha sido incorporado en el de Cazadores.

He aquí la proclama del Coronel Camacho á la 5ª División:

EL COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO DE BOLIVIA
A LA 5ª. DIVISIÓN.

Señores Jefes, Oficiales y Soldados de la 5ª. División:

Al daros el abrazo de bienvenida con que el Ejército en campaña os estrecha en su seno, me es grato volver la vista hácia la Patria querida, para dirigirle la expresión del sincero reconocimiento con que recibimos, en horas acaso supremas, la nueva esperanza que nos envía en el poderoso contingente que representais.

Ese pueblo generoso, que no economiza sus tesoros, ni la sangre de sus hijos para proveer la guerra y lavar los ultrajes inferidos á su dignidad, bien merece coronarlo de laureles inmarcesibles. Vosotros, que sois hijos amorosos y sus esforzados defensores, los sabreis conquistar. Tal es la noble resolución que os trae al teatro de la guerra, en el que muy pronto cumpliremos nuestro deber.

Batallones «Tarija» y «Chorolque»:

Os son conocidas las fatigas de la campaña y las privaciones del desierto. El rudo aprendizaje de la guerra, os ha encontrado siempre abnegados y valerosos. El término de tantas pruebas está cercano: aquí encontrareis la victoria al lado de vuestros hermanos y junto á nuestros heròicos aliados, y allá, en la Patria, el premio á vuestros sacrificios.

Batallón «Grau»:

Vos que, desde el seno del noble pueblo de Cochabamba, venìs á representar su elevado patriotismo y las glorias de la Alianza, sabreis haceros digno del nombre ilustre del inmortal *Grau* y de sus heróicas hazañas, que os han agrupado en torno del estandarte perú-boliviano.

Que ese nombre y ese recuerdo os guíen á la victoria.

Escuadrón Guías:

Vuestra abnegación y entusiasmo os ha colocado en el honroso puesto de la vanguardia. Probad que sois digno de ese nombre.

Camaradas:

Las bendiciones y el corazón del pueblo boliviano os han acompañado en la gloriosa senda del deber que habeis recorrido. Teneis hoy día, con esas bendiciones, con esa gratitud, el cariño y el abrazo fraternal de los defensores de la Alianza y el particular aprecio de—

Vuestro compañero y amigo

ELIODORO CAMACHO.

Cuartel General en Tacna, á 14 de Abril de 1880.

18

En la mañana ha sido enterrado el señor Manuel F. Alvarado. Se le han hecho honores militares por los batallones *Alianza, Grau y Regimiento de Artillería.*

—A las 12 m. se sabe que 600 chilenos de caballería entraban á Sama y que Albarracín con su Escuadrón de 150 hombres y unos 122 de nacionales, se proponía defender esa importante posición.

—Media hora después se supo que rompían los fuegos.

—A las 4 p. han principiado á llegar los dispersos de las fuerzas de Albarracín, batidas por los chilenos. *Se dice* que han tenido muchos prisioneros y muertos.

—La Legión, que está con orden de marcha desde anoche; aun no ha salido.

19

Los chilenos en Sama.

De tres á cuatro mil hombres del Ejército enemigo han ocupado Sama. Se han cumplido con esta fatalidad todas las previsiones del Coronel Camacho, consignadas en su plan de ocupación anticipada de esa estratégica posición, que no quisieron aceptar los jefes peruanos. Ahora se piensa en ir á ocupar por la fuerza ese lugar, habiendo podido hacerlo pacíficamente.

—Por Orden General se ha declarado á la 5ª División 3ª del Ejército en campaña.

—Sabemos de fuente segura que el señor Albarracín estuvo pidiendo refuerzos desde hace cuatro días, al saber la aproximación de fuerzas chilenas. El General Montero, sordo á esos pedidos, es responsable del pequeño desastre de ayer.

Consejos de Guerra.

A las 2 p. m. ha tenido lugar un Consejo de Guerra entre Montero, Camacho y varios jefes de ambos Ejércitos,

acerca de las prontas medidas que hay que tomar. Parece que nada se ha resuelto y que los planes del Coronel Camacho se han estrellado otra vez en la tenacidad del diverso modo de pensar de Montero y los suyos.

—Desde esta mañana la Legión [ó parte de ella, la montada] se encuentra acampada en el alto de Lima, no sabemos con qué objeto.

—Se anuncia que el enemigo ha abandonado Sama. No vino más que á merodear en número de 600 á 800 hombres. Falso que haya venido fuerza mayor.

El General Campero.

A las 11 y 30 p. m. ha llegado á esta el General Campero, acompañado del Plenipotenciario peruano Enrique Bustamante y Zalazar y de cinco edecanes. Ha sido una verdadera sorpresa. El General Campero asegura que salió el 14 en la noche, dejando en La Paz á don Ladislao Cabrera encargado del Poder Ejecutivo.

20

Agasajos á Campero.

Montero, Solar y un gran número de personajes peruanos han saludado á Campero. Todas las bombas de ambos ejércitos le han dado dianas.

—El Decreto por el que Campero encarga á Cabrera el Poder Ejecutivo, dice que él viene á ponerse al frente del ejército unido.

—Las diversas secciones de la Secretaría General de Estado en Bolivia, han sido encargadas á los respectivos oficiales mayores. Es probable que todo sea resultado de acuerdos tomados con Piérola.

—La presencia del General Campero ha infundido fe y entusiasmo al Ejército y pueblo de Tacna, por el buen éxito de los próximos hechos de armas.

21

Por acuerdo entre los Generales Càmpero, Montero y el Coronel Camacho, y por orden general, se ha reconocido al 1º., Supremo Director de la Guerra, en cumplimiento de lo acordado en el Protocolo de Alianza.

22

Los mismos jefes se ocupan en reconocer y estudiar el campo propuesto por Montero para dar la batalla y que se halla al noroeste y á poca distancia de esta ciudad.

—Es un hecho que el Callao está bloqueado.

—Antes del bloqueo de este puerto el trasporte *Oroya* salió para Quilca, y en Chira desembarcó la carga que traía, que debe ser importada, y de allí pasó para el Sur. A la altura de Tocopilla encontró al *Toro* [trasporte chileno] y lo habría capturado si éste al escapar no se hubiese varado en tierra. No hay detalles al respecto. Al volver el *Oroya*, penetró al Callao, burlando el bloqueo.

—La escuadra ó buques que bloquearon el Callao soltaron un torpedo á la *Unión*, el que cambiando de rumbo se dirigía á la fragata italiana *Garibaldi* y habría provocado un gran conflicto para Chile, si no tropieza á su paso en una boya en la que hizo explosión.

23

Campero, Montero y Camacho han visitado los cuarteles de los cuerpos de ambos ejércitos.

24

El 10 se presentaron en el Callao los buques chilenos *Blanco*, *Angamos*, *Huáscar*, *Pilcomayo*, *Loa*. En la noche soltaron un torpedo á la *Unión*, que puso en serio peligro á la *Garibaldi*. Al día siguiente [11] notificaron el bloqueo del

Callao, dando un corto término para la carga y descarga de buques neutrales. Por supuecto el bloqueo del Callao es lo mismo que el de Arica: á grande distancia y nominal, es decir, bloqueo *chileno.*

—Se sabe que el enemigo desembarca tropas en el Morro de Sama.

—En la mañana ha tenido lugar la misa de *requiem* en memoria del que fué M. F. Alvarado. Han asistido á ella los señores Camacho, Salinas, Pérez y muchos jefes de nuestro Ejército y caballeros de esta ciudad.

25

El General Campero, Supremo Director de la guerra, organiza su Estado Mayor General, diverso al de los ejércitos aliados. El General Juan J. Pérez, ha sido nombrado Jefe de Estado Mayor General del Ejército unido. El Coronel Jorge Iriondo, ha quedado encargado del Estado Mayor del Ejército Boliviano, hasta el nombramiento del que lo reemplace.

—El servicio de avanzadas, guardias de servicio, etc. se ha ordenado que sea común á ambos ejércitos, así como los santos y señas.

—El Coronel Juan Granier ha llegado de La Paz á las 2 p.m., habiendo salido el 19 á la misma hora de aquella ciudad. Ha venido trayendo 30,000 soles para el Ejército, que el Gobierno manda, á la noticia de un próximo choque de armas. Granier se brindó á desempeñar la comisión, no habiendo otros querido hacerlo; entre ellos Andrés Aramayo, que *dice* ha sido dado de baja con ignominia, por tal motivo.

26

Esta manaña ha tenido lugar una gran parada del Ejército unido, en el campo contiguo al panteon, á efecto de que el General Campero se imponga del estado de su equipo. La línea fué mandada por el General J. J. Pérez.

—A h. 11 a. m. se sabe que una gran parte del Ejército enemigo á vuelto á posesionarse de Sama. Esta vez parece que no retrocederá en sus operaciones.

27

Por Orden General del S. D. de la G., dictada á las 10 a. m., se ordenó que el Ejército unido saliera á las 3 p. m., probablemente para Sama y en el orden alternado de Divisiones peruanas y bolivianas. El Ejército se puso listo, tropesando si con algunos inconvenientes de movilidad, imposibles de prever, por la falta de bestias en Tacna y la dificultad de mantenerlas. A las 2 p. m., se ha dado contra orden, suspendiendo la marcha hasta nueva orden. Ignoramos la causa.

Por Orden General del Ejército Boliviano, se ha declarado que no se reconocerán en el Ejército en campaña, los grados de ascensos de individuos que vinieron á la campaña, abandonaron las filas del Ejército y que ahora vuelven ascendidos. No se les considerará más que en sus antiguos grados.

—Esta mañana ha fallecido el Teniente Coronel Emilio Seali, víctima de una congestión cerebral. Fué uno de los jefes que como 3° de Húzares, se batió con más honra en San Francisco; pues que al ascender la fatal cuesta, una metralla le mató la bestia en que avanzaba, saliendo él completamente ileso.

28

Ha llegado el correo del norte y comunica que la lancha á vapor chilena *Duende* ha sido capturada en Tocopilla por el *Oroya*.

—Hacen días que un jóven del Escuadrón Vanguardia de Cochabamba, fué herido casualmente por un tiro de revolver.

—Se habla mucho de que el Ejército de Arequipa, pro-

visto de los elementos de guerra desembarcados en Quilca y Chira, y que dicen alcanza á 5,000 homéres, ha salido ya de aquella ciudad para picar la retaguardia del enemigo.

—A esto se atribuye las señas de cohetes de colores que se han visto anoche cambiar en la escuadra y el Ejército enemigo.

29

A las 3 a. m., han marchado á Arica, de paseo los batallones *Grau* y *Tarija*, con objeto de *que conozcan el mar*.

—Se sabe que han desembarcado en Pacocha 2,500 hombres más para el ejército enemigo.

30

Hay orden de marcha para las tres de la tarde para todo el ejército unido.

Más tarde se ha suspendido.

En la noche han vuelto de Arica los batallones Grau y Tarija.

Las avanzadas chilenas permanecen en Sama durante el día y salen en la noche á las alturas.

Los cuerpos de la Legión en el campamento donde están, han dispersado una brigada de bestias. Con tal motivo se ha dictado una orden general, denigrante para la Legión, y en la que se ordena que sean dados de alta en loscuerpos de línea los autores de dicha dispersión.

Final de Abril.

Concluye el presente mes dejando una ansiedad incontenible, en el ánimo del Ejército de Bolivia, que está en momentos de librar un combate sangriento y quizá el más decisivo de la presente Guerra.

Apesar de la prolongada residencia pasiva de nuestras fuerzas en Tacna, lo que ha contribuido no poco á aplacar el entusiasmo y los ardores bélicos, ellos se renuevan hoy vigorozos y rebozantes, desde que ya sabemos que al fin ha de resolverse nuestra difícil situación.

Las versiones que corren á cerca del ejército enemigo son muy alarmantes: ha llegado á reunir un gran contingente de pertrechos y una cifra de hombres muy superior á las nuestras. Algunos creen que pasan de 18,000 hombres. Sea como fuere, el soldado boliviano no desmaya: tiene la tradición reciente de Pisagua y Tarapacá, ha impuesto al aliado y al enemigo el reconocimiento de su valor, y en las próximas pruebas estamos seguros que no ha de desmentirlo.

La dirección asertada del Coronel Camacho y la presencia del General Campero, son tambien un nuevo elemento de confianza y aliento en el Ejército; pues el crédito de ambos jefes robustece la fuerza moral de nuestras tropas.

1°. de Mayo.

Vacilaciones.

La misma orden de marcha que ayer. Se suspende igualmente para mañana.

—Se hacen en el ejército unido todos los arreglos necesarios para su movilidad.

—El Escuadrón Escolta organizado en La Paz, salió de esa ciudad el 26 del pasado y se sabe hoy que ya está en el Tacora.

—El Batallón 1°. así como los de la 3ª División, que seguían en esta ciudad, han salido al campamento del alto de Lima, donde está todo nuestro ejército, excepto la Artillería.

2

En celebración del aniversario del combate del Callao, del año 66, ha tenido lugar un almuerzo en casa del Contra Almirante Montero, al que han concurrido el General Campero y el Coronel Camacho.

—Hoy ha salido el ejército unido, ó más bien, esta tarde. Ha acampado á dos leguas de Tacna.

3

Anoche, probablemente, se durmieron los 5 *murillos* que fueron de avanzadilla, pues que el oficial y dos rifleros perdieron sus bestias.

—El ejército sigue acampado entre el camino de Buena Vista y el que conduce á las Yagas. Las caballadas han tenido que ir á Tacna á forrajear y beber

—Las posiciones elegidas para el campamento, no pueden ser mejores. Aemás se las está minando con dinamita.

—El Coronel Juan Granier ha sido destinado de Ayudante General del E. M. G. de nuestro Ejército.

—Los Coroneles Aguirre y Antezana han sido llamados y rehabilitados por el General Campero, en clase de Ayudantes.

4

Sigue el ejército unido en su campamento de ayer. La escasez de agua es el principal inconveniente con que se tropieza.

5

En la mañana ha regresado el ejército á Tacna y sigue acampado en la esplanada próxima al Panteón y que se extiende al norte de esta ciudad.

—Hay mucha escasez de forraje para las caballadas.

—Se sabe que el Callao ha sido bombardeado el 22 del pasado. No hay detalles. Comunica esto en Arica un buque neutral.

—El General Campero ha manifestado que piensa marcharse, á instalar la Convención Nacional de Bolivia.......

—Desde la ocupación de Sama no se sabe nada con seguridad del enemigo. No se mandan descubiertas ni reconocimientos, apesar de que hay ofrecimientos espontáneas para ello, de algunos jefes y *murillos* entusiastas.

6

Ha llegado el Escuadrón Escolta de La Paz, al mando del Coronel José Ballivián. Se ha incorporado en el campamento general.

—Nuestro Comandante en Jefe se halla indispuesto, razón por la que ha venido del campamento á la ciudad.

—Se anuncia que hasta el 20 atacará el enemigo.

7

Dicen que 2,500 hombres han venido á Sama y que otros 5,000 vienen por el Morro del mismo nombre.

En el día ha visitado el Coronel Camacho al Escuadrón Escolta, dirigiéndole algunas palabras de bienvenida.

—Desde el 1º de Abril ha sido cambiado el General Erasmo Escala del mando del Ejército chileno, con el General Baquedano. La causa se dice haber sido, que Escala era de contraria opinión á la del Gobierno, en cuanto al punto de ataque de la 2ª campaña. Según él se debía atacar Lima antes que esta costa.

—En la noche se ha suicidado un Capitán N. Caballero del Escuadrón Libres, haciendo uso de us rifle. Se ignora el motivo.

—Esta mañana, se ha ejecutado brillantemente un simulacro de ataque y defensa, entre los batallones Alianza, Chorolque y Tarija y las caballerías peruanas. Ha tenido lugar en la planicie del campamento, donde sigue el ejército.

Carta interesante.

—El Coronel Camacho ha dirigido la siguiente comunicación al doctor Ladislao Cabrera:

(COPIA)

Tacna Mayo 6 de 1880.

Señor Don Ladislao Cabrera.

La Paz.

Mi querido Ladislao.

Tengo su carta de 29 del pasado, tan fina como sincera siempre.

«La marcha à Sama la consideraré como el más grande despropósito», me dice U. ¿Sabe U., amigo querido, cuál es el despropósito? Hablar magistralmente de una materia que no se entiende y de una cosa que no se conoce.

Precisamente para alejar la guerra de la costa y traerla hácia la cordillera, que es mi objetivo, convenía la *ocupación* de Sama. Ella permitía la retirada al Tacora ó á Tarata, que en Tacna estaría perdida. Ella imponía al enemigo con la actitud amenazante que asumíamos, moralizaba nuestro ejército de la molicie inevitable de los acuartelamientos en grandes poblaciones, y ponía à Tacna á cubierto de los inconmensurables males de un desastre en sus goteras. Ella sobre todo nos permitía aguardar al enemigo en posiciones de antemano bien estudiadas como que ahora no las tenemos por que nuestro campamento no es para presentar batalla allì sino para em-

prender un movimiento de oposición al del enemigo. Muy largo sería enumerarle otras mil y mil ventajas que resultaban de aquella, que la obstinación ó la seguedad de la presunción negaron aceptar y que hoy se arrepieten ó deploran al ver la falta que nos hace Sama desde que está en manos del enemigo.

U. que piensa como aquellos ¿apostemos que cree que el valle de Sama y el Morro del mismo nombre son una misma cosa?

En cuanto á *los gastos inútiles* que yo hago y la plata, plata plata y más plata que U. con su acostumbrada generosidad me manda, he ordenado al Comisario de Guerra le pase á U. la razón oficial de todo ello.

Por lo demás, ya sabe U. que hoy como ayer y como mañana es siempre suyo y muy suyo su afectísimo.

E. CAMACHO.

8

Se sabe que el grueso del ejército enemigo ha entrado á Sama.

—Por fin se han mandado á este punto dos bomberos italianos.

—Los periódicos de esta ciudad dan la noticia de que el vapor *Pizarro*, penetró al Callao, conduciendo 10,000 rifles para el Perú, y que en su estadía en ese puerto, estrageron de sus fondos otros 7,000 rifles, 20 ametralladoras y cañones de sistema del «Angamos» y de mayor calibre, todo lo que *conducía para Chile. (Cuarentena* á esta noticia.]

9

Se ha dado orden de marcha, para ver en cuánto tiempo se pone el ejército en las posiciones reconocidas ahora días.

—Horas 3 y 30 p. m. se ha suspendido la orden anterior.

10

En la mañana ha salido el ejército, á verificar el paseo militar ordenado ayer.

—El ejército que iba á regresar, ha tenido que quedarse en las posiciones elegidas, á causa de que nuestras avanzadas anuncian haber visto las del enemigo, con las que aseguran han cambiado algunos tiros.

11

Sigue el ejército esperando al enemigo, que parece ya aproximarse, según las detonaciones que se han oído anoche, sin duda al divisarse las avanzadas.

—Por el correo de Bolivia se sabe que una fuerza chilena amenazaba, internándose, los minerales de Huanchaca. Con este motivo, debe haber salido en su encuentro el 27 del pasado, la 6ª División, que estaba para venir á este Cuartel General, según orden suprema y que se compone de los batallones Ayacucho, Calama y Reconquista y del Escuadrón de Caballería Abaroa.

—La 7ª División de reserva, se compone de dos batallones de guardias nacionales de Cochabamba, del 3º. de Oruro y del 2º Esruadrón de caballería de Cochabamba. Las nuestras vieron visiones. Avanzadas enemigas, es falso que hayan venido

12

El Ejército ha cambiado ligeramente de posiciones, ganando terreno para la izquierda; y se ha principiado á fortificarlas con el nuevo cuerpo de zapadores formado de una pequeña parte de todos los cuerpos, al mando del ingeniero español Jermán Caballero.

—Según nna relación exacta que tenemos del enemigo. tomada en el mes pasado, su ejército consta poco más ó menos de 12,000 hombres. Tiene 50 Krups, 20 ametralladoras y su fuerza de caballería [que no se pudo ver por estar en comisión] fluctúa entre 600 á 700 hombres.

13

Nada de nuevo en el campamento. El 22 del pasado trabaron combate con los fuertes del Callao los buques chilenos que bloquean ese puerto.

14

Hoy se ha divisado una polvareda á gran distancia. En previsión de que fuera el enemigo se ha ordenado á Tacna que vuelvan las caballerías.

—Han llegado á esta ciudad dos chilenos [soldados] tomados en Torata.

15

Se ha variado el orden de batalla del campamento, haciendo recorrer la línea hácia la izquierda de las posiciones que ocupaba, por ser más convenientes las nuevamente elegidas.

16

Por el cura de Sama, que ha llegado, se sabe que el ejército invasor, en las pésimas condiciones de salud y subsistencia en que se encuentra, no piensa abandonar Sama, en donde se fortifica convenientemente, minando las posiciones que nuestras fuerzas pudieran ocupar.

17

En la tarde se ha marchado á La Paz, el doctor B. Salinas, Secretario General del Comandante en Jefe de nuestro ejército: va á la Convención próxima como representante de la capital del Departamento de La Paz.

18

El Coronel Federico Murga ha dejado de existir.

—El telégrafo con Arequipa funciona secretamente y por

él se sabe que la escuadra chilena atacó otra vez el Callao el 10 del presente; habiendo quedado el *Blanco* fuera de combate con una bala de á 1,000 que recibió, lo mismo la *O' Higgins* con otra igual que le tocó y que el *Huáscar* ha sido muy averiado, retirándose de la bahía echando mucho vapor.

—El combate duró desde las 2 y 30 p. m. hasta las 5 y 30 p. m. La población y baterías no recibieron ningún daño.

19

Apuros del Perú.

La prensa de esta ciudad está muy irrasible contra el comercio extranjero, Tacna y *El Comercio* llega hasta predicar la comuna contra él. Todo por motivo de que cada día se hace más difícil la aceptación del billete de Lima, del que vive el Ejército peruano. Cada sol en billete, se recibe apenas por 20 centavos y solo se le acepta por 10, apesar de que la Prefectura le ha fijado el tipo de 30 centavos. El Banco de Tacna ha cerrado sus puertas. Se hace insostenible la situación y, escasez de esta plaza por el bloqueo de Arica.

—Tres días se les debe á los soldados peruanos el socorro diario. La Comisaría del Ejército peruano no puede conseguir en Tacna ni 500 soles prestados.

20

Por un propio llegado de Moquegua, se sabe que la vanguardia del Ejército de Arequipa entró á aquella ciudad el 14, dos días despues que la abandonaron las tropas chilenas.

21

El Batallón *Viedma* con gran parte de la caballería, ha salido de avanzada esta tarde, con orden, según *se dice*,

de marchar adelante, hasta reconocer donde se encuentra el enemigo.

22

Al frente del enemigo!

A las 8 a. m. nuestros 70 *coraceros* que estaban de avanzada, llegan hasta Quebrada Honda, distante tres leguas, donde descubren al enemigo. Sale la caballería de este en persecución de aquellos y del Batallón *Viedma*, que formaba la gran guardia, y nuestras fuerzas se replegan en retirada, logrando atraer hábilmente al enemigo, con el que tienen una ligera escaramusa los coraceros, en la que aquel es rechazado. Los jefes Héctor Suárez y Ramón Gonzáles se portan muy bien, saliendo éste, como de costumbre, fuera de la línea, en persecución de dos chilenos y no continúa en ella porque el caballo se le empaca. Tres grupos de caballería enemiga quisieron flanquear nuestras avanzadas y fueron contenidas muy bien por los *coraceros*.

—A las 10 a. m. se divisó la línea enemiga que situada á 7,000 metros de distancia [según cálculos] dirigió sobre la nuestra 8 cañonazos, todos á la ala izquierda, de cuyas resultas murió el joven Aurelio Soria, riflero de la Vanguardia de Cochabamba: una bomba le llevó los hígados y Soria, no dijo más que *cura*......al caer por la bomba atravezado: la artillería peruana contestó con 5 cañonazos.

Una de las bombas chilenas cae junto á una *rabona* boliviana, sin estallar. Ésta, la levanta y grita:

—Viva la Alianza!

El entusiasmo en el Ejército es indescriptible. Campero recorre la línea, proclamando á cada cuerpo particularmente. Los soldados enfermos han abandonado los hospitales de Tacna y vienen á incorporarse en sus cuerpos. Gran número de paisanos vienen de Tacna, á pedir un puesto de combate, los más trayendo su arma respectiva. A las 2 p. m.

se pierde de vista el enemigo. Se conoce que se ha retirado, después de examinar nuestras posiciones.

—Montero al proclamar al Batallón 1º., como que ha de pelear con él en el ala que manda, y al concluir en un arrebato de entusiasmo se equivoca y dice:

—Viva Chile!

Los *colorados* contestan:

—Viva la Alianza!.........

Por orden general, el Contra Almirante Montero debe mandar el ala derecha de la línea y Camacho la izquierda.

Nota de comedia.

Para apreciar la dirección del Ejército peruano, refiramos lo siguiente:

Los Generales Montero y Canevaro, son, según todos, rivales en empresas de amor en Tacna. Así se explica que el primero dé la noticia de «enemigo á la vista,» á fin de hacer regresar al segundo, cada vez que éste vá á Tacna. Así ha sucedido esta noche y lo mismo pasó los días del carnaval último, con aquella noticia de que el enemigo había entrado á Camarones que Montero la dió de Arica, cuando Canevaro estaba en Tacna.........

23

Recién se ha dictado por el E. M. G. del Ejército Unido un bando, prohibiendo la entrada de particulares sin el pasaporte respectivo al campamento del Ejército y estableciendo, por consecuencia, la policía de campaña.

—Se creé que hoy día atacara el enemigo; más no sólo no se le divisa, sino que no se le ha encontrado anoche en Quebrada Honda por el Batallón Victoria del Perú, que fué de gran guardia. Corren las *voces* que ha abandonado Sa-

FUERZA EFECTIVA

DEL

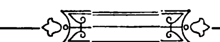
EJÉRCITO BOLIVIANO EN LA BATALLA DE TACNA

Nombres de los cuerpos	Jefes	Oficiales	Tropa	Total
Batallón Alianza Nº. 1.........	8	39	503	550
« Sucre « 2.........	6	27	470	503
« Loa « 3.........	3	20	336	359
« Aroma « 4.........	7	29	323	359
« Viedma « 5.........	9	34	370	413
« Padilla « 6.........	7	34	310	v51
« Tarija « 7.........	4	31	372	407
« Chorolque « 8.........	4	35	419	458
« Grau « 9.........	6	31	388	425
Regimiento Artillería............	6	28	226	260
Escuadrón Coraceros............	5	15	113	133
Regimiento Murillo..............	5	16	148	169
Regimiento Vanguardia.........	3	15	155	173
Regimiento Libres del Sud.....	4	22	180	206
Escuadrón Escolta...............	12	10	127	149
Cuerpo Sanitario................	4	19	100	123
Estado Mayor General...........	30	20		50
« de la 1ª División	4	4		8
« 2ª «	8	«		8
« 3ª «	7	4		11
« División Vangdª.	6	3		9
Cuerpo de Ayudantes...........	7	5		12
TOTALES.........	155	441	4,540	5,150
	Emplea-dos			
Secretaría General, el señor Comandante en Jefe...........	1	8		9
Comisaría de Guerra............	1	4		5
GRAN TOTAL...	157	453	4,540	5,150

Tacna Mayo 15 [illegible] 1880.

Corsino Balsa.

ÍNDICE






PRECIO Bs. 4


3 6105 024 641 941

